Globalización, crisis y cambios en la realidad social

Respuestas desde el Trabajo Social

Elisa Cerros Rodríguez
María Zúñiga Coronado
Alma Leticia Flores Ávila
(Coordinación)

ACANITS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

GLOBALIZACIÓN, CRISIS Y CAMBIOS EN LA REALIDAD SOCIAL; RESPUESTAS DESDE EL TRABAJO SOCIAL

Coordinadores

Elisa Cerros Rodríguez
María Zúñiga Coronado
Alma Leticia Flores Ávila

GLOBALIZACIÓN, CRISIS Y CAMBIOS EN LA REALIDAD SOCIAL; RESPUESTAS DESDE EL TRABAJO SOCIAL

Coordinadores
Elisa Cerros Rodríguez
María Zúñiga Coronado
Alma Leticia Flores Ávila

México 2019

Primera Edición: 2019
D.R. © 2019, Universidad Autónoma de Nuevo León
Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social ACANITS
Coordinación Editorial UANL
Consulte nuestro catálogo en: www.acanits.org
ISBN: 978-607-27-1181-5
Impreso y hecho en México
Printed and made in México

Todos los artículos de este libro fueron sometidos a dictamen doble ciego por pares académicos.

Queda permitida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de esta obra, por tratarse de un texto de divulgación. Sin embargo, deberá citarse la fuente correspondiente en todo momento.

Introducción

La respuesta de Trabajo social ante los efectos del proyecto neoliberal. El tema de globalización aparece en la en la década de los 80, como un tema de discusión y análisis en las ciencias sociales y es a partir de los años 90 que el fenómeno cobra relevancia, no solo para los científicos sociales, sino para la economía, el Estado y la sociedad civil, siendo concebida como un proceso multidimensional.

Giddens (2000) señala que este fenómeno es comprendido por lo general en términos económicos, relacionado con el mercado mundial, sobre todo con los grandes flujos financieros y de capitales que tienen lugar gracias a la comunicación electrónica, dando impulso al crecimiento económico global. No obstante, considera que la globalización impacta otros ámbitos de la vida de manera no tan exitosa, como el político, el cultural, el social y el del trabajo.

Actualmente, el balance de la mundialización es deficitario, por un lado, se reportan enormes ganancias para un sector en particular, el de los empresarios neoliberales, y por otro, se registra un estancamiento de la movilidad social, la profundización de las desigualdades sociales, el incremento de la pobreza de las masas, el deterioro del medio ambiente, el incremento del desempleo y la precarización del empleo.

En el ámbito político, los efectos son evidentes ante la caducidad de las formas geopolíticas tradicionales, la borrosidad de su soberanía y las respuestas tímidas ante los efectos globales en la vida de los ciudadanos (Giddens, 2000). El recorte al gasto social ha provocado la diminución de recursos destinados a los programas sociales, la privatización de servicios públicos al sector privado y la transferencia de la ejecución de proyectos sociales a la sociedad civil orga-

nizada para la atención de grupos marginados. Con la privatización, focalización y descentralización de las políticas sociales el Estado neoliberal abandona la misión de proteger a los ciudadanos de los riesgos eminentes de la política neoliberal, atribuyendo al propio sujeto la responsabilidad de la satisfacción de sus necesidades, adquiriendo servicios en el sector privado o recurriendo a la auto-ayuda y a la ayuda mutua. Este trato focalizado, inestable y precarizado no solo no resuelve los problemas sociales, sino que acentúa las desigualdades sociales y el vaciamiento de los derechos a servicios sociales de calidad y universales, como señala Montaño (2005).

La familia, por su parte, experimenta transformaciones problemáticas y difíciles, cambian sus características básicas, el significado del matrimonio y de los hijos, así como la posición que los niños, los adultos mayores y las mujeres tienen en la sociedad (Giddens, 2000).

En el campo laboral, es notoria la influencia de la política neoliberal en el desmantelamiento de los derechos laborales conquistados desde hace décadas a través de movimientos y luchas obreras, en el debilitamiento de las organizaciones sindicales y de los partidos obreros, así como en la desregulación del mercado de trabajo, gracias a la cual se eliminan las regulaciones a las empresas para contratar o despedir trabajadores.

Otros impactos de la globalización con la apertura comercial se observan en el deterioro de la calidad de vida de los campesinos, de grupos indígenas y de pequeños y medianos productores. La depredación de la flora y la fauna, el uso de pesticidas, fertilizantes y de otros químicos, los desechos industriales y domésticos y la urbanización de áreas protegidas contribuyen a la degradación extrema del medio ambiente.

Vivir en la era global significa manejar una serie de nuevas situaciones de riesgo concernientes tanto al mundo natural como al mundo social, lo que demanda de la audacia de los profesionales de lo social para afrontar los riesgos (Giddens, 2000). La respuesta que la disciplina de Trabajo Social puede dar a estas situaciones se relaciona con su capacidad para: a) superar la concepción hegemónica de la naturaleza de los problemas sociales a través de la vinculación de las realidades locales a la realidad nacional e internacional, es decir, los efectos de la globalización, y a través de la relación entre las realidades individuales con las realidades económicas, políticas y sociales, b) trascender el objeto tradicional de la intervención social, lo micro social, para promover procesos de transformación en lo macro social, c) superar el monismo metodológico a

través de la construcción de modelos de intervención social a partir de las características de las realidades concretas en las que se interviene, y d) reorientar la formación profesional a través de la inclusión de otras miradas epistemológicas sobre la realidad social y el sujeto, sobre la manera de conocerlos, sobre los principios desde los que se conoce, se comprende y se actúa. A través de la consideración de teorías sociales estructurales que expliquen la complejidad social, la pobreza, el desempleo, las desigualdades, así como teorías sobre la acción social y el cambio social, entre otras.

En este contexto, la intención de este libro es, en primera instancia, hablar de problemas sociales actuales, por lo que se abordan situaciones de pobreza, enfermedad, discapacidad, violencia estigmatización o exclusión que viven ciertos grupos sociales como las familias de áreas rurales y urbanas marginadas, las mujeres, los adultos mayores y los adolescentes. Analizar, la respuesta de los programas sociales del Estado neoliberal ante las carencias que enfrentan estos grupos. Y mostrar las propuestas de la disciplina de Trabajo Social para intervenir de manera crítica en estas realidades y para formar profesionistas con capacidad para comprender el real significado de las trasformaciones neoliberales de las reformas del Estado y de las políticas sociales y para co-construir un proyecto que promueva la justicia social.

La obra nace de un espacio de diálogo creado por la Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social (ACANITS) para discutir en torno a la comprensión de lo social a través de procesos de investigación y de intervención profesional de los y las trabajadoras sociales. Los trabajos que conforman este libro son producto de las reflexiones sobre las respuestas desde Trabajo Social ante la globalización, las crisis y los cambios de la realidad social realizados integrantes de la ACANITS en el marco de su V Seminario Nacional y 1º Internacional de Investigación en Trabajo Social, realizado en la Ciudad de Guadalajara, Jalisco.

Los aportes de las y los autores se agrupan en tres partes. En la primera, se exponen los trabajos relacionados con las respuestas del Estado a través de distintos programas sociales a las situaciones de pobreza, urbanización, así como a ciertas dinámicas sociales, comunitarias y familiares. La segunda parte está conformada, por un lado, por capítulos que analizan la situación que enfrentan ciertos grupos de adultos mayores ante la trasformación de la dinámica familiar y de las relaciones sociales, y por otro lado, por trabajos que desarrollan nuevos modelos de intervención con este grupo etario. En la última parte se

presentan las contribuciones que abordan el tema de la formación profesional, particularmente, las propuestas de nuevos modelos curriculares, así como de nuevos abordajes de lo social a fin de combatir la influencia del neoliberalismo en los cambios en la orientación y las funciones de Trabajo Social. Asimismo, se expone una propuesta desde Trabajo Social para comprehender la complejidad de lo social a través del uso de indicadores sociales.

El primero apartado, referente a los programas sociales; García García, Pineda Cortez y Aguillón León, abordan el tema de la pobreza en el estado de Hidalgo, analizando particularmente la política social de combate a la pobreza alimentaria. Los autores revisan, desde el CONEVAL, el concepto de pobreza y sus determinantes para analizar los programas asistenciales focalizados de atención a la pobreza que surgen a partir de la implementación del modelo neoliberal residual en México, poniendo especial interés en Programa Federal Cruzada Nacional Contra el Hambre (CNCH). Posteriormente, dibujan, con apoyo de los datos del INEGI, un panorama en números de las características de la pobreza en el estado de Hidalgo, el cual relacionan con el Programa Sin Hambre implementado en 18 municipios identificados con diferente grado de pobreza. A pesar de que los datos a nivel macro social muestran una reducción de la pobreza, el análisis micro estadístico constata que el programa tiene un impacto limitado debido a que sus acciones son correctivas más no preventivas, se focalizan a ciertos grupos y atiende necesidades limitadas. Con ello, los autores señalan que queda demostrado el fracaso de los programas sociales contra el hambre y la forma en que los recursos son distribuidos para simular una mejora en los índices de pobreza alimentaria. Por lo que proponen que el combate contra el hambre debe estar vinculado a una política social incluyente a una política económica que garantice el pleno empleo, la mejora salarios y el acceso universal a la seguridad social; es necesario combatir la estrategia neoliberal que desvincula no solo a la política social de la política económica sino a las mismas políticas sociales al fragmentarlas.

Con base al diálogo establecido con diversos actores que residen en el Polígono San Bernabé, del municipio de Monterrey, Nuevo León, Zúñiga Coronado presenta el análisis de la influencia que han tenido las políticas gubernamentales sobre las organizaciones sociales, de antes y después de 1980, en la transformación de la participación de los pobladores de colonias caracterizadas por la irregularidad de la tenencia de la tierra, la inseguridad y la pobreza. Particularmente se examina el papel que ha tenido la política clientelar promovida

desde finales de los 80, encaminada a fortalecer la relación directa entre Estado y sectores populares a través de programas sociales, en el debilitamiento y eliminación de las organizaciones de base, así como en la exclusión de los ciudadanos en la toma de decisiones. Asimismo, se examina el impacto de las políticas clientelares en la acentuación de las desigualdades sociales y en la fragmentación de los lazos sociales. Finalmente, se presentan algunas recomendaciones para promover la participación política de los pobladores de comunidades vulnerables.

Los discursos neoliberales también han influido en las familias mexicanas, transformando tanto sus dinámicas internas como sus condiciones materiales de vida. Este tema, es abordado por Pardo Benítez, García López, Montero Pardo y Montero Partida, en un estudio realizado con veinticinco familias residentes en Mazatlán, Sinaloa. Los cambios en las dinámicas de las familias se observan a través de la presencia aún muy débil de estilos de autoridad más democráticos, de mayor apertura al diálogo familiar y de una distribución más equitativa de las tareas domésticas entre sus miembros. La metamorfosis de la dinámica ha traído problemas de interacción y comunicación entre las parejas y entre éstas y los hijos por el arraigo de la cultura patriarcal en el seno de la sociedad mexicana.

El impacto de las políticas neoliberales se hace inminente en el seno de las familias entrevistadas, al afrontar situaciones de desempleo, pobreza alimentaria, vivienda precaria o falta de acceso a servicios de salud. La respuesta del Estado ante las situaciones precarias en las que viven las familias se limita a apoyos que no resuelven de fondo su realidad, como la dotación de despensas y la afiliación al Seguro Popular. Quedando en mera retórica la supuesta preocupación del Estado por la protección y el bienestar de la familia. En principio porque no se cuenta con una política específica de familia, en seguida, porque las políticas sociales se siguen caracterizando por una fuerte carga simbólica tradicional, excluyendo con ello a otros tipos de familia de los apoyos públicos, y finalmente porque las políticas sociales no atienden las necesidades de manera integral. Ante la tibia respuesta del Estado, las familias se ven en la necesidad de buscar ayuda material y no material en sus redes de amigos, parientes y vecinos. No obstante, el apoyo que dispensan las redes informales no es suficiente para acabar con el círculo de la pobreza familiar, pues generalmente estas redes se caracterizan por ser pequeñas, poco variadas en su estructura y de escasos recursos; el apoyo proveniente de las redes informales no puede ni debe

remplazar la responsabilidad del Estado y del capitalismo global de la realidad que enfrentan las familias pobres.

El papel del Estado ante la violencia hacia las mujeres en el espacio público es analizado por Olivarría Crespo, González Montes y López Rentería a través de un estudio cualitativo que recupera las voces de mujeres residentes en tres colonias urbanas populares de Mazatlán, Sinaloa. Las principales situaciones de violencia a la que se ven expuestas en su transitar cotidiano por las calles son el acoso sexual, las persecuciones, el comercio sexual, los tocamientos, los piropos, el hostigamiento y el robo. Ante la amenaza de sufrir daños físicos, psicológicos o hasta la pérdida de la vida, las mujeres experimentan miedo, inseguridad o zozobra. Los riesgos de sufrir violencia los relacionan con el comportamiento de los habitantes de las comunidades, como los hábitos de consumo alcohol, la infraestructura de las comunidades, específicamente con el mal funcionamiento de los servicios públicos, como el alumbrado, la falta del servicio de seguridad, el abandono de casetas de vigilancia, los lotes baldíos y las casas abandonadas.

Padecer y mirar la violencia asociándola, por un lado, al ambiente físico permite señalar la importancia del papel activo que debe tener el Estado en la eliminación de los factores que estimulan los atracos hacia las mujeres y en la reconstrucción de los espacios públicos. Por otro lado, al relacionarla con el comportamiento de los hombres, es imperante que desde Trabajo Social se intervenga sobre los estereotipos de género que promueven la violencia de género a fin de deconstruir las relaciones de poder y desigualdad que subsisten entre hombres y mujeres.

La promoción de estilos de vida saludable en jóvenes universitarios, es analizado por Reyna Tejada, Farías Bracamontes y Cabello Garza, quienes plantean un "Modelo de intervención cognitivo-conductual" como propuesta de intervención social para mejorar la calidad de vida de jóvenes universitarios de entre 18 y 21 años, a través de promover estilos de vida saludable, como un proyecto de vida, que permita reaprehender y adoptar nuevos comportamientos, conductas, creencias y pensamientos respecto a la alimentación, imagen corporal y ejercicio que deben tener los jóvenes universitarios.

En esta dinámica de los jóvenes universitarios, Castro Guzmán, Vázquez Centurión y Lugo May, analizan la participación y represión de los jóvenes universitarios y hacen un análisis retrospectivo del Movimiento Estudiantil en Yucatán, recuperando la experiencia que vivieron los jóvenes universitarios en el Movimiento Estudiantil que se desarrolló en los años setenta; movimiento

que jugó un papel importante para la sociedad yucateca, al catalizar y unificar los problemas y demandas de los diversos sectores sociales en Yucatán; entre ellos, el obrero y el campesino.

En el segundo apartado, enfocado a los adultos mayores, se analiza el proceso de la transición demográfica, al registrarse en la actualidad un incremento considerable de la población de adultos mayores. De acuerdo a la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la mitad de la población que reside en México carece de recursos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas. Situación que es vista como el producto de las políticas neoliberales, ya que una vez que el sistema económico ha absorbido su energía y juventud, los desecha, asignándoles pensiones miserables que no les permite vivir con dignidad su vejez. Esto se presenta en el caso de los que tuvieron la suerte de contar con un empleo formal, porque para aquellos que nunca tuvieron acceso al mercado laboral formal no les ha quedado más que la opción de recibir las miserias asistenciales provenientes del Estado. Además de ser víctimas del mercado capitalista, este sector de la población es rechazado, estigmatizado y vulnerado en sus derechos por la sociedad globalizada. El Estado, la sociedad y la familia los maltratan y hasta les hacen saber y sentir que son una carga, por lo que la institucionalización es una práctica cada vez más común de los familiares para transferir la responsabilidad de su cuidado. Este apartado se compone de tres trabajos que abordan el tema de los adultos mayores.

Ávila Ortiz y Castro Sánchez, a través de un estudio realizado en tres asilos de la Ciudad de Monterrey, Nuevo León, constatan que la decisión de ingresar a una residencia no es tomada por el propio adulto mayor, sino por algún miembro de la familia, como los hijos, hijas, sobrinos o hermanos, motivados por el deseo de que reciban atención especializada ante las enfermedades o discapacidades que presentan, o de que se sientan acompañados para aliviar la soledad en la que viven en sus hogares. La dinámica laboral neoliberal a la que están sometidos los familiares es, en el discurso de los entrevistados, la causa principal que impide que los familiares puedan dedicar tiempo para atenderlos o brindarles compañía.

A pesar de que la separación de la familia y de su hogar resulta ser difícil y dolorosa para los ancianos, éstos terminan por legitimar la institucionalización al asumirse como una “carga” o “molestia” para su familia. Esta imagen autoevaluada de sí mismos los motiva a justificar la decisión de la parentela de transferir su responsabilidad de cuidado a una institución. Al excusarlos, se liberan a sí mismos de la percepción de ser un estorbo o carga. No obstante, el precio

pagado para dejar de asumirse como tal no es mínimo, ya que la adaptación a la vida en el asilo no fue fácil para la mayoría de los adultos mayores, pues tuvieron que lidiar con emociones profundas como la tristeza y la nostalgia, así como con los cambios profundos en la vida cotidiana, como las transformaciones de los hábitos alimenticios y de las interacciones sociales.

El tiempo y la resignación al confinamiento ha sido el principal aliado de los adultos mayores, mismos que han permitido la gestación de un proceso subjetivo de revaloración de la separación de la familia y del hogar al enfocarse en el reconocimiento de los aspectos positivos de la institucionalización, como es el caso del mejoramiento de su estado de salud física y mental y el contar con compañía, lo que favoreció el proceso de acomodo a la nueva residencia.

A pesar de estos avances, es importante no enmudecer las voces de los adultos mayores que continúan añorando el calor de su familia y de su hogar y de aquellos que han tenido que resignarse al confinamiento a pesar de no estar de acuerdo con su dinámica de disciplinamiento. Ante ello, la intervención de los profesionistas de lo social, entre ellos Trabajo Social, además de coadyuvar en los procesos de ajuste (promoción de estilo de vida saludable, desarrollo habilidades comunicativas, fortalecimiento de vínculos y apoyo familiares, gestión de recursos, etc.), debe pugnar por el reconocimiento social y legal (derechos) de los adultos mayores, promover políticas laborales que permitan a la población económicamente activa disponer de tiempo para la atención y convivencia familiar, así como diseñar estrategias para contrarrestar las lógicas del individualismo y de la des-responsabilización del Estado de la cuestión social promovidas por el neoliberalismo.

Las casas hogar representan una alternativa de atención y cuidado para una parte de la población envejecida que cuenta con recursos financieros, no obstante, existe un segmento importante que no tiene acceso a los servicios que el mercado ofrece, por lo que se ven en la necesidad de recurrir a las redes informales y formales para satisfacer sus necesidades. Soto Alanis y Arroyo Rueda, a través de un estudio cuantitativo, destacan el papel que tienen las redes sociales para un grupo de 153 adultos mayores que asisten regularmente a los Centros de Desarrollo del DIF estatal de Durango. Los hallazgos de esta investigación, ponen evidencia que si bien la familia, los vecinos y amigos son redes informales importantes de ayuda para un porcentaje importante de los encuestados, pues proporcionan ayuda material, instrumental y/o emocional, la mayoría no se percibe sostenido por algún miembro de la red informal. La red

institucional, en este caso el DIF estatal, a través del Programa de grupos de convivencia tiene un rol importante en el alivio a la soledad y al aislamiento de la mayoría de los adultos mayores. A pesar de recibir apoyos materiales, instrumentales, emocionales o informativos de parte de las redes formales e informales, los entrevistados no se sienten satisfechos ni de manera inmediata ni diferida.

Lo anterior nos muestra, por un lado, que la respuesta pública, orientada en este caso al bienestar subjetivo, no responde a las expectativas de atención a las necesidades de un segmento de la población envejecida que está excluida de la seguridad social y de servicios básicos para satisfacer sus necesidades. Por otro lado, es evidente que la des-responsabilización del Estado neoliberal de la cuestión social, trasfiriendo la responsabilidad del bienestar al propio individuo y a su familia y/o amigos, agudiza el deterioro de las condiciones de vida, materiales y subjetivas, de los adultos mayores.

Las relaciones primarias, la familia, no ofrecen garantía ni del cuidado y la atención material ni de la necesidad de afecto. En el plano jurídico, este grupo es discriminado y desposeído de sus derechos y en la esfera social es injuriado y estigmatizado, quebrantando su autoconfianza, auto respeto y autoestima. Estas esferas de reconocimiento concebidas como justicia social representan el campo de intervención de Trabajo Social para garantizar el desarrollo integral, esto es sujetos íntegros, con derechos y con autonomía personal y moral. El fortalecimiento de lazos filiales fuertes, la lucha por el reconocimiento del estatus de ciudadanos y la valoración social de las capacidades y habilidades permitirán combatir las experiencias de injusticia, humillación y menosprecio de los adultos mayores.

Muchas personas han tenido que enfrentar el envejecimiento en condiciones materiales, de salud y sociales críticas debido a que no han mejorado las condiciones de retiro o jubilación ya que los programas no han crecido al mismo ritmo que el número de adultos mayores. Particularmente, las residencias para ancianos se caracterizan por ofrecer sus servicios asistencialista y paliativos, por no tener modelos de intervención para trabajar con esta población, y por contar con personal que no tiene estudios superiores y carece de competencias en el área de gerontología, esto de acuerdo a un estudio cualitativo exploratorio realizado por Alcaraz Munguía, Arias Soto y Amador Anguiano en los Centros de Convivencia, las Casas Hogares y los Asilos situadas en el Estado de Colima.

Ante ello, proponen un modelo preventivo desde Trabajo Social, intitulado "Ave Fénix", para enfrentar los cambios y situaciones problema que conlleva

el proceso de envejecimiento. El modelo pretende dotar de herramientas a los adultos mayores para el fortalecimiento de la salud física y emocional a través de actividades recreativas, culturales, deportivas, de salud y económicas. Asimismo, proyecta fortalecer los vínculos familiares para que fluyan los apoyos y recursos para mejorar la calidad de vida de los adultos mayores. El papel de Trabajo Social se enfoca en promover niveles óptimos de funcionamiento social a través del trabajo individual y familia.

En el tercer apartado, sobre la formación y el quehacer profesional; donde se analiza la precarización de la atención estatal a las demandas sociales y la autoresponsabilización para responder a las necesidades, producto del proyecto neoliberal de la reforma del Estado y de la reestructuración sistémica del capital, repercute en las funciones y en las condiciones laborales de Trabajo Social como implementador de las políticas sociales (Montaño, 2000). La descentralización administrativa, la privatización y transferencia de los programas de atención a la cuestión social imponen a la profesión la necesidad imperiosa de reestructurar la formación profesional orientada a comprender críticamente la complejidad de este proceso y a enfrentarlo para la defensa de los derechos de los ciudadanos y de las condiciones del empleo para el gremio. Este apartado se compone de tres trabajos que aportan elementos para la formación profesional y de uno que abona al quehacer profesional.

Ávila Flores, Vega Fregoso y Cerros Rodríguez plantean la pertinencia de utilizar la investigación dialógica y transdisciplinar en la práctica educativa de Modelos y Niveles de Intervención en el marco de la formación profesional, espacio que permite repensar la praxis, la ética convivencial, así como la reconfiguración de agencia social; como un eje que posibilita incidir en las realidades sociales donde se insertan los estudiantes, generar procesos formativos reflexivos de y en la intervención a partir de perspectivas amplias, críticas y dialécticas, con procesos que implican reflexividad y sistematización de conocimientos y sobre todo un alto compromiso con los sujetos con los que se interviene.

Para García Reynaga y Almeida López, la formación profesional es un tema fundamental por su vinculación con la mejora de la calidad de vida de las personas y con el desarrollo nacional. Conscientes del reto que tienen las universidades en la formación de profesionistas y sobre todo de los que se enfocan en la intervención social, las autoras presentan, en este capítulo, un modelo de formación de trabajadores y trabajadoras sociales desarrollado, en el 2013, por el Centro Universitario de los Valles, de la Universidad de Guadalajara. El modelo

se fundamenta en el paradigma constructivista y está constituido por dos ejes rectores, los proyectos y los perfiles, a través de los cuales se vinculan los proyectos de investigación e intervención y éstos a su vez son el fundamento de la estructura de las asignaturas del plan curricular.

La propuesta del trabajo por proyectos pretende que el estudiante establezca vínculos con los tres niveles de gobierno y con diversos sectores sociales para la atención a las necesidades. El docente juega un rol activo al contribuir al aprendizaje y al ser un actor protagónico, junto con los alumnos, en el diseño, implementación y evaluación de los proyectos sociales, así como en la promoción del cambio social.

Entre los beneficios del modelo implementado se subrayan el impacto que ha generado en el trabajo colaborativo entre docentes, estudiantes y sectores sociales en el desarrollo de habilidades de autogestión, en el fortalecimiento de la conciencia social, ambiental, comunitaria, ética y profesional para dar respuestas a los problemas sociales regionales y locales.

La formación profesional de los y las trabajadoras sociales en políticas sociales es abordada por López Rocha, Valdez Estrada y Martínez Fernández, convencidas de que las universidades tienen el compromiso de formar profesionistas capaces de diseñar, ejecutar y evaluar políticas sociales que promuevan cambios determinantes en la calidad de vida de las personas y de las colectividades, realizan un estudio de corte descriptivo mixto y con fundamento en la Teoría de las representaciones sociales dirigido a analizar la formación en políticas sociales que ofrecen las escuelas y facultades de Trabajo Social de cuatro universidades públicas mexicanas, UANL, UNAM, UDG y UTEG.

A través de las respuestas emitidas por 145 estudiantes de séptimo y octavo semestre de la UDG y 74 estudiantes de la UTEG que participaron en la encuesta se constata que las facultades ofrecen una formación sólida para que los profesionistas se desempeñen en el campo de las políticas sociales, al brindarles conocimientos teóricos, herramientas metodológicas, habilidades para la investigación social, para el diseño y evaluación de proyectos sociales, entre otras.

Por el contrario, al evaluar la eficacia de las políticas sociales, la mayoría de los estudiantes (73%) aseguran que éstas no responden a las demandas sociales, por lo cual es necesario eliminar la intervención asistencialista para promover políticas y programas sociales que respondan a la compleja cuestión social.

Un tema que ha sido motivo de discusiones y análisis por largo tiempo en Trabajo Social, la profesionalización, es abordado Hernández-Echegaray en su

investigación de tesis doctoral, cuyos resultados preliminares son presentados en este trabajo. Partiendo del análisis de que en el Trabajo Social de España existen pocos espacios dedicados a la investigación, reflexión y teorización, dado que tradicionalmente la profesión se ha centrado en la práctica asistencialista, burocrática y de control social, realiza un estudio documental (2012-2015) dirigido a conocer la realidad del Trabajo Social español y a analizar la situación de la investigación y de la práctica en la profesión en 44 universidades públicas y privadas, para cual considera tres indicadores, las revistas científicas, los grupos de investigación y los planes de estudio.

Sobre los planes de estudio, los resultados muestran que solo las curriculas de tres universidades que imparten grado de trabajo Social incorporan una asignatura relacionada con la investigación de la práctica profesional o de la sistematización de la práctica. Pocas instituciones ofrecen programas de Master y doctorado universitario para trabajo social.

A pesar de que se reconoce la importancia que tiene la investigación en la práctica y la necesidad que existe de capacitarse en el manejo de ésta, en la realidad se constata la persistencia del déficit formativo tanto a nivel colegial como de posgrado, por lo que sigue siendo la gran asignatura pendiente en las instituciones universitarias españolas. Ante esta situación, la autora coincide con lo propuesto por Donald Shön (1998) de formar profesionales reflexivos -creativos y desarrollar un modelo práctico profesional cercano a la esencia y a los valores de la profesión.

Desde la sociedad del riesgo Calderón Sosa y Méndez Cano; hacen un análisis de la modernidad y el auge de la tecnología, consideran que hay una relación estrecha entre hombre y naturaleza, lo que implica el riesgo permanente para el hombre, al no mirar con suficiente atención los riesgos que implica la tecnología y la modernidad, y que atentan contra su vida. Estos cambios y problemáticas, son analizados bajo una mirada transdisciplinaria, donde la postura de trabajo social, es mostrar como la sociedad se ve envuelta en una serie de transformaciones económicas, políticas, culturales, ambientales, entre otras, y donde en algunas ocasiones la población no está preparada para enfrentar los riesgos de esos cambios.

Elisa Cerros Rodríguez, María Zúñiga Coronado,
Alma Leticia Flores Ávila
Las Coordinadoras

Primera Parte

La Intervención en los Programas Sociales

Los Sistemas de Información Geográficos para el análisis de problemas y necesidades sociales, el caso de la pobreza alimentaria en el Estado de Hidalgo

Raúl García García, Patricia Pineda Cortez e Ismael Aguillón León[1]

Introducción

Dentro del quehacer de la investigación social, una de las dificultades detectadas al iniciar un proyecto es la de asociar los problemas sociales a herramientas existentes. Lo anterior conlleva al conocimiento y operación de la información existente, que en la actualidad es cada vez mayor, se requiere de aplicar metodologías que permitan la obtención de resultados oportunos hacia un rápido y certero avance dentro del tema de estudio planteado. Para llevar a cabo esta tarea, existen herramientas especializadas que permiten analizar el espacio y las variables físicas y sociales que lo caracterizan, como los Sistemas de Información Geográfica (SIG), que permite llevar a cabo esta tarea y además permite incorporar nuevas variables de manera rápida y oportuna, lo que contribuye en la profundización del análisis.

Por ejemplo, estudiar la pobreza que se presenta en mayor medida en comunidades rurales con diferencias porcentuales por municipio y por localidad, el uso de SIG pueden servir para visualizar este problema, para mostrar que las situaciones de carencia afectan de manera diferente a los grupos de población, y dicha información sea utilizado como insumos para propuestas de atención y/o futuras investigaciones. Conforme a lo anterior es que la información que a continuación se presenta analiza los principales programas

[1] Raúl García García. Licenciado en Trabajo Social. Maestro en Ciencias de la Educación. Doctor en Ciencias Sociales. Patricia Pineda Cortez. Licenciada en Trabajo Social. Maestra en Ciencias de la Educación. Ismael Aguillón León, Licenciado en Trabajo Social, Maestro en Trabajo Social. Los tres son Profesores de Tiempo Completo del Área Académica de Trabajo Social de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

de combate a la pobreza en México en el periodo neoliberal, así como las condiciones de pobreza alimentaria en el estado de Hidalgo.

Metodología

El presente estudio es de tipo descriptivo, ya que el propósito fundamental es analizar la evolución de la pobreza y de la carencia alimentaria. Como primera fase se expondrá la construcción de un marco teórico-conceptual para organizar y entrelazar los conocimientos referentes a neoliberalismo, política social, programas de combate la pobreza, dándole así coherencia a la investigación, posteriormente se vinculará con el escenario empírico del estado de Hidalgo.

Para lo anterior se recopiló información bibliográfica, así como estadística de pobreza y de carencia alimentaria del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2010), de la Encuesta Intercensal 2015 (INEGI, 2016) y del Consejo Nacional de Evaluación (CONEVAL, 2017).

Parte fundamental en la investigación son los Sistemas de Información Geográfica (SIG), que "son un sistema de hardware, software y procedimientos elaborados para facilitar la obtención, gestión, manipulación, análisis, modelando, representación y sólida de datos especialmente referenciados para resolver problemas complejos de planificación y gestión (Arenque, 2012:10). También es definida como un "conjunto de herramientas para reunir, introducir, almacenar, recuperar, transformar y cartografiar datos espaciales sobre el mundo real para un conjunto particular de objetivos" (Bernal, 2013:15).

Esto significa que los SIG, son parte del análisis de una realidad, lo cual hace necesario la recolección de datos de diferentes fuentes de información que son insumos, los cuales se seleccionan para su operación y análisis. Se elaboran mapas que con una descripción de la realidad tiene una base matemática con un alto grado de generalización. Como producto podrán surgir modelos con información que sirvan para la toma de decisiones.

Así, para plasmar gráficamente una ubicación y su entorno se recurre a la cartografía, la cual ha sido definida como "el conjunto de estudios y operaciones científicas y técnicas que intervienen en la formación o análisis de mapas, modelos en relieve o globos, que representan la tierra, o parte de ella o cualquier parte del universo (INEGI, 2007:3). En este sentido, existen otras definiciones

que la consideran como un arte, ciencia, disciplina o técnica de hacer mapas, consideradas éstas como documentos científicos y obras de arte. Es así que mediante un conjunto de procedimientos se reúne, analiza, generaliza y sintetiza la superficie terrestre a escala. En tanto que los mapas inteligentes "muestran las características y las relaciones entre estas características almacenadas en una base de datos espacial, son como ventanas que muestran la información de la base de datos geográfica y sobre los que se pueden realizar consultas, análisis y ediciones de información" (Arenque, 2012:13).

Por ello, que se presentan mapas inteligentes que muestran las características de la Pobreza Alimentaria en el Estado de Hidalgo, los datos estriban en dar un marco estadístico de las condiciones de pobreza en el estado de Hidalgo, incluye mapas temáticos de la pobreza extrema y carencia alimentaria.

Caracterización de la pobreza

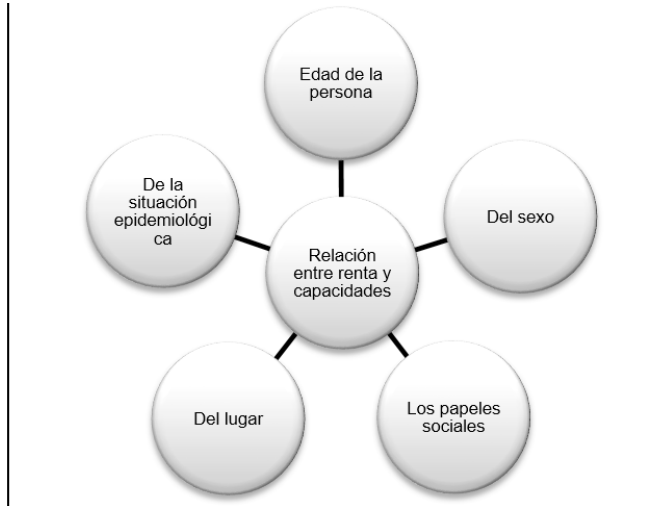
Para estudiar el concepto de pobreza es preciso acotar que tiene que ser entendido en un contexto histórico social y en un espacio geográfico determinado que, a su vez, cobra sentido en una estructura político social específica, donde a partir de los anteriores elementos se establecen estándares y marcos normativos.

Por ejemplo, para Simmel (2014) el pobre lo considera "como una categoría sociológica, no es el que sufre determinadas deficiencias y privaciones, sino el que recibe socorro o debiera recibirlo, según las normas sociales" (Simmel, 2014:497). De esta manera Simmel (2014) no trata de definir a la pobreza sino a la conceptualización que construye la sociedad; el concepto pobreza puede ser entendido como un proceso o como una condición específica, por ejemplo, un pobre no necesariamente es por la falta de un bien o satisfactor, sino que se da en el momento en que es desamparado ante la falta de recursos.

Sen (1992), en una primera instancia refirió que "conceptuar la pobreza es tener un criterio que permita definir quién debe estar en el centro de nuestro interés. Especificar algunas normas de consumo o una línea de pobreza puede abrir parte de la tarea: los pobres son aquellos cuyos niveles de consumo estaba por debajo de esa línea." (Sen, 1992:311). Como se observa, se podría interpretar que tanto Simmel y Sen comparten la idea de que el concepto de pobre es una construcción social, que tiene que ver con determinar medidas de privaciones y líneas de pobreza.

Posteriormente Sen (1992), comentará que la pobreza es la "privación de capacidades básicas y no meramente la falta de ingresos, que es el criterio habitual con el que se identifica la pobreza" (Sen,1992:114). Para este Nobel, la pobreza no solo es la cuestión de la renta (ingresos), si bien es importante porque influye en la privación de capacidades, hay otros factores que varían de unos individuos a otros, de una comunidad a otra comunidad, a continuación, en el siguiente esquema se expone este argumento.

Ilustración 1
Relación entre renta y capacidades



Fuente: elaboración propia con base en Sen, Amartya 2000. La Pobreza como privación de capacidades, en Desarrollo y Libertad.

En la imagen 1, las necesidades de los grupos sociales dependen de la edad biológica en que se encuentren debido a que los requerimientos son distintos, por ejemplo, un menor en sus primeros años de vida requiere de nutrientes necesarios para su desarrollo físico, una persona de edad avanzada requerirá también de alimentos propios de su edad, en ambos casos se requerirá de infraestructura específica. En cuanto al sexo y los papeles sociales existe una íntima relación con los roles sociales preestablecidos, es diferente el papel que tiene una mujer a un hombre, por ejemplo, en la actualidad la inclusión de las mujeres en el mercado ocupacional son una carga más a la que ya cuentan, como es la del cuidado de los hijos.

De acuerdo con Simmel (citado en Hernández, 2008: 27) existen tres tipos de pobreza: la integrada, la marginal y la descualificante. La primera es cuando los pobres son muy numerosos y no son estigmatizados, se ubican en una localidad que siempre ha sido pobre, que tiene un retraso económico y que predomina el sector agrícola. La pobreza marginal consiste en grupos poco numerosos, pero que son vistos como inadaptados y, por tanto, estigmatizados; este grupo está asociado al desempleo y la carencia de protección social. La pobreza descalificadora está asociada a un aumento del número de pobres que son expulsados del ámbito productivo, esto es, que pertenecían al mercado de trabajo, pero que al ser expulsados comienzan a tener precariedad de ingresos, en sus viviendas y en la salud, de esta manera este tipo de pobreza comienza a vislumbrar a la exclusión social.

Conforme a lo anterior es que la pobreza puede significar el no contar con igualdad de oportunidades para su desarrollo, así como la incapacidad para realizarse, entonces esto implica no solo un desarrollo físico, sino también una calidad alimentaria y el contar con salud. Por ello, la pobreza debe superar las miradas fragmentarias que la reducen a un problema de ingresos económicos, pues debido a una condición estructural, se encuentran en una condición de desigualdad de oportunidades y de ingresos. En este sentido es que históricamente la medición de la pobreza ha tenido diferentes formas, algunas de ellas se mantienen vigentes como la que se basa en los ingresos monetarios, que deja de lado aspectos como el aislamiento de las localidades, las incertidumbres, la inseguridad social o la desesperanza.

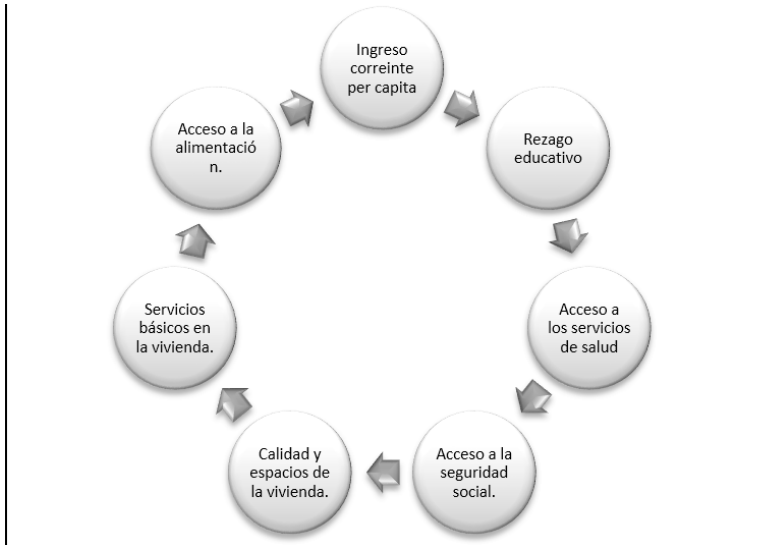
Tipos de pobreza, la clasificación oficial

La medición de la pobreza en México se realiza con un método multidimensional, así la definición de pobreza no solo está asociada a los ingresos en los hogares sino también a las limitaciones a los derechos sociales que impiden un desarrollo individual y de integración social.

La medición de la pobreza en México inicia en el año 2002 con la conformación del Comité Técnico para la Medición de la Pobreza (CTMP) realizado por la Secretaría de Desarrollo Social, posteriormente surgiría el Consejo Nacional de Evaluación (CONEVAL), quien como un organismo público autónomo se le asigna la misión de normar y coordinar las evaluaciones de las políticas y programas de desarrollo social, así como definir, identificar y medir la pobreza

(Teruel, 2014:17). Para el año 2004 es promulgada la Ley de Desarrollo Social (LGDS, 2016), la cual señala los lineamientos a seguir por el CONEVAL, en ella se marcan los indicadores para medir la pobreza, dejando atrás solo el considerar los ingresos para medir la pobreza.

Ilustración 2
Dimensiones de la pobreza multidimensional



Fuente: Elaboración propia, con base en los lineamientos y criterios generales para la definición, identificación y medición de la pobreza, 2010 (CONEVAL, 2010).

De esta manera CONEVAL formula el concepto de pobreza multidimensional (2008), que es cuando existe una privación económica y al menos carece de uno de los derechos sociales (ingresos económicos, rezago educativo, carencia por acceso a servicios de salud, por acceso a la seguridad social, por calidad y espacios de la vivienda, por servicios básicos de la vivienda), en donde cada uno de los derechos no son indivisibles ni indisolubles, ninguno es mayor o menor que otro. De tal forma que para la determinación de la pobreza de las personas se construyeron umbrales[2] por cada indicador, que a continuación se presentan (Teruel, 2014:24).

[2] La definición conceptual del umbral (denominado mínimo) en la materia y la definición operativa que asume las limitaciones de la información disponible (Boltvinik, 2012: 90).

De tal forma que la pobreza multidimensional se mide a partir de derechos sociales, empleo, educación, salud, seguridad social, vivienda, servicios públicos y alimentación. Con base en la información de pobreza en México es que surgen diferentes programas de atención a la pobreza, teniendo como principal estrategia la focalización, como a continuación se muestra.

Programas de combate a la pobreza en México

Con el neoliberalismo se inicia un proceso de desincorporación de las instituciones estatales, de reducción a los gastos sociales y de eliminación de subsidios; el Estado delega en la sociedad la atención de las políticas sociales, cambia el concepto de beneficiario, se afina a quien se apoyará en su condición de pobreza. En esta nueva etapa se define a la política social como:

> el conjunto de disposiciones e intervenciones que se promueven desde el Estado, que tienen como propósito mejorar la calidad de vida de la población a través de transferencias monetarias individualizadas que operan como un subsidio a la situación del sujeto excluido (Chávez, 2012:97).

De esta manera, la política social en la actualidad se enfoca en atender a la población en pobreza extrema a partir de identificar sus carencias y limitaciones para incorporarlas al desarrollo. Cada una de las experiencias de combate a la pobreza que a continuación se mencionan están enmarcadas por sexenio presidencial; cada uno tiene sus principios, planes, programas, proyectos que lo caracterizan.

Programas de atención a la pobreza 1976 a 2012:

- 1976-1982 Coordinación del Plan general de zonas deprimidas y grupos (Coplamar)
- 1979-1982 Sistema alimentario mexicano (SAM)
- 1982-1988 Programa de nutrición y salud.
- 1988-1994 Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol)
- 1994-2000 Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresa)
- 2000-2006 Desarrollo social y humano (Oportunidades)
- 2006-2012 Vivir mejor (continuidad de Oportunidades)
- 2012-2018 Cruzada Nacional Contra el Hambre
- 2014-2018 Programa de Inclusión Social (PROSPERA)

Con la implementación del modelo neoliberal residual en la realidad mexicana es que se inicia una nueva forma de atención a la pobreza a partir de acciones asistenciales individuales, ya no a la totalidad de la población sino a sectores específicos. Con esta estrategia, el Estado deja su papel interventor populista que aglutinaba tanto las demandas sociales y los servicios en su atención, es entonces que "las instituciones encargadas de proveer la política social se dispusieron a atender clientelas y, en consecuencia, la integración social se sujetó a mecanismos clientelares; resultando entonces que la atención se circunscribió de manera selectiva y por tanto focalizada" (Chávez, 2012:93).

Los anteriores programas conforman la política social en el neoliberalismo para enfrentar la pobreza, que tiene como eje central lo económico y no lo social, situación por la cual hay una serie de disposiciones de mercado que fragmenta las formas de convivencia comunitarias por un individualismo, sin entender que la pobreza es un problema complejo que requiere de un desarrollo social integral. Con la focalización de la atención a solo algunos sectores de la población, en aspectos de salud, vivienda, alimentación y educación. El presente estudio, se centra en la Cruzada Nacional Contra el Hambre (CNCH, 2013), el cual tiene un carácter asistencial, si bien no es la única política social de atención a la pobreza, es la principal política del actual gobierno federal. Dicha cruzada es la estrategia social mediante la suma del esfuerzo de los sectores público y privado para hacer frente al hambre a partir de cinco ejes:

- Cero hambres
- Eliminación de la desnutrición infantil
- Aumento de la producción alimentaria
- Reducción de la perdida post – cosecha y
- El impulso de la participación comunitaria.

Con la CNCH se dirigen los recursos solo a una parte de las condiciones de pobreza, en este sentido, es como una ecuación "pobreza = hambre" que oculta muchas otras dimensiones complejas de la pobreza –"condiciones de vida y vivienda espantosas, enfermedad, analfabetismo, agresión, disolución de la familia, debilitamiento de los lazos sociales, falta de futuro, improductividad" (Bauman, 2013:99). Así la cruzada solo fragmenta el abordaje de la pobreza a solo a una mínima parte del problema, no ataca las causas ni el problema de raíz. Es un programa de emergencia, un programa asistencial que solo focaliza la pobreza constituyendo un mecanismo de reproducción de la misma.

La Cruzada Nacional Contra el Hambre (CNCH, 2013) considera en la Matriz de Marco Lógico, Cruzada Nacional Contra el Hambre. Documento de trabajo, 2012 los siguientes componentes:

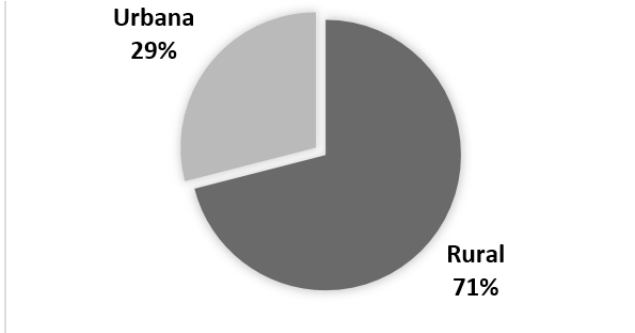
- Población en pobreza extrema y carencia alimentaria mejora sus ingresos para mayor acceso a la canasta básica alimentaria.
- Población en pobreza extrema y carencia alimentaria tiene acceso a alimentos nutritivos.
- Población en pobreza extrema y carencia alimentaria disminuye su carencia a la seguridad social.
- El gobierno federal y estatal, actores locales de desarrollo y autoridades municipales contribuyen en la cobertura de servicios básicos en la vivienda acordes a las necesidades de la población y del entorno.
- El gobierno federal y estatal, actores locales de desarrollo ya autoridades municipales contribuyen en la mejora de la calidad y espacios de las viviendas.
- Población en pobreza extrema y carencia alimentaria disminuye su carencia por rezago educativo.

Con base en la anterior información, a continuación, se presenta una descripción de las condiciones demográficas, de marginación y carencia alimentaria, para describir las condiciones de pobreza, en el estado de Hidalgo.

La pobreza en Hidalgo a través de los números

De acuerdo con el Instituto de Estadística Geografía e Informática (INEGI, 2016), el estado de Hidalgo es la entidad número 13 de la estructura nacional, tiene una extensión territorial de 20, 905 km2, que representa el 1.1 % del territorio total nacional, la población se encuentra distribuida en 84 Municipios, en total se tiene 2 858 359 habitantes, de los cuales el 97.9 por ciento son mujeres y 95.5 por ciento son hombres. El estado de Hidalgo se divide en 84 municipios, que a su vez se conforman de 2,665 localidades, de éstas, 1890 son rurales y 775 son urbanas (INEGI, 2010).

Grafica 1
Población rural y urbana en Hidalgo



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, 2010.

Por las características de la localidad rural, Hidalgo se ubica entre los estados con mayor pobreza, ocupando el octavo lugar de pobreza. En el entorno nacional las características numéricas de Hidalgo son los siguientes.

Tabla 1
Radiografía estatal de Hidalgo

Población total:	*2 858 359*
Total de viviendas particulares habitadas:	757 252
Porcentaje de población	
Mujeres:	52.1
Hombres	47.9
Disponibilidad de servicios en la vivienda	
Electricidad:	98.5%
Agua entubada:	58.8%
Drenaje:	90.9%
Servicio sanitario:	95.7%
Tenencia de la vivienda (propia):	76.2%
Viviendas por material de construcción precarios	
En paredes:	1.3%
En techos:	0.8%
Piso de tierra:	3.3%
Población de 15 años y más según nivel de escolaridad	
Sin escolaridad	6.7

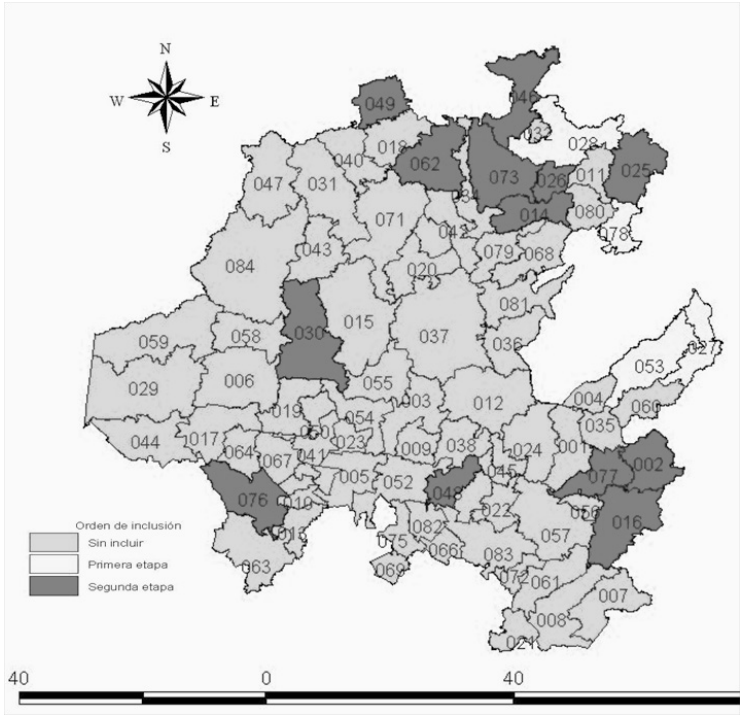
Básica	56.9
Media superior	20.3
Superior	14.9
No especificado	1.2
Población de 12 años y más (PEA)	
Total:	96.3%
Hombres:	95.5%
Mujeres:	97.9%
Afiliación a servicios de salud	
Población afiliada:	82.4%
Seguro popular:	68.4%
IMSS:	23.3%
ISSSTE:	7.7%
PEMEX, DEFENSA:	1.2%
Seguro privado:	1.4%
Otro:	0.6%

Fuente. Elaboración propia con datos de INEGI 2010 y 2015.

Las principales carencias que presenta el estado de Hidalgo son en materia de agua entubada, seguida de drenaje, servicio sanitario y electricidad. En las viviendas particulares, la principal carencia es tener el piso de tierra, las paredes con material precario. En materia de educación existe un analfabetismo del 6.7 por ciento, el principal rezago se concentra en población mayor de 22 años, en el 11.4 por ciento de la población. La población económicamente activa es de 96.3 por ciento, siendo mayor la desocupación en la población masculina. En cuestión de salud existe una cobertura del 82.4 por ciento, el seguro popular es el que aglutina el mayor porcentaje de este servicio (INEGI, 2016:14-15).

Con base en el anterior panorama general del Estado de Hidalgo, a continuación, se presenta la descripción de la pobreza, carencia alimentaria y su relación con el Programa Sin hambre. Los municipios incluidos inicialmente en el año 2012 por el gobierno Federal fueron cinco municipios, para el 2015 incluyó 13 municipios más, sumando en total 18, que son los siguientes.

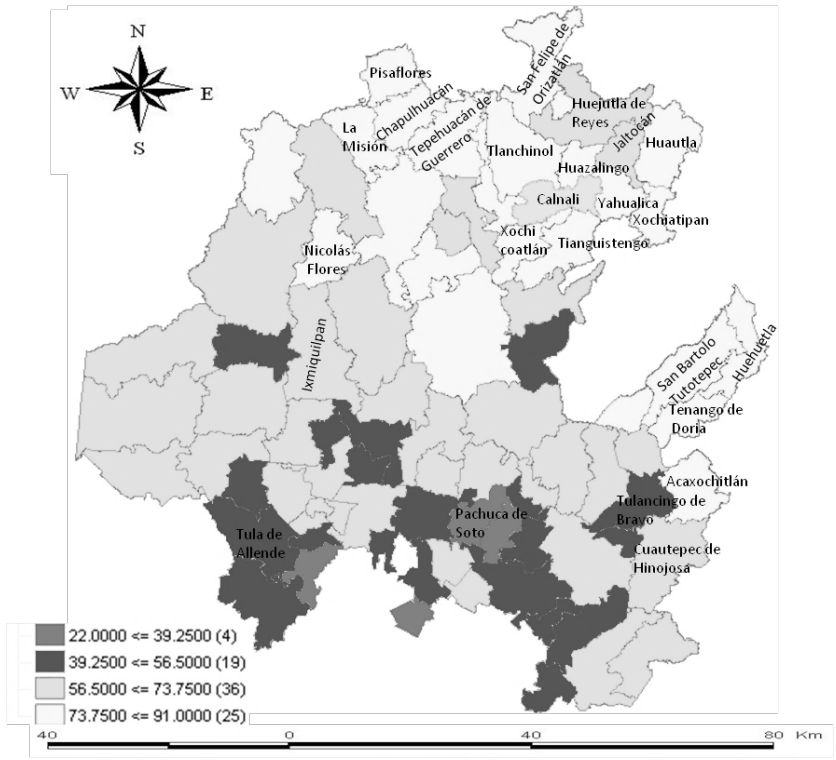
Mapa temático 1
Municipios del estado de Hidalgo incluidos en la CNCH, 2014



Fuente: Elaboración propia con base en información de la CNCH 2014.

Como se ha observado, en el estado de Hidalgo aparentemente los datos a nivel macro social presentan avances en la disminución de la pobreza, sin embargo, cuando se analiza a nivel micro social los escenarios cambian, por ejemplo, en municipios como Xochiatipan más de la mitad de su población está en pobreza extrema, y con más del cuarenta por ciento de la comunidad están Yahualica, Huehuetla y Tepehuacan de Guerrero, Xochicoatlán.

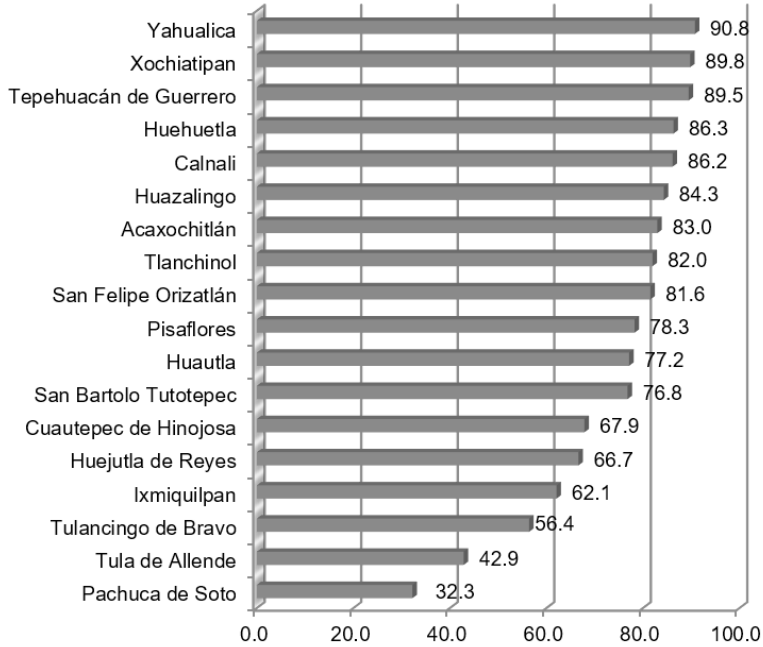
Mapa temático 2
Pobreza en el Estado de Hidalgo, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2010 y la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010.

En el mapa 2 de pobreza en el estado de Hidalgo, se tiene que las regiones la Sierra Gorda, la Sierra Alta, la Huasteca y la Sierra de Tenango presentan más del 73 por ciento de su población está en condiciones de pobreza; zonas como el Valle de Mezquital, Valle de Tulancingo tienen más de la mitad en condiciones de pobreza. Los municipios que se encuentra incluidos en la CNCH se observan en la gráfica 1, exceptuando a Pachuca de Soto, Tula de Allende, Tulancingo de Bravo, tienen menos de la mitad de la población en pobreza. También llama la atención que municipios como Yahualica, Lolotla, Chapulhuacan, Atlapexco, Tlahuiltepa, Eloxochitlan y Meztitlan con más de la mitad de la población en pobreza no estén incluidos en la CNCH.

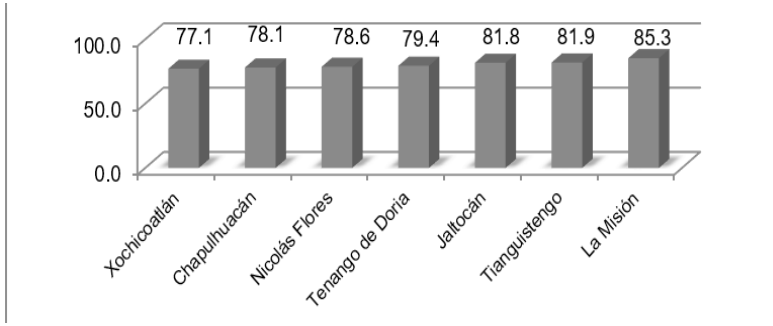
Grafica 2
Pobreza de los Municipios incluidos en la CNCH, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2010 y la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010.

En lo que se refiere a los municipios no incluidos en la CNCH y que presentan altos índices de pobreza, se tiene a La Misión con 85.2 por ciento en pobreza; de ellos el 47.9 por ciento está en moderada y en extrema el 37.4 por ciento. En similares condiciones está Tianguistengo con el 81.9 por ciento, de ellos el 47.3 en pobreza moderada y en extrema el 34.6 por ciento. Otro municipio es Xochicoatlan, que tiene el 77.1 por ciento en pobreza, de ellos el 39.4 por ciento está en moderada y en extrema el 37.7 por ciento.

Grafica 3
Municipios no incluidos en la CNCH, 2010

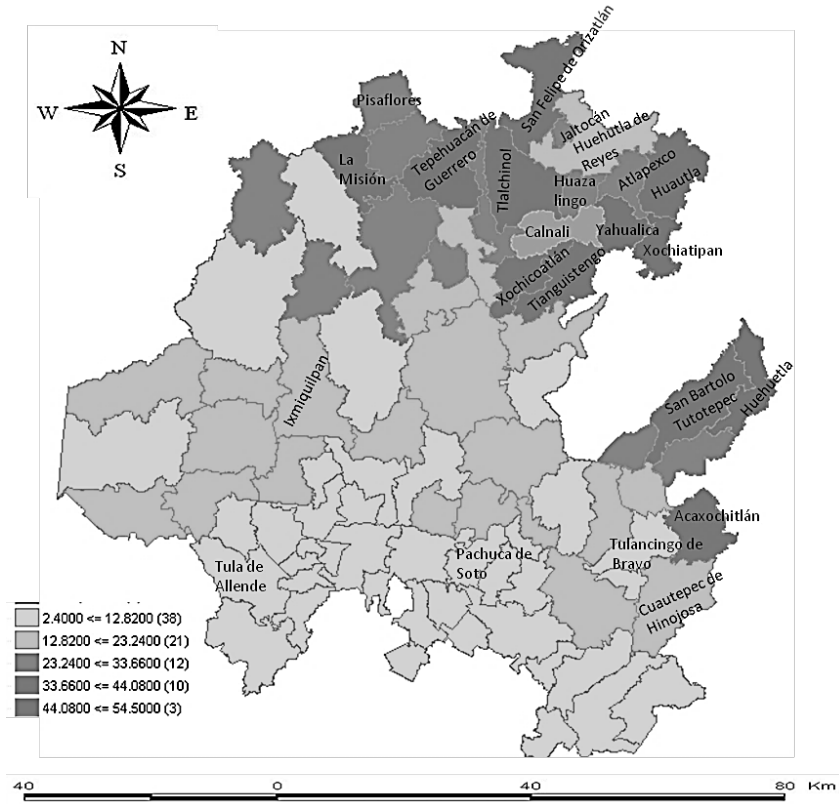


Fuente: Elaboración propia con base en estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2010 y la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010.

Como se observa hay municipios con altos porcentajes en pobreza no incluidos en la CNCH, pero si se incluye a municipios con menores índices, como es el caso de la capital del estado Pachuca de Soto, que tiene el 32.3 por ciento; de ellos el 29 por ciento está en la categoría de moderada y el 3.3 por ciento en extrema. En el caso de Tula de Allende, el 42.9 por ciento está en pobreza; de ellos el 36.8 en moderada y en extrema el 6 por ciento. Y en Tulancingo de Bravo el 56.4 por ciento está en pobreza; de ellos el 44.9 por ciento en moderada y en extrema 11.6 por ciento.

Los municipios que presentan extrema pobreza y no están incluidos en la CNCH son: Jaltocan, con el 31.6 por ciento, Atlapexco 31 por ciento, Nicolas Flores con el 28.4 por ciento, Agua Blanca con el 28.3 por ciento, Tlahuitelpa con el 28.1 por ciento, Chapulhuacan con el 27.3 por ciento, Lolotla con el 27.3 por ciento, Juárez Hidalgo con el 26.1 por ciento, Pacula con el 24 por ciento, y Tenango de Doria con el 23.8 por ciento.

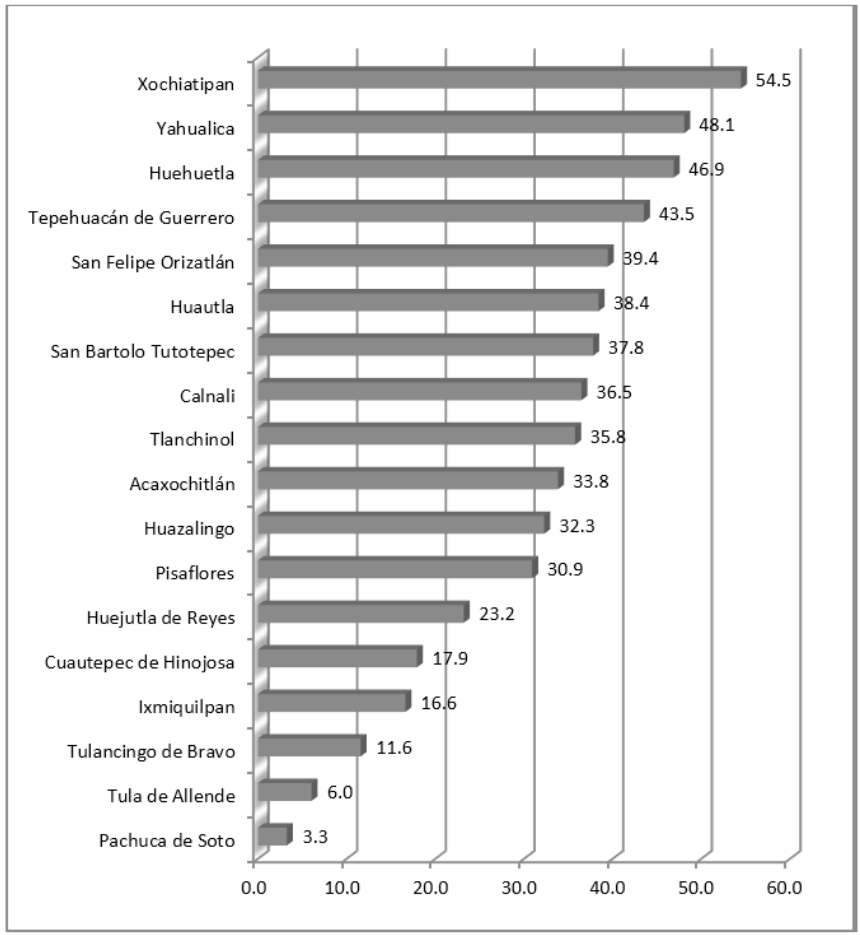
Mapa temático 3
Municipios en pobreza extrema en el Estado de Hidalgo, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2010 y la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010.

De acuerdo con el mapa 3 de pobreza extrema, municipios con población extrema en un porcentaje del 33.6 y 44 por ciento y que no están en la CNCH son La Misión, Xochicoatlan, Tianguistengo.

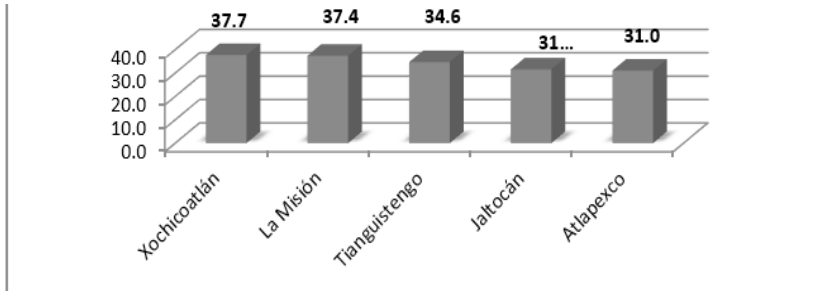
Grafica 4
Municipios incluidos en la CNCH pobreza extrema, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2010 y la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010.

Como se observa en la gráfica, nuevamente, los municipios con mayor pobreza extrema son Xochiatipan, Yahualica, Huehuetla, con casi la mitad de la población en dicha circunstancia; nuevamente, con porcentajes bajos Pachuca, Tula y Tulancingo. En tanto que lo municipios que presentan mayor porcentaje en extrema pobreza son Xochicoatlan, La Misión, Tianguistengo, Jaltocán y Atlapexco.

Grafica 5
Municipios no incluidos en la CNCH pobreza extrema, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2010 y la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010.

La selección de municipios para la inclusión en la CNCH deja de lado a aquellos con un alto porcentaje en pobreza extrema. En este sentido, Angus Deaton afirma que "en los casos de muchos gobiernos para los que la reducción de la pobreza tiene un significado puramente retórico, la medición de la pobreza se hace por instigación del Banco Mundial, de alguna otra agencia internacional o de alguna organización no gubernamental (ONG). Sus líneas de pobreza frecuentemente provienen no del debate interno, sino de las directrices que como gesto de ayuda provee el Banco Mundial" (Deaton, 2015:279).

De esta manera, se detecta que los municipios incluidos desde el inicio en la CNCH algunos presentan pobreza alimentaria, pero deja fuera a otros en iguales condiciones o peores; el problema de la pobreza tiene como común denominador a las comunidades rurales e indígenas, con poca población y en zonas de difícil acceso. Por ello, al seleccionar municipios como Pachuca, es con el fin de aumentar los indicadores de resultados en cuanto a población beneficiada y disminución de la pobreza. Sin embargo, en el dato micro estadístico las comunidades pobres seguirán en esas condiciones por generaciones. De esta forma, la pobreza alimentaria en el estado de Hidalgo se mantiene como una forma de control social, ya que al darles una dádiva se hace pasivo al beneficiario y no como un actor activo en la disminución de la pobreza. Esto se afirma a partir de que la política social de atención a la pobreza no incluye objetivos estructurales de cambio a las condiciones que generan la pobreza.

Reflexiones finales

Como consideración final, se tiene entonces que la política social de atención a la pobreza alimentaria implementada por el Estado ha estado enmarcada en una focalización excluyente como mecanismo de reproducción de la pobreza. En cerca de 30 años del modelo económico neoliberal y de la política de focalización se ha generado una perpetuación de la pobreza, con lo cual se tiene un fracaso en mejorar los niveles de vida de la población, como es el caso de la pobreza alimentaria.

Con la implementación del modelo neoliberal residual se inicia un proceso de desincorporación de las instituciones estatales, reducción a los gastos sociales, eliminación de subsidios; se crea una nueva forma de atención a la pobreza a partir de acciones asistenciales individuales, ya no a la totalidad de la población sino a sectores específicos. Por lo que de continuar con los procesos de focalización se perpetuará la pobreza de millones de personas, ya que ante la falta de ingresos económicos y de empleos dignos la población se vuelve dependiente del Estado al esperar una dádiva, así como un debilitamiento de los lazos comunitarios, esto en virtud de que la trasferencia económica se da de manera individual y no colectiva.

Los programas de focalización de la pobreza están generando en la población una fragmentación social, un individualismo que busca la competencia y no la integración social. Una característica más es la descentralización, donde se delega la operatividad de las acciones en las localidades.

Conforme a lo anterior los programas de trasferencias condicionadas como los programas de cero hambre tienen un limitado impacto en la reducción de la pobreza, en primera instancia porque son correctivos y no preventivos, dicho de otro modo solo atienden a las personas que están en pobreza y no a las que están en riesgo de caer, y por otro lado, llega solo a una pequeña parte de la población, responde a necesidades limitadas y esto es más cuando se tiene a tanta población en pobreza como es el caso de México.

Por lo anterior, se considera indispensable un viraje a la política económica y de producción que permitan el acceso al pleno empleo y una mejora a los salarios, para facilitar el acceso a un sistema de protección social universal. Por ello, es importante realizar estudios que hagan visible el problema que significa la pobreza y la carencia alimentaria en las familias hidalguenses, para marcar la pauta en el diseño de estrategias que contribuyan al desarrollo social.

En tanto que el combate al hambre debe estar enmarcado en una política social de inclusión y de bienestar social, donde además de impulsar el empleo formal y el alza al salario mínimo, se debe realizar una mayor inversión social, apoyar la agricultura familiar, retomar las experiencia de los grupos sociales que trabajan con y para los grupos marginales, todo ello con base al pleno respeto a los derechos humanos para que la cruzada no sea solo un paliativo ante el problema del hambre, para ello es indispensable un Estado que realmente sea activo promotor de la inversión privada y pública, que vigile el papel de las grandes corporaciones para sancionar aquellas acciones perversas, que desarrolle estrategias socialmente incluyentes y democráticas para abatir la desigualdad social y la pobreza.

Referencias

Araque, I. A. (2012). *Sistema de Información Geografica para la mejora de la gestión y la toma de decisiones difusa eb entornos oleícolas.* España: Universidad de Jaén.

Arias, A. J. (2012). *Pobreza y modelos de intervención: aportes para la superación del modelo de asistencia y promoción.* Argentina : Espacio.

Bauman, Z. (2013). *La globalización consecuencias humanas.* México: Fondo de Cultura Económica.

Bernal, R. I. (2013). *Implementación de una herramienta basada en un Sistema de Información Geografica para el ordenamiento de la propiedad rural en México.* México: UNAM.

Chávez, R. A. (2012). El estado y la política social en México. In C. G. Hernández, *La esquematización de lo social: la política pública en México.* (p. 93). México: Universidad de Colima.

CNCH. (2013). *Lineamientos de organziación y funcionamiento del consjeo de expertos de la cruzada contra el hambre.* México: SEDESOL.

COESPO. (2015). *Hidalgo, Indice y grado de marginación 2010 - 2015.* Pachuca de Soto: Consejo Estatal de Población de Hidalgo.

CONAPO. (2010). Concepto y dimensiones de la Marginación. In C. N. Población, *Indice absoluto de marginación 2000- 2010* (pp. 11 - 15). México: CONAPO.

CONEVAL. (2010 йил 16-junio). Lineamientos y criterios generales para la definición, identificación y medición de la pobreza. *Diario Oficial de la Federación*, pp. 11-70.

CONEVAL. (2017 йил 30-mayo). *Consejo Nacional de Evalaución de la Política de Desarrollo Social*. From http://www.coneval.org.mx/Medicion/EDP/Paginas/Evolucion-de-las-dimensiones-de-la-pobreza-1990-2014-.aspx

Deaton, A. (2015). *El gran escape. Salud, riqueza y los orígenes de la desigualdad.* México: Fondo de Cultura Económica.

ENSANUT. (2012). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición. Resultados Nacionales 2012.* México: Instituto Nacional de Salud Pública.

INEGI. (2007). *Antecedentes de la cartografía.* Aguascalientes: INEGI Tecnología Educativa.

INEGI. (2010). *Censo de población y Vivienda.* México: INEGI.

INEGI. (2016). *Encuesta Intercensal.* Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

Lara, C. M. (2015). *La medición de la pobreza en México: metodologías y aplicaciones.* México: Universidad Autónoma Metropolitana.

LGDS. (2016 - 20-Enero). Ley General de Desarrollo Social. *Diario Oficial de la Federación* , pp. 1-23.

Sen, A. (1992 abril). Sobre conceptos y medidas de pobreza. *Comercio Exterior, 42*(4), 310 - 322.

Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad* . Buenos Aires: Planeta S.A.

Simmel, G. (2014). El pobre. In G. Simmel, *Sociología: estudios sobre las formas de socialziación* (pp. 467 - 499). México: Fondo de Cultura Económica .

Teruel, G. (2014). Pobreza y deigualdad, medición y retos. In P. Cotler, *Pobreza y deigualdad: un enfoque interdisciplinario.* (p. 17). México: Universidad Iberoamericana.

Metamorfosis de la participación social y de los lazos comunitarios como producto de los programas sociales neoliberales. El caso de un polígono de pobreza ubicado en Monterrey, N.L.

María Zúñiga Coronado[3]

Introducción

La participación ciudadana es un componente central de la democracia de un país. La democracia se construye con la participación de los ciudadanos en actividades públicas y en procesos de decisiones relacionados con sus intereses particulares (Mellado, 2001; Vargas y Galván 2014). La participación ciudadana en el contexto democrático requiere del reconocimiento jurídico del ciudadano como sujeto de derechos plenos. Hablar de ciudadanía integral es garantizar el ejercicio pleno de los derechos civiles, sociales y políticos (PNUD, 2009; Mellado, 2001).

El concepto de cultura política está vinculado a la participación ciudadana democrática predominante en una sociedad. Mellado (2001) señala que se está ante una cultura política participativa cuando los sujetos conocen el funcionamiento del sistema político nacional y están conscientes del poder que tienen para incidir en el diseño de las políticas públicas.

La participación de los ciudadanos en la administración pública adquiere distintas formas. La principal forma de participación que predominó a principios y mediados del siglo XX es la que se da a través de los mecanismos de democracia directa, esto es, a través de iniciativas de ley, de consultas ciudadanas, plebiscitos, referéndum, etc. Otra forma de participación de la población ha sido en la revocación de mandato. Luego de la crisis del modelo autoritario se da la apertura para que la ciudadanía colabore en la prestación de servicios y

[3] Universidad Autónoma de Nuevo León. Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Correo: maryzuco@hotmail.com

en el diseño de políticas públicas (Serrano, 2015). Mellado (2001), entendiendo la participación ciudadana como la capacidad de la sociedad de involucrarse en los asuntos públicos para incidir en la toma de decisiones y en la ejecución de las políticas públicas, identifica cuatro tipos de participación ciudadana: la autónoma, la clientelística, la incluyente o equitativa y la institucionalizada.

En México el sistema político predominante después de la Revolución mexicana se caracterizó por un fuerte presidencialismo, por el corporativismo, el autoritarismo y por la falta de promoción a la participación ciudadana. Las instituciones y los cargos públicos, el congreso y el poder judicial eran dominados desde la presidencia. El partido del Estado, el PRI, utilizó el sistema corporativo para controlar a los grupos activos políticamente y a los no organizados. Asimismo, el autoritarismo del sistema político de esas épocas se reflejaba en la falta de información, de transparencia del gasto público y de las acciones de gobierno, en el control de los medios de comunicación, en la exclusión de la ciudadanía en la toma de decisiones y en las modificaciones a la ley para que la seguridad pública estuviera en poder del Estado y no como derecho de la población. En este contexto la participación ciudadana no existía, por lo que las movilizaciones pacíficas, huelgas o acciones violentas eran la forma que utilizaban para protestar ante la violación de los derechos. No existía un marco jurídico ni mecanismos institucionalizados para promover y regular la participación (Serrano, 2015).

Bajo este régimen político autoritario corporativista, la política social se enfocó principalmente en los trabajadores formales, excluyendo por tanto a los indígenas, campesinos y trabajadores del ramo informal. El régimen corporativista promovió la asignación de los recursos de acuerdo a criterios políticos y no de las necesidades sociales, por lo que los sectores mejor organizados fueron los que obtuvieron mayores beneficios. (Ramírez, 2011; Gordón, 1995; Laurell, 1990).

Ante los efectos de la centralización del poder político en el incremento de la pobreza y el deterioro de los derechos de los sectores campesinos, indígenas y de la clase trabajadora del sector informal, surgen, a finales de los sesenta, movimientos sociales que se oponían al sistema corporativo y que luchaban por los derechos y por espacios de participación. El rechazo de estos grupos al autoritarismo, las recurrentes crisis económicas, producto de las deficiencias del modelo económico de sustitución de importaciones, obliga al gobierno a crear nuevos mecanismos de control y formas de negociación, así

como a cambiar el modelo económico. Se adopta en los ochenta el modelo económico neoliberal, desde el cual se pretende que el Estado revalorice a la sociedad civil, involucrándola en los asuntos públicos: en la formulación de políticas públicas, en asuntos electorales y en la prestación de los servicios sociales. En 1983 se inicia la construcción de las bases de la participación ciudadana con la creación de la Ley Federal de Planeación y del Sistema Nacional de Planeación democrática para fomentar la participación de la sociedad en la planeación del Plan Nacional de Desarrollo y en las políticas sociales, no obstante, no se obtuvieron los resultados esperados debido a que los grupos sociales desaprobaban el modelo neoliberal, el cual acentuaba la pobreza, a que el gobierno continuaba centralizando el poder y a que la participación de la población se acotaba a la expresión de su opinión (Serrano, 2015; Ziccardi, 1996).

Para finales de los ochenta, la decadencia del partido en el poder era inminente por lo que el nuevo gobierno sustituye el pacto corporativo por el Estado clientelar, con el propósito de establecer una relación directa con los sectores populares. La unificación del gobierno y la sociedad civil se da a través de la implementación de la política social, particularmente a través de la creación, en 1988, del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), dirigido a promover el bienestar social, a brindar apoyo a la producción y al desarrollo regional a través del otorgamiento de apoyos en materia de salud, educación, alimentación, vivienda, empleo y proyectos productivos; los apoyos eran en especie y en dinero. La principal estrategia del programa era la participación de las comunidades a través de la organización de comités de solidaridad, los cuales tenían la responsabilidad de definir el rumbo del desarrollo de sus comunidades y de administrar los recursos otorgados por el gobierno federal (Ramírez, 2011; Serrano, 2015). Si bien el programa tenía como objetivo neutralizar los efectos sociales negativos de las políticas de ajuste económico estructural y una mayor eficiencia y productividad del gasto social a través de la focalización de los recursos a los grupos más vulnerables (focalización) y de la coparticipación de los beneficiarios, es notable que el Programa Solidaridad fue el dispositivo a través del cual el Estado clientelar pretendía obtener el apoyo y la legitimación de los sectores populares a través de la construcción de una relación directa con los beneficiaros del Programa; ya sin el apoyo de los dirigentes o de las organizaciones (Bizberg, 2015; Barajas, 1997; Ziccardi,1996; Moguel, 1992).

Para la década de los noventa (1994-2000) se observan cambios en las formas de participación de la población, gracias a las reformas constitucionales para incluir los mecanismos de democracia directa, para aprobar las figuras de participación ciudadana y para incluir a la sociedad en la toma de decisiones públicas y en la prestación de servicios. Estos cambios fueron posibles debido a que el PRI deja de ser la principal fuerza política del país. La vía electoral y la injerencia en las políticas públicas fueron las formas de participación ciudadana promovidas en este periodo (Serrano, 2015). La vía electoral fue la principal forma utilizada para controlar las organizaciones civiles. Esta vía se extingue con la reforma electoral de 1996 y con la alternancia de gobierno en el año 2000.

En el periodo del gobierno alternativo (2000-2012) se continuaron aplicando las antiguas formas clientelares para controlar y debilitar a las organizaciones corporativas de la sociedad civil y los mecanismos corporativos para fortalecer a los sectores empresariales. Por el contrario, se promueve una mayor participación de la sociedad civil en funciones públicas en los sectores de educación, salud, atención a mujeres y grupos vulnerables, la incorporación de dirigentes de dichas organizaciones a puestos gubernamentales, se otorgan financiamientos para programas sociales de las OSC y se canalizan recursos públicos para obras sociales por medio de ellas; el propósito de esta estrategia era debilitar y dividir a las organizaciones (Bizberg, 2010). En el campo de la política social, la perspectiva individual (desarrollo humano) y condicionada (acciones de los beneficiados) de los programas sociales para promover la equidad y reducir las desigualdades se sigue manteniendo, enfatizando la importancia de la participación individual y colectiva para fortalecer la cohesión social y la solidaridad entre las personas en pro del bien común (Gonzáles de la Rocha, 2005). Actualmente, la participación ciudadana mantiene las mismas formas y canales descritos anteriormente, aunque con ciertos matices. No obstante, algunos estudios comienzan a visibilizar los estragos que están teniendo los programas sociales en la estigmatización de las personas, en la fractura de los lazos sociales o en la participación social (Tamez y Zúñiga, 2016).

En este contexto, se realiza un estudio que tiene por objetivo analizar la influencia de los programas sociales en la transformación de la participación comunitaria y en el debilitamiento o fractura de los lazos y de la solidaridad entre pobladores que residen en un cuadrante del Municipio de Monterrey, caracterizado por la pobreza y la inseguridad. El trabajo se estructura en tres

apartados. El primero explora la participación social promovida por las políticas sociales durante el siglo XX y principios del XXI. El segundo apartado esboza de manera general la metodología utilizada en el estudio, así como el perfil de los participantes. Finalmente, se describen los resultados, abordando principalmente dos aspectos: la organización y participación de la comunidad antes y después de 1980 y el impacto de los programas sociales en la fragmentación de los lazos comunitarios.

Metodología

El acercamiento a la realidad social del polígono residencial se realizó a través de la metodología cualitativa, con el objetivo de reconstruir la historia y evolución de las comunidades a partir de las narrativas de sus pobladores.

Las marchas exploratorias, la observación y la entrevista semi-estructurada fueron las técnicas utilizadas en el proceso de comprensión de la realidad social desde lo subjetivo. La guía de entrevista se estructuró en varias categorías: origen e historia de la comunidad, actores comunitarios, construcción social del espacio, identidad y tradiciones, expectativas sociales, entre otras.

Colaboraron en total 58 personas: 35 habitantes, 10 directivos de escuelas de nivel básico, 7 líderes religiosos, cinco comerciantes y una representante de una organización de la sociedad civil. 33 de ellos son mujeres y 25 hombres. Algunos habitantes son líderes formales o informales, amas de casa o estudiantes. La mayoría de ellos son adultos jóvenes o adultos mayores; pocos son jóvenes. Las conversaciones grabadas, con autorización de los participantes, fueron transcritas para posteriormente ser analizados a partir de la teoría fundamentada (Glaser y Strauss, 1967). Las narrativas grabadas se compararon y complementaron con los datos obtenidos a través de la observación. Una vez cruzada la información se procedió a identificar y describir las categorías y subcategorías consideradas en la guía, como las emergentes. De esta manera, se procedió al análisis e interpretación de los discursos.

El polígono San Bernabé se ubica en la parte Nord-Poniente de la Ciudad de Monterrey. Se conforma por 32 colonias y 28 áreas geoestadísticas básicas (AGEB´s).

Respecto a la organización y solidaridad comunitaria en la fundación de las colonias 1960-1970, el territorio de San Bernabé empieza a conformarse en los años 1970, en la periferia urbana por colonias o asentamientos en su mayoría irregulares. El predio ocupado era considerado de reserva o sin posibilidad de urbanización por representar riesgos o costos elevados de habilitación, no obstante, su ocupación fue tolerada por razones políticas y sociales (García, 2001).

Bajo la tutela de sindicatos obrero, de líderes del Partido Revolucionario Institucional (PRI) así como de líderes de movimientos sociales, como el Frente Tierra y Libertad surgen las invasiones de terrenos ejidales, públicos y privados por parte de familias de bajos ingresos. Las invasiones irregulares fueron la forma en que estos sectores populares, de Nuevo León y de otros estados del país tuvieron acceso a un suelo urbano de bajo precio; la urbanización irregular y el autoconstrucción de la vivienda fueron las formas de acceso. Los lotes no contaban con los servicios públicos básicos de agua, luz, drenaje y pavimento debido a la situación jurídica irregular. La carencia de servicios básicos suscitó la aparición de problemas de distinta índole. Por un lado, la falta de electricidad estimuló los robos a casas-habitación y los asaltos a los habitantes. Por otro lado, las dificultades para acceder al agua, la ausencia de drenaje y los tiraderos de basura provocaron una serie de enfermedades infecciosas en los habitantes.

Los avatares que enfrentaban en la vida cotidiana estimularon el estrechamiento de lazos sociales y la solidaridad entre vecinos para mejorar las condiciones de vida. Para atender los problemas de inseguridad se organizaron para realizar rondines de vigilancia por las noches. Establecieron, además, comités para la gestión ante instancias de gobierno de la instalación de los servicios básicos y la legalización de los terrenos. Los líderes naturales tuvieron un rol fundamental en la conformación de las organizaciones de base de las primeras colonias que fueron conformando el Polígono San Bernabé.

Las organizaciones de base, guiadas por los líderes que la misma comunidad legitimó, establecieron sus propias reglas de operación, delimitaron fun-

ciones y elaboraron planes de operación para promover el desarrollo urbano y social. No obstante, el fortalecimiento de la identidad social y de la organización de las comunidades es vista por dirigentes políticos del PRI, de federaciones obreras y campesinas, así como de movimientos sociales como el Frente Popular Tierra y Libertad como una oportunidad para legitimarse y fortalecerse, por lo que establecen alianzas con los habitantes para ejercer presión ante las autoridades federales y locales, convirtiéndose, en muchos de los casos en los principales portavoces. Los esfuerzos colectivos se cristalizaron en la firma de acuerdos con FOMERREY para la legalización de los predios, y con otros organismos públicos para la instalación gradual del equipamiento básico urbano. La política corporativista imperante en esa época favoreció las negociaciones entre el Estado, los organismos intermediarios y los habitantes que ocupaban la zona.

A finales de 1980, el protagonismo de las comunidades y de los líderes naturales en el desarrollo urbano y social registrado en los inicios de la conformación de las colonias es desplazado por los funcionarios de las instituciones de desarrollo social. La política corporativista es sustituida por la política clientelar, con el propósito de crear un nuevo modelo de relaciones entre el Estado y los sectores populares, desplazando el intermediarismo de dirigentes de organizaciones campesinas, obreras, de la sociedad civil y de otros partidos políticos, para establecer contacto directo con la población a través de programas sociales. Para dichos fines, se conforma la Secretaría de Desarrollo Social, quien desde entonces se ha convertido en el principal actor que promueve el desarrollo en las comunidades que conforman el Polígono.

SEDESOL instaura, por un lado, una nueva forma de organización comunitaria, por lo que las colonias son organizadas en manzanas, en cada una de las cuales se conforma un comité, integrado generalmente por mujeres. Por otro lado, muchos de los líderes informales se institucionalizan al otorgárseles el título de presidente seccional o jefes de manzana. Con ello, las funciones de los líderes naturales fueron remplazadas por los funcionarios de SEDESOL. La nueva estructura organizativa de las comunidades se caracteriza por ser vertical. La participación en los programas sociales es promovida en primera instancia por SEDESOL hacia la o el representante seccional, éstos a su vez movilizan a las jefas de manzana, quienes son responsables de motivar la participación de las personas que habitan en la manzana.

> […] por decir como yo llega alguna ayuda o algo y yo les digo a las representantes, hay una representante de manzana en cada manzana […], por decir yo soy gestora como de unas cinco manzanas o seis, nos llega algo alguna ayuda, algún programa, alguna brigada, entonces ya me dicen a mí, vienen ellos y me dicen a mi veda directamente, este los de desarrollo social, entonces yo voy, voy con cada una de mis representantes de cada manzana, (H/F/27).

Las jefas de manzana ocupan un lugar preponderante en la detección de necesidades y en la determinación de gestorías de servicios que son necesarias para la atención de los problemas por parte de la Secretaría.

> […] Pues, por ejemplo, aquí son 6 jefas de manzana, yo voy y les digo […] avísenle a la gente que va a haber esto, va haber apoyo […] se vienen […] ellas levantan encuestas y de las gestorías que le hace falta a la gente y luego ya yo las llevo allá (G / F/15).

La nueva estructura de organización comunitaria tiene impactos importantes en las relaciones entre vecinos y en el debilitamiento de los lazos sociales y de la solidaridad debido a que la focalización de los programas sociales promueve la división, el individualismo, la rivalidad, la competencia y enfrentamientos entre los beneficiarios y los excluidos.

> […] Si son participativos, pero cada quien va rascándole con sus propias uñas, en algunas situaciones concretas es donde se muestra la solidaridad entre ellos. (S/M/11).

Los Programas Sociales y la fragmentación de los lazos comunitarios. En el Polígono San Bernabé, los programas sociales benefician a grupos más desprotegidos económica y socialmente, como es el caso de los adultos mayores, los niños de edad escolar y las madres solas. 65 y más, 70 y más, Jefas de Familia y PROSPERA, Seguro de Vida y material de construcción que otorga SEDESOL, así como Empleo Temporal son los principales programas a través de los cuales las personas acceden a recursos materiales y a servicios de salud y educación.

> Pues todos los conozco, el Jefas de familia, Oportunidades, el Sin hambre, el Prospera y el de 70 y más…(J/F/2).

Los pobladores del polígono reconocen que los apoyos económicos para los grupos más desprotegidos han servido para completar el gasto familiar.

No obstante, también señalan que la exclusión de los programas sociales promueve la rivalidad entre los vecinos y fragmenta las relaciones sociales. Enojo y envidia son por lo general las emociones que experimentan las personas que no son beneficiadas con las rentas públicas.

> … En las familias, cuando hay una familia que no tiene apoyos está más irritable, más enojada, más nos causa problemas a todos, hay esa señora trae bolsas de mandado, a la noche vamos a apedrearle la casa, o sea, la envidia, el egoísmo entre uno y otro… (A/F/21).

Factores que contribuyen a la fragmentación de los lazos sociales. Entre los factores que inciden en el debilitamiento de la solidaridad comunitaria están la exclusión de personas con necesidad de los programas sociales, el hecho que se beneficie a personas que no presentan carencias, el uso de los recursos para otros fines, así como la falta de trasparencia en el proceso de selección de beneficiarios.

Exclusión de los programas sociales y de los derechos sociales. Uno de los actores principales que deberían beneficiarse de los programas sociales son los niños y niñas que presentan alguna discapacidad o que no cuentan con recursos económicos para continuar estudiando, sin embargo, no todos los menores que presentan una situación de vulnerabilidad económica, física o psicológica reciben apoyo. El resultado es la exclusión de uno o varios derechos sociales como la educación, alimentación o servicios de salud.

> …de becas, de becas […] no a todos los niños se les da, o sea los que, los solicitan primero y que tienen buen aprovechamiento o también los que tienen mala economía, mucha necesidad y a los alumnos de mérito escolar, los que sobresalen también, no a todos, se da a pocos, no a todos los que en realidad la necesitan (AE/F/AGEB6).

Beneficiarios sin necesidad. El hecho que se beneficien a personas que no tienen necesidad genera en los habitantes y líderes comunitarios el sentimiento de inconformidad e injusticia. El otro, el que es etiquetado como borracho, dueño de una casa, dueño de un negocio y de varias camionetas o como la madre que se dice ser soltera y no lo es, es visto con recelo, debido a que recibe apoyo a pesar de que no es digno de él. De esta manera, el tejido social se va fragmentando, por las rivalidades y la competencia por los recursos.

… lo que veo mal, lo que veo es que hay muchas personas tienen dos o tres camionetas, una tienda grande, tienen oportunidades, tienen el de 65 y más, porque no checan, porque no ven, yo llevo esos caso y como si no los llevara, chequen al que no tiene, chequen, quítenle a aquella que tiene para que le den al que necesita, eso es lo malo, es muy bueno el programa, porque si se está beneficiando mucha gente, muchas madres solteras, muchos niños, muy bonito ese programa, muy bueno, pero en eso estoy inconforme (H/F/21).

…otras gentes, como le digo otras gentes que tienen tejabansito y la fregada y ganan buena lana, pero son bien borrachotes, esos si les dieron su beca, entonces ahí yo veo injusticia, pero bueno, (risas) pero bueno ya cada quien. (D M/M/26).

El mal uso de los apoyos recibidos. El uso inapropiado de los recursos otorgados es otra situación que causa diferencias y malestar en los habitantes. En el ámbito educativo, profesores, directivos y habitantes señalan la desaprobación de las conductas de los padres, quienes utilizan el apoyo escolar, que otorga el Programa Oportunidades a los estudiantes de nivel básico, para adquirir cerveza y carne. Estos casos, en ocasiones son denunciados por parte de vecinos indignados porque los niños no asisten a la escuela debido a que no tienen zapatos o uniformes escolares. Las relaciones se tornan conflictivas a causa de las denuncias interpuestas ante SEDESOL y de la desaprobación de este tipo de conductas de los padres.

…aquí hay como 30 niños de los 205 que están dentro del programa de… Progresa y le dan al padre de familia yo no sé cuánto, pero por las mismas madres de familia yo he sabido de que, no maestra le dieron lo de oportunidades e hicieron una carne asada, se están echando unas cheves. Y el niño sin zapatos…ah pero ellos echándose sus caguamas y su carne asada cuando le dan lo de oportunidades, que padre… no no no, si son de veras tremendos los papás tremendos (DEP/F/3).

… pero he visto que unas, que ni uniformes, ni zapatos, pos ahí tampoco, pos como que no quiero echar de cabeza, pero ps […] he visto que, sí lo necesita (H/F/17).

La percepción de que los padres utilizan de manera inadecuada los recursos otorgados por el gobierno para asegurar la asistencia de los niños y las niñas a la escuela va minando los lazos sociales entre los vecinos. Estos padres son con-

siderados como personas "tracaleras", gente "picuda", señoras que se hacen "locas", porque en lugar de comprar los útiles escolares y el uniforme escolar con el dinero que reciben, pagan los servicios básicos o compran comida.

> … fíjate que yo conozco a una persona que tiene dos hijos, son dos mudos, se les da apoyo, bueno la muchacha ya no está en la escuela y el niño sí, este, a ellos se les da una credencial con dinero y yo pienso que es injusto porque les dan creo que si les dan sus 1000 pesos por mes, lo digo yo por experiencia porque o sea yo he sabido que a veces, dame 200 pesos y te dejo la tarjeta y digo yo pos hay no se supone que es para los niños, verdad, para sus, este, sus cosas su comida, o sea, a veces hay gente bien trácala, o sea, yo también he conocido gente que le dan su dinero de Oportunidades y hay como se los dan se los gastan, o sea, paga luz, paga esto y el niño igual tirado, o sea, es que hay de todo y hay gente picuda…(H/F/25).

En lo que se refiere al Programa para adultos mayores el hecho de que algunos reciban apoyo de más de un programa, crea recelo en las personas que cuentan con tan solo un apoyo y en los que no son beneficiados. Asimismo, se generan sentimientos de injusticia en los casos en que las personas favorecidas intercambian el apoyo (tarjeta) por dinero en efectivo. El sentimiento de injustica se extiende al gobierno pues se considera que no realiza el seguimiento de los programas para asegurar que el recurso sea utilizado para los fines para los que fue creado.

> ... Bueno, esa persona tiene ese y tiene el otro, ese otro que te digo, su esposa es pensionada pos dos veces, no tienen hijos, no tienen nada, tienen su muy buena casa. Qué hace ella con ese dinero, con lo de la tarjeta, mes con mes le llega, creo que le llega cada mes, bueno cada que le llega la vende, como ahí no hay un control, no hay un control que digas okey, o sea, es lo que hace ella y yo digo ¿será justo? (SD/F/20)

El abuso de las personas de la tercera edad beneficiadas por los programas por parte de la parentela cercana (hijas, nuera o yerno) suscita indignación por parte de los administradores comunitarios de los programas sociales, debido a que invierten los recursos en la compra de alcohol o alimentos, desplazando así las necesidades de los adultos mayores. Ante esta situación, los delegados o administradores emprenden acciones de denuncia contra los familiares, generándose con ello el deterioro de las relaciones familiares y de las relaciones entre vecinos, en este caso, con los administradores.

…porque veo que la hija, nuera o yerno van a surtirse su caguama o comida especial para ellos, no para los viejitos, yo los llevo y les digo que los hijos o los yernos le quitan todo a los viejitos (A/F/21).

Discriminación. Sentirse excluido de los beneficios de los programas sociales por contar con una pensión que no alcanza para cubrir las necesidades básicas contribuye también en el debilitamiento de los lazos sociales y en la falta de credibilidad en el discurso de que las instituciones promueven la justicia social.

No, no yo no. Fui a ver al director de Oportunidades, fui directamente a hablar con *él*, a ver si me apuntaba al programa ese, no, vinieron a hacerme solicitud y todo, pero no, que no puedo. Fui a hablar con Pablo Elizondo, el delegado de SEDESOL, para los 65 y *más*, tampoco, no, no se puede, haga una excepción, no, no se puede es pensionada (H/ F/4)

La divulgación controlada de la información sobre los programas sociales que SEDESOL implementa en el polígono provoca que siempre sean las mismas personas las que se beneficien de los apoyos. El recelo, la percepción de que es injusta la manera en que operan los programas debido a que varios actores con carencias importantes son discriminados o marginados impacta de manera importante en la construcción de los vínculos sociales y por ende en las acciones solidarias.

Pues es lo que te digo o sea, si la beca te la van a dar, así como dices tú de que, como te digo que, que vas y si te apoyan, pues que padre, pero por ejemplo en la escuela en la primaria de mi niño, dan, estuvieron dando becas de que te dan 500 por mes y dijeron que promedio de 9, mi niño tenía promedio de 9 y no lo anotaron, o sea no avisan, no avisan en la escuela tampoco de que, ay va a haber una beca de tanto, deberían avisar para poder anotarlos a todos o…(G/F/15).

La opacidad en el proceso de selección de beneficiarios de las rentas deteriora, además, las relaciones entre los habitantes del polígono que son excluidos y los funcionarios públicos de SEDESOL. Los procesos de lucha por el acceso a los apoyos han arrojado resultados desalentadores y sentimientos de enojo en quienes consideran que sus esfuerzos por una distribución más justa han sido vanos.

> …yo hubiera querido, pero no se me ha dado, el trabajo ese temporal, aunque sea, hay muchas madres solteras, por qué no te dieron el trabajo temporal, quien sabe, quien sabe, el otro día fui a SEDESOL, yo me enojé, toda la vida trabajando en esto y no me tomaron en cuenta, hay una señora […] quisiera que nos dieran el trabajo temporal que se avecina, porque hay gente que sí lo necesitamos… (FC /F/4).

Los escenarios anteriormente descritos como producto del neoliberalismo plantean una serie de desafíos a Trabajo Social relacionados con la resistencia a la focalización, la privatización y la descentralización de las políticas sociales a fin de revertir el desmantelamiento de los derechos de atención social, asistencia y seguridad social y reconstruir el tejido social. La promoción de políticas sociales universales que garanticen el acceso pleno a los derechos humanos se convierte en el principal reto de la profesión.

Conclusiones

Sin duda, en el contexto actual de la política económica y social neoliberal, los vínculos de solidaridad, las redes sociales y la participación social son importantes para mejorar las condiciones de vida de la población. Sin embargo, la participación de los habitantes del polígono San Bernabé ha pasado de una participación para la sobrevivencia, caracterizada por la autonomía en los procesos de decisión y autogestión, en los primeros años de la fundación de las colonias, a una participación acotada y controlada por los programas sociales, generado dependencia, conformismo y división entre los habitantes. Hoy por hoy ese tipo de participación ha desalentado la emergencia de organizaciones de base, ha generado la exclusión de la toma de decisiones, ha acentuado las desigualdades sociales y ha fragmentado los lazos sociales. Por ello, es urgente que Trabajo Social participe en la recuperación de la solidaridad social, en la restauración de las relaciones cordiales y de apoyo mutuo, en el fortalecimiento de la capacidad de demanda, de auto organización, de toma de decisiones, de negociación y de gestión en condiciones de igualdad.

Referencias

Barajas, G. (1997). Comités de solidaridad en México. Seguimiento y evolución de la estructura organizativa promovida a partir de Pronasol. *Estudios Sociológicos* vol15, núm.45, pp.741-771

Bizberg, I. (2010). Una democracia vacía. Sociedad civil, movimientos sociales y democracia. En Ilán Bizberg y Francisco Zapata (Coords.). *Los grandes problemas de México*. México, D.F: El Colegio de México, pp.21-60.

Glaser, B. y Anselm, S. (1967). The *Discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York: Aldine Publishing Company.

González de la Rocha, M. (2005). México: Oportunidades y capital social. En Irma Arriaga (Ed.). *Aprender de la experiencia. El capital social en la superación de la pobreza.* Santiago de Chile: CEPAL, pp. 61-98.

Gordon, S. (1995). El Programa Nacional de Solidaridad en la modernización del Estado. En Vilas, Carlos M. (Coord.) *Estado y políticas sociales después del ajuste. Debates y alternativas.* Caracas, Venezuela: UNAM-Nueva Sociedad, pp.117-130.

Laurell, A. C. (1990). *Por una política social alternativa: la producción de servicios públicos en CEPNA (ed). México: la búsqueda de alternativas*. México: Ediciones de Cultura Popular-CEPNA-UNAM.

Mellado, R. (2001). *Participación ciudadana institucionalizada y gobernabilidad en la Ciudad de México*. México, D.F: Plaza y Valdés.

PNUD (2009). *La democracia e ciudadanía. Una agenda para la construcción de ciudadanía en América Latina*: ONU/PNUD.

Ramírez, B. (2011). La política social del gobierno mexicano. En Juan Valdés y Mayra Espina (Ed). *América Latina y el Caribe: La política social en el nuevo contexto. Enfoques y experiencias*. Montevideo, Uruguay: FLASCO/UNESCO, pp. 135-162.

Rubio, L. (1992). Tres años de reforma del Estado en México. *Perfiles Latinoamericanos 1*. año 1, núm.1, pp. 195-217.

Serrano, A. (2015). La participación ciudadana en México. *Estudios Políticos* (México). núm. 34, pp. 93-116.

Tamez, B.M. y Zúñiga, M. (2016). Análisis de la pobreza multidimensional en familias monoparentales con jefatura femenina y propuesta de intervención social desde la visión crítica. En M.L. Cabello y M. Castro. (Coord.). La intervención en Trabajo Social. *Enfoques, problemas y alternativas para el desarrollo humano*. Monterrey: UANL.

Vargas, N. y Galván, M. A. (2014). *La participación ciudadana en la ciudad de México: panorama, retos y perspectivas*. México: UNAM.

Ziccardi, A. e De Gortari, H. (1996). Instituciones y clientelas de la política social: un esbozo histórico, 1867-1994. En R. Casas et al. *Las políticas sociales en México en los años noventa*. México: I. Mora, IIS-UNAM, FLACSO, PyV, México, pp.201-234

Los sistemas de las familias nucleares y las políticas sociales en el contexto social

María Guadalupe Pardo Benítez,[4] *Martha Olga García López,*[5]
Xolyanetzin Montero Pardo,[6] *Isidro Montero Partida*[7]

Introducción

Este trabajo es parte del Proyecto de Investigación PROFAPI2013/135: Sistemas Familiares, Política Social y Cultura, financiado por el Programa de Fondos de Apoyo para la Investigación, de la Universidad Autónoma de Sinaloa a través de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán; estos procesos son parte de las líneas de investigación que cultiva el Cuerpo Académico en Consolidación UASCA 179: "Trabajo Social y Cultura Comunitaria".

En este trabajo se exponen los resultados de la sublínea: *Los Sistemas de las Familias Nucleares y las políticas sociales* que se desarrolló para conocer más acerca de su dinámica, organización, necesidades y funcionamiento en relación con las políticas sociales. La muestra fue de 25 familias nucleares, seleccionadas por muestreo no probabilístico, se aplicó un cuestionario diseñado para conocer los elementos que integran los sistemas familiares, su dinámica y funcionamiento; la observación se utilizó para detectar algunos aspectos del contexto social donde se desarrollan las familias.

[4] María Guadalupe Pardo Benítez es Profesora-Investigadora de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, Universidad Autónoma de Sinaloa.

[5] Martha Olga García López es Profesora-Investigadora de la Facultad deTrabajo Social Mazatlán, Universidad Autónoma de Sinaloa.

[6] Xolyanetzin Montero Pardo es Profesora-Investigadora de la Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Sinaloa.

[7] Isidro Montero Partida es Profesor de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, Universidad Autónoma de Sinaloa.

Los resultados del estudio permitieron concluir que la familia nuclear se concibe como el ideal de la sociedad, sin embargo, en la realidad existe la diversidad familiar y como tal debe ser reconocida desde el marco legal del país.

Esta investigación se realizó con el objetivo de describir la organización que tienen los sistemas de las familias nucleares, su interrelación con las políticas públicas y sociales que apoyan su desarrollo, considerando su dinámica, sus relaciones y su funcionamiento como grupo fundamental de la sociedad, para así contribuir en la definición de estrategias que atiendan las situaciones que garanticen su protección y por ende su preservación. Además, busca conocer las tendencias actuales de las políticas sociales para impulsar programas y acciones que apoyen el desarrollo y fortalecimiento de los sistemas familiares, sobre todo de los sectores más vulnerados.

Conceptualización de la familia. Como lo manifiesta Castán Tobeñas (2008), la familia es:

> …es el más natural y más antiguo de los únicos núcleos sociales… la verdadera célula de la sociedad, base y piedra angular del ordenamiento social, no solo porque constituye un grupo natural e irreductible que tiene por especial misión la de asegurar la reproducción e integración de la humanidad a través de las generaciones y de los siglos, sino, además, porque es en su seno donde se forma y desarrollan los sentimientos de solidaridad, las tendencias altruistas, las fuerzas y virtudes que necesitan para mantenerse saludable y próspera la comunidad política (2008:6-7).

Baqueiro y Buenrostro (2003:6), establecen que la familia es "un grupo de personas vinculadas jurídicamente como resultado de la relación intersexual y la filiación", y que, desde un enfoque jurídico, el concepto de familia se refiere a las relaciones derivadas del matrimonio y la procreación conocidas como parentesco y a las que la ley reconoce ciertos efectos, esto es, que crean derechos y deberes entre sus miembros".

La familia, por tanto, no constituye un concepto jurídico, sino un fenómeno de la propia naturaleza humana, ya que es ésta la que provoca que los hombres, para satisfacción de sus necesidades vitales, se unan (Domínguez, 2008:3).

De acuerdo con Leñero (1986:166), la familia es una realidad cambiante y plural en el tiempo y en el espacio, que puede analizarse desde distintos ámbitos - jurídico, sociológico, fisiológico, económico, etc.- razón por la que se constituye en una institución que ha sido definida de muy distintas maneras.

López (1986:224) señala: la familia es "una agrupación natural que tiene su fundamento en el matrimonio o en la relación estable entre hombre y mujer y su plena relación en la filiación, la cual constituye la agrupación o célula de mayor importancia, que, en tanto comunidad biológica, no es creada por el Estado sino solo apoyada y dirigida por éste". Por su parte Magallón (2004:253) establece que el concepto familia "jurídicamente se refiere al núcleo o institución generado por el parentesco o bien por necesidades primarias".

A juicio de Tenorio (2007:49), el concepto familia, en un marco estrictamente jurídico, "debe comprender toda aquella relación jurídica que genere deberes, derechos y obligaciones derivados del matrimonio, concubinato o parentesco"

Chávez (2000:2) expone que "es difícil comprender dentro de una definición a todas las familias que en sus diversas estructuras se encuentran en nuestro país", pero que "sin pretender dar una definición satisfactoria, se puede señalar como la comunidad humana de vida, que tiene una finalidad propia, y se integra por los progenitores (o uno de ellos) y con los hijos (incluyendo los adoptados) a quienes se pueden incorporar otros parientes, todos los cuales viven en un domicilio común, unidos por vínculos surgidos de sus relaciones interpersonales y jurídicas".

De igual forma, De la Mata (2005:10) refiere que "la noción de familia es un concepto equivoco", pero que, desde la perspectiva jurídica, debe entenderse por tal "aquella institución natural de orden público compuesta por las personas unidas por lazos de parentesco, matrimonio o concubinato y que surte efecto jurídico, por lo que hace que cada miembro les tenga respeto a sus parientes, en la línea recta sin limitación de grado y en la colateral hasta el cuarto grado."

Por otro lado se concibe a la familia como un grupo fundamental en el desarrollo de la sociedad, integrado por el padre, la madre y los hijos (que pueden ser o no hermanos entre sí), entre los cuales existe una relación de parentesco, legal o consanguínea, cuyas funciones son: garantizar la reproducción humana y social, enseñar valores, costumbres, culturalizar a sus integrantes a través de un proceso educativo para apropiarse de creencias, tradiciones, mitos, rituales, normas, lenguaje, conocimientos, formas de comunicar, el uso de los recursos naturales y sociales, así como la apropiación de las formas de relacionarse con los demás.

La familia es el primer espacio donde el sujeto aprende a identificar el lenguaje, las expresiones, la cultura, los símbolos, los límites, las relaciones con otras

personas, distinguir lo que quieren, a imitar a los demás, todo esto lo logran en relación con su comunidad (Pardo, 2013: 22).

Sin embargo, actualmente los embates que está sufriendo la familia, motivado por las diversas formas de vida actuales, generan que esté tambaleante, y que día a día está dejando de cumplir las funciones que están fundamentadas en lo que se menciona anteriormente, aun así, en estas circunstancias.

La familia tiene como objeto formar hombres y mujeres de bien. El entorno familiar es lo que nos define como personas; después de la escuela, la familia es la entidad responsable de nuestra formación. Cada familia tiene sus propias normas, obligaciones, creencias y papeles que deben cumplir padres, hijos, abuelos, tíos, etcétera (Snellgrone y Engels, 1991: 626).

La familia es concebida como un espacio de intimidad, amor y apoyo donde los individuos pueden escapar de los efectos de las fuerzas deshumanizantes de la sociedad moderna (Zinn y Stanley, 1987: 229). Generalmente se presenta a la familia como una eternidad proveedora de amor y protección de las asperezas del mundo industrializado, y como un espacio de calidez, comprensión y cariño proveniente de la madre amorosa y la protección que debería esperarse de un padre (p. 229).

Estos conceptos de familia encierran una idealización de lo que se espera de este núcleo básico que en los momentos está sufriendo embates de todo tipo, motivados por fuerzas endógenas y exógenas que propician su reestructuración y producen diversificación de sus formas de organización, lo que genera que se encuentre en procesos de cambios que afectan su función social.

Aunado a lo anterior, el contexto actual está llevando a las familias a que se desarrollen en condiciones de riesgo, motivados por la inseguridad que existe en los niveles económicos, ideológicos, culturales que hacen que el ideal de este grupo social se transforme.

Como puede observarse, son diversos los conceptos y formulaciones que existen en torno a la institución de la familia, lo que, sin lugar a dudas atiende a la gran variedad de las familias ya existentes, aspecto este que impide hablar de un modelo universal de la familia, por lo tanto, se requiere distinguir sus características y determinaciones en la multiplicidad y diversidad de las formas que asume, en este caso se aborda la familia nuclear, reconociendo la existencia de las demás.

Familias nucleares

De acuerdo con Robles (2003) el modelo estereotipado de la familia tradicional, que implica la presencia de un hombre y de una mujer unidos en matrimonio, más los hijos tenidos en común, todos viviendo bajo el mismo techo, ha sido reflejado en lo entendido como familia nuclear.

Sin embargo, actualmente podemos hablar de familia nuclear como la unión de dos personas que comparten un proyecto de vida en común, en el que se generan fuentes de sentimientos de pertenencia a dicho grupo, hay un compromiso personal entre los miembros y son intensas las relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia. Inicialmente, dos adultos concretan esas intensas relaciones en los planos afectivo, sexual y relacional.

Los elementos de protección del sistema familiar nuclear son mucho más restringidos en la actualidad debido a la drástica reducción en el número de hijos de las familias de nuestro entorno. Esto significa, entre otras cosas, que los hijos son cada vez menos consecuencia de la imprevisión y el azar y más del deseo y la premeditación.

Sistemas familiares

Estudiar a la familia como sistema permite conocer las distintas partes que la integran, como explica Eguiluz, (2003:4), el sistema familiar está compuesto de diversos subsistemas. 1.- el conyugal, formado por ambos miembros de la pareja; 2.- el parental, constituido por los padres con los hijos y 3.- el fraterno formado por los hijos. Por su parte Quintero (2003:23) señala que el sistema es más que una técnica, es una epistemología diferente, una nueva misión para dirimir los dilemas humanos y enfrentar la complejidad de la funcionalidad y la disfuncionalidad de los sistemas humanos.

Desde la perspectiva sistemática se plantea el estudio e intervención de la familia como grupo social, porque debido a su complejidad, no es suficiente atender sólo a alguno de sus aspectos de manera aislada, orientado desde políticas sociales que establece el Estado, sin considerar la magnitud de la dinámica social y cultural donde se desarrolla.

Según Arteaga (1998), se puede definir la política social como un instrumento público, el cual, mediante planes, programas y el uso de mecanismos diversos, busca cristalizar los objetivos constitucionales de justicia social. (p.94) es definida como una forma de intervención a nivel macro y que parte del estado en función de lograr la justicia social en la sociedad de acuerdo al modelo de desarrollo definido por el mismo.

La política social viene a ser la ejecución del concepto de Bienestar Social mediante un conjunto de acciones tendientes a mejorar las condiciones de vida en lo social, económico y jurídico, de manera que se favorezca la igualdad entre los ciudadanos. A grandes rasgos, implica la mejora de la calidad de vida y la gestión de las actuaciones políticas, así como de las posibilidades de desarrollo personal y de satisfacción de necesidades (Díez. 1994:110)

La política social es para elevar el nivel de vida de la población y el desarrollo económico de los mismos, pero en la realidad no es así, solo le sirven al Estado como paliativos para atender las necesidades de la sociedad.

Fernández y Rozas (1988:30) señalan que la política social "es entendida como un conjunto de medidas destinadas a asegurar la satisfacción mínima de las necesidades vitales, va ligada al desarrollo del Estado de Bienestar Social, meta e instrumento del desarrollo integral".

En este sentido Infante (2001) expone que son "aquellas guías que formula la sociedad y que tienen un impacto directo en el bienestar de los ciudadanos y en la satisfacción de sus necesidades básicas (alimentación, salud, vivienda, empleo y educación), determinando la naturaleza de las relaciones sociales entre individuos, grupos y comunidad, así como la distribución de recursos". Cuando se hace referencia a la política social, se piensa en un estado de bienestar para la sociedad, que el Estado desarrolla por medio de las instituciones que son las encargadas de aplicarlas mediante programas y proyectos, las cuales en ocasiones son insuficientes o selectivas.

La política social "ubicada desde una perspectiva crítica, se traduce en el conjunto articulado de lineamientos, formulaciones, decisiones, acciones y proyecciones estratégicas, explícitas, permanentes, sistemáticas y conflictuadas-condensadas, socialmente, definidas desde los espacios estatales y civiles" (Solís, 2001).

A pesar de la importancia que reviste para las grandes mayorías la aplicación de las políticas sociales como medidas compensatorias al trabajo y como for-

mas de aplicar los derechos establecidos en nuestra carta magna, en el contexto neoliberal en nuestro país, se están desarrollando actualmente con la participación de recursos públicos, privados y/o la mezcla de ambos dependiendo del tipo de institución de que se trate y los servicios que se ofrezcan, encareciendo para algunos sectores de la población su acceso y el presupuesto se está orientando cada vez de manera focalizada hacia sectores que se encuentran en condiciones de extrema pobreza, el resto tiende hacia la solución de sus necesidades de manera privada.

Es decir, la tendencia que se está construyendo tiende hacia lo privado en detrimento del nivel de bienestar de las grandes mayorías, afectando sus niveles de vida en cuanto a la atención de sus necesidades básicas, que genera la multiplicación de problemas sociales, afectando en primer orden el desarrollo de las familias mexicanas.

Por lo tanto, es menester considerar que se requiere revisar las políticas sociales para apoyar el desarrollo de las familias y evitar mayor deterioro de las relaciones sociales y como consecuencia de la sociedad a niveles que podrán ser irreversibles basta los niveles de violencia y riesgo en que se desarrolla la vida humana.

Resultados

En la investigación se concibe a la familia como un sistema en relación con las políticas sociales, tal como se refleja en el cuadro 1 que a continuación se describe que incorpora la matriz que se utilizó para su realización.

La investigación permitió identificar las características de este grupo social, la organización y comunicación que tienen para su funcionamiento, la problemática que viven, así como las estrategias sociales que utilizan para resolver sus necesidades.

Cuadro 1. Categorías, Variables e indicadores del estudio.

Categorías	Variables	Indicadores
Familia	Organización familiar	Autoridad Metas Tareas Educación familiar
	Relaciones familiares	-Relación padres (Subsistema conyugal) -Relación padres e hijos (subsistema parental) -Relación entre hermanos (subsistema filial)
	Problemas familiares	-Tipo de problemas -Apoyo familiar -Tipo de apoyo familiar -Formas de resolverlos
Políticas sociales	Necesidades básicas	*Salud: instituciones de salud *Alimentación *Vivienda: patrimonio familiar -Situación legal de la vivienda -Material de construcción -Tipo de servicios públicos que tiene
	Instituciones públicas	-Apoyos que reciben de las instituciones - Tipos de apoyos -Resuelven sus necesidades con los apoyos -Motivos por los cuales resuelven o no las necesidades -Formas que utiliza el gobierno para resolverlas

Fuente: Elaboración propia en base a resultados de la encuesta.

El análisis de los datos confirma la realidad social de las familias nucleares encuestadas en fraccionamientos y colonias populares de Mazatlán, Sinaloa. Por motivos de espacio se optó por incluir sólo los puntajes más altos. Desde la perspectiva sistémica, la familia se integra por varios elementos, entre ellos la organización, que tiene como uno de sus aspectos centrales la autoridad, que, de acuerdo con los datos obtenidos, 80% de las familias externaron que ésta es ejercida por ambos padres. Este resultado coincide con lo señalado por Cas-

tells, quien plantea que la autoridad se ha desplazado del hombre a la mujer, y de ésta a los hijos (al menos en buena parte de las localidades urbanas). Los acuerdos, los fines impartidos, las presiones de la sociedad, y la economía permiten esas nuevas formas de "asociación". Partiendo de que en las familias tradicionales patriarcales la autoridad se ejerce por el padre, se detectó en nuestro estudio que ésta está cambiando, desplazándose hacia la mujer y centralizándose en ambos.

El 64% de las familias señaló que su principal meta es que los hijos estudien, por lo que los padres invierten su energía y sus recursos en el desarrollo de las acciones que se requieren para lograr este propósito; no escatiman esfuerzos para que los hijos salgan adelante en sus estudios.

Otro aspecto abordado en el estudio es el de las tareas que realizan los integrantes dentro de la familia, es significativo el dato de que el 40% señaló que "todos hacen todo", lo que significa que no están delimitadas, ni establecidos con claridad los límites que deben existir en el cumplimiento de cada uno de los roles, no obstante, 88% señaló que cada uno de los integrantes tiene clara la distribución de las tareas domésticas y 80% afirmó que se cumplen las tareas asignadas; 24% manifestó que la mamá es la que realiza todas las tareas domésticas del hogar.

Si bien un porcentaje importante señala que "todos hacen de todo", entonces, se puede deducir que las tareas se distribuyen, pero, según otros datos, los integrantes no cumplen con las tareas asignadas para cada uno, es decir, las tareas se hacen, pero, no como fueron distribuidas, entonces se observa que la ejecución de las mismas tiene deficiencias y se refleja en los datos, pues el 40% comentó que en caso de no cumplirse las tareas se les llama la atención y el 24% expresa que no pasa nada cundo se incumple.

Respecto a la educación de los hijos en la familia, el 68% expresó que ambos educan a los hijos, el 64% lo hace dialogando. El 72% de las familias señaló que ambos enseñan a los hijos para que tengan seguridad y confianza; de las 25 familias, 9 expresaron que lo hacen hablando con ellos.

El 72% señala que el papá es el que enseña a los hijos a que tomen decisiones, 40% lo hace dialogando, el 16% apoyándolos y el 12% enfatizándoles que ellos son responsables de sus decisiones y de las consecuencias de éstas para que sean personas de bien les enseñan con el ejemplo, hablan con ellos, están al pendiente de ellos, dándoles consejos, inculcando valores, educándolos y dándoles ejemplo en el hogar con actitudes positivas, proporcionándoles estudios,

hablándoles sobre la vida y dándoles tareas desde casa. Una forma primordial que plantearon once familias para que los hijos aprendan lo que la familia sabe y debe hacer es el ejemplo, cuatro externaron que enseñándoles cómo se hacen las cosas.

La relación es un aspecto medular para la organización familiar, para su conocimiento se partió de los tres subsistemas que integran los sistemas familiares, respecto al subsistema conyugal, el cual se refiere a la relación entre esposo y esposa, 68% indica que mantienen una interacción adecuada.

En el subsistema filial que se refiere a la relación entre hermanos, 60% expresa que es asertiva. En el subsistema parental referido, por una parte, a la relación entre madre e hijos, 92% afirma que ésta es adecuada, por otra parte, en cuanto a la relación entre padre e hijos, 84% expresó que es adecuada.

En este sentido, la comunicación juega un papel determinante para que funcione el sistema familiar, al respecto, 92% expresó que la comunicación en la familia es asertiva; los temas que les interesa platicar son la adolescencia, específicamente acerca de los amigos, drogas y parejas, como les va en el día. Respecto a la forma de la comunicación, 96% señaló que se da a través del diálogo. 100% de las familias encuestadas externaron que pueden hablar con alguien de su familia si se sienten tristes o preocupados, principalmente, 36% señaló que lo hace con la mamá y 20% con el esposo. Sobre la importancia de la comunicación, 20 familias señalaron que es de ayuda para resolver sus asuntos.

En razón de estos datos, podemos distinguir lo que señalan Preciado y Morales (2013) en relación a que la familia tiene distintos niveles para comunicarse, de acuerdo con ello se establecen relaciones que tienden a cerrar acercamientos entre los padres y los hijos. Al interior de cada uno de estos grupos existe una relación de igualdad, es decir, que las personas se comunican según las capacidades que demuestran sus semejantes, su afinidad y empatía por las edades (p.110).

Respecto a los problemas familiares que enfrentan, las participantes en el estudio señalaron que son de diversa índole como el carácter del esposo, actitud negativa, falta de comunicación, enfermedades, estudios, diferencia de ideas, preocupaciones, falta de vivienda, falta de recreación de familia, pleitos entre hermanos y falta de trabajo; el orden presentado de las situaciones es de acuerdo a su importancia.

La estrategia principal utilizada por las familias de nuestro estudio para hacer frente a los problemas familiares es el apoyo social proveniente, por un

lado, de las redes informales y por otro, de las redes formales o los programas sociales.

En cuanto al apoyo proveniente de las redes informales, 96% expresó que cuando alguno de los miembros tiene un problema puede contar con algún tipo de apoyo familiar; 20 familias encuestadas señalaron haber recibido consejos, 15 les dieron dinero otro número similar recibió afecto, a 7 le dieron consejos para soluciones y alternativas, 4 señalaron haber recibido cosas materiales y 2 le dieron otras cosas. Las principales estrategias que utilizan para resolver los problemas familiares son el diálogo (56%), buscando alternativas de solución (32%) o haciendo acuerdos (12%).

Respecto a la atención de las necesidades básicas de salud, alimentación y vivienda a través del apoyo proveniente de las redes formales, o de las instituciones encargadas de implementar las políticas sociales se obtienen los siguientes resultados.

En lo concerniente a salud, los datos muestran que 11 familias reciben servicios médicos en el IMSS, lo que significa que tienen acceso a las políticas de seguridad social, 5 acceden a los servicios a través del Programa Seguro Popular, el cual tiene un carácter mixto porque el costo del servicio es cubierto por parte de la familia y del programa que es reducido a ciertas enfermedades. Los sistemas de salud son de gran importancia a nivel mundial en torno a las familias, ya que son los encargados de mantener sana a la sociedad, pues no se trata solo de suministrar fármacos u hospitalizarlos, sino que también ayudan a protegerla socialmente. En este sentido, Leyva (1987) señala quienes se encargan de proteger la salud frecuentemente olvidan que garantizar el bienestar biopsicosocial no solo es administrar fármacos u hospitalizar a los enfermos, curar a enfermos o dar consulta externa.

Ribeiro (2009) señala que la globalización ha dado pauta al libre comercio mundial y ha proporcionado la difusión de aspectos culturales de toda índole, lo cual amenaza a las culturas nacionales, estereotipando actitudes y comportamientos que han impactado muchos ámbitos de la vida cotidiana; uno de ellos es la alimentación. Sobre este aspecto, los resultados de nuestra investigación muestran que 48% de las familias consumen fruta siete veces a la semana, 52% consume verduras una vez, 48% consume carnes, 76% consume granos en la misma proporción y el 52% alimentos chatarra.

Estos datos manifiestan desequilibrio en los elementos nutricionales que requiere consumir el ser humano, quizá esto obedece a dos factores: la falta de

recursos económicos suficientes y los hábitos de consumo que tienen. Respecto a los hábitos alimenticios, García (2005), Domínguez y Santos (2008), los modos de alimentarse, preferencias y rechazos hacia determinados alimentos están fuertemente condicionados por el contexto familiar, es durante la etapa infantil en la que se incorporan la mayoría de los hábitos y prácticas en relación a la alimentación. Al preguntarles sobre el apoyo que recibían de las instituciones públicas en materia de alimentación, ocho de ellas respondieron que éstas les proporcionaban despensas.

La vivienda es otra necesidad básica de las familias. Al respecto, los datos muestran que el 80% de las familias cuentan con casa. La gran mayoría de ellas (92%) están contruidas con material de ladrillo/block y cuentan servicios de drenaje, agua potable y luz eléctrica. En el 68% de los casos, la vivienda se adquirió a través del crédito otorgado por INFONAVIT. No se detectó apoyo proveniente de las instituciones públicas en materia de vivienda para estas familias.

Un número importante de familias (15) externaron que no reciben apoyo de las instituciones públicas. Las familias que han recibido o reciben apoyo expresaron que son buenos apoyos y que éstos las ayudan a resolver sus necesidades.

La vivienda es un factor importante para la construcción de una familia, porque el hogar es el refugio en el que se resguarda, en el que se desarrollan los hijos, donde aprenden todos los valores y donde viven las situaciones buenas y malas que fortalecen a la familia. Según García (1932) "que la familia no carezca de hogar ni en las circunstancias más difíciles por las que atraviese el jefe de ésta, y ese objeto se consigue con solo hacer inalienable e inembargable el patrimonio de la familia". También explica que la familia debe tener siempre todas sus necesidades básicas cubiertas para que no haya necesidad de que sufran y su patrimonio familiar se vea afectado.

En efecto, con los datos señalados se confirma que las familias están sufriendo una diversidad de cambios motivados por diversos factores entre ellos la influencia del modelo neoliberal que ha impactado el modelo de bienestar social que tenía el país que se manifiesta con la reducción del gasto en materia social y disminuye los apoyos que recibían las familias, así como la organización familiar se ve afectada y requiere hacer ajustes para responder a esos requerimientos cambiando sus formas de funcionamiento y su dinámica en cuanto a la autoridad.

Conclusiones

El proceso investigativo desarrollado muestra que las familias están sufriendo cambios en su sistema y sus formas de organización que influyen en su dinámica y funcionamiento generando una diversidad de problemáticas que impactan su desarrollo como grupo básico de la sociedad que no es atendido como tal desde las políticas sociales.

Existen diferentes conceptos para comprender y explicar a la familia actualmente; son conocimientos que contribuyen a demostrar que no se puede hablar de un modelo de familia, sino de la diversidad que representa la existencia de este grupo en la sociedad. La familia, como explican los autores, es la base fundamental para la sociedad, ya que es ahí donde crecen las nuevas generaciones. Es por ello que el Estado y la Sociedad de acuerdo con el marco legal del país tienen la obligación de brindarle protección a fin de que puedan enfrentar los cambios que está viviendo, para lo cual se requiere la creación de políticas sociales familiares.

Si bien la familia nuclear se concibe como el ideal de la sociedad, la realidad muestra una diversidad familiar que debe ser reconocida desde el marco legal del país. En el proceso de investigación de la familia se puede detectar que, a pesar de las condiciones económicas, sociales y culturales actuales, los seres humanos buscan establecer relaciones que los integra en esos grupos sociales que adquieren diversas formas de organización que les permite resolver sus necesidades.

Referencias

Arteaga, C. y Solís, S. (1998). *La política social en transición*. México: Plaza y Valdés.

Baqueiro, R. y Buenrostro, E. (2003). *Derecho de familia, edición revisada y actualizada*. México: Oxford.

Castán, J. (2008). *Derecho Civil Español común y foral.*Madird, España: Reus, S.A.

Chavez, M. F. (2000). *La violencia intrafamiliar en la legislación mexicana, Segunda edición.* México: Porrúa .

De la Mata, F. (2005). *Derecho familiar y sus reformas mas recientes a la legislación del Distrito Federal, Segunda edición.* México: Porrúa .

Díez, J. R. (1994). *El bienestar Social. Concepto y medida*. Madrid: Editorial Popular.

Domínguez, J. A. (2008). *Derecho Civil. Familia.* México: Porrúa.
Eguiluz, L. L. (3003). *Dinámica de la Familia. Un enfoque psicológico sistémico*. México: Pax.
Fernández, A. y Rozas, M. (1988). *Políticas sociales y trabajo Social*. Buenos Aires, Argentina: Humanitas.
Infante, V. (2001). Los nuevos paradigmas de política social en trabajo social. En Carlos Arteaga y Silvia Solis (coords.). *La política social en la transición*. Universidad Nacional Autónoma de México, Plaza y Valdés. pp. 562-581
Leñero, L. (1986). Realidades familiares y la crisis del modelo nuclear- conyugal de los paises latinoamericanos. *Anuario Político* (13), pp.165-197.
López, J. D. (1986). *Aspectos juridicos referentes a la organización y desorganización de la familia mexicana.* México: IUS.
Magallón, J. M. (2004). *Compendio de términos de derecho civil.* México: Porrúa
Pardo, B. M. (2013). *Familia, Violencia y Cultura: Una visión desde el trabajo social.* Culiacán, Sinaloa: Once Ríos Editores.
Preciado, S. A. y Morales, C. Z. (2013). *La reinserción de un preliberado, vista desde trabajo social en Familia, Violencia y Cultura*: Una Visión desde el Trabajo Social, Pardo y Campos, Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa.
Quintero, A. M. (2003) Trabajo Social y Procesos Familiares. Buenos Aires, Argentina: Lumen-Humanitas.
Ribeiro, M. (2009) *Familia y Política Social*. Argentina: Lumen-Humanitas.
Robles, A. L. (2003), *México formas y experiencias de la Familia*.
Zinn, M. y Stanley, D. (1987). *Diversity in American Families*. Harper and Row New York: Publishers.

Violencia hacia las mujeres en el espacio público: Voces de Mujeres

Florina Judith Olivarría Crespo, María Del Carmen González Montes y Laura Elena López Rentería[8]

Introducción

Esta ponencia es el resultado de la investigación "Violencia hacia las mujeres en el espacio urbano y la seguridad ciudadana" financiada por PROFAPI 2013, desarrollada por las integrantes del Cuerpo Académico en consolidación Trabajo Social y Cultura Comunitaria, de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán de la Universidad Autónoma de Sinaloa, con el objetivo de visibilizar la violencia que viven las mujeres en el espacio público y registrar los hechos violentos para dejar de considerarlos como actos normalizados. Se utilizaron aportes metodológicos de la Etnografía; la información se recabó a través de las técnicas de observación directa, entrevista en profundidad y análisis de contenido; la investigación se realizó en tres colonias urbanas de la Ciudad de Mazatlán Sinaloa, durante el año 2014.

El propósito de la ponencia es recuperar en voces de mujeres diversos tipos de violencia que sufren en el espacio público: el barrio, la calle, la plaza, la esquina, el transporte colectivo, que se convierten en zonas de riesgo.

Para hombres y mujeres el espacio público se diferencia de acuerdo a los roles asignados socialmente, tienen significados y riesgos diferentes. Como señala Delgado "el uso del espacio público por parte de las mujeres, no ha logrado la desaparición de la naturaleza fuertemente sexuada de la actividad en las calles y plazas, ni en los lugares semipúblicos de diversión" (Delgado, 2007) las desigualdades entre ellos se ha construido de acuerdo al orden social,

[8] Profesoras Investigadoras de la Facultad de Trabajo Social, Campus Mazatlán, Universidad Autónoma de Sinaloa.

por ello la violencia hacia las mujeres en dichos espacios se traduce en relaciones desiguales que connotan jerarquías de poder.

Aun en nuestros días persiste la idea de que la violencia que viven las mujeres en el espacio público son su responsabilidad, por estar fuera del espacio privado "hogares", en horarios y lugares no convenientes, por su comportamiento y forma de vestir; cuando es un problema que compete a los poderes públicos atender y prevenir.

El trabajo se desarrolla en tres apartados, el primero aborda *aportaciones teóricas* sobre categorías centrales; violencia de género hacia las mujeres, espacio público, el segundo *voces de mujeres*, se identifican los riesgos latentes y la percepción de situaciones de violencia que viven las mujeres en el espacio urbano y concluye con el *análisis de los resultados*.

Violencia de género hacia las mujeres

El Género, como categoría de análisis permite abordaje teórico de la violencia a las mujeres en el espacio público que supone el estudio del contexto en el que se dan las relaciones de hombres y mujeres y la diversidad de posiciones que ocuparán.

Con respecto al género Marta Lamas lo define como "el conjunto de ideas sobre la diferencia sexual que atribuye características femeninas y masculinas a cada sexo. Esta simbolización cultural de la diferencia anatómica toma forma en un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas en función de su sexo" (Lamas, 2007).

Género es una construcción social que señala roles diferenciados para los sexos que tienen una condición histórica y cultural. En este sentido, la violencia de género contra las mujeres es un problema mundial multifactorial según las estadísticas disponibles en 2013. A nivel global un 35 por ciento de mujeres ha sufrido violencia física y/o sexual en el contexto de relaciones de pareja o violencia sexual fuera de relaciones de pareja, información publicada por la Organización de las Naciones Unidas (2013).

La Organización Mundial de la Salud considera la violencia a las mujeres como un grave problema de Salud Pública en todo el mundo y la identifica como factor crucial en el deterioro de la salud, tanto por su magnitud, como por sus

consecuencias. Se produce en todos los países y ámbitos, tanto en el mundo doméstico como en el público y se ejerce contra mujeres de cualquier edad, raza o condición social (OMS, 1998).

La Declaración de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer en 1993 aportó la primera definición oficial de *violencia de género* y la señaló como: "Todo acto de violencia de género que resulte o pueda resultar en sufrimiento físico, sexual o daño psicológico o sufrimiento a la mujer, incluidas las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en público o en la vida privada (ONU, 1993).

La violencia de género, se ha convertido en un término que se emplea para equiparar todo tipo de daños que se cometa hacia una persona, producto de las relaciones desiguales de poder que se basan en los roles de género. Es común que el término *violencia de género* se use de manera indistinta para referirse a la *violencia contra la mujer*, debido a que el impacto social que tiene la violencia de género afecta con mayor intensidad a las mujeres y en las niñas.

Un referente internacional es la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia Contra la Mujer (CEDAW) quien señala que la violencia es cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como privado (OEA,1994).

Estos referentes internacionales son de gran importancia en el análisis y la construcción de marcos conceptuales y referenciales sobre la violencia hacia las mujeres y son estas organizaciones quienes han impulsado una serie de programas y lineamientos para la atención y erradicación de este problema social.

La Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia en México señala que se entenderá por Violencia contra las Mujeres: "Cualquier acción u omisión, basada en su género, que les cause daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte tanto en el ámbito privado como en el público"

Esta Ley constituye un gran avance normativo, misma que fue aprobada en diciembre del 2006 y establece tipos y modalidades de violencia. Sin embargo, los avances normativos y algunos programas que ha desarrollado el gobierno mexicano no han tenido gran impacto. Al respecto Zúñiga Elizalde señala "que la LGAMVLV no se utiliza, sino que se siguen aplicando los códigos penales de las diferentes entidades federativas" (Zúñiga, 20014).

Es importante abordar esta categoría ya que son estos los escenarios objeto de estudio; en ese sentido Jordi Borja (2003) define el espacio público como lugar de representación y de expresión colectiva de la sociedad, un producto definido por el uso que se hace de ellos y de la multiplicidad de usos que permite. En este orden las mujeres ocupan el espacio de forma diferenciada a los hombres.

Un elemento significativo en los espacios públicos es ver cómo se manifiesta en él la cultura, los vestigios e identidades transcurridas en el pasado y que se mezclan con las manifestaciones cotidianas. La historia contada entre una generación y otra, entre lo imperceptible y lo perceptible, entre lo que hubo y lo que hay; todo ello elemento de identificación, de expresión e integración. Para Borja respetar la historia y tradición cultural de los espacios es un criterio para su desarrollo (Borja, Castells y Belil,1999).

El espacio público se considera como aquellas áreas geográficas abiertas o cerradas que se encuentran en la ciudad destinadas al libre tránsito vial y de estar, ya sea para su disfrute o esparcimiento, y que adquieren una fuerte connotación de elementos subjetivos y significados que las personas les asignan.

Desde la concepción de María de Lourdes García Vázquez "el espacio público corresponde a aquel territorio de la ciudad donde cualquier persona tiene derecho a estar y circular libremente (como un derecho); ya sean espacios abiertos como plazas, calles, parques, etc.; o cerrados como bibliotecas públicas, centros comunitarios, etc. (García s.f).

Esta conceptualización nos remite a entender los espacios caracterizados por ser abiertos, algunos sin muros de contención, ni división, sin bardas, sin enrejado, como plazas, áreas verdes, jardines, canchas deportivas, calles, camellones y otros. Por tanto, como señala Ortiz Guitart (2006) es un elemento central de integración en la medida en que son accesibles a toda persona que no requieren de ningún requisito de ingreso, como pudiera ser un pago o membresía para poder hacer uso de ellos, y por esa característica de acceder sin ningún cobro o entrada libre existe la posibilidad que asistan a ellos o caminen por ellos y todavía será más atractivo si se considera. De acuerdo a Jordi Borja (2003), el desarrollo de programas públicos para la rehabilitación y mejoras de los que se encuentran en condiciones de abandono u ocupados por personas que les dan un uso distinto para lo que fueron construidos.

De igual forma se encuentran en esta clasificación aquellos que aun siendo públicos están contenidos por muros, edificios y construcciones y reglamenta-

dos para su servicio por horarios de atención al público, entre ellos podemos encontrar bibliotecas, centros deportivos, centros comunitarios, centros recreativos y culturales e incluso en algunos se tiene que pagar para gozar de sus servicios, con esta característica restrictiva podrían catalogarse como semipúblicos por su acceso limitado, así lo manifiesta Frank y Paxon.

El sello distintivo que le da lo "público" es la gente que hace uso y disfrute de ellos. Son las personas que se encuentran ahí y están ahí convirtiéndolos en parte de sus dominios, haciéndolos suyos, dándoles una razón de ser, como condición de integración social. Se observa que los hombres desde niños se apropian de dichos espacios públicos, ejercen su dominio, son ellos quienes juegan futbol, ocupan las esquinas para platicar, contemplar, escudriñar, abordar, impedir el paso, mientras que las mujeres solo los usan para su desplazamiento. Son ellas las que en su mayoría caminan por las calles hasta llegar a la escuela de sus hijos, con ellos de la mano, las que se trasladan a los abarrotes para hacer las compras y preparar los alimentos, las que caminan hacia su lugar de trabajo o a su centro educativo. Como observa Delgado (2007) "las mujeres no han conquistado su derecho a un pleno uso del espacio público". Su presencia destaca en tiendas, centros educativos, hospitales, dependencias donde se realizan pagos y trámites de servicios.

Algunos de estos espacios, están en malas condiciones de limpieza, de mantenimiento, mal utilizados y en el mejor de los casos subutilizados; la falta de atención de los gobiernos municipales por su rescate, preservación o creación y fomento ha contribuido a que se les dé un uso distinto para los que fueron diseñados o estén abandonados convirtiéndose en espacios de riesgo para la comisión de delitos y comportamientos fuera de la norma social, afectando sobre todo a personas vulnerables, niños, mujeres, ancianos, haciendo que se viva el espacio con miedo, con temor.

Voces de mujeres

Es muy importante conocer de manera directa la voz de las mujeres que han sido víctimas de la violencia para que compartan su testimonio. Se han rescatado algunos diálogos para el análisis la violencia hacia las mujeres en el espacio público a través de un estudio cualitativo exploratorio y descriptivo desde la perspectiva etnográfica y la perspectiva de género. La observación, la entrevista

estructurada y las historias de vida fueron las principales técnicas utilizadas para obtener los datos.

Las entrevistas se realizaron con mujeres de las colonias Valles del ejido, Colosio Sí y Felicidad. El diálogo giro en torno a los temas de espacio público, violencia y violencia de género para conocer cómo viven el espacio público, los riesgos que perciben, las creencias y los códigos que se manejan. Con respecto a las historias de vida se profundizó en la información y el aporte de detalles acerca de la violencia referida a las mujeres. Específicamente la obtención de sucesos o acontecimientos de violencia que en algún momento de su vida han vivido o vivieron otras mujeres.

De acuerdo a la información obtenida con respecto a la violencia hacia las mujeres se identificaron "riesgos latentes", considerados como la probabilidad de que se produzca un evento o acontecimiento peligroso que puede ocasionar, lesiones u otros impactos a la salud, daños a la propiedad de las mujeres durante su tránsito o permanencia en un espacio público o inclusive la muerte.

La mayor parte de las mujeres entrevistadas en las colonias que conformaron el estudio coinciden en que algunas prácticas comunitarias de los habitantes, como son el consumo de drogas, representan conductas de riesgo, incrementando la posibilidad de ser víctimas de acontecimientos violentos y manifiestan los siguientes comentarios:

> Hay mucho cholo que son los que luego se están drogando y están bebiendo en las casas que están solas, a cualquier hora del día y las patrullas los ven y no hacen nada, los suben a su camioneta y al rato ya están otra vez caminando por la calle como si nada". (Informante clave)
> "Los problemas de inseguridad que se han observado son el vandalismo y la drogadicción, siendo estos problemas que ponen en riesgo a todas las personas en general".
> "La drogadicción es el riesgo más frecuente al que están expuestas las niñas, adolescentes y jóvenes en esta zona".

De igual forma las mujeres opinan que la infraestructura y el equipamiento son esenciales para el uso y disfrute de los servicios públicos "el abandono y falta de equipamientos de parques, jardines y plazas imposibilitan su habitabilidad y disfrute" (Zúñiga, 2014). Las entrevistadas comentan que los servicios públicos en estas colonias se encuentran en malas condiciones, se señala como un factor de riesgo y argumentan:

"La falta de iluminación llama la atención de los vagos y atrae lo malo".
"la falta de iluminación es un riesgo para las mujeres, ya que en las esquinas de las calles de la colonia se encuentran muchos hombres que se drogan y son un peligro, no se sabe cómo puede ser su comportamiento o cuáles son sus intenciones".
"La caseta de policía de la colonia la quitaron".
"El lugar que usaban para la caseta quedo solo, los policías ya no se quedaron y está en malas condiciones, por las noches esta obscuro".

Con respecto a las áreas verdes en estas colonias, algunas son atendidas con poca frecuencia por el ayuntamiento de la ciudad, a pesar que en el trazo urbano están contempladas, no se han destinado los recursos para su equipamiento y mantenimiento; en ellas crece maleza y no hay iluminación eléctrica.

Otro riesgo latente son los terrenos baldíos, los callejones, las semi-construcciones y las casas abandonadas:

"Hay muchos lotes baldíos en esta calle, los cuales ponen peligro a las mujeres por que los vagos se esconden ahí y ahora hay mucha delincuencia".
"Además se encuentran sin bardas o mallas, lo cual es preocupante porque se puede esconder alguien en esos lugares y provocar daño a algún habitante".
"Los terrenos baldíos son un mal para la población por el peligro que representan en las noches ya que ahí se la pasan los grupos de cholos".
"Las casas abandonadas y los lotes llenos de maleza son un riesgo para las mujeres y los niños".

En la percepción de las entrevistadas, las situaciones de violencia que viven las mujeres en el espacio urbano son las siguientes:

"Pasó un carro chico, uno gris, iba solo, él tenía como treinta y tantos años fueron dos semanas en las que este hombre me seguía y acosaba".
"Un día un hombre en un carro se acercó y me dice hey, hey, así lo normal que dice un hombre, estás bien bonita, súbete al carro".
"A la secundaria dos veces fue un señor grande y me buscaba, hasta que yo le dije a mi mamá, me vio con mis papas y ya no fue a buscarme".
"Una vez que me subí en un camión un hombre me quiso meter la mano en la vagina cuando yo me encontraba de espalda. Me volteé y le metí un golpe y le dije que te pasa…"
"A mi prima se la llevaron, ella dice eso, pero mi familia piensa que ella se fue sola, ella dice que se la llevaron unos narcos, que la vendían y que traían una

pistola, ahora está traumada, ya no estudia, no sale. Mi tía quiere que salga y ella no quiere".

"Cuando iba caminando de repente vi a un hombre que me mostro el pene, me volteé y seguí caminado más rápido y sin voltear a ver al hombre y ya no me detuve".

"Hay grupos de hombres que se ponen en la esquina a tomar, a mirarlas y ofenderlas verbalmente".

"Siento miedo a los cholos que ya me han correteado"

Durante las entrevistas, las narraciones sobre casos de acoso, comercio sexual, persecuciones, hostigamiento, piropos, tocamientos, son actos cotidianos a los que ellas se ven expuestas, son estos acontecimientos los que provocan que el miedo sea el sentimiento más referido por las mujeres entrevistadas para explicar lo que sienten al desplazarse por los espacios públicos.

Zúñiga (2014) señala que el encuentro e interacción entre hombres y mujeres en los lugares públicos tiene variaciones generadas por las desigualdades sociales, no solo experimentan la invasión y agresión sexual a su cuerpo, sino también están expuestas a daños en los bienes de su propiedad durante su tránsito o permanencia en un espacio público, es decir al robo y asalto, al respecto expresan:

"Me tocó ver un asalto; cuando yo voltee vi a un hombre, él me vio y me dijo ¡calladita! yo le dije a mi hija vámonos".

"Aquí hay una calle sola, por donde casi no pasa gente, hace poco asaltaron a una muchacha y le quitaron su bolsa, hace como dos semanas".

Las mujeres no solamente tienen miedo a que las asalten, sino también a que las golpeen, las violen y el peor de los casos a que las maten. Al respecto González analiza como esta violencia objetivada en daños e insinuaciones al cuerpo tiene repercusiones más profundas en el nivel personal y en el quebranto de la sensibilidad del vínculo social, aunado al desamparo al que reduce al individuo el miedo a la delincuencia (González, 2011).

Conclusiones

Las tres colonias consideradas como objeto de estudio presentan características similares en torno al fenómeno estudiado. La violencia hacia las mujeres en el

espacio público es un fenómeno complejo que nos remitió a otras violencias que tienen que ver con las relaciones que se establecen entre hombres y mujeres; la violencia familiar que también se manifiesta en los testimonios recogidos a través de las voces de las mujeres de cómo viven su relación con su pareja, la violencia patrimonial referida al robo y al asalto. La violencia a las mujeres en el espacio público es algo cotidiano que las mujeres viven en su transitar por el barrio; se da en una relación de desigualdad y poder del hombre hacia la mujer. Violencias naturalizadas que vuelven invisible la violencia a las mujeres.

En lo referente a los riesgos que tienen las mujeres en estas colonias populares se encontró que las condiciones de mantenimiento por parte de las autoridades municipales son deficientes, incrementándose el peligro a ser violentadas por la falta de iluminación eléctrica, lotes baldíos con maleza alta, casas semi-construidas en abandono, entre otros.

Los estudios urbanos desde el género tienen mucho que ofrecer para pensar de otra manera los espacios que se suponen comunes a todos. En contrapartida, a las instancias gubernamentales les corresponden transformarlos en lugares habitables y libres de violencia. Al Estado le compete ser el garante y el gestor del espacio público, porque este ámbito representa la posibilidad de participación e inclusión de todas y todos (Signorelli, 2004).

De acuerdo a lo expresado por las entrevistadas la violencia es un fenómeno que se vive de manera naturalizada, la calle se vive con miedo a ser usada en determinados horarios, principalmente en la noche y en determinados espacios. El acoso callejero es un tema que se puede seguir abordando ya que, es una violencia recurrente invisibilizada encontrada en esta investigación, lo que hace necesario recurrir al enfoque de género, lo cual nos lleva analizar las relaciones de poder y desigualdad que subsisten entre hombres y mujeres.

Referencias

Borja, J. (2003). *El espacio público: ciudad y ciudadanía.* Barcelona: Electa.

Borja, J., Castells, M., y Belil, M. (1999). *Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información (Vol. 4).* Madrid: Taurus.

Delgado, M. (2007). *Sociedades movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles.* Barcelona, España: Anagrama.

García, M. D. (s.f.). *Espacio público*. Recuperado el 23 de Junio de 2014.

González , Y. (2011). En esenario violencia, la incorporación del peligro a partir del cuerpo dañado. Percepción y expericia al margen en la ciudad de Tijuana. En A. Valenzuela (Ed.),*Ciudades seguras. Cultura ciudadana, eficacia colectiva y control social del espacio*. México: Porrúa. http://www.ub.edu/multigen/donapla/espacio1

Lamas, M. (2007). ¿Cómo surge la categoría género? *Todas las voces* , 32-34.

OEA (1994). La Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia Contra la Mujer. Belem Do Pará.

ONU (1993). *"La Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer de las Naciones Unidas".* ONU

Ortiz, A. (2006). Regeneración urbana, espacio público y sentido de lugar. Un caso de estudio en la Ciudad de México. *Provincia* (15), pp. 41-63.

Signorelli, A. (2004). Redefinir lo público desde la ciudad. En N. García (Ed.), *Reabrir espacios públicos. Políticas culturales y ciudadanía* (pp.105-126). México: Plaza y Valdés. UNAM, http://www.ub.edu/multigen/donapla/espacio1:

Zúñiga, M. (2014). Las mujeres en el espacio pùblico: entre la violencia y la busqueda de la libertad. *Regiòn y socidad*, (4), pp.77-100.

Modelo de intervención cognitivo conductual para la promoción de estilos de vida saludable en jóvenes universitarios

Claudia Yudith Reyna Tejada,[9] *Juan Carlos Farías Bracamontes*[10]
Martha Leticia Cabello Garza[11]

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo presentar una propuesta de intervención social basada en el modelo cognitivo conductual para mejorar la calidad de vida de jóvenes universitarios de entre 18 y 21 años, a través de promover estilos de vida saludable en este grupo como un proyecto de vida, que permita reaprehender y adoptar nuevos comportamientos, conductas, creencias y pensamientos respecto a la alimentación, imagen corporal y ejercicio. Se propone crear grupos presenciales de apoyo en 3 unidades de la Universidad Autónoma de Coahuila (Unidad Norte, Unidad Torreón y Unidad Saltillo), así como una plataforma virtual interactiva que permita a los jóvenes estar informados, y lograr a través de la resignificación de creencias no saludables y aprendizaje de nuevas conductas, una mejor toma de decisiones con respecto a la alimentación, autoimagen y acondicionamiento físico.

El trabajo con los jóvenes parte de un enfoque multidisciplinario, ya que será requerida la colaboración en áreas de nutrición, trabajo social, psicología, medicina y educación física. Con este proyecto se pretende influir en el ambiente cultural, emocional, donde el profesional del Trabajo Social desempeñe un papel activo, guiando y orientando a los jóvenes hacia la adquisición de nuevos conocimientos, habilidades y competencias que les permitan a los par-

[9] Profesora Investigadora de Tiempo Completo en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo.

[10] Profesor Investigador de Tiempo Completo en la Universidad Autónoma de Coahuila.

[11] Profesora Investigadora de la Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social ACANITS.

ticipantes reestructurar e interiorizar nuevas creencias, y nuevos patrones de pensamiento y conducta que les permitan producir cambios en sus comportamientos en el proceso de adopción de nuevos estilos de vida saludable y así lograr un impacto social en la salud de los jóvenes en México.

Juventud y estilos de vida saludables

En México, como en el mundo, los jóvenes representan el futuro de la sociedad; sin embargo, en la actualidad, esta población se muestra como una de las más vulnerables tras los altos índices de obesidad, ingestas hipocalóricas, consumos de sustancias psicoactivas, trastornos alimentarios y psicológicos, suicidios, muertes prematuras, embarazos a temprana edad, autoimagen deteriorada, entre otros problemas particulares de esta edad. Estas situaciones han desmejorado las oportunidades de desarrollo humano y acceso a la calidad de vida en algunos de ellos. Según lo que señala la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2008), la mayoría de los jóvenes están sanos. Desde este punto de vista, no es una población en riesgo de enfermarse; sin embargo, mediante estadísticas y antecedentes, entregadas por la misma organización mundial, es posible constatar que cada año, mueren un gran número de jóvenes de 15 a 24 años por causas prevenibles.

En México aproximadamente 4 de cada 10 jóvenes sufren de sobrepeso u obesidad. Según los datos de la ENSANUT (INSP, 2016), el 36.3% de los jóvenes adolescentes padecen de sobrepeso u obesidad. Por género, se observó que el 39.2% de las mujeres presentan sobrepeso u obesidad y el 34.1% de los hombres manifiestan estos problemas de salud. Y aunque respecto a la ENSANUT 2012 los hombres presentan una pequeña reducción de 34.1 a 33.5 sigue siendo un grave problema de salud pública (Gutiérrez et al, 2012).

La modernidad, ha traído consigo logros y beneficios como resultado de adelantos tecnológicos, científicos, económicos, entre otros. La salud no ha estado ajena a ello, también ha experimentado mejoras a nivel mundial, reflejadas, entre otras cosas, en la disminución de enfermedades infecciosas, de la mortalidad infantil, en personas mejor nutridas, en más acceso al agua limpia y a una esperanza de vida más larga (UNESCO, 1997). Sin embrago la situación de morbi-mortalidad de la población joven, además de ser una evidencia respecto a ver reducida la capacidad de crecer y desarrollarse, se encuentra básicamente influenciada por la adopción de comportamientos que ponen en pe-

ligro tanto su salud presente como futura. Conductas como el consumo de tabaco, relaciones sexuales sin protección, exposición a la violencia, la falta de actividad física, entre otras, se estima que son causa de un tercio de la carga total de morbilidad en la población adulta (OMS, 2010).

Si bien, los jóvenes no son una población en riesgo de enfermar, si desarrollan comportamientos y/o formas de vida riesgosas, que ponen en peligro su integridad y calidad de vida presente (Castro, 2010). El consumo de alcohol, además de estar asociado con la violencia y ser una de las principales causas de mortalidad entre jóvenes (por accidentes de tránsito), está vinculado con un pobre rendimiento académico, mayor probabilidad de contraer enfermedades de transmisión sexual, depresión, ansiedad, desórdenes de personalidad y la regulación del autocontrol, lo cual contribuye directa e indirectamente a la transmisión del VIHSIDA (Naimi y otros, 2003; UNFPA y CEPAL, 2011).

En México, la situación no ha sido diferente, durante el siglo XX, la salud de los mexicanos mejoró considerablemente como resultado de las mejores condiciones de vida. Sin embargo, aun cuando ha aumentado la esperanza de vida y disminuido la mortalidad materno-infantil, los cambios provocados por los adelantos tecnológicos, en los estilos de vida, la salud de la juventud no es la misma de 30 años atrás. De acuerdo con la Organización para la Cooperación y Desarrollo (OCED, 2014), en México, la tasa de obesidad en la población adulta – basada en medidas reales de talla y peso – fue de 32.4% en el 2012 (en comparación con una tasa de 24.2% en el 2000), la cual representa la segunda tasa más alta de los países de la OCDE, después de los Estados Unidos (35.3% en el 2012). La creciente prevalencia de la obesidad presagia incrementos en la incidencia de problemas de salud (tales como la diabetes y las enfermedades cardiovasculares), como también costos de salud más elevados en el futuro. Estas cifras, revelan que la carga mundial de enfermedades no transmisibles, sigue aumentado, hacerle frente constituye uno de los principales desafíos para el desarrollo en el siglo XXI.

Si bien, la mitad de las enfermedades cónicas no transmisibles, ocurren en adultos mayores de 70 años, este tipo de problemas suelen comenzar cuando se es joven (OPS/OMS, 2008). Es esta población, de 15 a 24 años, la que comúnmente desarrolla, estilos de vida no saludable, que implican conductas más riesgosas para su salud, tales como el consumo abusivo de alcohol y drogas, consumo de tabaco, autopercepción corporal negativa que desencadena trastornos alimenticios que son conductas de riesgo para la juventud.

La etapa de los estudiantes que cursan los primeros años de las carreras profesionales, tiene una naturaleza muy específica, considerando una edad entre 17 y 20 años. Fisiológicamente se considera una etapa tardía del crecimiento y una etapa donde el metabolismo se ve modificado. Actualmente el sedentarismo y la mala alimentación son elementos inherentes a la mayoría de los jóvenes. La falta de hábitos en salud física y psicológica es el resultado de problemas que desencadenan obesidad, diabetes, hipertensión y enfermedades crónicas degenerativas. El cambio de nivel medio superior a superior desencadena trastornos alimenticios y el exceso de carga académica en desequilibrio del sueño y del descanso. Esta carga también propicia la falta de actividad física. (Pequeña & Escurra, 2013).

Algunos jóvenes que presentan desequilibrio alimenticio, además presentan una autoestima baja y están en desacuerdo con su imagen corporal principalmente cuando se tiene obesidad, aunado a los patrones estéticos que promueve la sociedad. Como afirman Cabello y Arroyo, (2013), en las sociedades modernas, el cuerpo es un reflejo de múltiples identidades. No obstante, pareciera que el cuerpo ha llegado a ser más importante que los sujetos, pues es más frecuente escuchar describir a una persona por sus características físicas, que por su ser en sí mismo (p.99). Además, afirman que las distintas concepciones sobre el cuerpo, cada persona las integra a partir de sus referentes socioculturales, y se expresan a partir de la subjetividad, adquiriendo un carácter relacional e institucional, pero además presenta una dimensión social, que se encuentra en pensamientos, mitos, creencias, y conductas.

La imagen corporal se refiere a los sentimientos de una persona sobre la estética y el atractivo sexual de su propio cuerpo, y que además puede ser implementado por otras personas o por influencia de los medios sociales. La imagen corporal de una persona se cree que es, en parte, un producto de sus experiencias personales, personalidad y de varias fuerzas culturales y sociales. El sentido de una persona de su propia apariencia física, usualmente en relación con otros o en relación con un "ideal" cultural, pueden moldear su imagen corporal (Pequeña & Escurra, 2013).

Otro aspecto importante relacionado con los estilos de vida saludable en los jóvenes, es la autopercepción, que viene a ser un constructo que involucra la percepción del propio cuerpo y de cada parte, del movimiento, actitudes, pensamientos, valoración y comportamiento, siendo entonces la representación mental del propio cuerpo (Duran, 2013). Diversos estudios reflejan que la alteración de la imagen

corporal, asociada a una mayor percepción de la grasa corporal, a una menor valoración del autoconcepto físico general y a una mayor insatisfacción con la imagen corporal es de etiología multifactorial; destacando la influencia sociocultural.

La imagen corporal se relaciona con opiniones subjetivas del peso y alteraciones en la dieta (Miraval, 2014). Esta vulnerabilidad puede convertirse en factores de riesgo nutricional significativo, de acuerdo con Lissner (2014), se ha encontrado que las mujeres universitarias tienden a sobreestimar el peso y la grasa corporal, relacionándolo con factores socioculturales, lo cual es resultado de la presión por la belleza y delgadez.

Cabello y Vázquez (2014), por otra parte señalan que diversos factores de los contextos de desarrollo modifican significativamente los patrones alimentarios y de ejercicio físico, entre los que destacan las condiciones socioeconómicas, los problemas de organización de la familia, distribución de tareas e implicación de los padres como cuidadores primarios, aspectos socioculturales y la influencia de los medios de información que unidas a las condiciones de la vida moderna conducen a favorecer el consumo de alimentos industrializados y de alta densidad calórica. En los últimos años se ha producido un cambio importante en la concepción de la salud y de la enfermedad. El modelo que impera actualmente reconoce que los factores psicosociales afectan los sistemas corporales, lo que conlleva a alteraciones de los procesos patológicos, por lo que se llega a la conclusión de que la calidad del bienestar tanto físico como psicológico depende de los hábitos de vida, teniendo como aspectos centrales de esta problemática, las creencias, actitudes, los hábitos cotidianos y el comportamiento.

En este sentido los estilos de vida saludables son delimitados por elementos materiales, sociales e ideológicos, donde lo material se refiere a la alimentación, vivienda y al vestido; lo social, al tipo de familia, grupos de parentesco, redes sociales de apoyo, tanto físicas como virtuales y sistemas de soporte como instituciones y asociaciones; y en lo ideológico se expresan a través de ideas, valores y creencias que determinan los comportamientos ante los distintos sucesos (Suverza & Haua, 2012).

Los estilos de vida saludables están relacionados con determinantes sociales (Suverza & Haua, 2012); así, el mantener la autoestima, el sentido de pertenencia y la identidad, la autodecisión, la autogestión y el deseo de aprender, tener satisfacción con la vida, promover la convivencia, solidaridad, tolerancia y negociación, y la capacidad del autocuidado, son factores importantes a considerar cuando de estilos de vida saludable se trata. Además, es importante

considerar la seguridad social en salud y control de factores de riesgo como obesidad, vida sedentaria, tabaquismo, alcoholismo, abuso de medicamentos, estrés, y algunas patologías como hipertensión y diabetes. Aspectos muy importantes que son considerados en esta intervención.

El estilo de vida, ha sido un concepto utilizado desde diferentes ámbitos, tanto por la sociología, la psicología, el marketing, la salud, entre otros; como una forma de comprender tendencias de consumo en un determinado momento, significados y valores expresados en comportamientos diferenciadores dentro de una sociedad, conductas como resultados de creencias o motivaciones, o como un elemento determinante en la mantención o no, de un estado de bienestar.

Hablar de Estilo de Vida es hablar de un sin número de conceptualizaciones, sin embargo, existe la posibilidad de determinar algunos términos compartidos por dichas definiciones, como es entender el Estilo de Vida como: reacciones habituales aprendidas, costumbres, pautas de conductas, conjunto de patrones, formas, modos, maneras, de pensar, sentir y actuar de las personas, diferenciadoras, que son respuestas cotidianas para enfrentar la vida, en un momento y entorno determinados; que implica una interacción constante entre la persona y el medio (Giddens, 1997, citado en González, 2008).

Por otra parte según la Declaración conmemorativa de los diez años del Movimiento de Universidades Promotoras de la Salud en la Región de las Américas (2003-2013), las universidades e instituciones de educación superior están llamadas a incorporar de manera directa en su misión, visión o planes estratégicos el ideario y los valores de la Promoción de la Salud como un proceso transversal de desarrollo institucional que impacte positivamente las posibilidades para lograr un desarrollo humano integral y mejorar la calidad de vida de sus miembros.

Además de satisfacer o cubrir el reto de formar ciudadanos capaces de configurar sociedades solidarias y de progreso, las universidades tienen un nuevo reto: ser un contexto donde se propicien comportamientos saludables que redunden en la calidad de vida de los estudiantes (O´Donnell y Gray 1993; Peterken 1996).

La Organización Mundial de la Salud (OMS), define como una Universidad Promotora de la Salud a "aquella que incorpora el fomento de la salud a su proyecto, con el fin de propiciar el desarrollo humano y mejorar la calidad de vida de quienes allí estudian o trabajan, influyendo así en entornos laborales

y sociales". El concepto de universidad promotora de la salud no implica solo sentar los medios que conduzcan a una educación para la salud y la promoción de la salud de sus estudiantes y trabajadores, sino que conlleva también a integrar la salud y el bienestar en la cultura universitaria, en los procesos y en el sistema universitario (Tsouros, 2000).

Por todo lo anterior, es de gran importancia promover estilos de vida saludable en jóvenes universitarios que incidan en tres ejes vitales, primordiales de la salud: alimentación saludable, acondicionamiento físico y autopercepción corporal.

En función de lo anterior nuestra propuesta se basa en una intervención social con enfoque en el modelo cognitivo conductual para mejorar la calidad de vida de jóvenes universitarios de entre 18 y 21 años a través de fomentar la salud en este grupo etario como un proyecto de vida, que permita reaprehender y adoptar nuevos significados respecto a la alimentación, imagen corporal y ejercicio o activación física. Se propone crear 3 grupos presenciales de apoyo en unidades de la Universidad Autónoma de Coahuila (Unidad Norte, Unidad Torreón y Unidad Saltillo), así como una plataforma virtual interactiva que permita a los jóvenes estar informados, y lograr a través de la resignificación de creencias no saludables y aprendizaje de nuevas conductas, una mejor toma de decisiones con respecto a la alimentación, autoimagen y acondicionamiento físico. Esta propuesta permitirá evidenciar científicamente una intervención del modelo cognitivo-conductual para el cuidado de la salud en jóvenes universitarios, de la Universidad Autónoma de Coahuila, en virtud del incremento en la demanda de atención en el rubro de la salud como estrategia que permita la atención y disminución de problemáticas relacionadas a estilos de vida saludables en este sector de la población universitaria.

Modelo cognitivo conductual como propuesta de intervención

El modelo de intervención social cognitivo conductual, es un modelo cuya intervención del trabajador social está orientada hacia la modificación de comportamientos y creencias, aunque es utilizado por los profesionales de la salud mental, es efectivo para tratar estados de ánimo, como la depresión, ansiedad o desórdenes conductuales, se destaca que las emociones y las conductas, están determinadas por los pensamientos y se afirma que modificando los pensa-

mientos negativos, creencias o distorsiones negativas, y reforzando las conductas adecuadas se puede mejorar los estilos de vida. (Fernández y Ponce de León, 2012).

Este modelo postula dos principios básicos: en primer lugar, que tanto las conductas como las emociones y los pensamientos son el resultado del aprendizaje y pueden modificarse mediante un nuevo proceso de aprendizaje; y en segundo lugar que hay una relación estrecha entre el pensamiento y la conducta de tal forma que un cambio en las creencias o en la forma de interpretar los datos, llevará asociado un cambio de conducta (Fernández y López, 2006).

Su fundamentación está basada 3 formas básicas de aprendizaje: el condicionamiento clásico o respondiente (estímulos y respuestas), condicionamiento operante (consecuencias derivadas de la conducta) y el aprendizaje social o por imitación (fruto de la interacción social y la tendencia a repetir ciertos comportamientos del entorno) (Fernández y Ponce de León, 2012).

En el área que nos compete como son los jóvenes estudiantes universitarios, este modelo de intervención maneja 5 importantes pensamientos que pueden ser trabajados con ellos para buscar nuevas interpretaciones y generar nuevas competencias y habilidades, como son:

- Causal. Todo evento tiene una causa y un efecto
- Consecuencial: todo suceso tiene sus consecuencias
- Medio-fines. Con los medios adecuados se pueden alcanzar los objetivos
- Alternativo: se pueden seleccionar aquellos pensamientos más convenientes
- En perspectiva: saber ponerse en el lugar de otro para comprender su situación (Spivack y Shure, 1974, citado por Fernández y Ponce de León, 2012, p. 232)

Las diferentes técnicas de modificación de la conducta se basan en el denominado Modelo Conductual el cual surgió a partir del siglo XX según el cual la conducta es consecuencia del aprendizaje que se da en el medio social donde se crece y se desenvuelve el individuo (Viscarret, 2012).

La hipótesis central del modelo cognitivo es la conducta adaptada o inadaptada, la deseada o indeseada, ha sido aprendida por medio de refuerzos proporcionados por el entorno respecto de esa conducta. Este modelo centra su atención en cambiar una conducta por otra adaptada, y se basa en la corriente de la psicología llamada conductismo que tiene como objeto de estudio la con-

ducta humana (Viscarret, 2012). En este proyecto se pretende trabajar con las conductas no saludables, creencias o actitudes negativas hacia uno mismo, hacia el ejercicio y hacia la comida. Este modelo puede ser utilizado con fines de motivación percepción, cognición, aprendizaje, cambio de actitud y solución de problemas.

Las conductas ya sean hábitos, costumbres, emociones o lenguaje simbólico pueden ser analizadas, observadas y medidas. Hoy en día el modelo conductual ha evolucionado hacia un modelo integrado en el que la conducta y la cognición entre si asumen su papel de agentes causales recíprocos, buscando cambiar los patrones cognitivos como forma de generar un cambio tanto a nivel conductual como emocional, teniendo como resultado una reestructuración cognitiva de la persona (Viscarret, 2012).

El modelo cognitivo conductual está diseñado para reforzar conductas adecuadas, desarrollar habilidades específicas para logar una buena salud, control de los estímulos, así como manejar las contingencias ambientales que las mantienen. Los hábitos nocivos para la salud según Fiorentino (2010), son las conductas aprendidas. El propósito de utilizar el modelo cognitivo conductual es modificar esas conductas no saludables, las cuales son el resultado de experiencias aprendidas, que pueden ser modificadas por nuevos aprendizajes, que le enseñan al sujeto de intervención como evitar conductas que no benefician su salud y puedan ser remplazadas por comportamientos saludables, además este autor refiere que las terapias cognitivas se concentran principalmente en la identificación y modificación de los pensamientos, procesos y estructuras cognitivas de una persona.

En esta propuesta se pretende iniciar con una fase de diagnóstico analizando el tipo de conductas y pensamientos con los que opera normalmente el joven universitario respecto a los estilos de vida saludable, distinguiendo entre los adecuados y los inadecuados. Pueden utilizarse autoregistros, y una vez detectadas puede procederse a diseñar técnicas para su modificación, estos registros e instrumentos aplicados serán la base para comparar los datos iniciales con los registrados durante y al final de la intervención.

La implementación del modelo a través de grupos presenciales y en la plataforma virtual espera generar cambios de asociaciones de estímulo-respuesta, aumentar las probabilidades de presentar conductas adecuadas, disminuir la probabilidad de presentar conductas inadecuadas y generar nuevos patrones de comportamientos saludables en ellos.

El objetivo general de esta propuesta es lograr una evidencia científica de la aplicabilidad del modelo de intervención cognitivo-conductual en estudiantes de tres unidades de la Universidad Autónoma de Coahuila, para la promoción de estilos de vida saludable que permita aprehender y adoptar nuevos significados con respecto a la alimentación, condicionamiento físico y autopercepción corporal positiva.

Para este fin, se proponen los siguientes objetivos específicos:

- Crear grupos de apoyo en las tres unidades de la Universidad Autónoma de Coahuila, en atención a la problemática de alimentación y autopercepción corporal positiva de los jóvenes universitarios.
- Generar una plataforma virtual interactiva que permita informar y desarrollar habilidades, para la mejor toma de decisiones con respecto a la alimentación, autoimagen y acondicionamiento físico.
- Fortalecer las habilidades necesarias en los jóvenes universitarios para promover estilos de vida saludable.
- Reforzar las conductas adecuadas y desarrollar habilidades para lograr control de estímulos y manejar contingencias ambientales.
- Reaprender las conductas no saludables sobre la alimentación, el acondicionamiento físico y la autopercepción corporal.

Procedimiento metodológico

En esta propuesta se pretende iniciar con una fase de diagnóstico analizando el tipo de conductas y pensamientos con los que opera normalmente el joven universitario respecto a los estilos de vida saludable, distinguiendo entre los adecuados y los inadecuados.

Como técnica de recolección de datos se aplicarán auto registros referentes a la alimentación, condicionamiento físico y autopercepción. Además, se aplicarán algunas entrevistas semiestructuradas con el fin de recolectar información referente al proceso de cambio

Una a vez detectadas las conductas, creencias, emociones y pensamientos inadecuados, se procederá a diseñar técnicas para su modificación, estos registros e instrumentos aplicados serán la base para comparar los datos iniciales con los registrados durante y al final de la intervención.

El trabajo con los jóvenes parte de un enfoque multidisciplinario, ya que será requerida la colaboración en áreas de nutrición, trabajo social, psicología, medicina y educación física. Con este proyecto se pretende influir en el ambiente cultural, emocional, donde el profesional del Trabajo Social desempeñe un papel activo, guiando y orientando a los jóvenes hacia la adquisición de nuevos conocimientos, habilidades y competencias.

Conclusiones

El trabajo social en esta intervención buscará modificar los patrones de conducta relacionados a estilos de vida no saludable, reforzar conductas adecuadas, desarrollar habilidades específicas para lograr un estilo de vida saludable, control de los estímulos, así como de las contingencias ambientales. A través de este proyecto la conducta no saludable puede moldearse, con el fin de extinguir o disminuir hábitos nocivos o perjudiciales para la salud, sobre todo, para aquellos jóvenes que no tienen un conocimiento real de cómo puede afectar a su vida su estatus de peso, su imagen corporal, o su nivel de actividad física, por lo que deberá sensibilizar dar a conocer o crear conciencia de las repercusiones que el sobrepeso, la obesidad, el sedentarismo, o sus prácticas alimenticias traen a su calidad de vida.

El profesional del trabajo social, una vez aplicado el modelo y generar cambios en las creencias y pensamientos relacionados con un estilo de vida saludable, deberá motivar a los jóvenes a seguir un programa de control de peso que esté disponible en la comunidad, siempre considerando el nivel sociocultural y económico que tengan, o enviarlo a un profesional de nutrición. Promover la lectura de etiquetas en los alimentos cuando compren algún producto, promover un programa de acondicionamiento físico, recomendar algún profesional que atienda problemas emocionales, en caso necesario o estructurar un proyecto de vida saludable; tomando en cuenta las implicaciones de este trabajo bajo una postura multidisciplinaria donde los aportes de los profesionales de nutrición, psicología, medicina, trabajo social y activación física, seguramente serán de gran ayuda. La idea es mostrar evidencia científica de cómo generar acciones específicas y eficaces en espacios virtuales y microsociales que puedan ser replicados en otras universidades del país.

Referencias

Cabello y Arroyo (2013). La obesidad paradójica: construcción de una imagen corporal contradictoria. Comunitaria 6 (1) http://revistas.uned.es/index.php/comunitania/article/view/12998

Cabello, M.L. y Vázquez, S. (2014). Prácticas alimentarias y obesidad infantil. Cultura regional y factores intrapersonales familiares y escolares. Extraído elhttps://www.researchgate.net/publication/276249826_Practicas_alimentarias_y_obesidad_infantil_Cultura_regional_y_factores_intrapersonales_familiares_y_escolares

Castro, G. M. (2010), Desarrollo Social y Calidad de Vida; Una aproximación desde trabajo social. México, Miguel Ángel Porrúa.

Fernández, T y López, A. (2006). Trabajo Social con grupos. Madrid: Alianza Editorial.

Fernández, T. y Ponce de León, L. (2012). Trabajo Social con Familias. 2 ed. España: UNED- Ediciones Académicas.

Fiorentino, M. T. (2010). Conductas de la salud. En la L. A. Oblitas (Ed). Psicología de la salud y calidad de vida (57-81). México. D.F: Cengage Learning Editores.

González, S. (2008) Individuación y Juventud: Proyectos de Vida y Derechos Subjetivos. Revista Observatorio de Juventud de INJUV, Año 5(20), pp. 27-35.

Gutiérrez, J., Rivera, J., Shamah, T., Oropeza, C., y Hernández, M. (2012).

Instituto Nacional de Salud Pública (2012). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012. Resultados Nacionales. México: http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/69830/1/WHO_IER_CSDH_08.1_spa.pdf

Instituto Nacional de Salud Pública (2016). ENSANUT Medio Camino 2001. en: https://www.insp.mx/ensanut/medio-camino-16.html

Lissner L, Sjostrom L, Bengtsson C, Bouchard C, Larsson B. The natural history of obesity in an obese population and associations with metabolic aberrations. International journal of obesity and related metabolic disorders: journal of the International Association for the Study of Obesity. Int J Obes Relat Metab Disord 1994;18(6), pp. 441-7.

Miraval GA, Perea E, Suarez S, Calderón M, Hernández L, Escorza A, et al. Relación entre el IMC y la percepción en Universitarias Lima-Perú 2013. Consensus 2014;19(2), pp. 91-100.

Naimi T.S., Brewer R.D., Mokdad A., Denny C., Serdula M.K. y Marks J.S. 2003. "Binge Drinking Among US Adults". JAMA 289, pp. 70-75.

O´Donneell, T. y Gray, G. (1993). The health promoting collage. London: Health Education Authority.

OCDE Organización para la Cooperación y el Desarrollo (2014) Estadísticas de Salud en México. https://www.oecd.org/els/health-systems/Briefing-Note-MEXICO-2014-in-Spanish.pdf

OMS. Organización Mundial de la Salud (2010) Recomendaciones Mundiales sobre Actividad Física para la Salud. Suiza: OMS http://apps.who.int/gb/ebwha/pdf_files/WHA63/A63_12-sp.pdf

Organización Mundial de la Salud (2008) Prevención y Control de la Enfermedades no Transmisibles: aplicación de la Estrategia Mundial. WHA61. Ginebra: OMS.

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2008), Comisión sobre Determinantes Sociales de la Salud Subsanar las Desigualdades en una Generación. Alcanzar la Equidad Sanitaria actuando sobre los Determinantes Sociales de la Salud (Resumen analítico del Informe Final). Ginebra: OMS.

Pequeña, C. J. & Escurra, M. L. (2013). Efectos de un programa para el mejoramiento de la autoestima en niños de 8 a 11 años con problemas específicos de aprendizaje. *Revista de investigación psicológica*, 9 (1), 9-22.

Peterken, C. I. (1996). The health Promoting university. A needs assesment: the Potential for change. Portsmounth: University of Portsmounth.

Suverza, A., & Haua, K., (2012). Obesidad. Consideraciones desde la nutriología. México.

Tsouros, M. (2009). Análisis de la situación de salud de los alumnos de la universidad de Almeria según el método precede-proceed. Un proyecto de educación para la salud. Madrid, España: Alianza.

UNFPA y CEPAL (Fondo de Población de las Naciones Unidas y Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 2011. Informe regional de población en América Latina y el Caribe 2011: Invertir en juventud. Oficina Regional para América Latina y el Caribe del Fondo de Población de las Naciones Unidas.

Viscarret, J. (2012). Modelos de intervención en Trabajo Social. Madrid, España: Alianza.

Participación y represión de los jóvenes universitarios: Un análisis retrospectivo del Movimiento Estudiantil en Yucatán

Martín Castro Guzmán[12]*, Karen Vázquez Centurión y Karen Lugo May*[13]

Introducción

La realización de este trabajo llega en un momento oportuno, cuando hemos de encarar la realidad amenazante a la que la sociedad, se ve constantemente sometida a situaciones de violencia y represión, como respuesta al ejercicio de sus derechos, manifestados en acciones críticas que dejan sentir su inconformidad y descontento. Estas acciones implican en su conjunto, el imperativo de la formación de un movimiento social, dejando en manifiesto la cada vez más profunda crisis económica, política y de seguridad que enfrente el país.

Los *movimientos sociales* constituyen un producto histórico de la modernidad, se desarrollan en un contexto caracterizado por nuevas comprensiones de la sociedad, que ofrecen el marco adecuado para ciertas formas de protesta, donde la participación es esencial para el desarrollo de los movimientos sociales, como un espacio de protagonismo, mediante el acto voluntario, motivado por el interés y el deseo de hacer presencia, ya sea para opinar y tomar decisiones en acciones y procesos que busquen favorecer las condiciones de vida de la población. (Castro, 2009 citado en Chávez 2009)

En marco de la represión y la dinámica de las luchas sociales, ya sea populares o estudiantiles, sobre todo, de la conformación de identidades colectivas; surgen los movimientos sociales; los cuales han sido definidos, según el momento

[12] Profesor Investigador de Tiempo Completo en la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) y profesor de asignatura en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

[13] Estudiantes del Programa de Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY).

histórico en el que suceden. Touraine (2006:255), los define como "…la conducta colectiva organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta", y Melucci (1999:34); lo caracteriza, como las formas de organización basadas en valores e intereses comunes, donde se definen y orientan las formas de *acción colectiva*; es decir, el conjunto de procesos no institucionalizados cuyo fin es tratar de cambiar el orden social existente, o en su caso influir en los resultados de los procesos sociales y políticos.

En este proceso de la *acción colectiva*; surgen y se recrean los movimientos sociales en Yucatán, sobre todo, aquellos movimientos sociales donde los jóvenes han jugado un papel protagónico y que han marcado la historia de los pueblos; en dos vertientes, por un lado, con la represión que ejerce el Estado – Gobierno, en contra de los movimientos sociales y por otro; de los beneficios que hoy gozan algunos sectores de la sociedad, como producto de las luchas sociales.

En ambas perspectivas los jóvenes en Yucatán, han sido y son parte importante de los *Movimientos Sociales*; en este estudio, se hace una recuperación del *Movimiento Estudiantil* que se desarrolló en los años setenta; donde los jóvenes universitarios jugaron un papel importante, no solamente para luchar por las demandas estudiantiles, sino también como un movimiento estudiantil que logro catalizar y unificar los diversos problemas y demandas de los sectores sociales en Yucatán; entre ellos, a los obreros y los campesinos. *Movimiento Estudiantil* que fue brutalmente reprimido por el Estado – Gobierno de Yucatán; *Efraín Calderón Lara* encarcelando y asesinando a los dirigentes estudiantiles; entre ellos, estudiantes y egresados de la hoy Universidad Autónoma de Yucatán.

A 43 años de la represión estudiantil y el asesinato de Efraín Calderón Lara; los estudiantes de la Universidad Autónoma de Yucatán, se encuentran inertes y pasivos ante la situación que se vive al interior de la propia universidad, como de la problemática de Yucatán, así como al cúmulo de protestas sociales que se viven en el país, como resultado de las medidas neoliberales que se han aplicado durante el presente sexenio; así como a la creciente pobreza y desigualdad social.

Melucci (1999), elabora un planteamiento acerca de los *movimientos sociales* y los define como "*una forma de acción colectiva que apela a la solidaridad, explica un conflicto social y rompe los límites del sistema en que se produce*". De esta definición; se identifican tres momentos que son significativos para entender el significado y los alcances de los *movimientos sociales*, pero sobre todo para comprender los postulados de la teoría de la *Acción Colectiva*; estos son: el comportamiento colectivo de los sujetos que participan en ellos; el conflicto social que genera la movilización de los sujetos involucrados y los limites en el sistema; que no permiten que los sujetos vayan más allá de lo establecido.

Jiménez (2016), señala que en la actualidad surge *nuevos actores colectivos* de diversas características y trascendencias, muchas de sus formas de acción se distancian de dinámicas institucionales. Asimismo, comenta que la constitución de estos movimientos se da en un contexto de profundos cambios que dan cuenta de las dificultades de las sociedades para adaptarse a los actuales procesos de "modernización" y globalización.

El comportamiento colectivo, según Melucci (1999), es un componente fundamental para funcionamiento de la sociedad, además de un factor decisivo para el cambio. De aquí que exista una continuidad entre comportamiento colectivo y las formas institucionalizadas, de la acción social. El comportamiento colectivo representa una situación "no estructurada", esto es, no plenamente controlada, de las normas que rigen el orden social, lo que enriquece las dinámicas sociales, como factor de transformación y cambio al crear nuevas normas de comportamiento.

Asimismo, Melucci (1999), señala que el conflicto social, es producto de las conductas que infringen las normas institucionalizadas, donde la lucha de intereses entre las clases sociales, son la clave para mediar, contrarrestar y romper posturas de transigencia, lo que representa una situación de desequilibrio y tensión de las clases sociales, los sujetos sociales y las autoridades institucionales, lo que deriva en conductas colectivas o movimientos sociales.

En el caso de los limites en el sistema, Melucci (1999), plantea que todo sistema tiene un límite en las funciones y acciones de los elementos que conforman el sistema, y que la acción colectiva, es el resultado de esos límites establecidos y que la acción colectiva, busca trascender esos límites del sistema

en que se originan; es decir, buscan ir más allá del orden establecido por el sistema, romper esos límites estructurales. Comportamiento colectivo, conflicto social y limites en el sistema, son tres indicadores analíticos que son importantes para definir y diferenciar los *movimientos sociales* de otros movimientos colectivos; tres indicadores teóricos y metodológicos que contribuyen al desarrollo de la misión principal de todo movimiento social. En este marco, el análisis teórico de la acción colectiva y considerar a los movimientos sociales como sistemas de acción colectiva, es fundamental, no ver a los movimientos sociales, como si fuesen simples fenómenos empíricos, puesto que las formas empíricas de acción colectiva son elementos de análisis no significativos en sí mismos, ya que estos, cuentan con una estructura interna y externa, además de una adecuada función de liderazgo que garantiza y facilita todo proceso de organización y participación social, lo que enriquece los elementos objetivos y subjetivos del movimiento social como acción colectiva.

Melucci (1999), acota que el movimiento social, es una organización colectiva de individuos y agrupaciones que tienen fines y recursos, cuyas acciones colectivas les permite apropiarse de los procesos de historicidad. Por su parte Riechmann y Fernández (1994), consideran que el movimiento social, es un agente colectivo; cuya definición se centra en el hecho de la intervención en los procesos de transformación social; donde el agente colectivo promueve cambios o en su caso oponiendose a ellos.

Para Castells (2012), los movimientos sociales, son el resultado de una toma de decisión razonada de forma colectiva, es decir, cuando la población toma en sus manos los problemas y necesidades, buscando una solución, como un asunto de alta prioridad para la población, donde los sujetos sociales participan en acciones colectivas para demandar soluciones a sus problemáticas en las diversas instituciones públicas, así como defender sus reivindicaciones y logros.

Para Jiménez (2016), los movimientos sociales contemporáneos son muy amplios y diversos; desde las luchas contra la impunidad, corrupción, violencia e inseguridad; hasta la lucha por la violación de los derechos humanos. Lo que permite visualizar, un estado de cosas insostenibles que van desde los vínculos entre gobiernos y crimen organizado, hasta el desencanto de las clases medias con protagonismo juvenil. Proceso de conectividad global que identifica una característica importante para los nuevos movimientos sociales, que permiten conformar nuevas formas de luchas y de participación social, que influyen con-

siderablemente con la apropiación de redes sociales como medio de comunicación global.

En este marco, según Jiménez (2016), se ha vivido en los últimos tiempos, una manera destacada de respuestas institucionales que criminalizan y estereotipan a los y las jóvenes. Se da una desatención a los problemas juveniles y se ignora el hecho de que más de 515 millones de jóvenes en el mundo viven con menos de 2 dólares al día.

En síntesis, podemos decir, que todo movimiento social, es una *acción colectiva*, donde los actores asumen los problemas y se organizan para intervenir en la solución de estos, debido a que los sujetos individuales asumen un compromiso y responsabilidad para el logro de metas comunes, buscando un cambio en la problemática que asumen como agentes colectivos. En esta dinámica de organización colectiva; los sujetos asumen distintos roles y plantean estrategias de manera organizada para el logro de objetivos concretos, los cuales pueden proponer un cambio o bien buscar detenerlo si lo consideran una amenaza.

En esta lógica de los compromisos, responsabilidades y participación, un *movimiento social* inicia y se consolida porque existen individuos y colectividades dispuestas a participar con base a una meta en común, con el deseo de impulsar un cambio. De acuerdo a esta premisa, los *movimientos sociales*, surgen por diferentes razones: Una primera, por tensiones estructurales que generan vulneración de intereses muy concretos, muy visibles y muy sentidos; una segunda, por carencias organizativas y la tercera, por el disgusto de un grupo sobre determinada forma de vida en general y cómo se vive la resolución de esa injusticia.

Pero sobre, todo un *movimiento social* surge, como lo señala Aguilar (2015), por la incapacidad del Estado para responder adecuada y eficazmente a la solución de las demandas que manifiesta los diversos grupos y sectores sociales. En este sentido, ante la negativa y la falta de respuestas, la población mexicana tiende a darse sus propias formas de movimiento, de lucha, de articulación, de autonomía. Bajo esta perspectiva de atención a las demandas de la población, Aguilar (2015), caracteriza a los *movimientos sociales*, como *movimientos ciudadanos* que, sin ser revueltas o tumultos, cuestionan las limitaciones del Estado y los gobiernos para dar bienestar social, empleo, participación democrática, seguridad y justicia para sus habitantes.

Entre las diversas teorías que han intentado explicar las luchas que emprenden los diversos sectores de la sociedad y sobre todo los grupos organizados de la sociedad, están las relativas a los movimientos sociales, donde la lucha por el control de los modelos culturales y de la historicidad se muestran presentes y se manifiestan cotidianamente en la forma de organización, según sus valores e intereses comunes; donde la *acción colectiva* surge cuando los actores sociales definen cognitivamente el sistema de oportunidades, lo que resulta fundamental para su análisis y estudio.

Esta perspectiva teórico conceptual, es significativo comprender las luchas sociales y explicar sus causas, y sobre todo describir los procesos de organización en las sociedades complejas o sociedades del riesgo; que, en el caso de la sociedad mexicana, los *movimientos sociales estudiantiles* han adquirido historicidad; es decir cada proceso de organización estudiantil ha adquirido y adquiere su propia historia y relevancia. En las últimas décadas los *movimientos estudiantiles* se han constituido como sujetos colectivos, como un actor que se manifiesta y que lucha contra su adversario, hasta lograr cubrir sus intereses colectivos, pero sobre todo al apropiarse de modelos culturales y de la historicidad que los hace presentes en la realidad social.

Asimismo, desde el análisis de los medios y fines; los movimientos sociales estudiantiles no solamente han luchado por el logro de sus intereses; sino también, muestran acciones de apoyo y solidaridad hacia otros movimientos sociales; ya que al luchar y defender una educación pública universitaria, también se manifiestan en contra de las injusticias de los grupos sociales que son excluidos y marginados, sin igualdad de derechos y oportunidades ante la ley, pero que se organizan para reivindicar sus demandas ante un Estado opresor y salvaje; en este sentido los movimientos estudiantiles adquieren un reconocimiento de las diferencias culturales, sociales y políticas que los enriquecen.

El movimiento estudiantil en los años 70s en Yucatán

De acuerdo a este planteamiento, los movimientos sociales se estructuran de manera más democrática, sin líderes, y se caracterizan por la horizontalidad y la organización de asambleas; el resultado de estos son éxitos, en cuanto a la toma de conciencia colectiva, cambio de mentalidades sociales y el plantea-

miento de un mejor mundo; con contraste, también se visualizan impactos negativos, principalmente la distorsión de las causas y sus agentes movilizadores.

El derecho de los trabajadores a agruparse en defensa de sus intereses y respeto de la autonomía sindical, en cualquiera de sus manifestaciones, no puede afirmarse producto de la sensibilidad del sector patronal, es evidente y comprobable (mediante esta investigación) que en el Estado de Yucatán fueron resultado de la lucha social.

Quizá el acontecimiento de más relieve, en el orden sindical, lo constituye la formación del primer sindicato obrero del estado de Yucatán, (el de transporte) que nace en el mes de septiembre de 1895 y que fue la viva representación de la unión y participación del sector obrero y estudiantil, el cual posteriormente abrió camino a la formación de otros sindicatos, siendo estos motivos del trágico desenlace de unos de sus mayores precursores, Efraín Calderón Lara, personaje que creía fervientemente en la justicia social, la autonomía sindical y el rechazo a la participación de los sindicalistas en las organizaciones del Estado y viceversa.

Situación que no convenía a los intereses del Estado y las empresas, quienes miraban con preocupación la formación de dichos grupos sindicales, donde sus miembros y líderes estaban conscientes del papel fundamental que representa el obrero en el sistema capitalista y que indudablemente mostraban la intensión de exigir y hacer valer los derechos que convenían a sus intereses.

Los sindicatos que dejaron en el olvido la esencia de su origen poniéndose al servicio del Estado para neutralizar a las corrientes obreras radicales, debilitaron las defensas de los obreros y la población en general ante los efectos desfavorables del capitalismo y la instauración de un modelo neoliberal que acrecienta las brechas de desigualdad social.

Para una mejor comprensión de la relación entre los términos movimientos obrero – estudiantil, resulta necesario especificar el concepto represión estudiantil, definiéndolo bajo el enfoque teórico de la acción colectiva y el término propuesto por la Real Academia Española, rescatando de ellos elementos que permiten formular una propia definición.

Según la *teoría de la acción colectiva*, la represión es un incentivo selectivo de carácter negativo a la participación en un movimiento; es un proceso o acción externa que hace aumentar los costes de la acción colectiva para los contendientes, en sus dos principales condiciones: la organización de la protesta y la movilización de la opinión pública.

Si bien al hacer referencia del término represión se hace ineludible pensar en fuerza o prohibición, esto es porque al presentarse una acción que va encaminada a "luchar" por ideales, siempre existen quienes haciendo uso de su poder ejercen cierta presión y tratan de aminorar a los grupos usando detenciones que disuelvan los grupos de lucha.

Siguiendo los postulados de la acción colectiva, para que se presente una represión es necesario la desarticulación de la organización demandante o ciertos obstáculos en puntos que se consideren relevantes; dichas trabas son creadas por los que tienen mayor poder, en este caso el gobierno.

La posibilidad de que un grupo se vea sujeto a la represión o a la tolerancia depende de dos factores: la escala de la acción que se esté ejerciendo y el poder del grupo, o capacidad de fomentar y conseguir los intereses de unos grupos y dificultar los de los adversarios, que reduce la posibilidad de represión.

Ahora bien, al tener una comprensión acerca de Represión, se puede deducir que represión estudiantil, son todos aquellos actos encaminados a detener, castigar o amonestar acciones colectivas que realizan estudiantes en busca de satisfacer alguna necesidad o injusticia. Este tipo de actos no resultan ser del agrado de los Gobernantes, quienes buscan a toda costa sabotear estas expresiones en la mayoría de los casos empleado la fuerza física como medio de represión.

En conclusión, se deja al descubierto las alianzas y relaciones, que en el pasado y hasta el día de hoy siguen siendo vigentes entre las agrupaciones sindicales y los partidos políticos, evidenciándose que debajo de las innegable "transformaciones" políticas, los métodos en que se ejerce el poder en México siguen corriendo por los viejos cauces.

Los movimientos sociales en Yucatán; un análisis retrospectivo

La represión contra los movimientos estudiantiles consiste en amedrentar a una generación de jóvenes politizados, conscientes, estudiosos mediante acciones del gobierno que discriminan brutalmente a dicha organización pues se considera que presenta un desafío fundamental a las relaciones de poder existentes o las políticas clave del gobierno". Es, por tanto, una amenaza contra la integridad personal.

Represión fue la respuesta que el gobierno de Yucatán proporcionó al movimiento social que tuvo lugar en los años 1973 – 1974, bajo el mandato del gobernador del estado Carlos Loret de Mola durante el sexenio (1970 – 1976).

En Yucatán, la crisis de la principal industria del Estado, la henequenera, así como la consecuente intervención del gobierno federal en las actividades económicas de la entidad, particularmente en la ganadera, la industria de la construcción, el comercio y los servicios, provocó disputas entre los grupos políticos locales, así como diversas protestas de campesinos y ejidatarios, algunas de ellas reprimidas violentamente (Baños Ramírez, 1989:283). Del mismo modo, el cierre de pozos de agua y la introducción del agua potable con un sistema de paga en Mérida causó también descontento entre la población.

En el contexto del movimiento sindical independiente que tenía lugar en varios puntos del país a inicios de la década de los setenta, Loret de Mola, no dudó en expresar su simpatía por el sindicalismo oficial, sin percatarse que las condiciones laborales de los obreros yucatecos eran por lo demás precarias.

Por esos mismos años, 1971 y 1972, grupos de estudiantes, principalmente normalistas y de las escuelas de química, ciencias antropológicas y medicina, comenzaron a vincularse con los trabajadores electricistas y a participar en sus acciones; a cambio, el STERM prestó a los estudiantes su local sindical y su mimeógrafo (con el cual se editó la publicación la Voz Normalista). Así, los grupos estudiantiles vinculados con los electricistas se organizaron a mediados de 1971 en el Frente Estudiantil Cultural "Jacinto Canek" y, junto con otros estudiantes organizados, como el Frente Estudiantil "Cecilio Chi", del Instituto Tecnológico de Mérida, así como de estudiantes de derecho, entre ellos Efraín Calderón Lara, llevaron a cabo una serie de eventos para conmemorar los aniversarios del 2 de octubre, el 10 de junio de 1971, la muerte de Genaro Vázquez, así como de protesta en contra de la guerra de Vietnam. Los estudiantes organizados conformaron también un Comité de defensa de los colonos de la colonia Francisco I. Madero, en Progreso, la cual reclamaba servicios de vivienda, agua potable y luz eléctrica (Menéndez 1982; Quijano 2010).

El Frente Estudiantil Cultural "Jacinto Canek" destacaba en contraste de la poca movilización estudiantil que hubo en Yucatán en 1968. Al respecto, Pedro Echeverría (1999) documenta que "con la excepción de un breve mitin, un izamiento de bandera y una pequeña manifestación que partió del edificio central de la universidad, no se registró ninguna actividad independiente que hubiera publicado algún periódico local". La actividad más notable fue una manifestación de alrededor de 800 estudiantes, presididos por el entonces

rector de la Universidad de Yucatán, Francisco Repetto Millán, en protesta contra la intervención del ejército en Ciudad Universitaria. Con todo, tampoco pueden pasarse por alto manifestaciones estudiantiles previas, entre 1965 y 1968, como las de los estudiantes de la Escuela Secundaria Nocturna "Lázaro Cárdenas del Río", en demanda de la apertura de un salón de clases para el primer grado; de la "Agustín Franco Villanueva", cuyos estudiantes protestaban por la amenaza de que la Compañía de Teatros no respetara la credencial estudiantil; así como las manifestaciones en contra del alza de las tarifas del transporte urbano (Quijano 2010).

El Frente Estudiantil Cultural "Jacinto Canek" apoyó la formación del sindicato de los choferes de la Unión de Camioneros de Yucatán, el cual tomó como referencia el nombre del frente estudiantil y se denominó Sindicato de Empleados y Choferes de Camiones de Pasaje en General, Similares y Conexos "Jacinto Canek". En este proceso de lucha sindical se llevó a cabo un paro y se dejó sin transporte urbano a la población de la capital, y si bien en un principio la empresa de transporte y el gobierno del estado se mostraron reticentes a reconocer al sindicato, en mayo de 1973 se aceptó conceder el registro del sindicato independiente. De acuerdo con Menéndez (1982), este triunfo de la lucha coordinada entre obreros y estudiantes tuvo tres efectos importantes:

- Provocó una avalancha de grupos obreros que hasta ese momento carecían de una alternativa de lucha.
- Los trabajadores de las industrias del calzado, de confección; empleados de la empresa estatal y de la Universidad de Yucatán (UDY); comenzaron a presentarse en las escuelas a pedir apoyo a los estudiantes, particularmente al despacho jurídico de Calderón Lara.
- Se desarrolló entre los estudiantes una nueva corriente independiente de las federaciones estudiantiles tradicionales, la Federación de Estudiantes de Yucatán (FEY, para los estudiantes de educación media) y la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), que, por lo general, han sido organismos de control manejados por el estado.

Este hecho forma parte de ardua lucha para la conformación de lo que ahora se conoce como sindicatos y que se encargan de vigilar y salvaguardar los derechos de sus integrantes. Seguidamente se expone una línea del tiempo con las acciones más relevantes acontecidas en el movimiento obrero.

El pasado viernes 29 de enero del 2016, se llevó a cabo una manifestación donde varias organizaciones sindicales y agrupaciones integradas en el Frente Amplio Social Yucatán (FAS), así como la sociedad civil, realizaron una marcha para manifestar su descontento y protestar contra las reformas estructurales y sus efectos sobre los trabajadores.

Los participantes en la marcha son los integrantes de las diversas organizaciones sociales:

- Unión Nacional de Trabajadores,
- Sindicato Nacional de Monte de Piedad,
- Sindicato Nacional de Telefonistas,
- La Unión Nacional de Organizaciones Rurales y Campesinas (Unorca),
- Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM),
- Unión Nacional de Mujeres Indígenas y Campesinas.
- Sindicato de Trabajadores de la Construcción, Acarreo de Materiales en general,
- Sindicato Nacional de Trabajadores de Telecomunicaciones,
- Central Independiente de Obreros y Campesinos Agrícolas,
- Coordinadora Nacional Plan Ayala Sur,
- Sindicato Integrado de Trabajadores Municipales,
- Proyecto Yucatán A.C.,
- Coalición de Organizaciones Democráticas Urbanas y Campesinas,
- El Barzón A.C.,
- Unión General Obrera Campesina y Popular,
- Consejo Nacional de Sociedades y Unidades con Campesinos y Colonos A.C.

Durante la marcha, que tuvo como inicio el Parque de Santiago y culminó en la plaza grande; se pudo observar que la mayoría de los asistentes mostraba cierta apatía, que acudían solo por "obligación" y que el luchar y defender sus derechos era algo que no le producía hasta cierto punto una motivación. Se podía ubicar a personas que más de ir de manera colectiva estaban con una

filosofía individualista. Inclusive algunos proyectaban un desconocimiento del tema y el motivo por el cual estaban ahí.

Un individuo puede tomar la decisión de participar sólo en la medida en que se sienta inmerso, en la medida que viva como suyos, una serie de marcos culturales de acción colectiva. Los individuos tienen que ir convencidos de que su participación en el movimiento es necesaria para lograr bienes colectivos, que son los cuales por los que principalmente se lucha.

Durante las peticiones de los personajes que marchaban, exigían que en las reformas o cambios que se realicen en materia de leyes o reformas, se busque crear un México verdaderamente incluyente basado en la democracia participativa, la justica y la defensa de los Derechos. Que se reconozca su trabajo y que no se les pague como mano de obra barata.

Como parte de los discursos que se dieron, el coordinador estatal de la Unión Nacional de Organizaciones Rurales y Campesinas (UNORCA), Pablo Duarte Sánchez indicó, "Estamos viviendo un momento bastante crítico donde las políticas del gobierno federal no son para resolver el problema del pueblo, sino para acrecentar la economía de los millonarios. En el campo estamos viendo una situación grave: no hay ingresos, recursos ni proyectos. Es falso cuando el gobierno dice que invierte grandes cantidades de recursos, sólo se está haciendo campaña política electoral rumbo a 2018".

En la actualidad existen movimientos armados, pero la gran mayoría son pacíficos. A esto también se suman herramientas como las redes sociales, pues por medio de éstas el alcance y convocatoria es cada vez mayor. Aunque esto resulta contraproducente, debido a que las personas se dedican a observar y seguir su lucha por medio de la tecnología, en lugar de acudir de manera presencial haciendo escuchar su voz, creando contingentes sociales que caminen y exijan ser tomados en cuenta.

Durante la manifestación del *Frente Amplio Social*, era muy visible que entre los asistentes había jóvenes, quienes solo caminaban usando el teléfono celular pero no proyectaban vehemencia al momento de pronunciar las expresiones que se decían en tonalidad de rima. Los únicos que se mostraban motivados, eran los que encabezaban el contingente, los representantes de las diversas organizaciones.

Hoy en día muchos movimientos son ejemplo de un proceso evolutivo de cambio. Sin bien, hay mucho camino por recorrer, no han desacelerado el paso. Cientos de miles de mexicanos se han unido, y han exigido unísono un mejor país.

Muchos de los movimientos sociales actuales no están de acuerdo en cómo se toman las decisiones en el sistema político. Consideran que hay poca participación, demasiado elitismo y demasiado desprecio a la soberanía de todos y cada uno de los individuos que viven en la sociedad. Una manera en la que intentan expresar su desacuerdo, es auto organizándose de forma alternativa, constituyendo agrupaciones que estén dispuestas a exteriorizar sus intereses. Hoy en día muchos movimientos son ejemplo de un proceso evolutivo de cambio.

La marcha realizada por el FAS, fue más que ir con una actitud violenta y extremista tuvo un tinte pacifico en donde si no todos, pero la mayoría de los asistentes mostraba su descontento antes las reformas aprobadas a nivel nacional, externando la manera en la que estas afectan a los sectores de la población. La realizaron de una manera organizada en donde era muy fácil identificar a los líderes sociales, aquellos que motivaban y exhortaban a los demás a participar.

Los *movimientos sociales* pueden contribuir a minimizar la rotura de la sociedad civil, así como impulsar la democracia representativa. Las formas mediante las cuales se desarrollan son variadas, ya que responden a distintos intereses. Los *movimientos sociales* juegan un papel muy importante en la sociedad, porque es la manera en la que el pueblo levanta la voz y exige sus derechos de una manera colectiva, como gremio ya que como decía Karl Marx *"Los trabajadores no tienen nada que perder, salvo sus cadenas*".

La represión militar contra estudiantes inermes en 1968 no se circunscribió a la famosa Noche de Tlatelolco, cuando –en su mayoría– alumnos de la UNAM y del IPN fueron masacrados por tropas del Ejército Mexicano y del Batallón Olimpia en la Ciudad de México. El embate gubernamental se replicó en las aguerridas normales rurales de los estados de la República. Ya en carrereado, el gobierno de Díaz Ordaz mandó efectivos castrenses y agentes de la DFS contra un estudiantado que se negaba a desalojar sus escuelas. Más del 50 por ciento de las normales rurales fueron ocupadas por militares y cerradas definitivamente. La organización estudiantil, la FECSM, tuvo que pasar a la clandestinidad total para regresar, a principios de la década de 1970, a la "semiclandestinidad", condición que mantiene hasta 2014. Con esta entrega Contra línea concluye la publicación del reportaje sobre el acoso gubernamental permanente contra estas escuelas para pobres. Los documentos de la DFS, entonces la policía política, dan cuenta de los intentos del régimen por acabar con estas instituciones educativas

Apenas terminado el cardenismo (1934-1940) inició el acoso gubernamental contra las escuelas normales rurales. De Manuel Ávila Camacho a Gustavo Díaz Ordaz y de Luis Echeverría a Enrique Peña Nieto –pasando por los panistas Vicente Fox y Felipe Calderón– los sucesivos gobiernos federales han buscado exterminar este *modelo educativo*. Hasta ahora, el mayor golpe contra normalismo rural ha sido el asestado por el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz. Al principio de su administración (1964), *37 escuelas estaban organizadas en torno a la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México* (FECSM): 29 normales rurales, dos centros normales regionales, tres normales urbanas federales y tres normales urbanas federalizadas. Al final de su mandato (1970) sólo sobrevivían 15.

Conclusiones

Cada día del año se celebra la formación de un sindicato, es decir, su aniversario; cada 14 de febrero se cumple un año más del fallecimiento del "*Charras*", todo solo se centran en el acontecimiento, pero nadie se interesa en los otros que participaron de manera directa e indirecta en estos procesos de acción colectiva.

Si bien, este trabajo de investigación, no pudo haberse llevado a cabo sin la colaboración y la aportación del informante clave *Pedro Quijano Uc*, el cual fue un líder sindical que impulsó la creación de Sindicatos, dio los mejores años de su vida a la defensa del reconocimiento de los obreros y sus derechos, buscando siempre la justicia. Por desgracia muy pocos saben acerca de él o algunos se han olvidado de su participación en los procesos de organización de la acción colectiva. Para mantener la memoria plural, se debe ir más allá de las memorias documentales, incorporando asimismo testimonios de activistas de ocasión, participantes anónimos, miembros que lucharon por hacer que se escuchara su voz.

Las historias y anécdotas de vida que tiene este líder, no están plasmadas en ninguna nota periodística. La manera en como observó, analizó, intervino en cada acto es sumamente enriquecedora y admirable. Por desgracia en la actualidad es muy poco homenajeada y recordada su trayectoria como líder sindical, los motivos se desconocen, pero en la presente investigación se busca darle un sentido de pertenencia, mérito y realce a la participación que tuvo tanto de manera directa como indirecta en los movimientos sociales.

Se debe tener presente a todos aquellos, que en algún momento fueron partícipes de la formación de sindicatos, ya que sin ellos como impulsores muchos aun seguirían sin ser reconocidos, sin tener un gremio que los respalde. Es decir, si el mar es como el olvido, «el océano infecundo» dice Homero, la tierra y la memoria son como la vida, el espacio donde cabe crecer y dejar huella o, mejor, la vida es un crecer que guarda la huella de sí dentro y fuera, en el hábito y en la habitación, y que la muerte frustra, deshabita y dispersa (Ruskin, 1989).

El derecho de los trabajadores a agruparse en defensa de sus intereses y respeto de la autonomía sindical, en cualquiera de sus manifestaciones, no puede afirmarse producto de la inteligencia o sensibilidad, es evidente y comprobable (mediante esta investigación) que en el estado de Yucatán fueron resultado de la lucha social.

Quizá el acontecimiento de más relieve, en el orden sindical, lo constituye la formación del primer sindicato obrero del estado de Yucatán, (el de transporte) que nace en el mes de septiembre de 1895 y que fue la viva representación de la unión y participación del sector obrero y estudiantil, el cual posteriormente abrió camino a la formación de otros sindicatos, siendo estos motivos del trágico desenlace de unos de sus mayores precursores, *Efraín Calderón Lara*, personaje que creía fervientemente en la justicia social, la autonomía sindical y el rechazo a la participación de los sindicalistas en las organizaciones del Estado y viceversa.

Situación que no convenía a los intereses del Estado y las empresas, quienes miraban con preocupación la formación de dichos grupos sindicales, donde sus miembros y líderes estaban conscientes del papel fundamental que representa el obrero en el sistema capitalista y que indudablemente mostraban la intensión de exigir y hacer valer los derechos que convenían a sus intereses.

Un indicador que prueba la validez de la afirmación anterior, son las muchas y buenas historias de líderes sindicales que han dejado en el olvido la esencia de su origen poniéndose al servicio del Estado para neutralizar a las corrientes obreras radicales, prueba y ejemplo de ello fue el dirigente sindical *Nerio Torres Ortiz* quien por 44 años estuvo al frente del Sindicato de Transporte del estado de Yucatán y a la vez desempeñando "a modo de premiación" distintos cargos y puestos políticos, haciéndose, de acuerdo a estimaciones del Diario de Yucatán, del 60% de las concesiones para brindar servicios de trasporte, lo que claramente destapa conflictos de interés, convirtiéndolo en juez y parte de la misma causa.

Se deja al descubierto las alianzas y relaciones, que en el pasado y hasta el día de hoy siguen siendo vigentes entre las agrupaciones sindicales y los partidos políticos, evidenciándose que debajo de las innegable "transformaciones" políticas, los métodos en que se ejerce el poder en México siguen corriendo por los viejos cauces.

Los *movimientos sociales* forman parte de la participación tanto de la sociedad, así como de la influencia por parte del Estado quien es el encargado de dirigir y movilizar los recursos. Por lo tanto, un *movimiento social* se comprende como una serie continua de interacciones entre los titulares nacionales del poder y las personas que reclaman con éxito hablar en nombre de unos electores carentes de representación formal, en el curso de las cuales esas personas hacen públicas demandas de cambio en la distribución o en el ejercicio del poder, y apoyan esas demandas con manifestaciones públicas de apoyo (Tilly, 1979).

Por lo anterior, un *movimiento social* se refiere a una relación entre los dirigentes de un Estado y un colectivo de personas que comparten una idea sobre un aspecto concreto de lo que ocurre en la realidad social para hacer público dichas inconformidades. La fuerza con la que se requiere efectuar un cambio social depende de la influencia del líder con respecto a la capacidad de organización que se requiere, ya que en un *movimiento social* es indispensable una estructura jerárquica que pueda dirigir, así como orientar a los diversos miembros que se encuentran inmiscuidos en la participación e interacción durante la lucha en búsqueda de nuevas oportunidades.

Los *movimientos sociales* también son espacios donde se expresan y cristalizan identidades colectivas, formas de vivir y su inserción en la sociedad. Es por ello, que la percepción de una identidad es indispensable debido a que los grupos se empiezan a identificar y a consolidar, sin embargo en diversas ocasiones los *movimientos sociales* no se cristalizan debido a la falta o carencia de identidad, puesto que al *derrotar* o "*eliminar*" al líder principal este movimiento no obtiene dirección ni sentido alguno y por ende se ve reflejado la necesidad de una acción colectiva que requiere de un compromiso por alcanzar el objetivo plasmado desde el inicio del *movimiento social*.

Por otra parte, el interés del gobierno por salvaguardar y/o proteger el sector empresarial afecta principalmente la consolidación de los *movimientos sociales*, ya que en diversas ocasiones la lucha en pro de los derechos humanos ocasiona coerción como una forma de acción que se les impone a las personas que gene-

ralmente se involucran en la *participación* de un *movimiento social*. Entonces la ideología impuesta por parte de los sistemas legales frecuentemente se encuentra vinculados con la violencia como un medio que le permite ocultar la transparencia, así como el desarrollo del país para que la sociedad continué tolerando la corrupción dentro del mismo sistema político que vela por los intereses del Estado.

Entre las conclusiones que el trabajo de investigación ha considerado, es cómo *influyen los medios de comunicación* en un *movimiento social*. De acuerdo con las aportaciones del informante clave ante los sucesos que ocurrían en el contexto social, *se identificaba el apoyo que los medios de comunicación* (periódicos) proporcionaban al Gobierno del Estado, en vez de persuadir a los lectores sobre las acciones que ejercía el frente de Jacinto Canek para favorecer a la población yucateca.

Asimismo, se debe conocer que *la comunicación* es una de las actividades definitorias de cualquier *movimiento social*. El uso de formas de expresión de todo tipo hace que cualquier proceso de acción colectiva se convierta en un laboratorio mismo de discursos y soportes, de tecnologías y formas, que precisan como tales de procesos de difusión y visibilidad para tener éxito. Los *medios de comunicación masiva* siguen siendo hoy las *plataformas donde los movimientos sociales* buscan presentarse ante públicos amplios para dar a conocer sus demandas.

Es preciso señalar que los *movimientos sociales* deben recorrer un largo camino y superar muchos retos antes de convertirse en impulsores de cambio social. Tal como expone (Mc Adam, Macarthy y Zald, 1999), un movimiento social debe superar seis tareas de suma importancia para que sus propósitos tengan impacto en la sociedad, entre ellas conseguir cobertura de los medios de comunicación, pero a su vez menciona que no siempre es favorable, puesto que dependiendo de las personas y los medios que generan la información es el enfoque que tendrá la crítica.

Actualmente las redes sociales, son otro medio alternativo que pretende fungir como autor importante para informar sobre los avances que han tenido los *movimientos sociales*. No obstante, se consideran como la principal barrera para que las necesidades no se logren concretar porque no hay participación de manera personal, es decir, es una participan virtual debido a que las problemáticas o intereses se expresan por medio de estas redes sociales dificultando que se consolide un *movimiento social*.

Finalmente se puede concluir, que *los medios de comunicación* tienen dos vertientes un aspecto positivo, porque *más participantes* se pueden *unir al movimiento social* una vez que se da a conocer; pero de igual manera puede ser negativo porque la parte oponente tomará ventaja de lo que está ocurriendo, con la *finalidad de generar críticas negativas* que afecten el *objetivo del movimiento social*. Asimismo, dependerá del impacto con la que realicen las acciones, para que los medios de comunicación no sean relevantes para el colectivo.

Otro elemento, que se puede retomar es que los mismos medios de comunicación dan la pauta para registrar los hechos como un momento histórico, proporcionando información para seguir estudiando los componentes de los *movimientos sociales*, y permiten generar evidencias fotográficas que dan una explicación real del proceso en la que fue construyendo la necesidad hasta como fue abordada y si se logró una adecuada satisfacción de la demanda.

Por lo tanto, de acuerdo al *movimiento social de 1973-1974*, se refiere que los medios de comunicación por escrito eran los que más auge tenía, pero que no representaban un obstáculo o un beneficio para lo ocurrido; sin embargo, se difiere de esta afirmación que señaló él infórmate clave, ya que *fueron estos que proporcionaron información relevante de los sucesos* y fungieron como fuente de investigación para el presente trabajo.

En esta *edad oscura en la que vivimos*, bajo el nuevo orden mundial, compartir el dolor es una de las condiciones previas esenciales para volver a encontrar la dignidad y la esperanza. Hay una gran parte del dolor que no puede compartirse. Pero el deseo de compartir dolor si puede compartirse. Y de esa acción, inevitablemente inadecuada, surge una resistencia.

Cuando hablamos de un *movimiento social* nos referimos no solo a la lucha por los derechos comunes, sino también al papel que juegan las emociones en esta lucha individual que se traduce a una grupal. Es común que todo ser humano experimente todo tipo de emociones, frente a diferentes situaciones de la vida cotidiana; la función de las emociones es adaptativa de cara a la supervivencia de la persona. Así, por ejemplo, la ira tiene un efecto energizante que facilita la adopción de conductas adecuadas para hacer frente a una frustración (Salaberría, 1995).

Hablando de un *movimiento social* el aspecto emocional está siempre presente en todas las fases de este, estos pueden motivar a los practicantes, y a su vez favorecer o dificultar el éxito del movimiento. Otro punto importante es lo que ocurre después de un movimiento ya que lo emocional permanece y puede desencadenar otros problemas para los individuos.

Los sucesos traumáticos que viven las personas que participan en los *movimientos sociales*, son acontecimientos negativos que surgen de una forma brusca, ya que estos resultan inesperados e incontrolables y que ponen en peligro la integridad física, social o psicológica de una persona que se muestra incapaz de afrontarlo, estos sucesos tienen consecuencias dramáticas para la víctima ya que caen en problemas que no les permite seguir su vida de forma normal.

Las muertes y la lucha de las personas que participan en un *movimiento social*, quedan grabados en la memoria de los que están para contarlo y el daño emocional y estructural en la vida de las personas que pasan por este tipo de acontecimientos viven bajo la presencia de cualquier tipo de frustración, no es fácil de entender por la complejidad de las variables que interactúan en los procesos violentos y porque las consecuencias sufridas aparecen en diversos ámbitos de la vida (familiar, social, profesional, personal); pero es importante saber que existe otro aspecto que se debe seguir tomando en cuenta al momento de estudiar los movimiento sociales.

Referencias

Aguilar G. J. F., y Camarena L. M. (2015). Los movimientos sociales en la dinámica de la globalización. México, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

Baños Ramírez, Othón (1989). Yucatán: ejidos sin campesinos. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán, México.

Castells, Manuel (2012). Redes de Indignación y de Esperanza, Madrid, Alianza Editorial, España.

Castro, Guzmán Martín y María Lucero Jiménez Guzmán (coord.), (2011). Movimiento social, participación y calidad de vida en México. Editorial Miguel Ángel Porrúa, México.

Chávez Carapia Julia del Carmen (2003). Participación Social: Retos y Perspectivas, Editorial ENTS, UNAM, Plaza y Valdez, México.

Chávez Carapia Julia del Carmen (2009). Cultura de Participación y Construcción de Ciudadanía. Miguel Ángel Porrúa, ENTS UNAM, México.

Jiménez, M. L. (2016). Jóvenes en movimiento en el mundo globalizado. México: Newton, Centro Regional de investigaciones Multidisciplinarias CRIM UNAM, México.

McAdam, D.; Macarthy, J.; y Zald, M. (1999), Movimientos Sociales; perspectivas comparadas. Madrid España, Istmo.

Melucci Alberto (1999). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. El Colegio de México, México.

Menéndez, Iván (1982), El sindicalismo independiente en Yucatán". En: *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 44, núm. 1, pp. 189-214.

Quijano Uc, Pedro (2010). La rebelión estudiantil. Yucatán 1965-1975. Relatos inéditos de la "historia silenciada" de Yucatán, núm. 2.

Ruskin (1989), Las siete lámparas de la arquitectura, Ed. Colegio ofic. de Aparejadores de Murcia, Valencia, 1989, p. 221

Salaberría, 1995, en la pág. Web http://www.dgt.es/Galerias/seguridad-vial/unidad-de-victimas-de-accidentes-de-trafico/aspectos-psicologicos/sucesos-traumaticos.pdf, con fecha de consulta 30 de octubre de 2018

Tilly, C. (1999). Wise Quacks, en Sociological Forum, vol.14, nº 1, 1999, pp. 55-61.

Touraine, Alain (2006). Los movimientos sociales, en la *Revista Colombiana de Sociología*, ISSN 0120-159X, Nº 27. 2006, pp. 255-278 http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/viewFile/7982/8626

Ulrich Beck (2006). La sociedad del riesgo global; Editorial Siglo XXI, México, pp.1-28

Segunda Parte

Sobre los Adultos Mayores

La percepción y la adaptación del Adulto Mayor con relación a su estancia en el Asilo

María Natividad Ávila Ortiz[14] *y Ana Elisa Castro Sánchez*[15]

Introducción

El envejecimiento de las sociedades está provocando reajustes en las estructuras sociales y en los estilos de vida de las familias. Estas alteraciones o envejecimiento demográfico se observan a nivel mundial, específicamente en México la cantidad relativa de personas de mayor edad ha aumentado gradualmente, y la de niños tiende a disminuir. De acuerdo con los resultados del último recuento censal, en el país residen 97.5 millones de personas. De éstas, alrededor de 3.7 millones son mujeres de 60 años o más y 3.3 millones son hombres. Se prevé que para el 2020 que una de cada seis personas sea un adulto mayor y para 2040 una de cada tres. Para el 2050 los adultos mayores conformarán cerca de 28.0% de la población lo que equivaldrá a 41.4 millones de personas mayores de 60 años y que por cada 100 hogares en 28 haya un adulto mayor (INEGI, 2005).

El adulto mayor reúne condiciones particulares a otros grupos etáreos, es considerado un grupo vulnerable dado que en esta etapa de la vida viene un decaimiento de las capacidades físicas, a veces mentales y cognitivas. No obstante, no todos los adultos mayores presentan las mismas características de salud ni económicas, así por ejemplo encontramos adultos mayores activos físicamente, mientras otros están postrados a una cama, al igual existen adultos mayores

[14] Doctora en Filosofía con Orientación en Trabajo Social y Políticas comparadas de Bienestar Social. Profesora- Investigadora de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México, Facultad de Salud Pública y Nutrición. Su correo es: naty_avila83@hotmail.com

[15] Ph. D. En Trabajo Social. Profesora- Investigadora de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México, Facultad de Salud Pública y Nutrición

que carecen de ingresos o lo que perciben están muy por debajo de lo que se requiere para cubrir sus necesidades básicas (Bach,2013).

Por lo tanto, los adultos mayores requieren de cuidados específicos de acuerdo a las discapacidades o condiciones sociales que presenten, pero por, sobre todo, requieren de una atención que considere su dignidad de personas. Esta situación amerita más que nunca el apoyo de la familia o en todo caso de instituciones especializadas en el cuidado del adulto mayor, pero estas instituciones necesitan estar preparadas para recibirlos y ayudarles a lograr la adaptación en el lugar (Mancinas, 2012).

Los asilos, en nuestro país, son instituciones de índole público o privados donde son alojadas algunas personas de edad avanzada, aparentemente no tienen otra finalidad que el agrupamiento, la reclusión y una supervisión médica elemental y podrían convertirse en piedra angular del cuidado a corto y largo plazo, no sólo como una opción de estancia temporal sino también para brindar apoyo a la familia y sociedad (Becerra, Godoy, Pérez, y Moreno, 2007).

Pero la realidad vivida quizás la dinámica que ahora compartimos permite que el cuidado del adulto mayor se vaya delegando progresivamente a terceros a través de instituciones como asilos, tal vez esto se deba a que en la actualidad una persona de la tercera edad sea considerado un ser no productivo, inactivo que en vez de aportar constituye una carga para la sociedad y la familia, de allí que algunos de ellos sean abandonados o llevados a un asilo de ancianos donde el adulto mayor experimenta cambios radicales y tendrá que adaptarse al lugar (Cardona-Arango, Estrada-Restrepo y Chavarriaga-Maya, 2010).

Considerando que la población adulta mayor está en incremento, es muy importante como profesionales en Trabajo Social conocer a profundidad la adaptación del adulto mayor al momento que ingresa al asilo, para así poder ayudarlos en este proceso en el que se enfrentará a nuevos estilos de vida los cuales podrían afectar su bienestar. Por ello en el presente estudio se tiene como objetivo conocer la percepción y adaptación del adulto mayor en relación a su estancia en el asilo.

Metodología

La población de estudio se constituyó por criterio de saturación y estuvo conformada por 22 adultos mayores de 62 a 90 años y 16. El escenario para la

recolección de datos estuvo constituido por tres asilos con bajo grado de marginación de Monterrey, Nuevo León, México.

Las técnicas para la recolección de datos fueron: La entrevista semiestructurada y la observación, la primera técnica consistió en una conversación entre dos personas, en la cual se plantearon preguntas previamente formuladas que llevaban un orden de acuerdo a los temas que se analizarían (Abarca, Alpiza, Rojas y Sibaja, 2012). Con la observación, tal como lo plantea Martínez (2008), los investigadores trataron de responder a las preguntas de quién, qué, dónde cuándo, cómo y por qué alguien hizo algo, es decir se consideraron importantes los detalles.

Todas las entrevistas fueron audiograbadas previo consentimiento de los participantes. Tanto para las entrevistas como para la técnica de observación se elaboraron instrumentos, cuya validez se determinó por juicio de expertos; la confiabilidad fue inmediata, después de cada técnica aplicada, consensuando la información. Con relación a las consideraciones éticas, se les explicó a los informantes los fines del estudio, se les comunicó que su participación era voluntaria y anónima y que la información obtenida estaría relacionada con los propósitos de la investigación y los resultados serían publicados con seudónimos para mantener la confidencialidad.

El procesamiento y análisis de los datos, aplicando la objetivación, se desarrolló en tres etapas, de acuerdo a lo señalado por Taylor y Bogdan (1996), la primera consistió en el descubrimiento, en ella lo que se realizó fue familiarizarse con los datos, leyendo repetidamente las transcripciones y escuchando nuevamente las grabaciones, en seguida se aplicó un proceso de abstracción hasta que se formaron bloques para enlistar las ideas claves y temas repetidos.

La segunda etapa incluyó categorizar y codificar los datos, se clasificó u otorgó etiquetas a las unidades que fueron cubiertas por un mismo tópico, donde las categorías fueron referidas al proceso de adaptación del adulto mayor, a su vez se resumió y se eliminó información irrelevante para generar un mayor entendimiento del material analizado. Según Rodríguez, Gil y García (1999), el identificar y clasificar elementos, se realiza cuando se categoriza y se codifica un conjunto de datos; esto consiste en examinar las unidades de datos, para identificar en ellas componentes que permitan su clasificación posterior en una u otra categoría de contenido.

En la segunda etapa, se realizó una descripción de cada categoría, se determinó la frecuencia con la cual aparecieron los datos y se encontraron vínculos

entre categorías. Conjuntamente se realizó una codificación de los datos para definir que pertenecían a una categoría ya incluida, con esto se logró que el análisis fuera manejable y sencillo.

Del mismo modo, para realizar el análisis cualitativo se utilizó el programa MaxQDA, el cual favoreció analizar los textos, a determinar pasajes de textos y asignarles códigos e incluirlos a una categoría. Asimismo, facilitó la tarea de recuperar los segmentos de textos previamente codificados y lo exportó a Word; trayendo consigo el código con su texto, la entrevista a la que pertenece y el número de párrafo al que pertenece el código, también ayudó a generar y a realizar una búsqueda de palabras especificadas por el investigador sin que se hubieran codificado previamente los segmentos a éstos se le llamó códigos in-vivo. Al exportar las categorías al archivo Word, se realizó una comparación de casos, se buscaron similitudes dentro del grupo, así como diferencias.

En la fase final se interpretaron los datos en el contexto que fueron recogidos, además se eligieron fragmentos del material trascrito de las entrevistas y se combinaron con comentarios teóricos de bibliografía que validaron lo expuesto. De este modo, mediante la observación e integración de materiales se comenzó a encontrar "patrones, tendencias, explicaciones y a ligar hechos" (Hernández, 2003, p.602).

Discusión y análisis de los resultados

Al analizar el proceso de adaptación de los adultos mayores en el asilo, emergieron cinco categorías que se presentarán a continuación: decisión y motivos por los que ingreso al asilo, afrontamiento al llegar asilo, sentimientos ante la adaptación, actividades que realizan en el asilo y significado de vivir en el asilo.

En esta primera categoría se describirán la decisión y los motivos por los cuales el adulto mayor ingreso al asilo. A partir de las visitas realizadas a los asilos, se observó que los adultos mayores que viven en el asilo presentan alguna incapacidad o enfermedades propias de la vejez que requieren cuidados prolongados y complejos. Al respecto todos los entrevistados mencionaron que antes de ingresar al asilo presentaron alguna caída en su casa o mostraban complicaciones de alguna enfermedad. De acuerdo a Castro, Brizuela, Gómez y Cabrera (2010), señala que, en la mayoría de los casos, los residentes de los asilos de ancianos tienen problemas físicos o mentales que les impiden vivir solos,

generalmente necesitan ayuda a diario y el asilo de ancianos, puede ser una residencia que provee habitación, comidas y ayuda con las actividades cotidianas y recreativas. *"Yo llegué aquí, pues por qué no podía caminar, es que yo tengo artritis deformativa" (Carmen, 88 años). "Pos, me dio la embolia me trajo para acá, quede muy alterada, pero ya estoy mejor" (Beatriz, 73 años).*

A partir de la enfermedad e incapacidad que presenta el adulto mayor, por parte de sus familiares surge la búsqueda de un asilo, en relación a este punto todos los adultos mayores señalaron que la decisión de ingresar en el asilo fue de sus familiares, en el caso del adulto mayor que tenía hijos estos toman la decisión, cuando el adulto mayor no tuvo descendencia los hermanos o los sobrinos son los que deciden por él. *"Mis hijos decidieron, ellos eran los que conocían aquí, mis hijas, aquí y luego ya se pusieron de acuerdo para pagar entre las tres hijas" (Consuelo, 88 años).*

En el caso de las mujeres no desaprueban que sus hijos tomen la decisión de llevarlos a un asilo, puesto que ellas "no les quieren dar problemas, ni ser un gasto para sus hijos". Al respecto Acevedo, González, Trujillo y López (2014), señalan que la persona adulta mayor es consciente de que los hijos e hijas que procreó, se encuentran ahora con compromiso familiar y no pueden atender totalmente sus necesidades de atención. Sobre esto los participantes mencionan: *Mi hija tomo la decisión y mientras yo pueda no les quiero todavía recargar a ellos, verdad, porque pues ellos también tienen sus gastos y sus compromisos (Amanda, 72 años).*

En un estudio realizado por Arroyo, Ribeiro y Mancinas (2011), señalan que la percepción de "ser una carga", en los adultos mayores, hace alusión a ideas, pensamientos y emociones que reflejan una imagen devaluada de sí mismos: se autodefinen como seres "que ya no sirven para nada", "personas inútiles", "que ocasionan molestias", y que son "un estorbo".

No obstante, para el adulto mayor su llegada al asilo no se debe a sus enfermedades o problemas físicos, sino que el motivo para ingresar al asilo fue que vivían solos en su casa porque sus hijos se casaron, su conyugue falleció, o bien, porque no tuvieron hijos. Al respecto Becerra, et al., (2007) señalan que la decisión de ingresar a un asilo, muchas veces depende del apoyo familiar, ya que algunos estudios refieren que 70% de las personas de 65 años o más tienen hijos vivos que les brindan la tercera parte de la atención informal. Pero si el adulto mayor tiene incapacidad o enfermedades propias de la vejez que requieren cuidados prolongados y complejos, surge la fatiga familiar, que puede propiciar la búsqueda de "asilos para ancianos".

Me quedé sola, se murió mi hermana, éramos dos, se murió mi hermana y me quedé sola, y mis parientes trabajan todo el día hasta las siete de la noche, y dijo: "que como me iban a dejar todo el día, que viera que no estaba bien eso", entonces opté por venir aquí (Mayela, 70 años).
Fui casada y mi esposo y yo duramos como 55 años de casados y después el falleció y, luego vivía sola y mis hijos prefirieron que estuviera aquí para tener compañía verdad, pues viviendo sola, pos nomás las vecinas y así, gracias a Dios me acomodé bien aquí (Consuelo, 88 años).

Al respecto, González (2007), utiliza el término ansiedad filial para describir los sentimientos que se presentan en los hijos adultos cuyos padres se encuentran ya muy ancianos o en peligro de muerte. Para aminorar esta crisis, en ocasiones se destina al padre anciano en una institución, sea por rompimiento o enfriamiento de relaciones.

Me operaron de las cervicales tengo na´ más una hija, su esposo y mis nietos, pero pues todo el mundo trabaja, y no iba a poder yo estar bien atendida como mi hija quisiera, y me dijo pues te vamos mejor a poner unos días mamá, espero que no te parezca mal… (Amanda, 72 años).

Afrontamiento al nuevo estilo de vida en el asilo

En los adultos mayores el ingresar a la casa de reposo al principio crea conflictos y desean no seguir en la institución, pero conforme pasan los días empiezan adaptarse y acostumbrase a vivir en el lugar. En relación a este punto, Castro, et al., (2010) indican que algunos ancianos mencionan que extrañan y anhelan volver a convivir con la familia, como así también están los que se sienten conformes con la atención y no desean volver a sus hogares y aquellos que a pesar de sentirse bien en la institución les gustaría contar con una familia la cual no tienen.

"Claro que me sentí mal al principio, pero ya me acostumbré, ya, ya con tanto mes, ya, ya me acostumbré" (Marcos, 84 años). "La primera noche que llegue yo aquí no pude dormir en toda la noche, no pude dormir como que desconocí, como que extrañe, como que me dio tristeza, no sé qué verdad, pero fue todo" (Natalia, 90 años).
Me siento a gusto, pues a ver, como dicen, cabreteas o te ahorcas, mejor cabreteo y no me ahorco, no porque nunca había estado yo en un lugar así, y se me hacía

que no, pero mi hermana dijo: "no, porque no puedes caminar y luego si viene una muchacha y tú no te puedes levantar, ¿Qué vas a hacer?", por eso ellas acabaron por mandarme aquí, porque me hubiera ido con ellas también pero no caminaba… (Carmen, 88 años).

La mayoría de los entrevistados señalaron que vivían solos en sus casas, por lo tanto, un cambio radical ahora que viven en el asilo es que tienen compañía, lo cual los adultos mayores lo consideran positivo.

"El sentirme más acompañada, Sí, me siento más acompañada aquí porque yo nomás soy yo, mis hijas que ya están casadas…" (Magdalena, 80 años). "Por ejemplo, vienen las compañeras y se ponen algo de plática y todo eso, pues ya se siente una en compañía" (Hilda, 87 años).

Los adultos mayores señalan que su salud y condición física mejoró con el paso de los días, por los cuidados y atención médica que reciben por parte del personal de la institución. Según un trabajo de Molina, Meléndez y Navarro (2008), los elementos más importantes para los residentes en relación con su satisfacción con el centro tienen que ver, fundamentalmente, con el entorno físico en el que se encuentran; con la calidad del cuidado que reciben por parte del personal del centro, y con la interacción social que mantienen con los demás residentes y con el personal.

Vivía sola, me cuidaba una señora, me daban de comer en la boca, no caminaba nada y traía una úlcera muy grande, de tanto estar acostada, entonces ya mi hija vio que no avanzaba nada y me dijo: "vamos a Santa Clara", me trajo, me repuse mucho, si me repuse, porque cuando llegue aquí estaba muy mal, 43 kilos, jamás en mi vida había pesado eso (Ángela, 85 años).

Uno de los cambios más enunciados a los que se enfrentaron los adultos mayores al ingresar al asilo fue el cambio de alimentación, ya que los entrevistados aseguran que las formas de preparación de la comida y los alimentos que consumían en su casa, son muy distintas a los que reciben en la casa de reposo.

"A mi gustaba comer de todo, hamburguesas, pollo frito, carne, todo lo que tuviera grasita" (Mariana, 68 años). "Pues mi esposo era muy basto, el compraba siempre todo… llegaba, a la carnicería, llevaba los platos así de puros bistecsotes, y me llevaba lo que necesitara… la comida pues allá era muy variada, había mucha comida" (Mariela, 83 años). "La comida era sencilla, una carnita, sopita de arroz o sopa de espagueti y más o menos normal" (Teresa, 79 años).

Por lo tanto, su visión particular respecto a la actividad de alimentarse y el gusto de comer varió drásticamente una vez que ingresaron al asilo.

> *La mera verdad, lo que pasa es que a veces no son buenos cocineros, te hacen, pues comida que uno no quiere, pues este, también, pues no estoy muy acostumbrada a ciertas maneras y pues tienes que acostumbrarte a nueva comida, pues comidas muy diferentes (Teresa, 79 años).*
> *No me gusta muy bien lo que hacen, como quiera me lo como, pero este, ni me fijo lo que me dan (se ríe) es que está uno acostumbrado a unas cosas y luego vienes y te acostumbras a otras (Eva, 86 años).*

Todas las personas entrevistadas manifiestan que a pesar de que existen cambios importantes sobre las prácticas de la alimentación y a pesar de que no les guste la preparación o el tipo de comida se tienen que "aguantar y agradecer" A continuación, se rescatan algunos de los significados y prácticas alimentarias más importantes:

> *"Yo no digo nada, me aguanto, pero eso no me agrada mucho, me lo como, no lo desprecio para nada" (Pilar, 88 años) "Pero yo todo me como, oye pues si uno no, después nos vamos a quedar sin comer lo que hay, hay que agradecer" (Ángela, 85 años). "La cocinera que está aquí, no cocina muy bien, pero pues ni modo, nos tenemos que aguantar" (Teresa, 79 años).*

Los adultos mayores, dejaron entrever que debido a la alimentación que reciben en el asilo en ocasiones presentan sensaciones de conformismo, pérdida de la tranquilidad, frustración y limitación.

> *"yo comía mejor en mi casa, pero, pos ni modo" (Mariela, 83 años)." si vieras que desesperación me da que no puedo comer pan, no me cae otra comida, aunque este sabrosa y lo que sea, que no sea pan de dulce con café, que es como me gusta más, pero aquí no puedo comer tanto…" (Mónica, 65 años).*

Sentimiento ante la adaptación

Los sentimientos que expresan los adultos mayores en relación al asilo son variados: entre ellos están sentimientos de compañía y tranquilidad. En un estudio realizado por Bach (2013), indica que los adultos mayores con actitudes positivas ante su ingreso al asilo se sienten más cómodos, más tranquilos

y mejor atendidos que en los domicilios propios o de la familia y satisfacen así sus necesidades prioritarias.

Siento un poquito más de tranquilidad, porque está el doctor y están las enfermeras, y este saben cómo moverme como ayudarme a bañarme a todo, de otra manera en la casa sí contratábamos a una persona, a lo mejor no iba saberme mover… (Amanda, 72 años)
Pues, eh sentido, como le quiero decir, más mejor que antes, aquí tengo compañeros, por ejemplo, ese señor que está ahí, tiene más años que yo, y dice que es más grande que yo y así parecido hay otros señores grandes como yo (Marcos, 84 años).

Actividades que realizan en el asilo

Dentro de la casa de reposo los adultos mayores realizan algunas actividades como: tejer, platicar, ver televisión, jugar al dominó o caminar dentro de la casa, no obstante, para las mujeres el no realizar actividades domésticas dentro del asilo, las perciben como perdida de rol atribuido a las mujeres.

¿Qué hago aquí?, pues no tengo que hacer hijita, porque mira, me barren, me trapean, me tienden la cama, así que, pues me la paso aquí, ya si quiero ver la tele, pues veo la tele, o si puedo hacer algo, pues que más… (Teresa, 79 años).
No pues, hago mis actividades, me baño, por lo frío me estoy bañando, como en una hora más. Después me pongo a coser o me pongo hacer alguna actividad o a platicar con la muchacha o platicar con las amigas, tengo muchas amigas (Mariana, 68 años).

Se encontró que las mujeres entrevistadas demuestran prácticas religiosas, reconocen que, a medida que avanzaron en edad, aumentó su espiritualidad, se recuperaron prácticas religiosas de la infancia y las experiencias con lo divino.

Yo rezo mi rosario… mi mamá nos enseñó mucho a estar en la iglesia, rezar el rosario y todo pues te acostumbras (Eva, 86 años).
Pues mira en la mañana me levanto, verdad, desayuno y luego me pongo a rezar mi rosario diario como con mucha fe y luego, este, pues ya me pongo a descansar… (Consuelo, 84 años).

Se observó que los adultos mayores señalan que les gustaría realizar diversas actividades físicas, sin embargo, sus actividades diarias se ven limitadas por las deficiencias físicas que presentan. Al respecto, Arroyo, Ribeiro y Mancinas (2011), mencionan que para los adultos mayores el no funcionar del cuerpo" ya ni para platicar, porque se seca la garganta, se cansa de hablar, hace que muchos adultos mayores vayan abandonando el campo de las relaciones sociales.

Casi no salgo a convivir con las pobres aquellas, porque ahorita no siento ánimo de estar platicando, y luego que no oyen, y luego que yo no oigo y ando ronca, total como me pusieron, me entubaron, traigo la garganta inflamada todavía, y pues esta difícil para entendernos ahorita, pero si estuviera en otras condiciones pues si me gustaría salir a platicar… (Sandra, 75 años)
Con eso que me veo bien borroso, no puedo hacer nada, si mira, aquí tengo mis libros de San Judas Tadeo, pues veía más o menos, pero también como estaban bien flojos pues se me caían y uso estos otros lentes, pero no puedo leer, porque no me alcanza la vista para ello (Amanda, 72 años).

Significado de vivir en el asilo

Algunos autores cuando se refieren a un asilo, señalan que son un lugar de residencia o trabajo, donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un periodo apreciable de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria, administrada formalmente (Castro, et al., 2010). No obstante, para los entrevistados el asilo es como su nueva casa, de él realizan una valoración altamente positiva y favorable para su adaptación, en el cual se sienten "muy bien" y consideran que su estado de ánimo cambio ahora que están en el asilo, ya que ahora se sienten "más contentos".

En la casa de reposo, muy bien, muy a gusto, antes yo estaba muy triste y que pues no hallaba razón de la vida y aquí poco a poco fui despertando (Hilda, 87 años).
No, yo con todo estoy conforme y siempre estoy contenta, como aquí hay tanta gente, cuando no cumple uno cumple otro, hizo su festejo un señor y estaba yo que parece que me habían dado cuerda y este y cante y cante y aplaude y aplaude y a así verdad, cuando se pone uno en los cumpleaños muy contenta gracias a Dios (Pilar, 88 años).

En la mayoría de los casos, los adultos mayores que se encuentran en la casa de reposo tienen problemas físicos o mentales que les impiden vivir solos. El estudio revela que la decisión de ingresar a los adultos mayores al asilo fue de los hijos o familiares debido a que sufrieron una caída o porque tienen complicaciones de alguna enfermedad. Al respecto, las mujeres no desaprueban que sus hijos las ingresen al asilo, ya que señalan estar conscientes de los gastos que tienen sus hijos con su propia familia. Por otro lado, la decisión de los hijos en llevar a su padre al asilo, pudiera ser a causa de la fatiga familiar, la cual surge cuando el adulto mayor a consecuencia de sus enfermedades requiere cuidados prolongados y complejos.

Cuando el adulto mayor llega al asilo, le crea conflicto, pero conforme pasan los días empieza adaptarse, acostumbrándose al lugar, además le encuentra el lado positivo a su estancia en el lugar, entre ellos que en el lugar se siente acompañado por los demás asilados.

Para el adulto mayor un cambio drástico fue el relacionado a la alimentación, ya que consideran que los alimentos proporcionados en el lugar y la forma de preparación es distinta a la de su casa. No obstante, ellos no se sienten con la autoridad de exigir otro tipo de comida, ni capaces de rechazar la comida que le sirven o de cuestionar la forma de preparación.

Después de la adaptación, los adultos mayores comentan que dentro del asilo experimentan sentimientos de tranquilidad y compañía. Además, realizan actividades de su agrado como son: ver televisión, platicar, tejer, jugar domino, etcétera. También se observó que el adulto mayor aumenta su espiritualidad.

Por otro lado, existen adultos mayores que abandonan sus relaciones sociales, debido a que no han perdido la capacidad de satisfacer las mínimas necesidades de la vida diaria, dependen de otras personas para ello. Lo anterior es vivido por los entrevistados como una serie de pérdidas físicas que afecta de manera importante nos sólo su cuerpo, sino también sus emociones. Algunos autores señalan que el adulto mayor tiene una concepción negativa del asilo, en cambio, para los entrevistados el asilo es como su hogar en el cual se sienten más contentos.

Trabajo Social dentro del asilo contribuye a la protección integral de las personas mayores, a través de la gestión y coordinación de recursos familiares institucionales y sociales tendientes a mejorar su calidad de vida, a la vez puede

fomentar la práctica de estilos de vida saludable y buenas relaciones personales, para mantener una convivencia pacífica entre los mismos asilados.

Además, Trabajo Social dentro del asilo debe procurar que el adulto mayor no se desconecte de su ambiente familiar y que reciba las atenciones por parte de los miembros de la familia. Asimismo, para que el adulto mayor se adapte a la vida del asilo puede crear un ambiente agradable proporcionándole terapias de apoyo

Referencias

Abarca, A., Alpizar, F., Sibaja, G. y Rojas, C. (2012). Técnicas cualitativas de investigación. Costa Rica: UCR.

Acevedo, J., Gonzalez, J., Trujillo, M. y Saucedo, M. (2014). El Adulto Mayor usuario de centros del Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (Inapam): percepciones sobre su calidad de vida en Saltillo, Coahuila, México. *Revista Perspectivas Sociales*. 16 (1), pp.73-97.

Arroyo, M. C., Ribeiro, M. y Mancinas S. E. (2011). La vejez avanzada y sus cuidados. Historias, subjetividad y significados sociales. Monterrey, México: UANL.

Bach, V.M. (2013). Proceso de adaptación de los adultos mayores al ingreso en el asilo de anciano Chiclayo 2011. Chiclayo: Universidad católica Santo Toribio de Moglovejo.

Becerra, D., Godoy, Z., Pérez, N y Moreno, M. (2007). Opinión del adulto mayor con relación a su estancia en un asilo. *Revista Enfermería Instituto Mexicano del Seguro Social*. 15 (1), pp.33-37.

Cardona-Arango, D., Estrada-Restrepo, A. y Chavarriaga-Maya, L. M., (2010) Apoyo social dignificante del adulto mayor institucionalizado. Medellin 2008. Rev. Salud pública. 12(3), pp.414-424.

Castro, M., Brizuela, S., Gómez, M. y Cabrera, J. (2010) Adultos Mayores Institucionalizados en el Hogar de ancianos Fray Mamerto Esquiú. Margen, 59, pp.1-18.

González, M. R. (2007). Los retos de la tercera edad. Nuevas oportunidades. México: Trillas.

Hernández, R. (2003). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw-Hill.

INEGI (2005). Los adultos mayores en México. Perfil sociodemográfico al inicio del siglo XXI, Recuperado el 15 de enero de 2013, de http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/adultosmayores/Adultos_mayores_web2.pdf

Mancinas Espinoza, S. E. (2012). El olvido de los años. Envejecimiento, violencia, y políticas sociales. México: Clave.

Martínez, M. (2008). La investigación cualitativa etnográfica en educación. México: Trillas.

Molina, C., Meléndez, J. y Navarro E. (2008). Bienestar y calidad de vida en ancianos institucionalizados y no institucionalizados. Anales de psicología, 24 (2), pp.1695- 2294.

Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999). *Metodología de la investigación*. Granada: Aljibe.

Taylor, S. y Bogdan, R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación.* Barcelona: Paidós.

Trabajo Social: Como Parte de las Redes Sociales del Adulto Mayor

Luis Enrique Soto Alanis[16] *y María Concepción Arroyo Rueda*[17]

Introducción

La imagen de vejez y envejecimiento debe ser aquella que no sólo se asocie con decrepitud y declive, sino además como un logro de la sobrevivencia y experiencia adquirida a lo largo de su vida. Esta integración de imágenes es más congruente con la realidad de las personas mayores, así como existen grupos con importantes carencias, existen otros que cuentan con importantes redes de apoyo social y familiar.

Una gran variedad de estudios (Ham R 2003; Montes de Oca, 2005) han hecho énfasis en la importancia de las redes de apoyo social en la vejez, pues los impactos sociales, económicos y en la atención de la salud repercuten de manera significativa en la calidad de vida y en el bienestar de las personas adultas mayores. En ese sentido, en los países en desarrollo, donde el proceso de envejecimiento es más rápido y reciente, las condiciones socioeconómicas históricas no han permitido instaurar medidas suficientes para cubrir las necesidades de esta población (Fernández 1992). En muchos países, la escasez en los servicios de salud, el poco acceso a los planes de pensiones y la exclusión del mercado laboral formal, advierten la existencia de un segmento de población envejecida que no tiene acceso a mecanismos institucionales para satisfacer sus necesidades y que "aparentemente" depende de su familia en la sobrevivencia cotidiana, pero también de otras expresiones de las redes sociales de

[16] Jefe de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Juárez del Estado de Durango

[17] Profesora-investigadora adscrita al Posgrado de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Juárez del Estado de Durango.

apoyo para mantener vínculos afectivos, conservar información estratégica en la cotidianidad y en conjunto preservar una determinada calidad de vida (Aranibar, 2001).

Sin duda, el cambio demográfico y socioeconómico justifica la creación de conocimiento y el estudio de los apoyos sociales y dentro de ellos, las redes de apoyo social, pero lo cierto es que expresan una gran complejidad en cuanto a sus componentes principales, lo que hace fundamental el análisis y reflexión de los elementos teóricos y conceptuales elaborados en torno al tema.

Durante años, la categoría "redes sociales" fue asumida como indicador de apoyo; si se pertenecía a una red se estaba apoyado, de lo contrario, los apoyos se visualizaban nulos o escasos. La investigación gerontológica desmintió tal aseveración y empezó la preocupación por un análisis más detallado de la calidad, frecuencia, efectividad y disponibilidad de los apoyos (Méndez y Cruz, 2008). Sumamente importante resultó constatar que pertenecer a una red social no garantiza necesariamente que el apoyo sea constante, ya que éste puede variar en el tiempo y en el curso de vida de los individuos. Por eso, hoy en día, el conocimiento sobre la continuidad de la ayuda en la etapa de vejez, en casos de enfermedad o en contextos de escasez económica, resulta fundamental.

En el caso de este estudio, se exploraron las redes de apoyo institucional, donde se insertan (conocidos, vecinos y familiares lejanos, amigos del grupo de la tercera edad), la red familiar constituida por familiares directos; y la red extrafamiliar integrada por relaciones ocasionales, familiares intermedios y compañeros del grupo, tal como las define Sluzki (1998), las cuales conforman tanto las redes formales como las informales.

Es importante también contextualizar que, dentro de las redes de apoyo institucional, la intervención de Trabajo Social es fundamental, pues a través de su rol, los accesos a los bienes y servicios que se desprenden de la red de apoyo llegan con mayor fluidez a los usuarios de los programas para mayores. Como menciona Payne (1995), entre las funciones profesionales del Trabajo Social con Adultos Mayores está la de facilitar y estimular al adulto (a) mayor, a su grupo primario y a la propia institución para resolver de manera positiva sus requerimientos. Además, actúa como motivador y organizador a favor del desarrollo más saludable y centra su atención en las interacciones entre los pares, la institución y sus redes sociales. Es así, que el trabajador social se convierte en un eje importante de la institución, pues vincula las redes insti-

tucionales con las familiares de las personas adultas mayores. En este trabajo se presentan resultados preliminares de un estudio sobre las redes de apoyo social de usuarios de distintos Centros de Desarrollo del DIF (Desarrollo Integral de la Familia) en la ciudad de Durango, cuyo objetivo era explorar y analizar las características de las redes sociales de apoyo, así como los tipos de apoyo recibidos por los adultos mayores que acuden a los Centros de Desarrollo del DIF Estatal Durango, desde la mirada del trabajador social.

Metodología

Se trata de un estudio con enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo y transversal, en el que se utilizó una muestra de tipo intencional, seleccionando a un total de 153 adultos mayores, de los cuales 18 son hombres y 133 mujeres, pertenecientes a 8 Centros de Desarrollo Comunitarios ubicados en colonias y fraccionamientos de la periferia de la ciudad y que pertenecen a un estrato socioeconómico bajo.

Los participantes son residentes de distintas colonias urbanas y suburbanas de la ciudad de Durango, y los criterios de inclusión fueron que contaran con un estado de salud aceptable, física y mental, de tal manera que pudieran responder el cuestionario en forma voluntaria. Para medir el apoyo social se utilizó la Escala de redes de apoyo social para Adultos Mayores (ERASAM) de Víctor Manuel Mendoza-Núñez y María de la Luz Martínez, de la Universidad Nacional Autónoma de México, Unidad (FEZ) Zaragoza. Dicho instrumento considera los componentes formales e informales de las redes sociales, así como la frecuencia de los contactos sociales con cada uno de los componentes. Se trata de una escala tipo Likert en la que se obtuvo un puntaje que permitió cuantificar las redes de apoyo social del adulto mayor. La construcción de esta escala se llevó a cabo considerando el enfoque de envejecimiento activo para ser aplicado en el ámbito de la gerontología comunitaria. La ERASAM constituye un instrumento confiable con una validez por consenso de expertos, docentes e investigadores integrantes de la Unidad de Investigación en Gerontología Comunitaria. El análisis de los datos se realizó con el paquete estadístico SPSS V.19.

Discusión y análisis de resultados finales

Los resultados de la investigación aportaron información interesante respecto a los recursos de apoyo con que cuentan las adultos mayores que asisten a los Centros de Desarrollo Comunitario, lo cual nos da un panorama de los tipos de apoyo que recibe de las diferentes redes sociales, también nos permite conocer el porcentaje que entra en contacto social con sus diversas redes, el apoyo que recibe y el grado de satisfacción que tiene con estas redes y también los puntos de interés para la intervención del Trabajo Social.

Redes de apoyo familiar, extrafamiliar e institucional

En cuanto a los apoyos recibidos, las redes de apoyo extrafamiliar son las que tienen un mayor porcentaje, 44.51 %, es decir, los amigos, los vecinos y sus pares no consanguíneos, proporcionan un apoyo solidario, instrumental o emocional en la mayoría de los casos, más no así económico. Este resultado rebasa la expectativa de que la familia es la que debe ser siempre la que otorga este apoyo a este sector. El apoyo que el adulto mayor tiene de la familia, cónyuge, hijos y familiares, representa un 43.38%, lo cual es significativo, pues es reducido el apoyo por parte de este grupo primario.

El apoyo que le otorgan las instituciones, en este caso el DIF, no está muy alejado del anterior resultado, pues presenta un 41.37%, lo cual nos muestra que el AM se siente acogido y/o acompañado por el personal que labora en dicha institución.

Cuadro 1
Apoyo del DIF

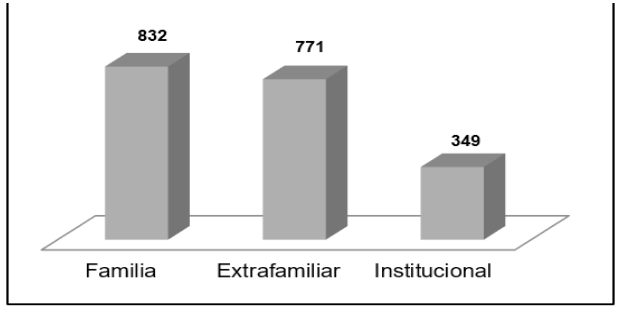
	Familiar	*Extrafamiliar*	*Institucional*
Puntaje Global	8607	5738	2869
Puntaje obtenido	3733	2554	1187
Puntaje ponderado	43.38%	44.51%	41.37%

Fuente: Elaboración propia, 2018

El puntaje global se especifica según el propio instrumento al sumar la calificación máxima de las preguntas 1 y 3. En la pregunta 2, la calificación es

acumulativa. Otra información que esta escala nos permite conocer es el contacto social, como lo muestra la gráfica 1, es decir, la realización de actividades conjuntas o simplemente el estar juntos, tanto en las redes formales e informales, con un 71.81%; considerando que se reúnen con sus familiares, vecinos y en las convivencias en los grupos del DIF, lo cual aleja al sentimiento de soledad o aislamiento, al menos en el tiempo de permanencia en la institución, y juega un papel reparativo ante las posibles pérdidas propias a su edad.

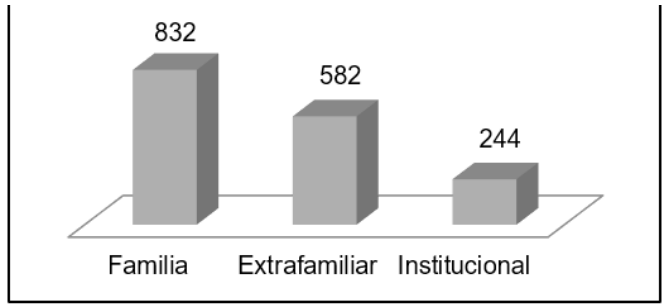
Gráfico 1
Contacto social



Fuente: Construcción propia, 2018

Sobre los apoyos recibidos, 45.61% señala que es apoyado tanto por familia como por la institución. Los tipos de apoyo medidos a través de la escala son los materiales, instrumentales, emocionales e informativos. Cualquier vínculo con alguno de sus familiares o compañeros puede cumplir varios de estos apoyos, tal vez alguien la escuche, pero no le otorgue nada material, o por el contrario, el proveedor no se dé tiempo para prestarle atención y cuidados. Naturalmente los diversos vínculos o relaciones íntimas afectivas suelen cubrir un número importantes de funciones, las cuales por su complejidad trascienden más allá de lo establecido (Gráfica 2).

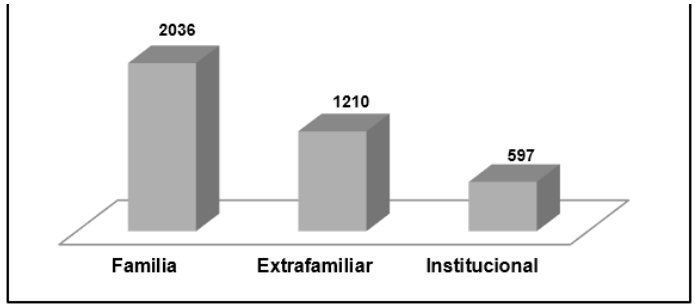
Gráfico 2
Apoyos recibidos



Fuente: Construcción propia, 2018

En cuanto al grado de satisfacción sobe al apoyo recibido solo 35.37% de los AM manifiestan estarlo (es decir, por debajo de la media), lo que significa que la mayoría no están satisfechos con los apoyos recibidos ni de sus familiares ni de las instituciones (Gráfica 3). Es probable que el AM no sienta reciprocidad, en cuanto a lo que él "ha otorgado" a los otros, sea familia o institución, no siente satisfacción, ni de forma inmediata ni diferida; "la reciprocidad es un aspecto muy importante en las relaciones de intercambio; sin embargo, es subjetivo y no es discutido abiertamente" (Montes de Oca, 2005). En nuestros días se privilegia la ayuda monetaria o en especie, lo cotidiano se vuelve materialista y nos hace tener un comportamiento muy individualista, se olvidan los pequeños detalles incluido el afecto.

Gráfico 3
Satisfacción de apoyos recibidos



Fuente: Construcción propia, 2018

Es importante, considerar que la escala se aplicó en los centros comunitarios del DIF estatal, donde la permanencia de los señores y señoras es aproximadamente de tres a cuatro horas por turno, es decir, existe interacción, lo cual ocasiona que se dé una grupalidad real, ya que se forma a través de los "vínculos interpersonales de amistad, vecindad, afinidad e interés" (Montes de Oca, 2005). Por ello, tal vez se manifieste en el alto porcentaje que encontramos en la red extrafamiliar.

Conclusiones

Los vínculos que las personas mayores establecen con la institución, es decir con el personal que los atiende constituyen una fuente de satisfacción y bienestar personal, similar a la que reciben en sus hogares, cuando éste les otorga un soporte adecuado para sus necesidades. El grupo favorece contar con un anclaje emocional y un efecto motivador en sus vidas.

La familia se posiciona en un lugar diferente en tanto proveedor de los apoyos económicos y materiales, pues los apoyos son en especie (comida, ropa, calzado, artículos de higiene personal), y en otros casos, el apoyo afectivo e instrumental que los amigos y vecinos brindan a los adultos mayores parece ser más efectivo, y aunque solo sea de acompañamiento -escuchar y compartir la cotidianidad-, esto se aprecia más que el apoyo económico y la breve visita de los hijos.

El rol de Trabajador Social adquiere mayor relevancia al estar en constante comunicación y contacto con el AM, pues este es el profesional que le ayuda a incorporarse al Centro, a los apoyos recibidos y a sus interacciones con sus pares, y es necesario que el trato a este grupo se haga con mucha calidez y profesionalismo. Así mismo, hace falta que se involucre y participe en las políticas públicas de este sector de la población.

Referencias

Aranibar, P. (2001). *Acercamiento conceptual a la situación del Adulto Mayor en América Latina*. Chile: CEPAL.

Fernández, R. (1992) *Mitos y realidades sobre vejez y la salud*. España: Editores SG.

Ham, Ch.R. (2003) *El envejecimiento en México: el siguiente reto de la transición demográfica* México: Colegio de la Frontera de México.

Méndez, E. y Cruz, L.D. (2008). *Redes sociales de apoyo y persona adulta mayor: Costa Rica. D*ocumento preparado para el I Informe del Estado de Situación de la Persona Adulta Mayor en Costa Rica, Universidad de Costa Rica (UCR), Consejo Nacional de la Persona Adulta Mayor (CONAPAM)

Montes de Oca, V. (2005). *Redes comunitarias, género y envejecimiento.* México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Payne, M. (1995). *Teorías contemporáneas del trabajo social: una introducción crítica.* España: Ed. Paidós.

Sluzki, C. (1998). *La red social: frontera de la práctica sistémica.* Barcelona, España: Ed. GEDISA.

Modelo Ave Fénix: Modelo de atención desde Trabajo Social para el adulto mayor

Claudia Angélica Alcaraz Munguía, Mireya Patricia Arias Soto, Jesús David Amador Anguiano

Introducción

Revisando las estadísticas del Consejo Nacional de Población (CONAPO) encontramos que muestran un proceso acelerado en la transición demográfica, pues considerando tan solo el dato de la tasa de fecundidad, de acuerdo a Zuñiga y Vega (2004), en 1960 el número de nacimientos era de 46 por cada mil habitantes, mientras que en el año 2000, éste disminuyó a 21, esperando que este decremento siga, se puede afirmar que en las próximas cinco décadas se podrá tener 11 nacimientos por cada mil habitantes en 2050.

Las generaciones más numerosas, las nacidas a partir de 1960 ingresarán al grupo de 60 años y más a partir de 2020. Esto se refleja en el aumento de las proporciones de adultos mayores en las próximas décadas. En 2000, la proporción de adultos mayores fue de alrededor de 7.0 por ciento. Se estima que este porcentaje se encontrará a 12.5 por ciento en 2020 y 28.0 por ciento en 2050 (Zuñiga y Vega, 2004).

En los últimos años, la necesidad creciente de información sobre la experiencia de envejecimiento y el acotamiento de los problemas y cambios vitales ha provocado la realización de investigaciones, particularmente en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Colima, dado que hoy en día hablar de vejez se ha convertido en un tema de interés para estos profesionistas, así como para la población en general.

Esta afirmación que hacemos concuerda con lo señalado por Salas (1999) al hacer referencia a la época de cambios que vivimos y a las modificaciones importantes que éstos están produciendo a nuestra vida individual y a los diferentes grupos sociales. Aún más, reconocemos que actualmente también los

abordajes a los temas sociales son vistos desde diferentes enfoques y disciplinas. En lo que corresponde al estudio de los adultos mayores, los avances científicos se observan en la medicina al prolongar la vida humana, en el mejoramiento de la calidad de vida y en la composición etaria de la población en un plazo muy breve. En las cifras oficiales del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2008) se observa un incremento considerable en la población en los tramos de entre 60 y 65 años de edad, lo cual implica que se tendrán que generar políticas sociales y programas para su atención.

Un enfoque que analiza a la vejez desde las condiciones socioeconómica es la teoría de economía política de la vejez, que expone que el proceso de envejecimiento en sí no es perjudicial a la persona, sino que el problema estriba en las condiciones sociales a las que se tienen que enfrentar los ancianos sin ingresos y carentes de cuidados de salud física, emocional y psicológica, por lo que hace una crítica a los actuales sistemas de apoyo formales.

Por su parte, Sánchez (2004) considera que los sistemas de apoyo formales se agrupan generalmente en dos tipos, los formales e informales. Los de carácter gubernamental se refiere a las instituciones con solvento federal o estatal, pues fueron creadas a partir de políticas públicas y sociales. En este apartado, se encuentran los Centros de Día, que son, según la modalidad española, "servicios socio-sanitarios y de apoyo a familias que funcionan durante el día, ofreciendo atención a las necesidades personales básicas terapéuticas y socioculturales de personas mayores, promoviendo su autonomía y la permanencia en su entorno habitual" (Paola, Penas y Fernández, 2003).

En México se pueden encontrar Centros de Día dentro de las instituciones nacionales, estatales y municipales encargadas del Desarrollo Integral de la Familia, mejor conocidas como DIF, cuyo objetivo general es favorecer condiciones de vida dignas entre las personas mayores dependientes y sus familias, facilitando la continuidad de sus modos de vida y el logro de un nivel de autonomía. En la modalidad española, Paola, Penas y Fernández (2003) identifican que un Centro de Día es una organización mixta en donde confluyen ancianos, profesionales, voluntarios, familiares, y técnicos; en donde además se llevan a cabo programas de la política social. Por tanto, esos centros pueden tener servicios de carácter privado o público, y tener un abanico de usuarios que van desde independientes, dependientes, quienes participan en el programa del centro dentro de un horario establecido. Las actividades que se realizan son de tipo psico-socio-terapéuticas, con la finalidad de optimizar la calidad de vida de los

concurrentes. Este tipo de centros españoles son muy similares a los que se tienen en México que son organizados por los DIF, e incluso comienza a abrirse otros bajo este mismo esquema de corte privado.

Para este tipo de centros de corte privado, que brindan también un apoyo formal, generalmente se involucran instituciones no gubernamentales o voluntariados, las cuales viven y realizan sus actividades a través de donaciones. Se dice que lo ideal sería que el sistema de apoyo formal al adulto mayor incluyera servicios como atención de la persona anciana relativamente sana e independiente, atención a aquellos que experimentan limitaciones físicas o intelectuales y por último, asistencia a los que requieren cuidado institucionalizado o su equivalente.

Por otro lado, están los apoyos de carácter informal, que de acuerdo a Cantor (citado en Sánchez, 2004) son los sistemas con recursos esenciales en la provisión de asistencia afectiva y financiera, así como también ayuda en las tareas de diario vivir; las dimensiones estructurales del apoyo informal son las siguientes: el tamaño del número de personas en la red social, la densidad e interrelación entre los miembros de una comunidad, ciudad y la dispersión geográfica.

Aunque en la edad avanzada se produce una disminución en el tamaño de la red social de la persona, el apoyo social no decae necesariamente en esta edad. Un gran número de investigaciones demuestran que la mayoría de las personas mayores manifiestan un contacto frecuente con la familia y otros sistemas informales que pueden ser hermanos, vecinos o amigos del propio adulto mayor (Cantor, citado en Sánchez, 2004). Se dice que la mayor parte de las personas ancianas están vinculadas a una red social informal; en la cual la familia cumple una función primordial, mientras que los amigos y vecinos se encuentran en segundo lugar, pero no por eso menos importantes, ya que estas redes brindan al anciano un apoyo sustancial. Cabe destacar que los adultos mayores forman redes intrapersonales con sus iguales y así comparten conocimientos, destrezas, habilidades y gustos con personas de su misma edad; situación que se presenta en los Centros de Convivencia o Casas Hogares o Asilos de atención para este grupo etario.

Con todo lo descrito se puede concluir que es de suma importancia que el adulto mayor realice actividades que sustituyan las que hacía antes de llegar a su jubilación, o a la ancianidad, debido a que diversas actividades les otorga bienestar social y satisfacción al reaprender habilidades sociales que le permitan

estar en comunicación física, verbal e intelectual con redes informales, como un grupo de amigos que tiene quizá esas mismas características, pero que por determinadas razones no asisten a algún Centro de Convivencia o Casa de atención para este grupo de personas.

De igual forma, el que un adulto mayor realice una serie de actividades que sean enfocadas a su persona y sus capacidades, lo podrá llevar a tener una vida sin depresiones u obstáculos que afecten la calidad y el bienestar que tenía antes de llegar a esta etapa.

Proceso metodológico

Después de comprender la importancia de las redes de apoyo que existen para los adultos mayores, en el estado de Colima se realizó una investigación de campo en cuatro Casas de Atención o asilos con mayor antigüedad que existen en el Estado y en un Centro de Convivencia; a partir de un enfoque cualitativo, analizando los modelos de actuación de los trabajadores sociales, así como los modelos que utilizan los profesionistas o personal que labora en las instituciones que fueron objeto de esta investigación. El nivel fue exploratorio, considerando que el tema no ha sido investigado desde la perspectiva de Trabajo Social y el método utilizado fue el fenomenológico. La teoría en que se sustentó este estudio fue la sistémica, coincidiendo que las personas dependen de los subsistemas de su entorno social inmediato como lo puede ser la familia, amigos, grupos comunitarios, hospitales y escuelas. Es decir, los adultos mayores que se encuentran en una casa de atención o Centros de Convivencia, conforman un sistema, el cual les brinda elementos para que tengan una relación satisfactoria con la sociedad y con su familia. De igual manera se hizo uso de la Teoría de la Actividad, que sostienen que mientras más activa socialmente sea una persona, su vida será más placentera. La unidad de investigación fueron los adultos mayores que viven en las Casas Hogar seleccionadas y los que asisten a un Centro de Convivencia. La muestra fue por conveniencia, ya que se entrevistaron a todos los casos disponibles. Las técnicas utilizadas fueron entrevistas descriptivas y en profundidad a cuidadores y directivos de las instituciones de atención de este grupo y los adultos mayores institucionalizados y que asisten a un Centros de Convivencia.

La pregunta de investigación fue ¿las acciones que realizan en los Centros de Convivencia de la tercera edad y en las Casas Hogares o Asilos, parten de un

proceso metodológico adecuado para atender a la población adulta mayor? La finalidad de ello, identificar si los cuidadores de los adultos mayores que se encuentran en estos espacios de atención trabajan a partir de un modelo de atención sistematizado, o bien lo hacen a partir de un aprendizaje empírico, con la intención entonces de proponerles el modelo Ave Fénix. Esto se hizo a partir de qué resultados de las investigaciones que se han realizado del 2004 al 2015, en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Colima, se ha encontrado que, en las instituciones de apoyo para este grupo etario, como son los Centros de Día, asilos de ancianos, casa hogares o de retiro, no existen modelos de intervención específicos para este grupo de personas. Además, las personas que atienden a los adultos mayores no siempre son profesionales, lo cual conlleva a dos graves problemas: a) personas con pocas competencias profesionales para la atención de este grupo etario, y b) proyectos o programas que deben justificar su presencia, por cuestiones de política social, pero que no responden a la demanda para la cual fueron creados.

Modelos de atención para adultos mayores desde Trabajo Social

Haciendo una revisión de los modelos que se han desarrollado desde Trabajo Social para la atención al adulto mayor, se encontró que varios de ellos son desde la perspectiva de la familia, de los cuidadores, del propio adulto mayor; modelos que se han llevado a cabo en España, Argentina, Chile, Canadá y Estados Unidos.

En los modelos de intervención profesional revisados se observa que se han construido desde la base del sentido común, hasta los que contienen una base metodológica fundamentada, como son: a) Modelo Tecnocrático, que de acuerdo a Maños (1998) parte de un abordaje terapéutico que realizan diversos profesionales y se centra en la secuencia del trabajo definido por la observación de indicadores de problemas a partir de instrumentos de valoración; por la elaboración de diagnósticos y por la definición de tratamientos. Este modelo es semejante al propuesto por Beaver y Miller (1998 citado por Preciado, Covarrubias y Arias, 2011) que toman como sustento el modelo de salud pública, en donde se observan los niveles primario, secundario y terciario, en el cual consideran que a partir de un Trabajo Social individual y de una práctica clínica, los casos se deben abordar incorporándolos en ambientes sociales, inclu-

yendo los sistemas de apoyo informales de los propios adultos mayores, con lo cual se podrán afrontar situaciones físicas, psicológicas y sociales relacionadas con el envejecimiento. b) Modelo Asistencial, describe como el trabajo que se realiza generalmente en instituciones, visto también desde la óptica de la salud pública, se centra en la prestación de servicios de tipo asistencial, en donde uno de sus objetivos es paliar las dificultades cotidianas, y donde los profesionistas, cuidadores y otras personas de apoyo se enfocan más en aspectos de gestión de recursos limitados para la atención de problemáticas básicas, al centro de este modelo se encuentra el problema a atender, en donde cada uno de las profesiones e instituciones participantes generalizan las situaciones y asignan recursos específicos para aminorar el problema que enfrenta las personas mayores. c) Maños (1998) afirma que el Modelo Participativo se basa en la generación de oportunidades para la toma de decisiones, en procesos educativos y de desarrollo de capacidades personales, así como en la facilitación de recursos para que las personas reciban la intervención profesional, en este modelo se demanda que el profesional sea un mediador entre los recursos existentes y el uso razonable de los mismos.

En lo que se refiere a Modelos de Atención para el Adulto Mayor en el Estado de Colima, México, las profesoras de tiempo completo de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Colima, Preciado, Covarrubias y Arias, que pertenecen o pertenecieron al Cuerpo Académico UCOL-CA-77 "Grupos Sociales y Trabajo Social", diseñaron e implementaron un Modelo de actuación profesional, el cual lo describen en su libro intitulado "Modelo de atención para el cuidado de adultos mayores institucionalizados desde Trabajo Social", publicado en el año 2011. El modelo que proponen las autoras parte de la idea que cuando se defina a los adultos mayores se debe de considerar los principios propuestos por María Montessori, los cuales son: ayudar al desarrollo natural del Ser Humano, estimular a la persona a tener seguridad y respeto, favorecer a la responsabilidad y el desarrollo de la autodisciplina, libertad para el desarrollar el propio control, desarrollar la capacidad de participación para ser aceptado, guiar en la formación espiritual e intelectual y reconocer que se construye así mismo.

Tomando en cuenta que una de las líneas de generación y aplicación de conocimientos del Cuerpo Académico (CA) UCOL-CA-77 es analizar las problemáticas de los grupos sociales actuales y emergentes, con la finalidad de producir conocimientos científicos que promuevan el desarrollo de modelos de actuación de Trabajo Social y programas sociales que les beneficien, los inte-

grantes de este CA proponen otro modelo de Atención para el Adulto Mayor intitulado Ave Fénix como una estrategia de intervención preventiva para enfrentar todos los cambios que conlleva la etapa del proceso de envejecimiento.

El sustento teórico de este modelo, como ya se mencionó anteriormente es la teoría de sistemas y la teoría de la actividad. Es importante señalar que para fines de este trabajo se entiende a la teoría de la actividad como aquella que se relaciona con la imagen propia, vinculándose a las funciones sociales que la persona desempeña en su vida diaria; cuando la persona inicia en la etapa de la vejez se observan cambios que pueden alterarla, por ejemplo, la pérdida de sus funciones sociales, el retiro del empleo, el nido vacío o la viudez. Considerando esta teoría, se debería establecer mecanismos para que la actividad continúe siendo un factor importante en la vida de las personas y los programas de apoyo deberían tomarlo en cuenta.

Al respecto, Lemon, Bengston y Peterson (citados en Sánchez, 2004) afirman que la relación entre el bienestar y la actividad en la edad avanzada dependerá de las acciones que éstos puedan continuar realizando y les permita tener ocupado su tiempo libre.

En este aspecto, ésta teoría considera que los Centros de Convivencia pueden ser la base para establecer un programa de actividades acordes a su edad y condición física que les permita un mejor uso de su tiempo libre disponible, como leer y hacer manualidades, por mencionar ejemplos; también para realizar actividades físicas que ejerciten su cuerpo: cantar, bailar, calentamiento físico, entre otros, siempre y cuando sean adecuadas a sus condiciones personales, puesto que de ello dependerá el bienestar que obtengan en su vida. Es necesario aclarar que el tiempo libre se define como: "aquel que resta luego del trabajo, del descanso y de las actividades necesarias para la vida física y las obligaciones familiares y sociales" (Salvarezza, 1998).

Propuesta del Modelo de Atención para el cuidado de adultos Ave Fénix

La vejez es una etapa en el curso de la vida de cada individuo, una fase natural con ventajas y desventajas, los cambios ocurren de manera diferente en cada una de las personas, debido a que cada persona envejece en función de cómo haya vivido, por lo tanto, el envejecimiento es un proceso diferencial.

Aunque la mayoría de las personas que sobrepasan los 60 años funcionan relativamente bien y llevan una vida activa, un número considerable de ellas experimentan problemas de índole social, emocional o económica que requieren de una intervención profesional. Por lo tanto, ésta es diferente con ancianos saludables que con ancianos frágiles y dependientes.

Para Carballeda (2007), la palabra intervención proviene del término latino "intervenio", que puede ser traducido como "venir entre o interponerse". De ahí que "intervención" pueda ser sinónimo de mediación, intersección, ayuda o cooperación. El autor menciona que, es un dispositivo que se entromete en un espacio, en tanto existe una demanda hacia ella. De ahí que la demanda sea el acto fundador de la intervención.

Por otra parte, Quintero (2004) comenta que una intervención, en el sentido que intervenir significa tomar parte de una acción con la intención de influenciarla. La intervención del trabajador social consiste en permitir a la persona o sujeto desarrollar sus capacidades, ayudarlo a modificar su situación y finalmente ayudarlo a resolver sus problemas.

De acuerdo a Sánchez (2004), la intervención es la acción de interceder del profesional con la intención de inducir cambios en alguna parte del sistema humano o del proceso social, por lo tanto, es importante que el profesional que trabaje con el adulto mayor posea información general con respecto a las características de esta población como un todo, y que esté alerta a la diversidad. No existen características que puedan ser aplicadas uniformemente a esta población, ya que poseen variedad de necesidades y problemas sociales. Las personas traen a su mayor edad un caudal de experiencias, condiciones de salud, actitudes, diversos patrones de comportamiento y estilos de vida, así como una gran variabilidad en niveles de funcionamiento físico y emocional.

La intervención en este sector poblacional no debe estar focalizada hacia cambios en la personalidad del anciano, sino a ayudarlos a resolver problemas situacionales; el profesional debe mediar para hacerlos útiles tal como son, debe estar disponible para ofrecer orientación y apoyo.

Por lo tanto, el Trabajo Social tiene actualmente como reto de aprendizaje los cambios que vive la familia e identificar qué tipo de acciones puede desarrollar para hacer más eficaz su labor, ya que los cambios en la familia exigen nuevas maneras de intervención, investigación, control social y estrategias de solución a sus problemas. Es por ello, que el Trabajo Social familiar como nivel de intervención busca apoyar a las familias a resolver sus dificultades, no solo desde el

punto de vista de la falta de recursos sociales, sino también y de forma muy especial en el ámbito de las relaciones entre todos los miembros de la familia. Es decir, intervendrá en la familia para transformarla en un sistema que busque el cambio de cara a lograr un mayor bienestar de todos y cada uno de sus miembros. Sin embargo, tomando en cuenta los resultados de las diferentes investigaciones que se han realizado en los centros de convivencia, asilos, casas u hogares de atención al adulto mayor en el Estado de Colima, se puede afirmar que aún no se han experimentado acciones que vayan más allá de la asistencia institucional, ya que las trabajadoras sociales, la mayoría de las veces, se encuentran realizando acciones que conducen a la atención de las necesidades del anciano y a la inducción de la familia y otros recursos comunitarios para que hagan llevadera la estancia en la institución.

Para la profesión de Trabajo Social, hoy el desafío es otro, pues la vejez en sí, como etapa de la vida, ha comenzado a levantar interrogantes fundamentales en cuanto a las políticas y prácticas sociales existentes; y se ha constituido en factor importante en los sistemas económicos, políticos, sociales y culturales. En este sentido, la acción del profesional de Trabajo Social va dirigida al individuo, su familia o su comunidad. La prioridad debe ser mantener a la persona anciana funcionando al máximo dentro de su comunidad, aumentando su propia estima, la confianza en sí misma, su autonomía y fortaleciendo la identidad individual.

Tomando en cuenta lo anterior, en este trabajo se presenta el Modelo de Atención para el Adulto Mayor desde Trabajo Social intitulado Ave Fénix, como una estrategia de intervención preventiva para enfrentar todos los cambios que conlleva la etapa del proceso de envejecimiento, ya que tiene como finalidad proporcionar a los adultos mayores herramientas para el fortalecimiento físico y crecimiento personal, que aprendan a reconocer sus debilidades y elevar sus potencialidades, mejorando así su calidad de vida, ello a través de talleres y actividades recreativas. Además, este modelo busca lograr la comprensión tanto de la familia como de la sociedad sobre los cambios que tiene la persona al llegar a esta etapa de la vida y con ello obtener el apoyo de ambos para que el adulto mayor se convierta en una persona activa.

En el *Modelo* propuesto desde *Trabajo Social Ave Fénix* se combinan todos los factores que desde nuestra visión van a lograr un envejecimiento saludable integral. En éste se realizan actividades lúdicas, culturales, deportivas, autocuidado (higiene, nutrición y salud), recreativas, convivencias socio-familiares,

paseos, talleres de crecimiento personal, visitas domiciliarias, además de la generación de conciencia social sobre el respeto al adulto mayor y el fomento de micro empresas o empresas familiares que permitan el autoempleo de este grupo de personas; cuyo objetivo general consiste en procurar el renacimiento del adulto mayor a través de diversos procesos, reconociendo sus debilidades y exaltando sus potencialidades. Este modelo de tipo operativo, ya ha sido validado en espacios públicos tanto en el ámbito urbano como en el rural y está destinado a los adultos mayores de 60 años, que sean autosuficientes y tengan interés de vivir mejor. Se espera que los destinatarios participen de manera continua, con una mentalidad abierta al cambio.

Con este modelo de intervención se busca que los adultos mayores sean saludables, que se conviertan en seres activos, creativos y con deseos de vivir una vejez en armonía con su ser y que sus relaciones familiares sean armónicas, fomentando una conciencia socio-familiar sobre el respeto y cuidado del adulto mayor; es decir, partiendo desde el enfoque humanista, a través de las diferentes actividades que se realizan permite transformar al adulto mayor en un ser activo, entusiasta, productivo, capaz de reconocer sus necesidades y gestionar sus propios apoyos, con una perspectiva de transcendencia.

El modelo se desarrolla a través de cuatro procesos que confluyen en un taller de veinte sesiones ligadas entre sí, estas se llevan a cabo con los adultos mayores bajo el tema de "Un verano a plenitud". Cada sesión tiene una duración de tres horas y los participantes deben llevar un cuaderno en el que registren sus actividades y los sentimientos que surgen a partir de la realización o no de ellas.

Las generalidades sobre las sesiones son las siguientes:

- Cada sesión inicia con un espacio para la bienvenida al grupo, lo que se conoce comúnmente como romper el hielo, a través de la estimulación de las percepciones sensoriales.
- Se aborda la coordinación motora a través del acondicionamiento físico, procurando que los participantes trabajen a su propio ritmo y generen su conveniente rutina de trabajo; es decir que sientan la necesidad de realizar la práctica de manera regular y se llegue a convertir en un hábito.
- Se realizan talleres que permiten en el transcurso de las veinte sesiones, trabajar y fortalecer las diferentes inteligencias del ser humano, aplicándose diversas técnicas instruccionales con la finalidad de generar una dinámica entre los participantes.

- Al final de cada sesión se realiza una evaluación de lo aprendido y una reflexión final sobre el trabajo realizado en ese día.
- Una vez concluidas las veinte sesiones, se aplican las evaluaciones para conocer los cambios que han ocurrido en el participante, tanto en lo emocional como en lo físico.
- El seguimiento de los asistentes, tiene una duración de un año posterior al término del programa y es considerado un proceso importante, ya que, a través de este, es posible conocer el impacto del Modelo en la vida del adulto mayor en diversos ámbitos como son: el familiar, social, económico y de salud. Este se proporciona en tres vertientes:
- Visita domiciliaria: realizada por el trabajador social; la cual se lleva a cabo de manera mensual y la finalidad es actualizar su historial socioeconómico.

Charla familiar: se realiza una vez cada tres meses; en compañía de la familia del adulto mayor se realiza una reunión con la finalidad de fortalecer los lazos de unidad y fraternidad entre los miembros.

Visita al médico: se lleva a cabo una vez al mes, y consiste en practicarle al adulto mayor un estudio médico general para conocer su estado de salud, todo ello con previa cita médica.

Los temas que se abordan en las sesiones son: autoestima, afecto, autoconocimiento, comunicación asertiva, emociones y sentimientos, familia, mecanismos de defensa que utilizan las personas, como resistencia a su propio desarrollo, derechos de los adultos mayores, salud del adulto mayor, alimentación del adulto mayor, sentimientos de pérdida y duelo, así como las etapas y los factores que ayudan a la resolución del mismo. Además, se realizan actividades artísticas y físicas y recorridos por los diferentes museos de la Universidad de Colima.

Los profesionistas que participan en la implementación de este modelo son trabajadores sociales, licenciados en educación física, enfermeros, médicos, diabetólogo y psicólogo.

El Modelo Ave Fénix se ha implementado desde hace ocho años, durante el Programa de Verano que ofrece la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Colima, a la población colimense adulta mayor. Además, es importante mencionar que actualmente este modelo de atención para el adulto mayor se ha institucionalizado en la Universidad de Colima para la atención de los trabajadores jubilados de esta máxima casa de estudios.

Conclusiones

En nuestro país, gracias a los avances de la medicina se ha incrementado la esperanza de vida de la población, pero no en la misma proporción los espacios de atención dirigidos a los adultos mayores. Por tanto, en la actualidad este sector de población enfrenta graves deterioros físicos y mentales, así como pérdida de relaciones familiares e interpersonales, debido a que carecen tanto ellos como sus familiares de información y preparación para cuidar y proteger su entorno biopsicosocial. Es por ello que, una casa hogar, asilo o centro de día para Adultos Mayores es un valioso apoyo para aquellas personas que viven solos, o para aquellos que cuentan con familia pero que, debido a sus propias ocupaciones, los dejan solos la mayor parte del día, expuestos a riesgos físicos y emocionales que propician el deterioro de sus funciones físicas y mentales.

Un centro de día para el adulto mayor es un espacio en el cual permanece unas horas y disfruta de la compañía de otras personas de su misma edad, es asistido y estimulado tanto física, como social y mentalmente, realizando actividades físicas, deportivas, educacionales, artesanales, artísticas, recreativas, sociales, entre otras; lo cual estimula las capacidades y habilidades de la persona, permitiéndole sentirse productivo en esta etapa de su vida.

El apoyo formal que se ofrece a los usuarios es limitado, pues no logra cubrir sus demandas de atención médica y psicológica, así como de educación, ni la atención completa a las personas con alguna dependencia (discapacidad física). De la misma manera, no tienen una construcción exclusiva como Casas Hogares, Asilos o Centro de Convivencia, lo que ocasiona la no ejecución adecuada de sus actividades y la convivencia entre todo el grupo.

Si bien es cierto que se cubre la ejecución de actividades encaminadas a la ocupación del tiempo libre, recreación y ocio, no se tienen programas que permitan el verdadero desarrollo de habilidades, destrezas, conocimientos, recreo y ocio; por otra parte, no se cuenta con personal con el perfil idóneo, no es lo mismo que una licenciada en mercadotecnia o un licenciado en educación especial atienda a un adulto mayor, a un profesional formado por más de cuatro años en el área de Trabajo Social que conoce las necesidades de los adultos mayores.

Sin embargo, los retos y las oportunidades para la disciplina de Trabajo Social para la atención de los adultos mayores deben comenzar a ser una prioridad tomando en cuenta la tasa de crecimiento de este sector de la población,

además está la poca especialización por parte de estos profesionistas para tener una intervención profesional pertinente. Por ello, se considera que, en los planes de estudio de la licenciatura, así como de los posgrados se debe promover que los trabajadores sociales reconozcan que la atención al adulto mayor debe ser desde una perspectiva interdisciplinaria, en la cual deben tener una formación sólida en temas del adulto mayor que contemplen su condición de salud, funcional, psíquica y social. Con lo cual se podrán establecer modelos de atención incluyentes en donde también se considere la participación de la familia.

Por otro lado, se requiere que los propios profesionistas también realicen acciones que van más allá de su actuación en las instituciones, incluso en la promoción de políticas públicas que permitan que el Estado y la Sociedad Civil dispongan de los recursos institucionales acordes a la realidad de la población adulta mayor, particularmente en el estado de Colima, para que se pueda ofrecer una atención de calidad a las demandas específicas de este sector de la población.

En lo que se refiere al Modelo Ave Fénix, de acuerdo a los resultados durante su ejecución, se puede afirmar que éste es también de gran importancia para las personas mayores que no han pensado qué hacer con su vida futura, ya que se imparten a través de conferencias y talleres, conocimientos de autocuidado, ejercicio; se reflexiona en relación a cómo mejorar la calidad de vida y la convivencia familiar y se orienta para que la persona se interese más por su salud que por su enfermedad. Además de fortalecer el ejercicio físico, facilitar el acceso de los bienes culturales, propiciar el aprovechamiento de la riqueza cultural, fomentar la participación social y política de las personas mayores, entre otras acciones.

Este modelo se ha comenzado a difundir en el estado de Colima con la participación de profesores y estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de Colima, lo que permitirá seguir probándolo y llegar a diseñar estrategias a partir de las condiciones de los adultos mayores, haciendo uso de los materiales de la vida cotidiana, además identificar los roles, funciones y actividades que deberá realizar todos los participantes. Además, es importante señalar que actualmente este modelo de atención para el adulto mayor se ha institucionalizado en la Universidad de Colima para la atención de los trabajadores jubilados de esta máxima casa de estudios.

Referencias

Carballeda, A. (2007). *La intervención en lo social*. Argentina: Paidós.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2008). *II Conteo de Población y Vivienda, 2005 para el Estado de Colim*a. Colima: INEGI.

Maños, Q. (1998). *Animación estimulativa para personas mayores discapacitadas.* Madrid: Narcea.

Paola, J., Penas, L. y Fernández, M. (2003). *Construyendo el Trabajo Social con adultos mayores*. Buenos Aires: Espacio.

Preciado, S. Covarrubias, E. y Arias, M. (2011). *Modelo de atención para el cuidado de adultos mayores institucionalizado desde Trabajo Social*. Estados Unidos de Norteamérica: Palibrio

Quintero, A. (2004). *El Trabajo Social Familiar y el enfoque sistémico*. Argentina: Lumen Humanitas.

Salas, E. (999). *El adulto mayor y las problemáticas derivadas. Aprendiendo a envejecer*. Recuperado de http://www.gerontologia.uchile.cl/docs/emma_2.htm.

Salvarezza, L. (1998). *La vejez: una mirada gerontológica actual*. Argentina: Paidos.

Sánchez, D. (2004). *Trabajo Social y Vejez*. Buenos Aires: Hvmanitas.

Zúñiga, E. y Vega, D. (2004). *Envejecimiento de la Población de México.* México: Consejo Nacional de Población.

Tercera Parte

Sobre la Formación Profesional

La práctica del Trabajador Social en contextos urbanos: Una propuesta de formación desde la investigación dialógica y transdiciplinar

Alma Leticia Flores Ávila[18], *Georgina Vega Fregoso*[19]
Elisa Cerros Rodríguez[20]

Introducción

La formación profesional es un proceso continuo que da sentido a los elementos que configuran el hecho de convertirse en profesionista en algún campo disciplinar (social, médico, administrativo, técnico, etc.). Puede incluir un adiestramiento académico y práctico, que capacita y califica a quienes son educados. En ese proceso pueden existir diversas perspectivas y metodologías que definen esa formación: modelos pedagógicos, científicos o tecnológicos, perspectivas ideológicas o políticas, contextos históricos y territoriales, entre otros.

El reto será integrar un cuerpo de conocimientos y experiencias auténticas que permitan formaciones comprometidas con tiempos y espacios específicos, pero también con perspectivas amplias, críticas y reflexivas que permitan procesos dialécticos que sostengan el aprendizaje, no solo para el ejercicio de una profesión, sino para la vida, que cuestión y transformen realidades. Iván Illich señalaba:

[18] Profesora Investigadora Titular A adscrita al Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Guadalajara. Doctora en Ciencias Sociales, cuenta con perfil PRODEP y es miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel I.

[19] Profesora de asignatura en el Departamento de Trabajo Social, Maestra en Ciencias de la Salud Ambiental.

[20] Profesora Investigadora Titular C tiempo completo adscrita al Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Guadalajara, Doctora en Filosofía con orientación en Trabajo Social y Políticas Comparadas de Bienestar Social, cuenta con perfil PRODEP y es miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel I

> La búsqueda actual de nuevos embudos educacionales debe revertirse hacia la búsqueda de su antípoda institucional: tramas educacionales que aumenten la oportunidad para que cada cual transforme cada momento de su vida en un momento de aprendizaje, de compartir, de interesarse (Illich 1978, p. 5).

Quienes reflexionamos en este texto, aspiramos a que los procesos formativos que se brindan en la formación de Trabajo Social en la Universidad de Guadalajara, aumenten la posibilidad de que los futuros profesionales incidan en las realidades sociales donde intervengan, con procesos que les impliquen reflexividad y sistematización de conocimientos.

Lo propuesto por la Investigación Dialógica y Transdiciplinar (IDYT) que parte de tres ejes básicos permite repensar la praxis, ética convivencial y reconfiguración de agencia social a la que todo Trabajador Social debería aspirar. En este texto, nos proponemos reflexionar la dimensión de la praxis y reconfiguración de agencia social, en alumnos universitarios que estudian la licenciatura en Trabajo Social en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara.

El trabajo reflexivo parte del pensar en espacios multi-situados donde se forman los estudiantes; es decir, el aula de clases, la calle y los espacios públicos, así como las instituciones gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil organizada, espacios que acogieron las experiencias de alumnos y alumnas de las cuales partimos. Que de manera directa e indirecta les implicaron en procesos de escucha, diálogo y autogestión, inicialmente impulsados por las profesoras a cargo de cursos formativos enfocados a la intervención en comunidades.

Fue a partir de esas interacciones que se repensaron prácticas y experiencias docentes objeto de esta reflexión, con varios momentos. Un proceso dialéctico donde se revisó las formas de conocimiento, las experiencias personales y las incidencias de participación y acción de quienes habitan los territorios de la vida cotidiana en diversos puntos de la Zona Metropolitana de Guadalajara.

Después, profundizamos en momentos concretos para comprender las experiencias de habitar e implicarse en un lugar, tanto de los habitantes de un espacio concreto como de estudiantes, quienes vivían acercamientos a la realidad social, profesional y en relación con sus propias experiencias personales.

A nivel pedagógico y epistemológico rescatamos en qué medida se logra trabajar frente a grupo desde una propuesta formativa compleja. Cuando por

un lado tenemos estructuras educativas instrumentales y por otro, aspiramos a reflexionar el acto docente "reflexionado", que transforma e incorpora lógicas propuestas en la Investigación Dialógica y Transdisciplinaria, para finalmente, esbozar una propuesta alternativa a los alumnos, inmersos en procesos de aprendizaje directivos.

El análisis realizado tiene como marcos reflexivos las actividades realizadas durante la práctica educativa de Modelos y Niveles de Intervención en diversas colonias de la Zona Metropolitana de Guadalajara, donde las autoras coordinamos a estudiantes en intervenciones de comunidad como parte de sus procesos formativos en diferentes ciclos escolares desde 2009 hasta 2018, entre las que destacan: Hogares de Nuevo México, Colinas de los Robles, Villas de Nuevo México, El Tigre II, Valle de los Robles, El Zapote, Colonia Vicente Guerrero, Colonia Constitución y Atemajac (en Zapopan), Lomas de Polanco (en Guadalajara), San Gaspar de las Flores (En Tonalá), San Sebastián y Valle Verde (en Tlaquepaque), Las Pintas (en El Salto).

La ciudad se convirtió en un territorio en donde existen colonias, fraccionamientos, secciones de éstas, barrios, calles u otros espacios, en los cuales se llevaron a cabo distintos procesos convivenciales simultáneos. Transversalmente buscamos que nuestras acciones dieran cuenta de la ética convivencial, al compartir e implicarnos en esos procesos de aprendizaje co-actoral. Por un lado, directamente en las realidades de las colonias, con los vecinos, estudiantes y nosotras, acompañantes implicadas. Por otro lado, en momentos de reflexión extra-aulas en la universidad.

El espacio público se convirtió también el espacio simbólico y territorial que definió relación, implicaciones y procesos para pensar la investigación dialógica y colaborativa que propone la IDYT en diferentes tiempos y puntos cardinales de la ciudad.

Aprendizajes para comprensión de realidades complejas

El proceso de aprendizaje de la IDyT como docentes, comenzó en seminarios y círculos de estudio sobre Transdiciplina y Complejidad. Ese fue el espacio "natural" para atender lógicas sobre lo que volveríamos en clase y durante el trabajo de campo. Con esos espacios de reflexión vinieron de la mano otros espacios paralelos que reconfiguraron la manera pensar la enseñanza y el

aprendizaje. Cobrando sentido teórico el "pensar juntos", las profesoras con estudiantes.

Se abonaba a la posibilidad de pensar con libertad, que en voz de Denise Najmanovich (2010,6) permite "irnos dando cuenta" que no se pueden nombrar procesos nuevos con lentes viejos y, en algún momento de la reflexión sobre "nuevos paradigmas en educación", pensar en "las mutaciones" necesarias que se viven en este campo, al menos en seis niveles: estético, ético, actitudinal – afectivo, cognitivo, político – relacional y técnico pragmático.

¿Cómo repensar entonces la formación universitaria? Lo primero que hicimos fue respetar lo establecido en un programa de estudio, que aspira a brindar una formación centrada en desarrollo de competencias y habilidades profesionales, particularmente de inserción y trabajo en comunidad; no obstante, también apostando a una revisión grupal del programa formativo base de la materia complementando con estrategias que brindaran nuevos lentes para entender la realidad. Para luego proponer al grupo un punto de partida que apuntara a ideas de ida y vuelta: con lectura, discusión y práctica de campo, de reflexión y retroalimentación grupal, nosotros y otros le han llamado reflexividad. Algunos de esos aspectos planteados en modelos de trabajo con las personas (Freire, 1967, 1969; Schutz, 1973, Berger y Lukman, 1986, Luhmann, 1993; Bourdieu, 1995; Beck, 1998, Corona y Kaltmeir, 2013).

Las técnicas y procedimientos que decidimos articular tuvieron dos sentidos; por un lado, cubrir los requerimientos institucionales programáticos (procesos de aprendizaje lineales y clásicos); y por el otro, ampliar a un proceso de enseñanza aprendizaje que implicara al alumno en formación con la "realidad" en el mundo que le demanda ser "profesional", uno que ponga en el centro de su formación, no un sentido de fin, sino un aprender y compartir para transitar en una realidad compleja. Para lograrlo apostamos a construcción de diagnósticos sociales y socio-ambientales, encuentros reflexivos, mesas de diálogo, talleres y ferias.

El "diagnóstico" fue el nombre que atribuimos a los procesos de comprensión de las realidades en las cuales nos vamos implicando y de los cuales buscamos dar cuenta en momentos específicos, debido a que éstas están en constante reconfiguración.

Los "encuentros" fueron espacios de convergencia de miradas para pensar y reflexionar juntos un tema en particular, los cuales podían asumir una forma de asamblea, mesas de diálogo, foros. Ya sea para compartir experiencias de

vida o conocimientos en la manera de pensar o hacer alguna actividad (ejemplo, desarrollo comunitario, liderar una mesa directiva, solucionar problemas vecinales).

Por su parte, los talleres tenían la finalidad de hacer significativo los aprendizajes, regularmente apostando a actividades reflexivas; y las ferias eran espacios vivenciales del encuentro con el otro (vecinos, funcionarios, etc.) ya fuera entre talleres que abonaban a la promoción social y sano esparcimiento o mesas dialógicas (para los acuerdos, el establecimiento de redes de colaboración, etc). Esas fueron acciones que retroalimentaron todo el proceso de manera rizomática, horizontal; eran nodos reflexivos, que derivaban en un aporte al conocimiento de la realidad compleja para su intervención. Un evento o actividad lleva otro proceso o daba sentido a alguno más.

De manera particular, los diagnósticos sociales, socio ambientales y de infraestructura, en todos los casos buscaron ser participativos, no en el sentido irónico del término, en dónde lo "participativo" se vuelve una imposición (Torres, 2010), en donde hablar o acudir, es sinónimo de participar. Promovimos una participación espontánea y abierta, desde el estar cotidiano, desde la pregunta, partiendo de la ética convivial "comenzar dando". Partimos de la convicción de que nuestra sola presencia ya alteraba las dinámicas de las colonias y nos presentamos con la única carta que tenemos: nosotros en nuestros contextos con las propias necesidades (al menos siempre partimos de esa convicción).

Algunas "maneras de hacer" fueron herramientas básicas: la etnografía implicó en un sentido amplio la observación participante, diario de campo, informes de sesión, autoevaluaciones de la práctica, además de los talleres comunitarios (con sus cartas descriptivas y diseños de actividad), mesas de diálogo, ferias socio ambientales, asambleas comunitarias, recorridos por áreas naturales, conversaciones informales y entrevistas estructuradas. Aunque se conservó en todo momento el orden como principio didáctico, ya en la ejecución de los procesos vivenciales se promovió una perspectiva de apertura en la que fuera posible la indefinición para ser flexibles ante las circunstancias y reconfiguraciones que se iban presentando, marcando las pautas creativas para mejorar nuestra intervención con diversas formas y métodos.

Experiencias dialógicas para pensar desde las realidades

En una disciplina cuyo objeto de intervención es lo social y cuya aspiración es la generación de procesos de cambio social a través de la gestión y el bienestar, reflexionar a partir de las lecturas y programa de estudio propuesto resultaba insuficiente y contrario a la apuesta formativa. De ahí la propuesta de repensar la formación desde las comunidades y desde quien hace o enfoca sus esfuerzos alcanzar bienestar. Rescatamos cuatro experiencias: Encuentro Dialógico, Intercambio de experiencias inter-universitarias, Talleres Comunitarios y las Ferias Socio Ambientales, Mesa de diálogo inter-actoral.

Encuentro dialógico

"Pensar dialógico" remite al diálogo igualitario; donde diferentes personas dan argumentos apoyados en presunciones de validez (experiencias, mundos de vida, cotidianeidad, estudios por trabajo, etc.) y no de poder (autoridad, ciencia formal, tradición, etc.). Se puede dar en cualquier situación y conlleva a reconocer un importante potencial de transformación social. Realizar un encuentro dialógico sobre el desarrollo comunitario, tiene la finalidad de "pensar juntos" sobre ese tema.

Para ello, los alumnos partieron del reconocer desde distintas "comunidades de trabajo" que hacen desarrollo comunitario. Una de las finalidades fue comprender las formas y éticas en cómo los miembros se involucran e implican a las personas en sus procesos; los recursos y estrategias en la coordinación de las interacciones y actividades que se llevan a cabo en los diferentes espacios de intervención.

Fueron dos momentos: uno de "escuchas" y otro de "colofones reflexivos". Los momentos de escuchas aluden a los intercambios de experiencias entre los participantes. Se conformaron grupos donde se hicieron esos intercambios, los cuales podían ser con maneras diversas y creativas para compartir sus experiencias de gestión del desarrollo comunitario (previamente expresada y co-organizado para facilitar su presentación o exposición). El segundo momento, refiere a un pequeño foro reflexivo con representantes de las mesas de trabajo, antes acordado entre los participantes. La idea siempre fue que hubiera "flexibilidad", "circularidad" y "toda la creatividad posible" en el trabajo reflexivo.

La participación en grupo fue fundamental, no solamente para facilitar los diálogos, sino también sistematizarlos y convertirlos en un resultado del "pensar juntos" el desarrollo comunitario. Fueron los mismos alumnos conformados por alumnas/os facilitadores-coordinadores-relatores lo que contribuyó en gran medida a facilitar las experiencias de intercambio, reflexión y sistematización. Los asuntos propuestos para ser abordados fueron:

- La idea de Comunidad: la habitada, la visitada y la posible
- Éticas y Formas de hacer: "desde dónde y porqué se hace lo que se hace"
- Recursos y estrategias: "con qué hacer"
- Colaboración, Cooperación y Acuerdos: "quiénes y con quiénes"

Las mesas de trabajo fueron conformadas con los participantes invitados (redes de experiencias y conocimiento de los propios alumnos), buscando la diversidad de afiliación institucional, así como de las realidades que abordan. A través de ese proceso dialógico, abierto e interdisciplinario, como característica de la diversidad de experiencias se abordaron los temas. Algunos coincidentes con los propuestos en un inicio, otros variaron conforme el diálogo desarrollado. Las mesas y sus facilitadores se apoyaron de una guía semiestructurada, a fin de permitir que cada mesa (es decir, sus integrantes), se apropiaran de la dinámica. La riqueza también la aportó el que cada mesa analizó aspectos de la realidad divergentes, mediante notas periodísticas detonantes, las cuales fueron distintas en cada caso.

Más allá del resultado conclusivo, lo que reflejó ese ejercicio fue un aprendizaje no solo sobre la cogestión y actualización del conocimiento. Sino también, al desarrollo de otras habilidades que fortalecen la formación académica de los estudiantes. Reconocerse y reconocer en otros y en sí mismo la capacidad de gestionar nuevas formas de aprender, no lineales y estructuradas.

Intercambio de experiencias inter-universitarias

El intercambio interuniversitario entre alumnos y alumnas de la Licenciatura en Trabajo Social con otras licenciaturas con algunos objetos y actuaciones disciplinares afines, en este caso la Licenciatura en Salud Pública de la Universidad de Guadalajara, permitió una perspectiva de que, para "hacer la ciencia" es me-

nester vincular teoría y práctica de ida y vuelta. En últimas fechas varios autores han reflexionado sobre la necesidad de generar discursos flexibles y abiertos al intercambio con otras disciplinas o campos (Morin, 1999; Bordeau, 2001; Brehil, 2004), Najmanovich (2010) en particular señala, refiriéndose a los modelos clásicos:

> …los cambios actuales no afectan a una disciplina aislada, sino que enfrentamos un cambio global en la concepción del saber que incluye también los modos de producción y validación de conocimientos y, por lo tanto, modifica las relaciones de poder. En las últimas décadas es evidente la amplitud creciente de los debates, así como la aparición de nuevos actores, metodologías, tecnologías y dispositivos que han transformado a las disciplinas científicas, a la epistemología y a los saberes y prácticas educativas a todos los niveles… (pp. 2- 3).

En ese ejercicio, identificamos que el profesional tanto del Trabajo Social como de la Salud Pública deben tener conocimientos, habilidades y actitudes que permitan: analizar la realidad en forma crítica, plantear en un horizonte ético su actividad y, diseñar estrategias metodológicas para la resolución de problemas sociales y de salud.

Lo que nos llevó de acuerdo con la perspectiva que planteada por la IDYT a reconocer múltiples campos entrelazados: el práctico, teórico y el formativo: hacer, saber hacer y ser. La propuesta se inserta dentro de una reflexión amplia sobre las epistemologías complejas y los enfoques inter, multi y transdisciplinares que contempló visitas de los estudiantes a uno y otro espacio en momentos de la práctica. Para abrir el proceso de reflexión durante el intercambio se aplicaron varias dinámicas, esto permitió a los alumnos identificar:

- Intereses y actividades personales similares que implican una actuación en campo.
- Dificultades para organizarse, cuya variable central es el tiempo que disponen para hacer la intervención en campo.
- Existen siempre formas novedosas de resolver un problema.
- Hay múltiples formas de trabajar, en el grupo se expresaron dos: hacer una división tareas o todos haciendo de todo.
- En los habitantes de las comunidades genera un alta expectativa la presencia de estudiantes universitarios.

- Escuchar para conocer cómo viven, dialogar y, en la medida de lo permitido por los objetivos de las prácticas, coadyuvar y/o gestionar la mejora de sus condiciones de vida es objetivo común.

El intercambio dio como resultado que los alumnos cayeran en cuenta de la similitud de los problemas identificados con diferentes instrumentos cualitativos y cuantitativos utilizados en trabajo de campo en las distintas zonas de trabajo de intervención, plasmadas en informes de resultados bajo diferentes denominaciones, en el caso de Trabajo Social como Diagnósticos Sociales. Que reflejaban distintas problemáticas, tales como pobreza, pandillerismo, adicciones, violencia en sus múltiples manifestaciones, insalubridad, escasa presencia de instituciones públicas, deterioro medioambiental y focos de infección en espacios públicos que se han convertido en basureros.

Talleres Comunitarios y las Ferias Socio Ambientales

Los talleres comunitarios fueron una estrategia que implementaron los alumnos de la Licenciatura en Trabajo Social a las pocas semanas de comenzar a visitar las colonias, al principio, resultó un proceso tortuoso, durante su formación escasamente se había trabajado sobre esa modalidad. Las ferias se implementaron, una vez concluido el acercamiento inicial diagnóstico, como una respuesta, desde su ámbito escolar a las necesidades sentidas de los habitantes en el ánimo de promover procesos de gestión y autogestión comunitaria.

Debido a eso, quizá, el camino de la práctica y reflexión desde la IDYT constituyó para los alumnos un permanente eje de tensión que recorrieron entre lecturas y las acciones que desarrollaban, al final del camino y como parte del ejercicio auto reflexivo, llegaron a los siguientes puntos de partida, que agrupamos para el informe en posturas, la cuales dan cuenta del momento y del tipo de ideas que los estudiantes transitaron:

- La experiencia de trabajo en la colonia es agotadora.
- El trabajo en comunidad puede convertirse en asunto de convicción y decisión.
- Los fracasos en comunidad se convierten en un asunto de resiliencia estudiantil, que refleja la capacidad de manejar la frustración en campo, ante la falta de unión y participación en la comunidad.

- Es necesario reflexionar más sobre lo que realmente necesitan los habitantes de las colonias donde se interviene.
- Al no existir armonía en nuestro propio grupo, hay desacuerdos y cada quién desea tener su propio éxito sin compartirlo con los demás.

Desde la IDYT continuamos apostando por seguir discutiendo: ¿Cómo entre profesionales aprendemos a ser/ hacer comunidad? y ¿Cómo transitar la *unidad en la diversidad y diversidad en la unidad*? No obstante, el conflicto asociado a los procesos de construcción de conocimiento colaborativo, los alumnos diseñaron cartas descriptivas y se desarrollaron proyectos internos que se presentaron a algunas instancias públicas municipales como Centros de Salud, Protección Civil y Bomberos, Participación Ciudadana, Direcciones y Dependencias Municipales (de Desarrollo Social, de Ecología, Protección Animal, Registro Civil, entre otras) Asociaciones Civiles y Vecinales, para realizar acciones en colaboración, la mayor parte de ellas resultaron doblemente exitosas, detonaron la creación de vínculos entre los habitantes y las instancias presentes y contribuyeron a la formación de los estudiantes tamizando las ventajas de las sinergias institucionales. Entre los saldos de las acciones emprendidas, en los ámbitos propuestos por el IDYT, la reconfiguración de agencia social toma un espacio central, ahí se encuentra la activación de los movimientos vecinales que pueden lograr la consecución de objetivos comunes.

Mesa de diálogo inter-actoral

El objetivo general fue poner en práctica la capacidad de escucha entre los interesados en mejorar la convivencia social y el rescate de espacios como lugares públicos.

A partir de metodologías participativas se pretendió propiciar espacios que generen herramientas para comprendernos entre los interesados en crear o rescatar espacios para la convivencia social y propiciar "bienestares" en los alrededores de los lugares comunes. Desde la necesidad de "implicarse" todos los que coincidimos en un lugar por alguna razón (por residencia, interés de conocimiento, voluntariado, trabajo, etc.) nos reconocimos diversos y sin embargo convergentes en el espacio, tiempo o expectativas de futuro.

Esa propuesta fue un primer ejercicio de encuentro y diálogo inter-actoral. Surgió de la reflexión y propuesta inicial de los resultados del trabajo de in-

tervención de las alumnas de trabajo social de la Universidad de Guadalajara. Donde se identificó como una necesidad prioritaria, el "escucharnos" y "comunicarnos", para articularnos en diferentes niveles, sabiéndonos en gran medida diversos en ese espacio, pero con elementos comunes en expectativas futuras, coincidentes en el bien-vivir para todos, niños y ancianos, adultos y jóvenes, hombres y mujeres en nuestra ciudad. Participación de varios de los actores involucrados por diversas razones o circunstancias: Actores comunitarios (líderes y residentes interesados); Actores Institucionales (de manera particular dependencias del Ayuntamiento de Zapopan implicadas); Actores Académicos (identificados en CIESAS, ITESO, UDG).

Se propusieron tres momentos y niveles de reflexividad: Problemas sentidos u observados (lo que nos une); Análisis y participación (según actores o campos); Prospección de escenarios (realidades y condiciones posibles). Se contempló la invitación de alrededor de 12 personas. Las cuales se organizaron en una mesa circular (todos los actores). La mesa estaba compuesta por los diferentes actores comunitarios, institucionales y académicos. Un coordinador facilitó el ejercicio y dinámica establecida para la reflexividad. A continuación, describimos el proceso vivido:

- Nivel y momento 1. Objetivo: Identificación de los elementos comunes que nos hacen coincidir, anclar o mantener convergentes en la zona. Se desarrolló la dinámica de los sombreros, que busca reflexionar en el papel o posición del "otro". Para ello, un sombrero representaba al habitante, al funcionario o servidor público, al trabajador voluntario, al investigador o académico.
  - — Puesto el sombrero o gorro, expresaron quién o qué hace. La reflexividad se propició con dos preguntas: ¿Qué nos une a ese espacio? ¿Qué elementos tenemos en común respecto a ese espacio?
  - — Un tercer momento en la dinámica viene con el intercambio de los sombreros (o lo que haya tocado). Viene un segundo momento de reflexión sobre lo que puede implicar estar en lugar del otro.
- Nivel y momento 2. Objetivo: Reflexión sobre las problemáticas más inmediatas a atender a partir del contexto local y de la ciudad. A partir de quién es o hace, plantear la participación del otro en la solución de problemáticas y necesidades. Es decir, si asumiera el papel del otro que resolvería en el lugar.

- Nivel y momento 3. Objetivo: Reflexividad en torno a los posibles caminos o áreas articuladoras de los núcleos identificados en el momento anterior, para pensar cómo sería posible acercarnos y lograr el "bien vivir". Se vuelve a la dinámica y se intercambian los sombreros. Estar en el lugar del otro.

Consideramos que uno de los aportes esenciales de implementar en la práctica docente la perspectiva de la IDYT resultó en la convicción de la necesidad de creación permanente y colectiva; es decir, a prender a dar crédito a lo que hace el otro, aunque no sea como lo entiendo o cómo está establecido que "debe ser". En alguna ocasión, durante una entrevista sostenida con Paulo Freire donde se discutían sus atribuciones como creador de una "filosofía", un "método", una "pedagogía", una "teoría", expresó:

> No me siento cómodo con ninguna. [denominación]. Yo no invente ni un método, ni una teoría, ni un programa, ni un sistema, ni una pedagogía, ni una filosofía. Es la gente la que necesita ponerle nombre a las cosas (Torres, 1997)

Fue complicado proponer el trabajo en la comunidad y la organización al interior de los grupos escolares, pues la lógica global que sitúa la satisfacción individual por encima de los bienes comunes priva en pequeña escala, no por ello menos intensa, en las aulas, así tenemos que durante el trabajo por la ética convivencial encontramos que, como explica Castoriadis (1989,3) al reflexionar sobre el poder, la política y la autonomía que: "La sociedad es obra de lo imaginario instituyente. Los individuos están hechos por, al mismo tiempo que hacen y rehacen, la sociedad cada vez instituida: en un sentido, la son".

Implicaciones del quehacer dialógico: algunas reflexiones para la formación de profesionales del Trabajo Social

Los encuentros que tienen las personas en sus espacios de vida cotidiana son pequeños mundos donde se potencian saberes. También esos pequeños mundos son fuentes de realidad, contenidas en la experiencia, las interacciones, los imaginarios y lenguajes. En todo ello hay prácticas dialógicas con capacidad

de reinvención y de conocimiento, reconocidas o no. Por ello, las "maneras" de hacer para la reflexividad dialógica en comunidad, deben partir de una ética fundamentada en actuaciones contextualizadas según quienes habitan e interactúan en esas realidades. Lo que potencia o al menos acerca a conocimientos ligados a las experiencias de vida. Y las "maneras de hacer" creativas y innovadoras posibilitan interpretaciones y análisis de la realidad distintas. Asimismo, la vigilancia y flexibilidad en la construcción de las "maneras de hacer" que aspiren a ser críticas pero reconocidas, puede ayudar a superar dualidades en la construcción de conocimientos (estructura vs individuo, objetos vs sujetos, relativismo vs universalismo) en/de las realidades sociales. Promoviendo comprensiones de los entramados rizomáticos de éstas.

Para implementar "maneras de hacer" que correspondan las realidades rizomáticas, es necesario no anular a los distintos actores que aportan al conocimiento y desentramado de las múltiples realidades que coexisten en los espacios cotidianos. La reconsideración y corroboración de que los presupuestos ontológicos de un "experto" no son más o menos complejos que los que se comparten o atribuyen a actores no reconocidos como expertos, los comunes, los que viven constante y directamente los espacios, permitirá dichas comprensiones, amplias y complejas. Para repensar, reconociendo y aprendiendo de la gente que vive el día a día en sus calles, barrios y colonias.

Nuestra participación como profesoras formando trabajadores sociales permite no solo enseñar la importancia de lo anterior, sino aprender de esas convergencias y a la vez emergencias en los procesos de las realidades sociales. Con nuestra experiencia damos cuenta de diversas estrategias de intervención en las realidades sociales, de diversos análisis para dar cuenta de problemáticas y necesidades añejas y otras nuevas en los lugares, donde convergen distintos factores y actores detonantes de esas problemáticas sociales. Pero también se identificaron agenciamientos sociales para reconfigurar los problemas internos y la vida cotidiana, aunque poco o nada sean considerados por las autoridades de esas comunidades. Sin embargo, también se observan esfuerzos ciudadanos aislados, atomizados en sus relaciones más cercanas. Por consiguiente, sin voces comunes que sean interlocutoras ante las acciones que emprenden gobiernos en sus tres niveles de operación. Que son vistos más como piezas políticas que como actores clave para la transformación de realidades.

También nos dimos cuenta de que existe una normalización en prácticas y experiencias de vida que aíslan y limitan la participación. Por lo tanto, la con-

vocatoria a participar, demanda estrategias creativas y novedosas que "enganchen" para actuar en propias realidades, pero también que reconozcan el hacer cotidiano para vivir la ciudad. Si las acciones de intervención partieran de procesos para "pensar y actuar juntos", la reconfiguración de las realidades sería posible. Se podrían "vitalizar y dinamizar" las acciones para transformar. Para ello es importante que las realidades se "co-construyan socio-ambientalmente" y en la medida en que los actores se comprometan (impliquen) colectivamente se podrá incidir de manera más clara.

De las experiencias obtenidas de participar en colonias de la Zona Metropolitana de Guadalajara, aprendiendo y proponiendo maneras colaborativas, han sido una oportunidad para ampliar la perspectiva de nuestro quehacer como docentes e investigadoras, pero también como personas que habitamos una sociedad determinada, en condiciones específicas. Los distintos procesos en los que nos implicamos, están acompañados siempre de ejercicios reflexivos grupales, que nos llevan a replantear y revalorar cómo es que conocemos, con/de quiénes aprendemos y cómo/con qué hacemos para conocer. Aspectos que ética y epistemológicamente, remueven nuestro acercamiento a las realidades socio ambientales que buscamos comprender. Después de esas experiencias no podríamos pensar las realidades en las que nos involucramos sin una perspectiva que considere a los otros y/o lo otro de manera amplia e integral. Valorando y reconociendo, de todos y todo, sus saberes y potencialidades.

Referencias

Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad.* Editorial Paidós, España.

Bourdieu, P. (1995). Las finalidades de la sociología reflexiva, En Pierre Bourdieu y LoïcWacquant: *Respuestas. Por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México, 1995, pp. 39-157.

Castoriadis, C. (1989). Poder, política, autonomía. Traducción de Silvia Pasternac, versión electrónica ©ITAM Derechos Reservados.

Corona B y Olaf K. (2012). *En Diálogo. Metodologías Horizontales en Ciencias Sociales y Culturales*. Editorial Gedisa, España.

Freire, P. (1997). *La educación como práctica de libertad.* Editorial Siglo XXI, México.

Illich, I (1986) La sociedad desescolarizada, Ediciones Godot, versión electrónica: http://www.edicionesgodot.com.ar/sites/default/files/ediciones-godot-la-sociedad-desescolarizada-ivan-ilich.pdf

Luhmann, N y de Georgi R. (1993). *Teoría de la sociedad.* Universidad de Guadalajara, Universidad Iberoamericana - Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Guadalajara.

Najmanovich, D. (2010). Educar y aprender en la sociedad-red, publicado en Rizoma Freiriano, Vol. 6. Versión electrónica.

Schutz, A. (2013). *El problema de la realidad social*, Amorrortu editores, Buenos Aires.

Torres, R. (2000). Itinerarios por la Educación Latinoamericana, Cuadernos de Viaje, Editorial Paidós.

Formación Profesional basada en la vinculación de prácticas profesionales por proyectos y perfiles. El caso de la Licenciatura en Trabajo Social del Centro Universitario de los Valles de la Universidad de Guadalajara

Rachel García Reynaga[21], *Mónica Almeida López*[22]

Introducción y marco de referencia

A través de esta larga línea del tiempo, la universidad y la sociedad han sufrido una serie de transformaciones en su modo de vida y de entender el desarrollo social. Por ejemplo, las tecnologías de información y la comunicación han producido transformaciones significativas en las últimas décadas en diversos ámbitos, entre ellos el educativo, trayendo como consecuencia un cambio en los procesos de aprendizaje, distribución y consumo de información y conocimientos, así como una modificación en la organización de mercados laborales y en los perfiles profesionales y una transformación de las actividades científicas e intelectuales.

Lo anterior trae como consecuencia, también, cambios en la organización de la sociedad a escala internacional, nacional y local; donde se requieren constantes ajustes y modificaciones a los nuevos perfiles profesionales de quienes se incorporan de las diversas instituciones de educación superior a los mercados laborales cada vez más demandantes, transformando así la realización de las actividades científicas e intelectuales, así como la forma de transmisión del conocimiento por parte de las instituciones de educación.

En esta tónica, la UNESCO considera cuatro elementos fundamentales relacionados con la educación, los cuales son:

[21] Profesora tiempo completo del Centro Universitario del Sur de la Universidad de Guadalajara.

[22] Profesora tiempo completo del Centro Universitario de los Valles de la Universidad de Guadalajara.

> ...la importancia creciente de la sociedad/economía del saber; el establecimiento de nuevos acuerdos comerciales que abarcan el comercio de los servicios de educación; la importancia atribuida a la función del mercado y a la economía de mercado, y las innovaciones relacionadas con las técnicas de la información y la comunicación (UNESCO, 2004:6).

Sunkel (2006) considera que la educación como fuente de desarrollo debe ser orientada a mejorar la calidad y equidad de cada nación. En este sentido, México tiende a modernizarse tomando en cuenta la importancia que se tiene de la vinculación de los diversos actores que intervienen, con el fin de fortalecer las relaciones entre la educación y la sociedad, llevando así a realizar modificaciones, adecuaciones y/o reestructuraciones de la currícula en la mayoría de las universidades.

Lo anterior se puede analizar desde la perspectiva de De la Fuente (2007), quien manifiesta que una de las discusiones más intensas se ha dado en torno a las universidades públicas, pues algunos las ven como estructuras rígidas, pero otros como un mercado educativo a escala global, con requisitos de calidad internacional, movilidad académica, importación y exportación de talentos y esto es posible por la ciencia y las TICs, que directa e indirectamente han creado nuevos espacios ante la globalización. Dicho autor, manifiesta que:

> … se necesita avanzar en el fortalecimiento de los servicios educativos con compromisos crecientes del Estado; se requiere una mayor inversión privada. En este sentido, se deben considerar las políticas públicas, porque en la sociedad del conocimiento la universidad pública es imprescindible (De La Fuente, 2007:6).

A su vez las IES adquirieron un compromiso por demás relevante: contribuir al desarrollo nacional. Mediante la aplicación del conocimiento, producto de la investigación, se espera presentar soluciones y anticipar problemas, cumpliendo así con este compromiso (Guzmán, 2011). En este sentido, las relaciones generadas entre la universidad, la sociedad y el gobierno permiten entonces la gestión y potencialización del capital humano, social, empresarial y/o institucional, por tanto, es necesario buscar la interacción entre las poblaciones locales con su medio ambiente, así como la intervención de otros actores interesados (organizaciones no gubernamentales, academia, sector público y privado, organizaciones nacionales e internacionales, además de las autoridades federales, estatales y municipales).

Por lo tanto, las instituciones educativas, tienen un reto fundamental con respecto a la formación profesional, por lo que la Universidad de Guadalajara no se encuentra ajena a esta situación. Lograr, entonces, una formación profesional acorde a los requerimientos actuales del contexto regional y el mercado laboral es un proceso que implica una dedicación integral de los diversos actores involucrados, como lo son los docentes, los estudiantes y los administradores, quienes juegan un papel primordial en este rubro.

La formación profesional es un tema fundamental en la actualidad debido al proceso educativo que vive el estudiante y su vinculación con la sociedad. En nuestro país, la vinculación entre la universidad y la sociedad tiene antecedentes que se remontan al año de 1910 cuando Justo Sierra en ese año introdujo la idea de que la educación "no debería permanecer ajena a las necesidades sociales y a la problemática del país; la extensión de la enseñanza superior y de la investigación hacia la sociedad quedó establecida como uno de los principios básicos de la Universidad" (Moreno, 1998:25).

La formación profesional es considerada como un espacio para desarrollar no sólo competencias para el mercado laboral, sino para la vida misma. En este sentido en este capítulo se desarrolla una propuesta de formación profesional a través de proyectos y perfiles, sustentada en un diagnóstico realizado con la participación de estudiantes y empleadores, que consiste en vincular las asignaturas de los diversos planes de estudio con las diversas áreas de formación que conforman los planes de estudio, (área básica común, área particular, área selectiva y área optativa), y así engarzar los diversos proyectos tanto de intervención como de investigación que se desarrollan al interior del centro universitario, conjuntando cuerpos académicos, investigadores independientes, laboratorios y otros grupos colegiados, así como equipos de prácticas profesionales, profesores y empresas y/o instituciones.

Lo anterior, con el fin de desarrollar los contenidos de las asignaturas en capítulos ordenados y estructurados de manera lógica, continúa y pedagógica por semestre, a efecto de promover, fomentar y mejorar la enseñanza teórica práctica del estudiante. Así mismo lograr la vinculación de los actores antes mencionados a través de las diversas acciones encaminadas al desarrollo regional.

Es así como la propuesta de formación profesional por proyectos y perfiles tiene el objetivo de asignar al estudiante un proyecto de intervención y/o investigación afín a su formación profesional y el cual va a desarrollar desde el inicio hasta la terminación de su licenciatura, el desarrollo de esta propuesta,

le permitirá al alumno adquirir desde el inicio de su trayectoria académica, las competencias profesionales en el campo de la investigación, desarrollando en él las habilidades de análisis, pensamiento crítico y reflexivo, la proactividad y productividad que impacten positivamente en la solución de problemáticas de la región. De esta forma, los alumnos serán productivos para la institución y para la sociedad con el desarrollo del proyecto asignado, de tal forma que desde su formación profesional como Trabajador Social se vinculará con los diversos sectores sociales en su localidad, aportando no solo la mano de obra cualificada, sino también su conocimiento y adquiriendo el reconocimiento de la sociedad.

El docente es un actor fundamental para la formación profesional del estudiante de Trabajo Social, pues no solo es un medio para el mejoramiento de la calidad de la educación, sino que también es el responsable del proyecto y el protagonista activo del cambio, traducido en aprendizaje de calidad para todos los estudiantes, considerando las características del entorno.

Por lo tanto, la figura del docente, que también funge con la figura de tutor, es de suma importancia, ya que, bajo este esquema, el profesor titular del proyecto de intervención y/o de la investigación en el que se incorporará al alumno marcarán la pauta de trabajo de acuerdo a las necesidades o problemáticas de su contexto regional, e identificará con cuales recursos podrá desarrollarlo a partir de las oportunidades de su aplicabilidad. Así mismo, las autoridades gubernamentales fungirán un rol de suma importancia, puesto que serán ellos otros actores involucrados como conocedores de las problemáticas identificadas, es decir, dicha institución será la encargada de brindar voz a la población, ya que transmitirá tanto a académicos como a alumnos las principales necesidades de la sociedad para en conjunto poder brindar soluciones participativas.

Al trabajar conjuntamente los alumnos, las empresas y/o instituciones, las autoridades gubernamentales y el Centro Universitario de los Valles se logra un beneficio para la Institución y la región con el desarrollo de proyectos de diversa índole, considerando en todo momento el perfil de egreso de la Licenciatura en Trabajo Social. En este sentido, se torna relevante para la formación profesional basada en proyectos y perfiles ya que se desarrolla desde un enfoque constructivista, integrando los tres niveles de intervención del Trabajo Social (casos, grupos y comunitario) de forma simultánea ante las diversas problemáticas identificadas y desde diversas áreas de intervención que tiene el Trabajo Social (asistencial, educativa, salud, empresarial, gerontológica).

El Centro Universitario de los Valles de la Universidad de Guadalajara, tiene como objetivo desarrollar el Macro-Programa Valles Valgo visión al 2030, con el fin de fortalecer la formación profesional, además de llevar a cabo una vinculación entre universidad, gobierno y sociedad, "permeando de esta manera la educación formal de manera explícita o implícita en beneficio del desarrollo sostenible con compromiso y participación social de los *14 Municipios que integran la Región 11, Valles del Estado de Jalisco*." (Centro Universitario de los Valles, 2012).

Con el fin de atender las diversas problemáticas que ocurren. Cuatro son los ejes rectores del Macro-Programa institucional Valles Valgo visión 2030: Educación para todos, emprendurismo, salud, medio ambiente y desarrollo rural.

Propuesta metodológica de la formación profesional por proyectos y perfiles

La propuesta metodológica: El Centro Universitario de los Valles de la Universidad de Guadalajara, en el ciclo escolar 2013A, inició a trabajar de lleno a partir de la formación profesional por proyectos y perfiles. A la fecha, se sigue trabajando en laboratorios-escuela, en equipos interdisciplinarios, con el fin de incidir en el trabajo colaborativo desde la formación profesional.

Metodología del Marco Lógico: Se trabaja a partir de la metodología del Marco Lógico implementada por Ortegón, Pacheco, y Prieto (2005), realizando los cuatro pasos que la conforman: resumen, indicadores, medios y suposiciones. Donde el principio básico es ir de lo general a lo específico, combinando así el perfil de egreso en la implementación de proyectos. El marco lógico es una metodología que tiene el poder de comunicar los objetivos de un proyecto de manera clara y comprensiblemente en un sólo marco o matriz. Su poder reside en que puede incorporar todas las necesidades y puntos de vista de los actores involucrados en el proyecto y su entorno. El marco lógico es, por tanto, una herramienta que resume las características principales de un proyecto, desde el diseño e identificación (¿Cuál es el problema?), la definición (¿Qué debemos hacer?), la valoración (¿Cómo debemos hacerlo?), la ejecución y la supervisión (¿Lo estamos haciendo bien?), hasta la evaluación (¿Lo hemos logrado?).

Trabajo por proyectos: Generalmente "las tareas de identificación, preparación, evaluación, seguimiento y control de proyectos y programas se desarrollan sin un marco de planeamiento estratégico que permita ordenar, conducir y

orientar las acciones hacia el desarrollo integral de un país, región, municipio o institución." (Ortegón, Pacheco, y Prieto, 2005:42). Lo anterior ocasiona un desgaste en la elaboración constante de documentos que muchas veces no tiene seguimiento o algún impacto social tangible. Es decir, destinamos tiempo para elaborar aparentemente un proyecto de intervención que no llega a cristalizar su resultado, por no realizar en su totalidad esa extensión hacia la sociedad, donde verdaderamente debe impactar. Por lo tanto, el proyecto deberá ser una planificación que consiste en un conjunto de actividades que se encuentran interrelacionadas y coordinadas. Alcanzando objetivos específicos dentro de los cronogramas realizados, tomando en cuenta las actividades, tiempos, recursos humanos y materiales, mercado, producción y necesidades socio-económicas de la región donde se desarrollará el proyecto.

En este sentido, la propuesta sobre el trabajo por proyectos pretende ver reflejada esa constante vinculación entre la universidad y la sociedad, a través del vínculo con las diversas instituciones que participan en pro del desarrollo regional de los Valles, como son los tres niveles de Gobierno (nacional, estatal y municipal).

Resultados esperados e impacto de la formación profesional a través de proyectos

Los principales beneficios de la formación por proyectos y perfiles han permitido desarrollar en el estudiante:

I. Un alto nivel académico, de investigación, cultural y una conciencia ambiental.
II. Capacidad de razonamiento abstracto, numérico, espacial, verbal y de destreza física y mental aplicables durante el trabajo de investigación intelectual y de campo.
III. Capacidad de razonamiento crítico, analítico y participativo.
IV. Hábito de lectura, análisis y redacción de documentos.
V. Alto nivel de conciencia social, ambiental, comunitaria, ética y profesional.
VI. El dominio y uso de la tecnología.
VII. Lecto-comprensión de un segundo idioma (principalmente el idioma inglés).

Metas a lograr en el estudiante a través de su formación por perfiles y proyectos:

I. Que el estudiante tenga una situación auténtica de experiencia, es decir, una actividad continua en la que esté interesado por su propia cuenta.
II. Que se desarrolle un problema auténtico dentro de esa situación como un estímulo para el pensamiento.
III. Que el estudiante posea la información y haga las observaciones necesarias para manejarla.
IV. Que las soluciones sugeridas se le ocurran a él, lo cual le hará responsable para desarrollarlas de un modo ordenado.
V. Que tenga la oportunidad para comprobar las ideas por sus aplicaciones, para aclarar su sentido y descubrir por sí mismo su valor.

Conclusiones

Se requiere una conciencia crítica por parte de los docentes involucrados, así como de los alumnos y disponibilidad al nuevo trabajo a partir de la formación profesional por proyectos.

No se pretende eliminar las asignaturas como tales, sino estructurarlas de acuerdo a los elementos del proyecto de intervención y/o investigación a desarrollar, impactando desde el primer semestre hasta concluir la licenciatura, con una secuencia lógica, continúa y pedagógica integradas.

Crear, proponer y presentar ante las diversas instituciones gubernamentales de la región, planes, programas y/o proyectos que beneficie la triada Universidad-Gobierno-Ciudadanía con el fin de:

I. Evaluar la viabilidad del proyecto de investigación.
II. Conformar el equipo de investigación.
III. Gestionar la procuración de fondos de diversas agencias tanto nacional como internacional.

El Centro Universitario de los Valles, asume su responsabilidad social y la suma a su razón de ser como parte de la Red Universitaria, concepto que indica que los planteles de la Universidad de Guadalajara ubicados fuera de la zona metropolitana, tienen como fin principal el acercar la educación a las regiones y

en general a la totalidad de la población de Jalisco, justificando su presencia y participación. La Región Valles, tiene en potencia, una dimensión educativa y desarrollo económico-social sostenible. Los proyectos identificados pueden ser el instrumento ideal para conseguir que la SEPLAN y el CUValles realicen lo que la docencia y la investigación han determinado como adecuado para entender y resolver alguno de los problemas sociales y su entorno.

Este modelo de formación profesional basada en proyectos y perfiles se ha orientado a la intervención regional, lo que ha implicado un trabajo colaborativo entre profesores, estudiantes y los sectores sociales, un trabajo no solo es en las aulas, sino en las comunidades, en los centros productivos o en los laboratorios de prácticas y servicio: "Hemos logrado que nuestra estrategia estimule a los estudiantes a desarrollar la autogestión, entendida no sólo como la capacidad de aprender a aprender, sino como la posibilidad de responsabilizarse de su propio aprendizaje y de ser consciente del contexto en el que se desempeña." (Almeida, 2013).

La planeación académica se ha fortalecido con la implementación de cuatro alfabetismos. Con esto se busca que los jóvenes dominen una lengua extranjera, en este caso el inglés; perfeccionen el uso de la lengua materna, el español; además de que desarrollen habilidades para dominar el lenguaje lógico-matemático y el lenguaje digital. Asimismo, se ha activado al interior del Centro Universitario el trabajo en los diversos laboratorios del propio centro y aquellos laboratorios itinerantes al interior de la región, tratando de brindar una formación académica con responsabilidad social.

Referencias

Almeida, M. (2013) *Universidad, innovación y desarrollo*. Guadalajara, México: Amate Editorial.

Almeida, M. (2013). 3er informe de actividades. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Centro Universitario de los Valles. (2012). Macroprograma Valles Valgo. Desarrollo Regional visión 2030. Guadalajara: Universidad de Guadalajara. [Digital]. Disponible en: https://vimeo.com/41713795

De la Fuente, J. (2007). Globalización y educación superior. *Universidades*, (34), pp. 3-6.

Guzmán, J. (2011). La calidad de la enseñanza en educación superior ¿Qué es una buena enseñanza en este nivel educativo? *Perfiles Educativos, 33*(spe), pp. 129-141.

Moreno, R. (1998). Pasado, presente y futuro del servicio social en la BUAP. *Revista Gaceta Universidad, 9*(agosto), pp. 22-28.

Ortegón, E., Pacheco, J., y Prieto, A. (2005). *Metodología del marco lógico para la planificación, el seguimiento y la evaluación de proyectos y programas*. Santiago de Chile: CEPAL.

Sunkel, G. (2006). *Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la educación en América Latina. Una exploración de indicadores*. Santiago de Chile: CEPAL.

UNESCO. (2004). *Educación Superior en una sociedad mundializada.* Paris: Autor.

Abordaje de las Políticas Sociales desde el Trabajo Social. El caso de los estudiantes de dos Universidades

María López Rocha[23], Sara Valdez Estrada[24], Silvia Patricia Martínez Fernández[25]

Introducción

En la sociedad actual, tan compleja, plural, inestable, cambiante y poco controlable, que plantea nuevos desafíos para los Trabajadores Sociales en los aspectos formativos y de intervención lleva a una reflexión del quehacer profesional que demandan los sectores productivo y social. Desde los espacios globales y locales visualizamos fenómenos, problemas y necesidades sociales que día a día se transforman, redimensionan y redefinen, por ello, uno de los retos impostergables de las sociedades modernas es la posibilidad de construir innovadoras y poderosas respuestas para mejorar las condiciones sociales de la población. A partir de ese escenario, podemos ubicar al Trabajo Social como una de las profesiones de mayor relevancia en la actualidad, cuyo objetivo esencial es promover y construir respuestas sociales necesarias para transformar positivamente las nuevas y viejas formas en que se presentan las necesidades, problemas y demandas sociales a través de instrumentos y medios que permitan posicionar a la profesión con eficacia y eficiencia.

La profesión promueve el cambio social, la solución de problemas en las relaciones humanas, el fortalecimiento y la liberación de las personas para fomentar el bienestar. Mediante la utilización de teorías sobre el comporta-

[23] La Mtra. María López Rocha es Profesora Investigadora de Tiempo Completo en la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de Guadalajara, México.

[24] La Mtra. Sara Valdez Estrada es Técnico Académico de Tiempo Completo Asociado "B" de la Licenciatura en Trabajo Social, de la Universidad de Guadalajara, México.

[25] La Mtra. Silvia Patricia Martínez Fernández es Profesora de Tiempo Completo Titular "C" de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de Guadalajara, México.

miento humano y los sistemas sociales interviene en aspectos de interacción de las personas y su entorno. Los principios de los derechos humanos y la justicia social son fundamentales para la profesión.

Es necesario reconocer que el compromiso de formar profesionistas capaces de afrontar los permanentes cambios que la sociedad demanda en la solución de las problemáticas es de las Universidades, a través de teorías y prácticas acordes a cada profesión y así lograr que al concluir los estudios estén preparados para intervenir, analizando fenómenos sociales que surgen a partir de las necesidades humanas, lo cual se convierte en el objeto de estudio de Trabajo Social.

Arteaga (2008), señala que "es fundamental pensar, discutir, convencer y luchar por nuevas estrategias, rescatando las ya comprobadas para el Trabajo Social", refiriéndose incisivamente a la formación de este profesionista con un amplio conocimiento en desarrollo social y políticas sociales, desde el diseño, aplicación y evaluación de las mismas, como una propuesta y compromiso ante la compleja sociedad actual.

La profesión diversifica sus áreas de intervención, por un lado, en la medida que participa en programas e instituciones estatales y privadas; por otra parte, pasa de una actividad asistencial netamente empirista y de corte asistencialista a una tarea de organización y promoción de los sectores populares, la cual pone al profesional en contacto con las potencialidades de las comunidades y sectores desprotegidos.

Ahora bien, comprender los ámbitos de intervención del Trabajo Social es también comprender la institucionalización de las políticas sociales que se van ampliando a partir de las demandas de los sectores populares, las cuales son apropiadas por la clase dominante y devueltas en forma de medidas de bienestar social como parte de un proyecto de legitimación política. El Trabajador Social debe entender el carácter contradictorio y mistificador de los servicios sociales en los que desarrolla su actividad para comprender la naturaleza de los mismos y para ubicarse al lado de los sectores populares con quienes trabaja para el desarrollo social y no olvidar que uno de los objetivos de la intervención es lograr la autogestión de individuos, grupos y comunidades a través de la cohesión social; mediante la capacitación, organización y movilización.

Las políticas públicas son las respuestas que el Estado da a las demandas de la sociedad en forma de normas, instituciones, prestaciones, bienes públicos o servicios. En este sentido, están ligadas directamente a la actividad del Estado en tanto ejecutor, es decir, aludiendo a la administración del Estado, centralizada o descentralizada. Involucra toma de decisiones y previamente un proceso de análisis y de valorización de dichas necesidades.

El Estado mexicano, ha dejado de lado el principio social como un derecho político ciudadano, ha realizado programas asistenciales que se vuelven paliativos contra las verdaderas necesidades, que resultan de improvisto para mantener un orden social y gobernabilidad superficial en el país (Arteaga, 2008). Así las políticas sociales vistas desde una postura capitalista constituyen un capítulo de la Ciencia Política. Conceptualizada, la Política Social, como un conjunto de decisiones que crea derechos y obligaciones en el seno de la sociedad involucrada y en el propio sector social dominante. Éstas están dirigidas a cubrir las necesidades primordiales de individuos que son tratados como integrantes de categorías o grupos sociales. Más aún, las medidas sociales tienden a favorecer en el Estado Benefactor a todos los habitantes de un país, pero de forma diferenciada, según grupos creados por el ordenamiento jurídico; el criterio para diferenciar a los mencionados grupos es su situación económico-social permanente, más o menos desfavorable en relación al conjunto de la sociedad. Son planeadas desde la perspectiva de una ideología, teoría o los valores que afecten a determinadas clases y grupos de la población de manera diferente, por lo tanto, los valores son dimensiones mayores de política social que conjuntan legitimidad, compromiso público y lealtades y ayudan a estructurar la conducta de los individuos, grupos y comunidades.

Para comprender el contexto social y la naturaleza de las políticas sociales debemos considerar como las fuerzas institucionales (ideológicas, políticas, sociales y culturales) de la sociedad se combinan para influenciar la creación de políticas y condiciones sociales. Así, el Estado es protagonista en la implementación de programas para la sociedad, asume la responsabilidad de buscar los medios para implementar políticas sociales masivas, enfocadas a responder a las demandas populares.

El punto central es si la política social está orientada principalmente a promover el interés de la sociedad en su conjunto o el bienestar de los indivi-

duos; por ejemplo, Titmuss, (1968) considera que la política social debe inicialmente promover el bienestar de los individuos, por el contrario, otros autores sugieren que la preocupación primordial de la política social debe ser promover los intereses de la sociedad.

No hay que olvidar que las Universidades tienen gran relevancia en este aspecto, ya que no solamente es crear las políticas, sino que es necesario que éstas tengan una correcta aplicación.

> En la actualidad las convulsiones sociales, económicas, culturales y políticas han afectado las condiciones de la acción social y la intervención profesional. Por lo que la necesidad es aún mayor de formar profesionales con herramientas que propongan cambios determinantes a la situación que se vive (Netto, 1997:36).

La educación debe desarrollar, potencializar habilidades, destrezas y promover la solidaridad y el compromiso de los individuos por los demás. Autores como Dieterich (2000) afirma que en este contexto global nos encontramos ante una crisis de las ciencias sociales, incapaces de explicar y prever la evolución de los procesos sociales.

En este caso, señalamos la naturaleza del Trabajo Social como disciplina, que debe preparar profesionistas capaces de responder, proponer e implementar alternativas para realizar un cambio social y generar un auténtico desarrollo; es esencial reconocer límites de la realidad y asumir compromisos como profesionales en el contexto social del que formamos parte.

Trabajo Social es una profesión para intervenir en la sociedad actual en sus múltiples facetas y sus cambios vertiginosos, inmerso en las diversas opciones abiertas para la acción, lo que implica redefinir vínculos entre teoría científica, intervención social y construcción del futuro desde el presente, con un alto potencial para responder a las exigencias de la dinámica actual; su formación multidisciplinar le debe permitir abordar los problemas desde una perspectiva integral.

La reflexión lleva a redimensionar retos, con el fin de contribuir en la búsqueda y alcance de una sociedad autogestiva y emancipada mediante la construcción de objetivos colectivos con la participación protagónica de la población.

Enfatizamos la importancia del tema de las políticas sociales como objeto natural de interés para los Trabajadores Sociales y como una veta poco anali-

zada que puede llevar a investigaciones que expliquen y sustenten los diversos roles que desempeña (orienta, capacita, educa, investiga, panea, ejecuta, evalúa, supervisa moviliza, entre otras). Sin dejar de lado la importancia que representa la formación de profesionales capaces de diseñar, ejecutar y evaluar políticas sociales mediante procesos metodológicos innovadores y modelos de intervención individual, grupal y comunitarios.

La profesión se encuentra frente a nuevas exigencias y a nuevas necesidades sociales; no creemos que pierde su razón de ser, sino que evoluciona acorde con la transformación del rol y de las características de las políticas sociales.

El contexto actual de la profesión demanda nuevas formas de intervención, funciones específicas que ubiquen sólidamente la disciplina, utilizando para ello metodologías que respondan a la complejidad social, un trabajo interdisciplinario y un liderazgo correctamente dirigido.

Para sustentar este trabajo se decidió utilizar la teoría de las Representaciones Sociales, ya que

> El concepto designa una forma de conocimiento específico, el saber del sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social. Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientado hacia la comunicación, la comprensión y el dominio de entorno social, material e ideal (Jodelet, 1986: 474-475).

Las representaciones sociales producen los significados que la gente necesita para comprender, actuar y orientarse en su medio social… "son teorías de sentido común que permiten describir, clasificar y explicar los fenómenos de las realidades cotidianas, con la suficiente precisión para que las personas pueden desenvolverse en ellas sin tropezar con demasiados contratiempos" (Ibáñez, 1988:55).

Enfatizando el carácter de pertenencia social, Di Giacomo (1989:295) dice que "el uso de la noción Representaciones sociales no se refiere a comprender el universo de los procesos cognitivos sino el de los simbólicos, de esta imbricación curiosa entre pertenencia al grupo, emociones y procesos cognitivos. Observar una representación social es observar el proceso por el cual un grupo se define, regula y compara con otros".

Así, las Representaciones sociales "deben ser consideradas, como un producto y el proceso de una construcción psicológica y social de lo real, son abordadas a la vez como el producto y el proceso de una actividad de apropiación de la realidad exterior al pensamiento y elaboración psicológica y social de la realidad" (Jodelet, 1986:37). Es social, en la medida en que esta visión del mundo se construye a partir del conocimiento socialmente compartido y de la interacción con los demás, de las interpretaciones que ofrecen otros a lo real; en este caso se ha ido construyendo la profesión desde una concepción propia de los sujetos intervinientes.

"Esto implica que siempre haya una parte de actividad de construcción y de reconstrucción en el acto de representación" (Jodelet, 1986:477); es lo que Berger y Luckmann (1968), han denominado la "construcción social de la realidad", donde la realidad no "es" sino aquello que se va construyendo en sus significados a partir de las representaciones sociales y transmitiéndose a las generaciones sucesivas a través de los procesos de socialización. Pero, en este proceso, los sujetos no son consumidores pasivos de representaciones, sino que las fabrican, las transforman, las reconstruyen y las transmiten a los demás en un proceso dialéctico entre realidad objetiva y subjetiva.

Ahora bien, con base a lo anteriormente expresado, surgen las siguientes interrogantes que guían el proceso de la investigación: *¿La política social emergió como un método en la práctica del trabajador social?, ¿Son adecuados los conocimientos, aptitudes y competencias en políticas sociales de los estudiantes y egresados de la licenciatura en Trabajo Social? y ¿De qué manera los estudiantes demuestran su conocimiento en políticas sociales en su intervención profesional?*

Para dar respuesta a estas interrogantes de investigación, se planteó como objetivos específicos, el analizar los contenidos sobre políticas sociales en los planes de estudios de tres Universidades públicas (UANL, UNAM, Y UDG). Asimismo, comparar el perfil de ingreso y egreso propuesto por cada una de las Universidades; ver a través del análisis de los planes de estudio, el enfoque de género de la licenciatura en Trabajo Social; identificar elementos ausentes y presentes en la formación de los alumnos en políticas sociales de las tres Universidades y contrastar las materias relacionadas con políticas sociales de las Universidades locales que cuentan con la Licenciatura en Trabajo Social.

Metodología

Es un estudio descriptivo, ya que se busca expresar las características del fenómeno a estudiar; en este caso la formación en políticas sociales de los Trabajadores Sociales de tres Universidades nacionales y dos locales. Se trata de un tipo de estudio mixto, a razón de abordarlo desde aspectos cuantitativos y cualitativos.

Correlacional, debido a que se pretende establecer el vínculo y la relación que existe entre las Universidades nacionales y locales en cuanto a los aspectos de similitud y discordancia en la formación de Trabajadores sociales en Políticas Sociales.

Análisis curricular de la licenciatura en Trabajo Social (UNAM-UANL- UDG) y del perfil de ingreso y egreso (primera fase del proyecto), y análisis comparativo de contenidos y habilidades relacionadas con la intervención social requeridas por la Política Social actual. Comparativo sobre la conceptualización de la disciplina y su inclusión en tendencias regionales o mundiales.

Fases del Proyecto:

- Primera: análisis de contenido: a través de la revisión de los planes de estudio de las tres Universidades Nacionales (UNAM, UANL y UDG).
- Segunda: trabajo cuantitativo, con las Universidades locales (UDG, UTEG). Cuestionario-estudiantes.
- Tercera: trabajo cualitativo con las Universidades nacionales. Técnica de entrevista con docentes (UNAM, UANL, UDG). Guión de entrevista. Se busca a través de las tres fases dar validez y confiabilidad al estudio en la medida que se describirá y analizará mediante el análisis de contenido documental de los planes de estudio; con el cuestionario a estudiantes se sumarán los aportes cuantitativos y se complementará con las entrevistas a profesores de las Universidades Nacionales, buscando los aspectos cualitativos que arroja esta técnica en la formación de Trabajadores Sociales en cuanto a Políticas Social.

Población y muestra:

- Primera fase: las tres Universidades nacionales.
- Segunda fase: Población: estudiantes que cursan los últimos semestres de la Licenciatura en Trabajo Social. De la Universidad de Guadalajara

(UDG), de 231 estudiantes de 7mo. y 8vo. semestre de la Licenciatura en Trabajo Social, se seleccionó una muestra de 145 (basado en el muestreo e inferencia estadística). De la Universidad Tecnológica de Guadalajara (UTEG) participa el total de estudiantes de 7mo semestre, siendo en número 74.

- Tercera fase: cuatro docentes de cada Universidad (sumar 12).

Instrumentos: Documentos de los Planes de Estudio de las tres universidades nacionales. Cuestionario dirigido a estudiantes de las universidades locales. Guion de entrevista para docentes de las tres universidades nacionales. Se utiliza MaxQDA para el proceso de codificación de la información, el cual facilita y agiliza (no sustituye) el análisis que los investigadores realizan.

Análisis y conclusiones iniciales

Para este segmento enfatizamos que la investigación se encuentra en la fase de trabajo de campo; los resultados son seccionados en apartados: análisis de los documentos de las tres Universidades (Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma de Nuevo León y Universidad de Guadalajara; que no se presentan en este espacio) y la fase cuantitativa de las dos universidades locales (Universidad de Guadalajara y Universidad Tecnológica de Guadalajara), describiendo las características de la comunidad estudiantil y el conocimiento que han adquirido sobre políticas sociales durante su formación profesional.

Los participantes en la investigación fueron estudiantes de séptimo y octavo semestre y egresadas. El 95 % de los estudiantes y egresados de la Universidad de Guadalajara son mujeres y sólo el 5 % son hombres. La edad que registra la mayoría al cursar la licenciatura oscila entre 20 y 25 años (88 %), 7 % entre 26 y 30 años y 5 % tienen entre 30 y 45 años de edad. La anterior situación es prácticamente similar en la Universidad Tecnológica de Guadalajara, un 92 % tiene entre 20 y 25 años, 2 % entre 26 y 30 años y 6 % entre 31 y 45 años de edad. 97 % son mujeres y 3 % hombres.

Un dato relevante es que en ambas Universidades la motivación para estudiar la carrera fue principalmente por las características de la misma (71 % UDG y 76 % UTEG), es decir, por los conocimientos y competencias que se

desarrollan y por el perfil de egreso ofrecido, seguido por el factor vocacional (19 % y 24 % respectivamente) y en mínimo porcentaje la Universidad de Guadalajara apunta a motivación por el puntaje requerido y por género.

Conocimientos y habilidades en Políticas Sociales. Uno de los objetivos de la investigación fue indagar si los profesionales en formación identifican unidades de aprendizaje (UA) relacionadas con las políticas sociales, resultado afirmativo en ambas universidades; en la UDG con un 82 % y 87 % en la UTEG. Contrastado lo anterior con la revisión de los planes de estudio (primera fase del proyecto) se encontró que la Universidad de Guadalajara incluye en el plan de estudios 12 UA, mientras que la UANL tiene 15 AP y la UNAM 11 UA. Se identifica en las tres universidades interés por la formación de profesionistas involucrados en la realidad social, en la resolución de conflictos y en el desarrollo social; con diversas metodologías, pero con un mismo objetivo. Los planes de estudios de las tres universidades ofrecen formación en políticas sociales, ya sea en unidades o materias básicas u optativas.

Los datos más significativos son los que dan cuenta de la participación de los Trabajadores Sociales en la ejecución de Políticas Sociales (73 % UDG y 90 % UTEG) y en el diseño de las mismas (62 % UDG y 92 % UTEG). De igual forma sólo el 27 % de los estudiantes de la UDG y el 50 % de la UTEG consideran que las políticas sociales implementadas por el Estado son adecuadas a las demandas de la sociedad. Este dato se complementa cuando el 27 % de los estudiantes de la UDG y 57 % UTEG afirman que el plan de estudios es adecuado a las demandas actuales.

En el momento de plantear cuestionamientos directos con los estudiantes sobre su formación profesional en Políticas Sociales, las respuestas se ubicaron en una cosmovisión desde los conocimientos que consideran tener, las habilidades desarrolladas durante la carrera, así como actitudes propias del Trabajador Social. A continuación, enmarcamos en una tabla los hallazgos iniciales:

Tabla 1
Principales hallazgos encontrados en la investigación

Conocimientos	Habilidades	Actitudes
▪ Teórico-Metodológicos para la intervención. ▪ Derechos humanos. ▪ Género ▪ Problemas sociales. ▪ Diseño, ejecución y evaluación de proyectos sociales. ▪ Investigación social.	▪ Para relacionarse en los tres niveles de intervención (individual, grupal y comunitario). ▪ Para abordar la investigación social. ▪ Liderazgo. ▪ Capacidad para resolver problemáticas sociales. ▪ Comunicación y Relaciones humanas. ▪ Innovar, Gestionar y Orientar ▪ Trabajo en equipo. ▪ Manejo de grupos. ▪ Elaborar proyectos de intervención ▪ Sistematizar, Organizar ▪ Entrevistar	▪ Iniciativa ▪ Responsabilidad ▪ Respeto ▪ Interés por los problemas sociales ▪ Ética profesional ▪ Compromiso ▪ Crítico y propositivo

Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes de Universidad de Guadalajara y Universidad Tecnológica de Guadalajara. Agosto 2014.

Con esta visión de los estudiantes podemos ubicar a la profesión en la posibilidad de utilizar los conocimientos y habilidades que le permitan insertarse en las políticas sociales a partir de una actitud crítica y responsable con la sociedad, apropiarse de las herramientas teórico-metodológicas para la innovación, diseño, implementación y evaluación de las mismas. En la medida en que se intervenga desafiando los retos que impone la sociedad actual, estaremos realizando un Trabajo Social acorde a los retos del siglo XXI.

Las políticas sociales deben ser estrategias, (más allá de objetivos político-económicos), con alcance humano y promotoras del desarrollo; haciendo uso adecuado de los recursos y medios estatales en las alternativas de solución a las complejas contradicciones sociales. Ante el panorama, es necesario puntualizar que aún falta información de las preguntas abiertas; éstas permitirán

identificar y describir como es la formación de los Trabajadores Sociales y si responden a las demandas de los sectores productivo y social. Consideramos prematuro el momento de la investigación para aseverar conclusiones; aún falta información cualitativa que ofrecerá elementos de análisis y reflexión sobre la temática.

Sabemos de la necesidad de una práctica fundamentada desde la reflexión intrínseca y extrínseca de la profesión, desde el objeto y sujeto mismo de la intervención y desde el contexto socio-político histórico en el que se desarrolla. Es importante apropiarnos de Trabajo Social desde nuestra propia significación; asumiendo la postura de Berger y Luckmann (1968), al afirmar que la "construcción social de la realidad" es aquello que se va construyendo en sus significados a partir de las representaciones sociales y transmitiéndose a las generaciones sucesivas por los procesos de socialización. Reconociendo que, en este proceso, los sujetos no son consumidores pasivos de representaciones, sino que las fabrican, las transforman, las reconstruyen y las transmiten a los demás en un proceso dialéctico entre realidad objetiva y subjetiva.

Es fundamental situar a la profesión en el contexto actual, en donde las demandas sociales requieren atención con formas de acción, conceptos y perspectivas metodológicas que aborden la complejidad social, procurando eliminar la intervención asistencialista para dar lugar a nuevas prácticas profesionales y retos innovadores, sin olvidar el significado e impacto de las políticas sociales desde su gestación, implementación y evaluación.

Referencias

Arteaga, B. (2008). *Tópicos del Trabajo Social y las Políticas Públicas*. México D.F.: UNAM.

Berger, P. y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Di Giacomo, J. (1989). Teoría y método de análisis de las representaciones sociales. En: Darío Páez et al. *Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y representación socia*l. Madrid: Fundamentos, pp. 278-295.

Dieterich, H. (2000). *Identidad Nacional y globalización*. México: Nuestro tiempo.

Ibáñez, T. (1988). *Representaciones sociales, teoría y métodos. Ideologías de la vida cotidiana*. Barcelona, España: Sendai.

Jodelet, D. (1986). *La representación Social, fenómenos, conceptos y teoría*, en S. Moscovici, Psicología social II, Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales, Barcelona, Paidós.

Netto, J. P. (1997). *Capitalismo monopolista y Servicio Social*. Sao Paulo Brasil: Cortez Editora.

Titmuss, R. (1968). *Commitment to Welfare*. Londres: Allen and Unwind.

La investigación de la práctica como clave para la profesionalización del Trabajo Social en España

Arantxa Hernández-Echegaray[26]

Introducción

El presente texto tiene por objeto analizar la relevancia de la investigación sobre la práctica, para reforzar la profesionalización del Trabajo Social. El repliegue de la acción protectora pública en el contexto sociopolítico actual ha provocado el desarrollo y expansión de prácticas asistencialistas y paliativas, ante las condiciones de privación y vulnerabilidad. Los trabajadores sociales estamos situados en hábitos burocráticos y de control social que nos alejan del sentir real de nuestra profesión. Timuss ya denominaba a los trabajadores sociales "los trabajadores del Estado" (1978, citado en Herrera, 2001: 85).

Ello sin duda, es una debilidad interna, ocasionada por múltiples factores, entre ellos la inclusión reciente del Trabajo Social en el EEES[27] y el desarrollo tardío en las Universidades de la formación de posgrado. La juventud de la disciplina y la excesiva vinculación con el sector público, también provocan una serie de riesgos y fracturas en la profesión (como la desprofesionalización y el estancamiento) pero, en la actualidad, han de ser analizadas en clave de oportunidad y así, suponer un reto y un desafío para el futuro, aprovechando toda la experiencia del pasado. Estas razones justifican la necesidad de abrir un debate profundo en la formación de los trabajadores sociales que nos ha de llevar a un punto de inflexión en la formación curricular.

[26] Doctora en Trabajo Social por la Universidad de Educación Nacional a Distancia. Trabajadora social del Ayuntamiento de Palencia. Profesora asociada de la Universidad de Valladolid. España.

[27] Espacio Europeo de Educación Superior.

Inicialmente, presentamos un análisis de la situación del Trabajo Social en España. A continuación, exponemos la realidad de la investigación sobre el Trabajo Social. Finalmente, y en relación a los problemas sociales de nuestra realidad, proponemos una metodología de análisis crítico y reflexivo sobre la práctica en la labor profesional, extensiva, desde la Universidad hasta los contextos laborales, y donde la sistematización y la mejora metodológica en el diagnóstico y en la implementación de las intervenciones en clave comunitaria y de redes sociales sean dos ejes vertebradores que estén necesariamente presentes.

La principal aportación reside en la necesidad de introducir espacios específicos en la educación curricular en materia de investigación sobre la práctica, así como de espacios de reflexión y análisis grupal. Pretende ofrecer claves para la mejora tanto de la teoría como de la praxis en Trabajo Social.

Objetivo de la investigación: Esta investigación tiene por objeto describir la situación del Trabajo Social en España, conocer la realidad de la investigación en este mismo contexto, para posteriormente analizar el problema de la investigación sobre la práctica del Trabajo Social en este país.

Consideramos central, poner el acento en esta cuestión, ya que en una profesión como la nuestra, tradicionalmente centrada en la práctica, existen pocos espacios dedicados a la investigación, reflexión y teorización del quehacer profesional, a pesar de que ya cuenta con algo más de treinta años de implantación universitaria y con presencia en los sistemas públicos de protección social. La hipótesis central del este estudio es que la investigación de la práctica y la sistematización de la misma refuerza la profesionalización del Trabajo Social.

Esta investigación es parte del trabajo de elaboración de la tesis doctoral titulada "Investigación sobre el proceso de (des)profesionalización del Trabajo Social en España" y refleja algunos resultados preliminares.

Metodología

Para el objeto de esta investigación hemos optado por realizar un análisis de contenido basado en una selección de materiales documentales (publicadas en soporte papel y digital en los últimos tres años) y de documentos numéricos para el manejo y explotación de datos secundarios. También, ha sido necesario el acceso a fuentes secundarias de titularidad pública, que ofrecen datos oficiales, para establecer un contenido fiable de la realidad del Trabajo Social en España.

La selección temporal del tramo 2012-2015 obedece al objetivo de realizar una aproximación a la situación tras el impacto de la crisis socioeconómica sobre la población susceptible de recibir atención por parte de los profesionales, y en el escenario laboral, profesional y universitario del Trabajo Social.

A continuación, se presenta el corpus documental seleccionado de un total de 67 documentos. Se entrecomillan las unidades de registro seleccionadas, que constituyen los temas de investigación significativos para objeto de esta investigación:

- "Estudios Nacionales sobre los Servicios Sociales" y la "Profesionalización" y "Profesión del Trabajo Social en España".
- Revisión de las publicaciones monográficas periódicas sobre "investigación en Trabajo Social" e "investigación de la práctica en Trabajo Social". Especial atención a los ejes temáticos y a las publicaciones del *Primer Congreso Internacional de Facultades y Escuelas de Trabajo social* (2014, Murcia) y al *XII Congreso Estatal del Trabajo Social del Consejo General del Trabajo Social* (2013, Málaga).
- Fuentes secundarias del Ministerio de Educación, Ciencia y Deporte, Consejo General del Trabajo Social y Colegios autonómicos de Trabajo Social, Universidades que imparten estudios de Trabajo Social en España, (acceso on-line).

Las categorías de registro para la descripción y análisis que resumen las características más importantes del contenido son (López-Aranguren, 1990:396):

- Juventud y feminización como constantes en la Profesión y en sus profesionales.
- Incertidumbre del futuro profesional.
- Las revistas científicas, los Grupos de Investigación y los Planes de Estudios como indicadores de la situación de la Investigación del Trabajo Social y de la formación en investigación sobre la práctica.
- La investigación sobre la práctica, asignatura y práctica pendiente.

Estas categorías estructuran este discurso. La pretensión principal del mismo, a través del análisis documental, "no es de exhaustividad, ni de sistematización,

si no de ilustración" (Valles, 1999:123) de los principales recursos y retos que se le plantean a la profesión y a la disciplina. Sírvase de apunte necesario para el cuestionamiento y rediseño de las sucesivas prácticas formativas y organizativas.

Discusión y análisis de los resultados preliminares

Descripción de la situación del trabajo social en España.

> El Trabajo Social es el "arte de hacer cosas diferentes para y con personas diferentes, colaborando con ellas para conseguir de una vez y al mismo tiempo su propia mejoría y la de la sociedad" (M. E. Richmond, 1917).

El Trabajo Social en España atraviesa una de sus fases de mayor esplendor, a pesar de que podemos afirmar que como profesión y de manera institucionalizada en la Universidad goza de una breve historia. Nos hemos de remontar a hace casi cuarenta años cuando el Trabajo Social empieza a tener una presencia destacable en el panorama social y político del país. En este momento de democratización de las instituciones empiezan a perfilarse los primeros servicios sociales comunitarios, desapegados de fórmulas pasadas de atención social como la Beneficencia y las Instituciones Nacionales de Asistencia Social. Desde este momento, el Trabajo Social en España ha caminado en paralelo con los Servicios Sociales y son innegables sus puntos de interacción, en cuanto a su conexión, pero también en cuanto a sus puntos de fricción. Tanto es así, que muchos autores critican la excesiva identificación del Trabajo Social con los Servicios Sociales[28].

El Catálogo de Referencia de Servicios Sociales aprobado por el Ministerio de Sanidad, Servicios sociales, reconoce a la/os Trabajadora/es Sociales como los "profesionales de referencia en los Servicios Sociales". Así se reconoce la:

> Existencia del profesional de referencia. Las personas que accedan al Sistema Público de Servicios Sociales contarán con un profesional de referencia, que será un(a) Trabajador(a) Social, al menos en el ámbito de los Servicios Sociales de Atención Primaria, con la finalidad de asegurar la integralidad y continuidad

[28] Amplíese si se desea con Pelegrí, X. (2014). Trabajo social y servicios sociales: una complementariedad diferenciada. Notas para el cambio de época. *Acciones e Investigaciones Sociales, 34*, pp.7-24.

en la intervención. El profesional de referencia será responsable de la historia social y el interlocutor principal que vele por la coherencia, la coordinación con los demás sistemas de bienestar y la globalidad del proceso de atención". (Apartado IV. Criterios comunes de calidad y buen uso de los servicios sociales. Catálogo de Referencia de Servicios Sociales. BOE 16/V/2013).

El 1er. Informe sobre los Servicios Sociales en España (2014) recoge que el 86,8% de las trabajadoras/es sociales desempeñan su labor en el Sistema Público de Servicios Sociales. De este 80%, el 60% lo hace en Servicios Sociales Comunitarios, generalmente dependientes de los Ayuntamientos o de las Diputaciones. El 40% restante presta su atención en Servicios Sociales Especializados, mayoritariamente en la atención a las personas mayores y personas con discapacidad, y todo caso en la atención y promoción de las personas en situación de dependencia. El 76,3% de los profesionales cuenta con una experiencia acumulada de entre 5 y 25 años en Servicios Sociales, siendo los tramos con mayor presencia de 5,1 a 10 años con el 23,1% y el de 20,1 a 25 con 19,2%.

De la/os trabajadora/es sociales encuestados para este estudio, un 83,5% son mujeres y el 58,3% tiene entre 25 y 44 años de edad (tramo clave para la maternidad). En la actualidad alrededor de 40.000 profesionales de Trabajo Social están colegiados. La colegiación ha ido siempre en aumento, registrándose un total de 32.122 personas en 2013.

Juventud y feminización como constantes en la Profesión y en sus profesionales. La feminización es una seña de identidad clara en nuestra profesión y un rasgo coincidente en la historia del Trabajo Social desde sus orígenes, a finales del siglo XIX hasta la actualidad.

Las pioneras del Trabajo Social tienen nombre de mujer, véase Octavia Hill, Mary Ellen Richmond, Laura Jane Addams, Dorotea Lynde Dix, Concepción Arenal, Josephine Shaw Lowell, Beatrice Potter Webb, Alice Salomon, Edith y Grace Abbott, Jessie Taft, Virginia Robinson y Florence Hollis. Estas mujeres tienen una intervención política determinante y fundamental sobre la "cuestión social" de la época a través de la primigenia forma profesional del Trabajo Social (Arnaut-Bravo y Maurandi, 2010).

En 1971, José María Vázquez, realizó la primera investigación sociológica a nivel nacional de Trabajo Social y concluía que la participación de los hombres en la profesión era prácticamente nula. Gómez y Torices (2012) realizaron un estudio sociológico también a escala nacional, con el objeto de conocer la situación del Trabajo Social actual. Recogen que "una de las características

persistentes de la profesión es su composición por género: el 90,6% de los profesionales son mujeres (…). La participación de las mujeres en la profesión apenas ha disminuido a lo largo de los años y siguen constituyendo la fuerza dominante de la profesión" (p. 463). No obstante, la participación masculina mantiene una tendencia creciente.

Roldán, Leyra y Contreras (2012) advierten que el que sea una profesión integrada mayoritariamente por mujeres hace que se encuentre sometida a los fenómenos de la segregación jerárquica laboral de género y del "techo de cristal". En su estudio exploran los ámbitos de las Juntas Directivas de las estructuras colegiales de Trabajo Social y de las Áreas de Trabajo Social del ámbito universitario y constatan que la presencia femenina es muy inferior en los altos cargos proporcionalmente a la estructura por género de la profesión. Las autoras infieren a que estas conclusiones referidas en términos de desigualdad de género sean extensibles a otros referentes laborales en Trabajo Social, en particular, y en la intervención social en general.

Gómez y Torices (2012:463) señalan que "los trabajadores sociales forman un colectivo relativamente joven. La media de edad de los profesionales es de 35 años. La juventud de los trabajadores sociales es el resultado del gran crecimiento que ha experimentado la profesión en las últimas décadas." Dos factores que influyen en esta baja edad son, como ya indicamos, la creación reciente del Sistema de Servicios Sociales en la década de los 80, así como su expansión y consolidación autonómica en la década sucesiva y la inclusión de los estudios de Asistente Social, en el panorama universitario a partir también de los 80.

Incertidumbre del futuro profesional

Gómez (2012:102-103) advierte que "la juventud de los profesionales supone una escasa experiencia tanto vital como profesional, lo que podría repercutir negativamente en el trabajo de ayuda profesional que se realiza mediante la atención directa, especialmente si no existe supervisión profesional." El grupo de edad más numeroso es el nacido en los momentos de expansión del Estado de Bienestar en España, que es el que se ha visto más afectado por el incremento del desempleo y el trabajo precario. Ello tiene dos consecuencias importantes. Por un lado, la pertenencia homogénea a un grupo social con visiones acerca de la realidad social que condiciona un estilo de práctica social deter-

minado (Cortinas, 2012a, 2012b)[29]. Por otro lado, la situación de desempleo juvenil en España alcanza cifras muy elevadas con respecto a la media europea (más del 55%). A lo que hay que añadir, que la falta de contratación pública actual, a causa de las políticas sociales de austeridad, reduce los márgenes de inserción laboral de los egresados en Trabajo Social.

En España la creación de empleo ha tomado tintes de precariedad y temporalidad. Son muchos los profesionales de Trabajo Social que realizan tareas como voluntarios para posteriormente adquirir una experiencia profesional que mejore su currículo laboral y sus posibilidades de inserción laboral posterior (Elias, 2014).

La Asociación de Directoras y Gerentes de Servicios Sociales (2014) apunta un dato que reviste cierta gravedad: en el último año se han perdido alrededor de 10.000 trabajos públicos vinculados a los Servicios Sociales. El recorte entre 2011 y 2013 en Servicios Sociales, se cifra en 2.200 millones de euros menos.

El sindicato Comisiones Obreras (2014) recoge en un informe que en los tres últimos años se ha reducido casi un 12% el empleo en el sector de los Servicios Sociales. La mitad eran jóvenes de menos de 30 años, con una incidencia clara en el tiempo completo. El 17% de los empleos perdidos, fue en el sector público y un 11% en el privado.

La investigación sobre el trabajo social en España

Respecto a la investigación "El Trabajo social ha de saber desarrollar las alas naturales que está llamado a ejercitar" (De la Red, 2011:26).

La investigación en Trabajo Social en España ha contado con hitos muy importantes en el camino de institucionalización dentro de Universidad Española. A saber:

- Incorporación de los estudios de Asistente Social en la Universidad. La primera Escuela de Trabajo Social se creó en Barcelona en 1932.

[29] En su investigación sostiene que los trabajadores sociales que tramitan las prestaciones del sistema de rentas mínimas catalanes están influenciados por sus normas de clase de pertenencia, de tal forma que pueden llegar a ser determinantes para en la concesión o extinción de dichas prestaciones.

- Expansión y consolidación de la Diplomatura de Trabajo Social en el panorama universitario en la década de los 80.
- Incorporación en el Espacio Europeo Superior en el 2008, equilibrando todas las disciplinas a Grado y abriendo la posibilidad de realizar estudios específicos de Máster y Doctorado.

Las revistas científicas, los Grupos de Investigación y los Planes de Estudios como indicadores de la situación de la Investigación del Trabajo Social y de la formación en investigación sobre la práctica.

Para conocer la situación de la investigación en Trabajo Social en España, en la actualidad, vamos a seguir las siguientes unidades de análisis presentadas en las tablas 1, 2 y 3:

Tabla 1
Formación Universitaria de Trabajo Social en España

Nivel académico	*Año implantación*	*Universidad*	*Líneas de Investigación*
Doctorado	RD 99/2011 2013-2014	Complutense de Madrid	Trabajo Social e intervención psicosocial. Servicios sociales y política social
	Plan 2007 en extinción	Pública de Navarra	Intervención Social y Estado del Bienestar
	RD 1393/2007	Valencia	Ciencias sociales, del Trabajo y Recursos Humanos
	Normativa	Universidad	Denominación
Máster	RD 56/2005	La Laguna	Intervención Social y Comunitaria con Intensificaciones en: Trabajo Social Grupal y Comunitario; Psicología de la Intervención Social y Comunitaria
		Pontificia Comillas	Emprendimiento e Innovación Social
		Complutense de Madrid	Trabajo Social Comunitario, Gestión y Evaluación de Servicios Sociales
	RD 1393/2007	Complutense de Madrid	Métodos y Técnicas de Investigación Aplicadas al Trabajo Social
	2013-2014	Nacional de Educación a Distancia	Trabajo Social, Estado del Bienestar y Metodologías de Intervención Social
	2013-2014	Oberta de Catalunya	Trabajo Social Sanitario
	Año implantación	Universidad	Asignaturas en relación directa con el objeto de esta investigación. ECTS Practicas Externas[30]
Grado	2010-2011	Cádiz	18 ECTS.
	2009-2010	Deusto (Bilbao y San Sebastián)	12 ECTS. Doble grado. TS+Educación Social.
	2009-2010	La Laguna	42 ECTS.
	2010-2011	Las Palmas de Gran Canaria (Estructura Teleformación)	30 ECTS. Prácticas de intervención + 12 ECTS. Prácticas análisis de la realidad.
	s/d	Lleida	30 ECTS.
	2009-2010	Murcia	36 ECTS.
	2010-2011	Valladolid	32 ECTS. Sistematización de la práctica. 4º. OB. 6 ECTS.

Nivel académico	*Año implantación*	*Universidad*	*Líneas de Investigación*
	2012-2013	Vic-Universidad Central de Catalunya	36 ECTS.
	2009-2010	Pablo de Olavide	s/d. Doble grado: TS+Sociología, TS+Educación Social.
	2010-2011	Pública de Navarra	30 ECTS. Supervisión de prácticas y prácticas de carácter generalista y especializado.
	s/d	Barcelona	33 ECTS.
	2010-2011	Castilla-La Mancha (Talavera de la Reina y Cuenca)	21 ECTS distribuidas en las asignaturas: Iniciación a la práctica profesional, Prácticum investigación y diagnóstico social y planificación e intervención social.
	2010-2011	Autónoma de Madrid	36 ECTS.
	2012-2013	Católica de Valencia San Vicente Mártir	Sólo doble grado TS + Educación Social: 18 ECTS. Practicas Externas. Practicum I Observación en contextos socioeducativos (6), Pr. II Conocimiento de los contextos socioeducativos (6), Pr. III Estudio e Intervención en contextos Socioeducativos (12).
	2009-2010	Complutense de Madrid	42 ECTS.
	2010-2011	Alicante	48 ECTS. Iniciación a la Investigación sobre la Práctica del Trabajo Social. 4º. OB. 6 ECTS.
	2010-2011	Almería	36 ECTS. Prácticas I (6) a extinguir, curso 2015/16. Prácticas (18) y Prácticas II (12) a extinguir curso 2015/16.
	2009-2010	Extremadura	18 ECTS.
	s/d	Girona	30 ECTS.
	2010-2011	Granada	30 ECTS en prácticas. Sistematización de la práctica. 4º. OP. 6 ECTS.
	2009-2010	Huelva	18 ECTS.
	2009-2010	Jaén	18 ECTS.
	2009-2010	La Rioja	27 ECTS.
	2009-2010	Illes Balears	18 ECTS Obligatorias. 12 ECTS. Pràctiques Externes II Optativa.

2010-2011	León	28 ECTS. Prácticas de Intervención.12 ECTS. Prácticas de observación y conocimiento de la realidad.
2010-2011	Málaga	18 ECTS.
2011boe s/d	Oviedo	24 créditos.
2008-2009	Salamanca	10 ECTS Prácticas experimentales + 30 Formación práctica experimental.
2010-2011	Santiago de Compostela	22 ECTS Practicum + 6 ECTS: Prácticas de Investigación en Traballo Social.
2009-2010	Vigo	30 ECTS.
2008-2009	Zaragoza	30 ECTS. Practicum de intervención y 13 ECTS. Practicum de investigación
2010-2011	País Vasco/E.H.U.	56 ECTS: 32 Prácticas externas + 24 ECTS. En asignaturas dentro del programa de prácticas: Observatorio de realidades y recursos sociales. Aproximación al ejercicio profesión y supervisión educativa y ética profesional.
s/d	Internacional de La Rioja	24 ECTS.
s/d	Loyola Andalucía	18 ECTS. Prácticas de investigación social (6) + Prácticas de intervención social (12).
2009-2010	Nacional de Educación a Distancia	19 ECTS.
2008-2009	Pontificia Comillas	Sólo doble grado. TS + Criminología. 30 ECTS.
s/d	Ramón Llull	43 ECTS. (31 practicas externas + 12 seminarios: Aproximació a l'acció social (3), Eines comunicatives (3), Contextos d´intervenció social (3), Análisi social d'un territorio (3), Pràctiques extensives i supervisió (9+6) y Pràctiques intensives i supervisió (16)).
		6 ECTS. Investigación aplicada a la intervención.

Elaboración propia a partir del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y las páginas web de las Universidades Españolas que imparten estudios de Trabajo Social.

[30] ECTS: European Credit Transfer and Accumulation System (ECTS) (Sistema Europeo de Transferencia y Acumulación de Créditos). 1ECTS equivale a 25 horas de dedicación del alumno; 6 a 150. El 30% es presencial y el 70% no presencial. Normalmente las asignaturas se han configurado de 6 ECTS.

Se han estudiado 44 universidades. 30 ofrecen datos en su web sobre el calendario de implantación del Grado. El 83% lo implantó entre los cursos 2009/11. Sólo 6 cuentan con Máster Universitario oficial para Trabajo Social registrado por el MECD. Los programa de Doctorado específicos, son aún más escasos (3 universidades).[31]

Los planes de estudio continúan la línea formativa marcada por su Diplomatura precedente. Hay un reparto equilibrado entre las materias específicas de Trabajo Social, Servicios Sociales y otras disciplinas como Derecho, Psicología y Sociología. El reparto de las cargas y la presencia de estas asignaturas dependen del Departamento responsable en impartirlas en cada Universidad (circunstancia que ya existía en las Diplomaturas).

No hay una diferencia significativa, en los planes de estudio, entre las Universidades Públicas y las Privada. Cuatro universidades ofertan doble grado, generalmente combinándolo con Educación Social. También son muchas, las que ya ofertan cursos de adaptación al grado para la/os diplomada/os.

El desarrollo de las optativas, sigue la línea de especializar el Trabajo Social, en la intervención con sectores de la población o en reforzar asignaturas de metodología. Cabe destacar, en la oferta de asignaturas optativas, la inclusión de asignaturas claves relativas al Diagnóstico social, la Ética o la Supervisión.

Una mejora introducida por la introducción al EEES, ha sido el aumento de los créditos dedicados a las prácticas externas. Si bien, hay una amplia dispersión entre las universidades, ya que algunas cuentan con el contenido mínimo de 18 ECTS y otras alcanzan hasta 48, desarrollando formación específica para esta materia. La media de ECTS es de 28 y la moda de 18.

Tabla 2
Grupos de investigación en trabajo social en España, Enero 2011.

Universidad	*Grupo del GITS*
Alicante.	GITSS: Grupo de Investigación sobre Trabajo Social y Servicios Sociales.
Barcelona.	GRITS: Grup de Recerca i innovació en Treball Social.
Cádiz.	GUIS: Grupo Universitario de Investigación Social.
Castilla La Mancha.	Colectivo Alter-Acción. Colectivo de Investigación en Trabajo Social y Antropología.

[31] No obstante, según la información contenida en las páginas web, la mayoría de ellas ofrecen formación posgrado con acceso a los graduados en Trabajo Social.

Complutense de Madrid.	Estudios sobre el Vínculo social. Observatorio para la intervención social. Factores psicosociales, voluntariado y apoyo social.
Deusto: Bilbao y San Sebastián.	Equipo de Valores Sociales.
Extremadura y Granada.	Sociología de las relaciones de género y de la Familia. SEPISE: Seminario de Estudios para la intervención social y Educativa.
Baleares.	CCTS: Conflicte, canvi i treball social.
Jaén.	Género, Dependencia y Exclusión social.
La Rioja.	Cátedra UNESCO.
León.	Religión, valores, ética y profesión. Trabajo social: necesidades, problemas y recursos emergentes. Colectivos de atención y servicios sociales. Trabajo social: Docencia y supervisión, investigación. Profesionalización, metodologías y modelos.
Murcia.	Política Social, análisis e intervención social.
Nacional a Distancia	Koinonia.
Pablo Olavide. Sevilla.	Investigación en Trabajo Social y Políticas Sociales.
Pontificia de Comillas. Madrid.	EXITS: Exclusión, inmigración y Trabajo Social.
Pública de Navarra.	EFIMEC. Ética, Filosofía y metodología de las ciencias sociales.
Ramón Llull.	IFAM. Infancia i Familia en ambients multiculturals.
Rovira y Virgili.	Grup de Recerca en Intervenció Social i Serveis Socials.
Valladolid.	Grupo de Investigación de Ciencias Sociales aplicadas.
Vigo.	ISMI. Integración Social das Mulleres Inmigrantes en Galicia. Teoría feminista, igualdad, diferencia y ciudadanía. VSEN Seniors.

Elaboración propia a partir de Rimbau, Alegre, De Vicente y Munté (2011).

Casi la mitad (20) de las Universidades cuenta con Grupos de Investigación específicos de Trabajo Social, lo cual supone una cifra a considerar. Sin embargo, sería necesario la inclusión de GITS mixtos, que incluyeran al ámbito profesional y así re-conectar a la profesión y a la Academia en tareas de investigación[32].

[32] Ballesteros, Uriz y Viscarret (2013), ponen de manifiesto, siguiendo las funciones del Trabajo Social recogidas por el Libro Blanco, la escasa implicación de los profesionales en la actividad investigadora.

Tabla 3 Clasificación de las Revistas Españolas de Ciencias Sociales y Humanidades (RESH) según criterios de calidad editorial

Revista	Criterios de Calidad Editorial		
	CNEAI	ANECA	LATINDEX
Alternativas. CTS.	14	17	33
Comunitania.	16	19	30
Cuadernos TS. (electrónica)	14	18	35/33
Humanismo y TS	14	17	28
Portularia	16	20	33
TS Hoy	3	3	14

Fuente: http://epuc.cchs.csic.es/resh/indicadores.
[Consulta el 2015, 14 de febrero].

En los últimos años han proliferado revistas dedicadas al Trabajo Social, sobre todo, desde el ámbito universitario. Si observamos la Tabla 3 y 4 son pocas las que alcanzan una valoración a destacar dentro de los parámetros más utilizados para medir su calidad editorial. A continuación, referimos una recopilación de las principales revistas españolas en Trabajo Social. Para facilitar su consulta, se han colocado siguiendo un orden creciente según fecha de comienzo en su publicación y por el organismo editor.

Tabla 4
Relación de Revistas Dedicadas al Trabajo Social en España

	REVISTA	*Universidad. Institución.*	*Página de acceso*	*Año inicio-fin*	*Criterios Latindex*
Org. público	Zerbitzuan	Gobierno Vasco	www.zerbitzuan.net/	1986-2001, 2006	25
	Asuntos Sociales	MTAS	www.meyss.es	1997	
	Española de discapacidad REDIS	MTAS, SIIS, RPD	www.cedd.net/redis/index.php/redis	2013	•
Universidad	Cuadernos de TS	Complutense	revistas.ucm.es/index.php/CUTS	1987	35
	Acciones e Investigaciones Sociales	Zaragoza	sociales.unizar.es	1991	
	Cuadernos Relaciones Laborales	Complutense	revistas.ucm.es/index.php/CRLA/index	1992	34
	Alternativas. Cuadernos de TS	Alicante	rua.ua.es/dspace/handle/10045/5269	1992	33
	Cuadernos andaluces de Bienestar social	Granada	www.ugr.es	1992-2004	
	Humanismo y TS	León	www4.unileon.es/trabajo_social/presentacion.asp	2002	28
	Boletín informativo TS	EU Cuenca CLM.	www.uclm.es	2002	
	Ciencias Sociales y Jurídicas	Miguel Hernández de Elche	Revistasocialesyjuridicas.com	2006	
	Proyecto Social	Zaragoza	proyectosocial.unizar.es/	2008	27
	Atlántida	La Laguna	publica.webs.ull.es/publicaciones/detalle/revista-atlantida/atlantida-revista-canaria-de-ciencias-sociales/	2009-2013	
	TS Global	Granada	revistaseug.ugr.es/index.php/tsg/index	2010	
	Pedagogia y treball social	Girona	ojs.udg.edu/index.php/pedagogia_i_treball_social/index	2011-2013	32
	Infancia y Adolescencia	Politécnica Valencia	ojs.upv.es/index.php/reinad	2011	•
	Comunitania	UNED	www.comunitania.com/	2011	32
	Portularia	Huelva	www.uhu.es/publicaciones/revistas/portularia	2011	33
	Azarbe	Murcia	revistas.um.es/azarbe	2012	•
Colegio profesional	RTS. Treball Social	Cataluña	www.tscat.cat/	1982	26

	SSSS y Política Social	Consejo General de TS	www.cgtrabajosocial.com/publicaciones/revista-servicios-sociales-y-politica-social-no-91/35/view	1984	26
	Trabajo Social Hoy	Madrid	www.trabajosocialhoy.com/	1993	14
	Documentos TS	Málaga	www.trabajosocialmalaga.org/revistadts/	1993	
	TS Difusión*	Málaga	www.trabajosocialmalaga.org	1996	
	Área Social	CLM	www.trabajosocialclm.com	1997-2014	
	Revista TSMU*	Murcia	cgtrabajosocial.com/murcia/colegiados_area_colegiados_revista_tsmu_trabajo_social_murcia	2003	
	Trazos, horizontes y alisios	Las Palmas	Jable.uplgc.es/trazos	2008	
	TS Nova	Valencia	www.codtsvalencia.org.es/revista-ts-nova.php	2010	33
Otras	Documentación social	Caritas	www.caritas.es/publicaciones_info.aspx?Id=351	1980	
	Trabajo social y Salud	Asoc. Esp. TS y Salud	www.aetrabajosocialysalud.es/	1987	•
	Entorno social	Entorno Social	www.entornosocial.es	1995	
	Aghatos	ISSIS	www.revista-agathos.com	2001	28
	Quaderns d´Animacío i Educació Social	Grup Dissabte Editorial RIA	http://quadernsanimacio.net/	2003	32
	RedSi. Red Social interactiva	CEBS	www.luisvivesces.org/rse/	2004	15
	Terapia Ocupacional Galicia	Asoc. Prof. Gallega TO	www.revistatog.com/	2004	•
	R. de Mediación	Instituto Motivacional Estratégico.	revistademediacion.com/	2008	•
	Intenciones Tendencias en TS	Camilo José Cela	www.revistainenciones.com	2008	
	Research an ageing and social policy	Hipatia Press	www.hipatiapress.com/hpjournals/index.php/rasp	2013	•
	Documentos de Política Social	Instituto de Política Social	institutodepoliticasocial.jimdo.com/revista-documentos-de-pol%C3%ADtica-social/	2013	•

Elaboración propia a partir de Octavio Vázquez Aguado (2010) y Herrera, M., Lima, A. y Herrera, E. (2013) y la consulta a las páginas electrónicas de cada revista. Las valoraciones de los criterios cumplidos por Latindex han sido consultadas en http://www.latindex.unam.mx/, y los criterios de indexación en http://dice.cindoc.csic.es/busqueda.php. [Consulta el 2015, 14 de febrero]. *Son boletines informativos.

La función de la investigación en una profesión es contribuir a la mejora de su práctica por medio de la ampliación de su base de conocimientos (Gloria Rubiol, 1972).

Como hemos visto en la Tabla 1, de las 44 Universidades Españolas que imparten Grado de Trabajo Social, tres recogen una asignatura relacionada con la investigación de la práctica profesional o de sistematización de la práctica. De estas tres, una la oferta como optativa. Este déficit formativo no es superado en la oferta de formación de posgrado, ni por las entidades colegiales. Por tanto, la formación en investigación sobre la práctica queda desierta en los curriculums formativos de los trabajadores sociales. Campillo, Sáez y del Cerro (2012) sostienen que "ésta es la gran asignatura pendiente en las instituciones universitarias. Investigar la práctica" (p. 2). Abbott, 1988 (citado en *Ibídem*) ya manifestaba que "la práctica es el eje de la cuestión profesional" y que por tanto profesionaliza al profesional y refuerza la cientificidad de la práctica. La investigación sobre la práctica crea retorno de saber científico y teórico y conecta el circuito teoría y práctica. Desde este paradigma, el conflicto teoría-práctica queda lejos y dejan de concebirse como si fueran cosas que se puedan tratar de forma diferenciada.

Si bien, la literatura académica y profesional coinciden en dar una importancia clave de la investigación sobre la práctica y, por ende, en la capacitación sobre esta herramienta, pero la realidad como vemos es bien distinta.

La presidenta del Consejo General de Trabajo Social, Ana Lima (2014b) sostiene que existen cuatro factores, que se retroalimentan, que facilitan a los profesionales del Trabajo Social poder cumplir con sus cometidos esenciales: Educación; Formación; Condiciones de trabajo eficaces; Práctica, tomado ésta un lugar destacado sobre las tres anteriores.

El futuro de la investigación en Trabajo Social ha de apostar por la "mejora de nuestra capacidad investigadora sobre las intervenciones que se están llevando a cabo en la actualidad, e igualmente por el desarrollo de modelos de intervención que tengan una orientación eminentemente práctica" (Segado, 2011:163).

Aquí traemos dos propuestas, 1) desarrollada por Donald Schön (1998) la formación de profesionales reflexivos y 2), el desarrollo de un modelo de prác-

tica profesional basado en la sistematización de las experiencias. Ello sitúa al Trabajo Social en el eje de la promoción social y de la proactividad.

Conclusiones

La única fuente del conocimiento es la experiencia. La teoría es asesinada tarde o temprano por la experiencia. Albert Einstein.

La profesión en su práctica diaria se ve envuelta en contradicciones marcadas por las restricciones actuales en las políticas de austeridad y por los mandatos teóricos y éticos de su bagaje profesional. La intervención metodológica queda desdibujaba y, en muchas ocasiones, ausente por la sobrecarga laboral y la excesiva burocracia, sintiéndose los profesionales relegados a tareas administrativas que subemplean sus capacidades. En otras ocasiones, es la demanda ciudadana y la oferta institucional, las que enmarcan al profesional en prácticas caritativas y benéficas. Ello acerca al profesional a una situación de burnout y de descontento. Todo ello, unido a las amenazas externas, como la Ley de Reforma Local[33] o la Ley de Reforma Universitaria[34], y al nivel de desempleo y de precariedad laboral, dibuja un escenario tendente a la desprofesionalización del Trabajo social.

La profesión, en su foro interno, se encuentra en una situación de espiral sin salida y de desgaste continuo. Se hace necesaria la introducción de nuevas prácticas creativas, del aprovechamiento de las sinergias y de las experiencias pasadas para deconstruir un nuevo modelo de práctica profesional más cercana a la esencia y a los valores de la profesión.

Las redes universitarias y profesionales han de servir de vehículo para la difusión de las buenas prácticas, pero es necesario favorecer entornos destinados a la reflexión en los contextos laborales, pero también en los académicos. Bolonia introduce un nuevo estilo educativo, más cercano al descubrimiento mediante la práctica. Los profesionales hemos de crear un espacio institucional cotidiano para el cuestionamiento, debate y rediseño de la práctica profesional.

[33] Ley 27/2013, de 27 de diciembre, de racionalización y sostenibilidad de la Administración Local.

[34] Real Decreto 43/2015, de 2 de febrero, por el que se modifica el Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales, y el Real Decreto 99/2011, de 28 de enero, por el que se regulan las enseñanzas oficiales de doctorado.

Ello ha de entretejer pilares básicos e incuestionables que conforman el acervo del Trabajo Social: estudio del entorno y del contorno (interacciones sociales del individuo con su entorno inmediato), diagnóstico social participado, análisis e intervención sobre las redes sociales comunitarias on/off-line, diseño y mejora de herramientas diagnósticas, metodológicas y evaluativas. Si bien, la formación continua y el diálogo profesional contribuirán a la puesta en marcha de estrategias que refuercen al Trabajo Social.

Referencias

Arnaut-Bravo, S. y Maurandi, R. (2010). Hacia la profesionalización del Trabajo Social. Una profesión con rostro de mujer. En A. Gutiérrez. (Ed.), *Orígenes y desarrollo del Trabajo Social* (pp. 213-247). Madrid: UNED y Ediciones Académicas.

Asociación de Directoras y Gerentes de Servicios Sociales (2014). XII Congreso de la Asociación de Directoras y Gerentes de Servicios Sociales. Madrid. Disponible en http://www.directoressociales.com/ [2015, 2 de febrero]

Campillo, M., Sáez, J., y Del Cerro, F. (2012). El estudio de la práctica y la formación de los profesionales: un reto para las universidades. *RED-DUSC, 6*. pp. 2-23.

Comisiones Obreras (2014). Informe sobre destrucción de empleo en el sector de Servicios Sociales. Disponible en http://www.ccoo.es/comunes/recursos/1/1861520
Informe_sobre_destruccion_de_empleo_en_el_sector_de_Servicios_Sociales_.pdf [2015, 2 de febrero]

Cortinas, J. (2012a). La identidad profesional de los trabajadores sociales como elemento clave en el acceso a los programas de rentas mínimas: el caso de Catalunya. *Zerbitzuan*, 51, pp. 95-105.

Cortinas, J. (2012b). Las normas de clase como base del acceso a las nuevas políticas sociales para hacer frente a la precariedad vital. *Papeles del CEIC*, 2, pp. 1-25.

De la Red, N. (2011). Trabajo Social e Investigación. *Revista de Treball Social*, Es192, pp. 25-37.

Elias, V. (2014). De profesionales sociales a voluntarios a la fuerza. Trabajo Social, ¿una profesión para el futuro sin futuro? *Trabajo Social Difusión, 106*, 32.

Gómez, R. (2012). *La profesionalización de los Trabajadores Sociales en Castilla y León*. León: Escuela Universitaria de Trabajo Social "Ntra. Sra. del Camino" de León.

Gómez, R. y Torices, A. (2012). Los trabajadores sociales en la primera década del siglo XXI. A cuarenta años de la publicación de Situación del servicio social en España, de Jesús María Vázquez. *Cuadernos del Trabajo Social, 25*(2), pp. 461-470. doi: 10.5209/rev_CUTS. 2012.v25. n2.39630.

Herrera, M. (2001). Las políticas sociales en el Welfare Mix. *REIS, (*96), 71-93.

Herrera, M., Lima, A. y Herrera, E. (2013). *Análisis y Estudio de la Investigación Académica en Trabajo Social Español. Primer Informe. UNIR y Consejo General de Trabajo Social*. Disponible en: http://research.unir.net/trabajo-social-espanol-primer-informe/ [2015, 1 de febrero]

Lima, A. (2014a). *I Informe sobre los Servicios Sociales en España*. Madrid: Consejo General del Trabajo Social.

Lima, A. (2014b). Formación, Profesionalización y Cualificación en los Servicios Sociales. Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Servicios Sociales y Socio sanitarios. Palencia. Disponible en: http://www.aytopalencia.es/ciudad-servicios-sociales/congreso/area-tematica-i [2015, 1 de febrero]

López-Aranguren, E. (1990). El análisis de contenido. En García, M., Ibáñez, J. y Alvira, F. (Comp.). *El análisis de la realidad. Métodos y técnicas de investigación*. (pp. 383-414). Madrid: Alianza Editorial.

Richmond, M. E. (1917). *Diagnóstico social*. Madrid. Consejo General del Trabajo Social. Siglo XXI.

Rimbau, C., Alegre, R.M., De Vicente, I. y Munté, A. (2011). Los Grupos de Investigación en Trabajo Social en las universidades del estado español. *Revista de Treball Social*, 192, pp. 39-54.

Roldán, E., Leyra, B. y Contreras, L. (2012). Segregación laboral y techo de cristal en Trabajo Social: análisis del caso español. *Portularia. Revista de Trabajo social, XII (2)*, pp. 43-56.

Rubiol, G. (1973). Investigación en Trabajo Social. II Congreso de Asistentes Sociales. Madrid.

Schön, D. (1998). *El profesional reflexivo. Cómo piensan los profesionales cuando actúan*. Barcelona: Paidós.

Segado, S. (2011). Reseña. Investigación de la Práctica en Trabajo Social para el siglo XXI. *Comunitania, 2*, pp. 161-164.

Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.

Vázquez, J. M. (1971). *Situación del Servicio Social en España: Estudio sociológico 1970-71*. Madrid: Instituto de Sociología Aplicada.

Vázquez, O. (2010). Las revistas de Trabajo social en España. *Trabajo social Global. Revistas de Investigaciones en Intervención Social*, 1 (1), pp. 103-126.

La sociedad del riesgo, una mirada para trabajo social

Liliana Calderón Sosa[35]
Josué Méndez Cano[36]

Introducción[3536]

En este mundo globalizado nos vemos envueltos en una serie de transformaciones económicas, políticas, culturales, entre otras, de las cuales en algunas ocasiones no estamos preparados para enfrentarlas. Tanta importancia damos a estas situaciones que las denominamos "crisis", pues transforman nuestra vida cotidiana. La primera idea que se presenta es la "crisis económica", y la miramos como una de las más preocupantes. Sin embargo, también existe la "crisis ambiental", pues las condiciones ambientales en la actualidad no son las mismas que años atrás considerando que los ambientes y el clima, además de la alteración provocada por el hombre en un mundo capitalista, evolucionan en el tiempo. Así, el mundo presente no es el mismo de ayer, pues la modernidad y el auge de la tecnología en esa relación hombre-naturaleza, han producido diversos cambios, por ejemplo, hoy en día la sociedad intenta alcanzar sus objetivos cueste lo que cueste, sin pensar en las consecuencias que puedan o no traer las decisiones tomadas a partir de intereses particulares, lo que implica que el hombre no mira con suficiente atención los riesgos que atentan contra su vida; por lo cual se percibe que hay una diferencia en la valoración de consecuencias y peligros para cada persona.

De esta forma uno de los objetivos de este documento es vincular una mirada transdisciplinaria para mostrar como la sociedad se convierte, no sólo

[35] Maestra en Análisis Regional. CIISDER de la Universidad Autónoma de Tlaxcala
[36] Maestro en Bienestar Social: Intervención individual, familiar y grupal. Profesor de Carrera de la Universidad Autónoma de Yucatán

en la sociedad del riesgo sino en una sociedad que está en riesgo al someterse de forma voluntaria, forzada o inducida por un modelo económico capitalista, sin anticipar, a lo que llama Merton, *las consecuencias imprevistas de la acción,* en la medida de alcanzar o permanecer en un estatus social que le "permitirá" una mejor calidad de vida.

Las investigaciones, desde Trabajo Social, son indisociables en dos cuestiones: en primer lugar, el uso de métodos para la generación de conocimiento y, por otra parte, la convergencia en la práctica de la investigación y el análisis teórico. Es en esta última vertiente que se centra la elaboración de este documento ya que como señala Vázquez "tampoco la investigación en el área de conocimiento se tiene que limitar a la intervención profesional: hay otros ámbitos referidos al contexto, al entorno donde se sitúan los sujetos, que pueden ser conocidos por el Trabajo Social…" (Vázquez, 2011:137).

Este documento surge de la necesidad de expresar ideas si bien no nuevas, si novedosas para la explicación de una realidad en movimiento, como señala Matus:

> Por tanto, si pensamos en el nexo existente en nuestra profesión entre interpretación e intervención se nos aparece en su plena expresión la relevancia de no aplicar lecturas sobrepasadas a realidades cambiantes. Los procesos de las preguntas generadas desde Trabajo Social hoy son inseparables de un análisis reconstructivo de un porqué que ya no es mono causal, [ni] unívoco (Matus, 2009:20).

Por tanto, hoy en día, ser moderno o hablar de la modernidad del mundo hace una clara referencia a la tecnología de punta, lo más novedoso, innovador; quien es moderno es porque está "a la moda" con el uso de las nuevas tecnologías que salen al mercado. Sin embargo, como en su momento se preguntó Immanuel Wallerstein, ¿Qué pasó con la modernidad que ya no es nuestra salvación, y en cambio se ha convertido en nuestro demonio?; esto señala que la "modernidad" afecta tanto en el plano social como en el individual, manifestándose no sólo en el choque entre culturas sino también en fases continuas de depresión en la economía mundial y en la paulatina degradación del ambiente; causas y efectos que están terminando por repercutir en toda la estructura del sistema social.

Por consiguiente, es esta modernidad la que además de cambiar casi de forma radical el estilo de vida de la sociedad, "reduciendo" algunos riesgos, por ejemplo,

más seguridad en transporte, casas, aparatos electrónicos, al mismo tiempo los reemplaza por otros, en el caso del transporte, los que surgen al mercado se encuentran más equipados pero ocasiona el aumento del tránsito vehicular y como consecuencia hay más accidentes y, en algunas ocasiones, otros de estos riesgos terminan siendo desconocidos para el hombre. Ahora bien, el riesgo se encuentra en el entendimiento del ser humano como cualquier situación que puede derivar en un suceso de diferente magnitud, sin embargo, desde el punto de vista de cada persona, esta va a percibirlo de acuerdo a su experiencia previa, por lo que terminará por exponerse según su consideración.

Es así como la sociedad termina por denominarse la "*sociedad del riesgo*" al someterse al riesgo de forma voluntaria o forzada, inducida por un modelo económico capitalista, en donde los riesgos son producidos, en su mayor parte, por las fuentes de riqueza de la sociedad moderna, concretamente la industria y sus efectos colaterales producen consecuencias peligrosas y mortales para la sociedad, en donde ésta, en la medida de alcanzar o permanecer en un estatus social que le "permitirá" una mejor calidad de vida y, por tanto, pasar a ser una sociedad en riesgo, sin tener plena conciencia en la administración de los recursos por lo cual se están ocasionando ciertos problemas al medio ambiente.

Por tanto, el presente trabajo se estructura en dos apartados; en el primero se abordan las situaciones que está pasando el mundo debido a una evolución de la cual se desprenden diversas consecuencias, algunas alarmantes para la sociedad. En la segunda, se señala como la conducta del hombre lo afecta a sí mismo al tomar los riesgos que podrían en alguna medida ser fatales a su persona.

Situaciones del mundo actual

Se parte de la concepción de que el modelo económico capitalista surge de la declinación del feudalismo como resultado del desarrollo de fuerzas productivas (el comercio y la producción manufacturera) debido a la aparición de nuevas necesidades en la producción y el intercambio mercantil (posteriormente globalización), así como la división social del trabajo, en su sentido más amplio.

Es así que, hoy en día, en este mundo globalizado, estamos inmersos en una serie de transformaciones económicas, políticas, culturales, psicológicas, sociales

y, como se apuntó, no estamos preparados para enfrentarlas. La importancia que le asignamos a tales, deriva en percibirlas y denominarlas como "crisis"; y, por crisis, se entiende una situación que conlleva una serie de dificultades. Sin embargo, según Mayor Zaragoza (2009:47) la crisis "es una oportunidad de edificar un mundo nuevo, de resituar los principios éticos universales de la justicia, de la democracia genuina". Desde el punto de vista del autor se puede observar que estas nuevas situaciones deben ser tomadas por la sociedad, con el fin de proponer y realizar cambios positivos. Esto por una parte es cierto, no obstante, la mayoría de la gente está acostumbrada a percibir la crisis como algo negativo más que positivo, de tal manera que primero debe aprender a percibir cuando tiene una oportunidad en frente para poder actuar ante esta.

Por otro lado, cuando se hace referencia al término de crisis, la primera idea que se presenta es la "crisis económica", y la miramos como una de las más preocupantes. No obstante, también existe la "crisis ambiental" y a esta la acompaña la "crisis social", que es de las más latentes en la actualidad, Márquez comenta al respecto:

> La complejidad de la crisis se ha encubierto, provisionalmente, por el descalabro que significa la depresión económica mundial. Por lo mismo, su comprensión requiere adoptar una perspectiva histórica, estructural y estratégica. Además de la depresión económica, que da cuenta de una crisis de valorización generalizada, la crisis tiene que enunciarse en plural, como las crisis, o la convergencia de las varias crisis, puesto que posee un desfigurado rostro multidimensional (Márquez, 2009:193).

Al señalar que existen más rostros detrás, no sólo se refiere al rostro de la economía mundial, obviamente, sino que se interrelaciona a la esfera social, convivimos con un aumento, cada vez más acentuado, de pobreza (en sus múltiples dimensiones), además, de una carrera de subsistencia (debido a la alza de precios sobre alimentos básicos), una crisis energética, un desarrollo desigual que se puede ver expresado en la concentración de capital, poder y riqueza en un porcentaje menor de la población, haciendo una diferenciación en la sociedad, lo que conlleva a una explotación laboral y exclusión social; y al mismo tiempo una crisis civilizatoria que se manifiesta en la estructura social, aunado a la migración forzada y, por tanto, a una crisis cultural, pues hay una desvalorización de esta como creación y educación, abriendo nuevos espacios de educación como los medios masivos de comunicación; sin olvidar una

de las crisis más evidentes, el deterioro ambiental, pues las condiciones ambientales en la actualidad no son las mismas que años atrás considerando que los ambientes y el clima evolucionan en el tiempo. Sin embargo, a partir de la revolución industrial y al acelerado desarrollo tecnológico, actualmente se liberan sustancias muy diversas en cantidades cada vez más alarmantes, esto debido a las actividades industriales, económicas y sociales, propias del ser humano. Los efectos que esto causa a nivel global son evidentes y hay una gran discusión al respecto, por lo que la forma en la que el ser humano puede impactar en la historia del planeta no es del todo clara, debido a que es parte de una sociedad moderna e industrializada.

No obstante, es importante precisar que el incremento de población en espacios urbanos, es más que evidente, pues aglutinan cada vez a una mayor cantidad de personas en espacios más reducidos, por tanto, las diversas actividades antrópicas generan efectos a corto, mediano y largo plazo. Un ejemplo claro de ello puede notarse en el cambio de la composición del aire que ha sufrido la atmósfera, sobre todo en aquellas ciudades densamente pobladas, transformaciones que tienen como consecuencia no sólo el agravamiento de la "salud" del planeta, sino también la del ser humano.

Así, el mundo en el que vivimos hoy no es el mismo de ayer, pues la modernidad y el auge de la tecnología en esa relación hombre-naturaleza, han producido estos cambios, de tal manera que "incluir la tierra en la dialéctica capital/trabajo nos permite reconocer que el proceso de la creación de riqueza implica un intercambio transformativo entre los seres humanos y el mundo natural del cual forman parte" (Coronil, 2000:91), donde se destaca que si bien, el hombre es la causa de lo que acontece al medio ambiente, también es cierto que sus actividades son resultado de sus necesidades.

Por otra parte, Figueroa con respecto al cambio climático y su relación con el modelo capitalista, basándose en el Informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) argumenta lo siguiente:

> El cambio climático es el mayor fracaso del mercado jamás visto en el mundo…" Esta insistencia puede leerse como un grito desesperado por poner a la razón al mando de la conducción económica del mundo; pero el Informe no se declara contra la lógica capitalista que, determinada por el afán de ganancia, empujó a una relación irracional con la naturaleza (Figueroa, 2010: 207).

En este sentido, el autor alude las consecuencias del capitalismo con respecto al medio ambiente, es decir, todos estos problemas que se suscitan no son más que el resultado de la acción de la sociedad para con la naturaleza, que la ve como un capital natural a explotar, la piensa y siente como su propiedad, de igual forma lo señala Gustavson et al. (2002; citado en Haro, A. y C. Taddei, 2010:211) "la producción de bienes y servicios en una economía depende de la capacidad de generación de servicios del capital natural, por tanto, de los ecosistemas", en otras palabras, la naturaleza es materia prima, la fuente de riqueza que genera los satisfactores que adquiere la sociedad, misma que desde siglos atrás comenzó a dividir con fines meramente económicos.

Todo esto es consecuencia de un modelo de Estado capitalista que suscitó a una sociedad a pensar de forma irracional con respecto a lo que se le ha denominado "lo no social", para alcanzar un mejor nivel de vida, bajo una regla que Weber denominó "la ética de la convicción":

> Cuando las consecuencias de una acción realizada conforme a una ética de la convicción son malas, quien las ejecutó no se siente responsable de ellas, sino que responsabiliza al mundo, a la estupidez de los hombres o a la voluntad de Dios que los hizo así (Weber, 1998:165).

Con lo anterior, se manifiesta que la sociedad intenta alcanzar un objetivo *cueste lo que cueste*, sin pensar en las consecuencias que puedan o no traer las decisiones tomadas a partir de intereses particulares; es decir, existe un sentimiento ajeno a lo que pueda acontecer para otros o para el mundo en sí. Así, se prioriza el llevar a cabo, aun cuando sea de manera irracional, lo que a uno le pueda interesar o aparentemente beneficiar, en palabras de Weber (1998:168) "quien opera conforme a la ética de la convicción no soporta la irracionalidad ética del mundo". Lo ideal sería perseguir una "ética de la responsabilidad", donde se muestre a un ser humano consiente de sus actos, que piensa hasta donde se le permite ir y qué límites no puede sobrepasar, sin embargo, es complicado llevar a cabo estas dos éticas pues hoy en día casi nadie está dispuesto a sacrificar su "bienestar" por beneficiar o satisfacer a otro. No obstante, Weber (1998) argumenta que ambas posturas pueden parecer opuestas, pero en realidad se complementan y con el paso del tiempo deberían llevar a la formación del "hombre auténtico". Es decir, un ser humano que ha "aprendido" a captar los distintos escenarios al momento de tomar una decisión y/o llevar a cabo una acción considerando su responsabilidad y las consecuencias de sus actos, con respecto a esa relación hombre-naturaleza en la que está involucrado.

En vista de estos distintos escenarios se considera que vivimos en un mundo con transformaciones radicales, y como Bauman definiría: inestables. Hace un par de años el "progreso" sería la manifestación de riqueza, felicidad universal, compartida y duradera, hoy en día este concepto se encuentra al otro extremo, pues representa "la amenaza de un cambio inexorable que, lejos de augurar paz y descanso, presagia una crisis y una tensión continua que imposibilitarán el menor momento de respiro" (Bauman, 2007:21).

Ante este panorama no podemos dejar de lado el medio ambiente y, específicamente, el problema de la calidad del mismo, el cual ha despertado el interés no sólo de grupos ambientalistas sino también de las diversas instituciones (gobierno y empresas) que toman cartas en el asunto basados en ciertas políticas para buscar alguna "solución" o alternativa y así inducir a un buen "desarrollo" desde el punto de vista económico, social y medio ambiental. Sin embargo, no siempre está "*conciencia ecológica*" se debe a un cambio de actitud, sino que existen intereses de por medio, ya que al atraer a la sociedad con este discurso la hace consumidora de sus productos, siendo el fin de toda empresa.

Por otra parte, estas mismas empresas fuera de promulgar la conciencia ecológica, el crecimiento, y el combate a la pobreza, lo que hacen es reproducir más pobreza ya que de cierto modo se aprovechan no sólo de los recursos ambientales sino también de los existentes en las poblaciones desplazándolas de sus hogares y de su forma de sustento, lo que significa que termina por exponer a estas a los riesgos que genera en la creación de sus productos. Riesgos e impactos que las empresas en muchas ocasiones no están dispuestas a responsabilizarse, pues cada vez se hace más cara la reparación de los daños no sólo al ambiente sino también el indemnizar a las familias afectadas.

Por el contrario, estas empresas, no escatiman en gastos al continuar buscando más recursos, más capital a explotar, ya que eso si lo ven como algo rentable, al respecto, Shiva señala que:

> La tierra, los bosques, los ríos, los océanos y la atmósfera están colonizados, erosionados y contaminados. Ahora el capital tiene que buscar nuevas colonias que invadir y explotar para acumular más riqueza. Esas nuevas colonias son los espacios interiores de los cuerpos de las mujeres, las plantas y los animales (Shiva, 2001:171).

Con esto, se advierte que ahora en consecuencia del mundo globalizado, están surgiendo empresas que se dedican a la modificación de genes no sólo

humanos sino también vegetales y animales para producir más, un ejemplo de ello es el experimento de clonar animales, o la creación de semillas para la siembra (maíz, trigo, entre otras) que supuestamente "beneficia" a trabajadores del campo, sin embargo, sólo hay un ganador y es la empresa; en otras palabras, la industria de la biotecnología está teniendo un gran auge en el presente por la producción en masa de transgénicos[37]que se dice son seguros para su consumo, más no se saben las consecuencias que a largo plazo puedan generar.

De esta forma, si en un inicio la idea de una sociedad abierta, moderna "representó la autodeterminación de una sociedad libre y orgullosa… hoy evoca la experiencia aterradora de una población heterónoma (o sometida), desventurada, vulnerable y abrumada por fuerzas que ni controla ni entiende del todo…" (Bauman, 2007:16).

Sociedad del riesgo y en riesgo

Por riesgo, se entiende una situación que puede ocurrir si no se toman medidas preventivas en su momento, o bien puede traer consecuencias, y en el peor de los casos ser catastróficas. Pese a esto, hay que señalar que de igual manera toda decisión conlleva un riesgo, sin importar lo más insignificante que esta sea, lo que equivale a decir que el riesgo está implícito también en actividades como el cocinar, conducir, caminar, en fin, realizar cualquier acción, inclusive hasta respirar.

Así, algunos autores definen el riesgo como una medida del azar[38], Luhmann (1998) al respecto argumenta que al tratar de definir este término, uno se sumerge en una niebla donde no se alcanza a distinguir más allá de las propias extremidades. En otras palabras, el hombre no mira con la suficiente atención los riesgos que atentan contra su vida; por lo cual se percibe que hay una diferencia en la valoración de consecuencias y peligros para cada persona.

Asimismo, la modernidad también es una causal del riesgo, pues si bien es cierto que con los avances tecnológicos se ha facilitado el desarrollo de la vida humana, está también trae nuevos riesgos, pues el sustituir al hombre por la máquina no impide que exista algún fallo técnico, por lo que no se puede

[37] Se entiende como transgénico a la modificación genética de un animal, planta, bacteria.

[38] Véase R. W. Kates y J. X. Casperson citado en J. Beriain (Comp.) (1996), p. 9. *Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo*.

erradicar de manera total cualquier probabilidad de riesgo. Giddens (1996) por su parte señala que la modernidad reduce riesgos en ciertas áreas y modos de vida, pero al mismo tiempo introduce otros que son totalmente nuevos y desconocidos, los cuales pueden y deben ser tomados como un posible espacio de inserción del Trabajo Social.

Ahora bien, en la búsqueda del "hombre auténtico", no sabemos hasta dónde vamos a llegar ya que, hasta ahora, dependemos de los satisfactores que nos proporciona el capitalismo a través del consumo para alcanzar o mantenernos en un estatus social deseable; pues la sociedad se ha vuelto dependiente de la tecnología como celulares, computadoras, aparatos electrónicos y electrodomésticos con los cuales ya se les haría imposible su quehacer cotidiano, sin considerar que estas en su fabricación pueden producir peligros o riesgos no sólo para su salud sino para la vida en sí; por lo que Beck (2008:128) señala que hay que hacer visibles las consecuencias del medio ambiente para invitar a una acción más "consciente", pues, como se mencionó antes, los problemas ambientales y el riesgo de la sociedad al estar expuestos a contaminantes, es resultado de la actual modernidad y globalización en el mundo. En este sentido, se habla siempre de un "fin de todas las cosas", interpretándose como los cambios en la estructura del sistema social que implica profundas transformaciones en la sociedad, ya que hablamos que el agujero de la capa de ozono se hace cada vez más grande, el deshielo de los polos, las mutaciones y enfermedades congénitas, entre otros.

A todo esto, es el hombre quien llega a afectarse de manera negativa al entrar en ese "círculo vicioso" de la irresponsabilidad en el manejo y/o administración de los recursos naturales necesarios para su desarrollo. Es así que Beck (2008) afirma en la teoría de la sociedad del riesgo que estas "catástrofes ecológicas" no son problemas ambientales, sino más bien crisis de esta sociedad moderna industrializada que difícilmente se mira al espejo para observar su realidad, y que está acostumbrada a señalar y culpar a los vecinos sin preocuparse por los verdaderos riesgos con los que convive a diario y amenazan su bienestar.

Por lo que no se logra percibir hasta dónde la sociedad concibe el riesgo, si acaso mira a los avances tecnológicos como un nuevo y gran inicio para sí mismo o como un peligro, ya que no se logra percibir hasta dónde la sociedad concibe el riesgo, pues es difícil categorizar otros problemas que no sean los daños al medio ambiente, la salud humana o los bienes patrimoniales -en su caso- y

puedan afectarle de manera importante; con esto Luhmann (1996) argumenta que la sociedad aparece como un sistema que está amenazado por los problemas ecológicos, en otras palabras, la sociedad es presa de sus propios actos haciendo caso omiso o aceptando en muchas ocasiones lo que pudiera dañarla.

En esta medida, Douglas (1996) señala que el riesgo se encuentra relacionado con la equidad y la libertad, esto con respecto a la actitud que toman las personas en su vida diaria, ya sea en lo social, económico, laboral, psicológico, entre otros factores. Así, se relaciona con lo anteriormente mencionado, la influencia de la "modernidad" que nos merma día a día con la tecnología que surge en cada momento, es decir, está reflejado el poder y la posición social. Con este hecho, Douglas (1996) plantea que la sociedad en ese camino del dominio y adquisición, es la que decide cambiar su *seguridad* por una fuente de ingresos y, por ende, una estabilidad económica; en otras palabras, ignora los riesgos altamente probables y los de baja probabilidad para seguir obteniendo beneficios. En esta medida, se tiende a ignorar los riesgos que parecen no ocurrirán, incluso se eliminan hasta los peligros potenciales para hacer de esta manera un mundo "sin riesgos".

De tal manera que la sociedad del riesgo es la que reconoce sus peligros en tanto que trata de llevar una vida "deseable", siendo muy pocas personas las que toman cartas en el asunto. Según Beck (1996) la sociedad del riesgo emerge en el momento en que los peligros decididos y producidos socialmente sobrepasan los límites de la seguridad; es decir, la sociedad de acuerdo a sus actividades va determinando su desarrollo sin importar su seguridad y en otras ocasiones porque se empeñan en permanecer en su lugar siendo este una zona de peligro.

Un ejemplo que puede dar cuenta a lo anterior son las investigaciones realizadas sobre los problemas de salud en la Cuenca Alta del río Atoyac que comprenden tres municipios del estado de Tlaxcala y dos del estado de Puebla[39]. El estudio señala que debido a la existencia de los corredores industriales de Ixtacuixtla, Huejotzingo; el complejo petroquímico y hasta la maquila intraurbana han contribuido no sólo al deterioro del río sino también han ocasionado el deterioro de la salud de las comunidades, siendo los más afectados los habitantes de las comunidades asentadas a unos metros del río y los trabajadores del campo que utilizan las aguas en el riego.

[39] Para mayor referencia véase Morales Sierra (Coord.) (2004). Documentación y seguimiento de casos de Leucemia y Trombocitopenia por contaminación del río Atoyac Puebla-Tlaxcala.

Las evaluaciones epidemiológicas realizadas a la población registraron ocho enfermedades distintas[40](anemia, leucemia, sangrado nasal, asma, leucopenia, hidrocefalia, púrpura trombocitopénica y otros tipos de cáncer). El estudio señala que la percepción que la población tiene de la contaminación se debe a la manifestación del color azul, rojo o negro, olores penetrantes por tiempos prolongados de forma cotidiana en el río. Finalmente, la población pese a los resultados de la investigación continúa habitando en las cercanías del río sin dar importancia a toda la serie de enfermedades a las cuales están expuestas.

De esta forma, la sociedad se convierte en la sociedad del riesgo. Tal como lo demuestra el ejemplo anterior, hay ciertas poblaciones que se niegan a dejar su propiedad aun viviendo con un riesgo latente, como también en ocasiones son forzadas a permanecer en este estado, ya sea, porque no existen o no tienen opciones para tomar sus propias decisiones. En contra parte, se encuentra la sociedad que desconoce los peligros a los que se encuentra expuesta, pero el no tener conocimiento del riesgo presente no implica que no lo haya. Asimismo, no hay que olvidar que el ser humano se centra en la producción-distribución-acumulación de riqueza de la cual recrea situaciones de inseguridad, pero que prefiere tomar el riesgo antes que dejarlo todo. Esto también toma sentido pues cada individuo percibe la extensión de sus riesgos de manera diferente y decide a qué temerle, a qué no, y en qué momento se encuentra o no en peligro.

Por esta razón, Wildavsky y Dake (1990) señalan que la teoría de la percepción del riesgo nos puede probar la habilidad para predecir y explicar qué tipo de personas pueden percibir los riesgos potenciales, pues cada una de ellas los percibe de acuerdo a experiencias a lo largo de su vida, de forma intuitiva y a conocimientos racionales, reaccionando de forma distinta a diversas situaciones. Es entonces que cada persona tiene un concepto distinto y al mismo tiempo una categoría distinta del riesgo. Por ejemplo, los riesgos para un ama de casa no son los mismos que considera un corredor de bolsa, o un conductor.

Entonces se entiende que riesgo tiene un significado diferente para las personas, por lo tanto, el individuo acepta el riesgo y se expone a ellos como mejor le parezca. Cabe señalar que como individuo o como colectivo, se tiene una actitud diferente, por lo que, de la misma manera en que para cada persona se

[40] La leucopenia es el déficit de glóbulos blancos; la hidrocefalia es una acumulación excesiva de líquido en el cerebro; y la púrpura trombocitopénica es considerada como una disfunción sanguínea que se caracteriza por sangrados y manchas en la piel o moretones presentados por la persona afectada.

piensa el riesgo, como grupo también se adopta un concepto, es decir, si como individuo en una situación dada se percibe el riesgo de una forma, como parte de un grupo social se consensará desde otra perspectiva sin importar si hay exposición o no.

Así, Beck (1998:65) señala que "la civilización se pone en peligro a sí misma, cosa no imputable a Dios, a los dioses, ni a la naturaleza, sino a las decisiones humanas y los efectos industriales, es decir, a la tendencia de la civilización a configurar y controlar todo". Por lo anterior, parece ser que es la misma sociedad consciente e inconsciente, la que más que convertirse en la sociedad del riesgo, se encuentra "en riesgo" pues termina expuesta a situaciones que le pueden provocar un daño pero que al desaparecerlos o ignorarlos no los percibe como tal.

Además de lo escrito, hay que tomar en cuenta la labor que tiene la región (como espacio geográfico) dentro de estos acontecimientos, ya que es el medio en donde ocurren las dinámicas entre la sociedad y las actividades que lleva a cabo. De igual manera, las condiciones ambientales para cada una de las regiones son distintas, de tal forma que esta cuestión repercute en el medio ambiente, ocasionando que se requiera de una modificación en su espacio para adecuarse al entorno con el que se enfrenta cada día. Con esto es posible decir que el riesgo con el que vive una comunidad asentada a las faldas de un volcán, no es el mismo con el que vive una ubicada en una región con corredores industriales. Lo que según Caquimbo-Salazar (2008), permite a la sociedad crear su espacio sobre la necesidad de un entorno con el cual relacionarse y en donde relacionarse con otros, de manera que permita el desarrollo de la vida humana más allá de la supervivencia.

En ese sentido y de acuerdo a Beck (1998) el riesgo y la riqueza son elementos clasistas, puesto que mientras la riqueza se acumula arriba, los riesgos lo hacen abajo. La pobreza atrae riesgos y en cambio la riqueza, en renta, poder o educación puede comprar seguridad y liberación de riesgos. En las naciones el fenómeno se presenta de manera similar, puesto que los riesgos se presentan en las naciones pobres, mientras que las ricas se benefician de los riesgos que generan, por ejemplo, al vender y producir tecnologías para impedir que se produzcan riesgos o para paliar los efectos negativos cuando se producen. Sin embargo, ni los individuos ricos ni las naciones que producen riesgos están a salvo de los riesgos. Aparece el efecto boomerang. Los efectos colaterales vuelven al centro mismo donde se producen.

Finalmente, hoy en día, la globalización de las industrias, el avance de la tecnología y las nuevas formas de reproducir vida, están generando estas situaciones de crisis a las cuales ya no se sabe a qué o a quién adjudicárselas, pues nadie quiere tener responsabilidad de la realidad que se está viviendo, mientras tanto, no es el medio ambiente el único afectado sino que además está incluida la sociedad en general, siendo de alguna manera, la más vulnerable a estos cambios pues está en juego su calidad de vida, llamándose entonces la "sociedad del riesgo" por su afán de querer controlarlo todo.

A esto, parece ser que es la misma sociedad, absolutamente consumista, la que más que convertirse en la sociedad del riesgo, se encuentra "en riesgo"; pues es ella la que sola se somete a riesgos de los cuales muchas veces está consciente y en otros inconsciente, pero que, en la mayoría de los casos, pese a los riesgos potenciales a los que está expuesta en una región, prefiere permanecer en la comodidad de su hogar antes que permitirse perder su patrimonio, aún a costa de su salud.

Esto es por todas las situaciones que conlleva formar parte de este sistema capitalista, de tal forma que podemos preguntarnos ¿qué hay detrás de todo lo que vemos que sostiene a este régimen dominante? Se puede decir que el hablar de una "crisis económica" que acontece y causa disturbio, lo que se oculta tras sus espaldas, por obvias razones es esa "crisis ambiental" que va de la mano de las otras "crisis" que inducirán al mundo a ese efecto dominó.

Entonces, ¿qué hay detrás?, lo que hay es un sin fin de pensamientos con sentido de "competitividad" que por querer ir hacia adelante en este mundo moderno a costa de lo que sea, está repercutiendo en todo el sistema. No hay que echarle la culpa al capitalismo porque éste no existe sólo, el capitalismo somos todos, ya que estamos en la dinámica de producción, adquisición y acumulación de riqueza; por tanto, es imposible que algún ser humano se niegue o se resista a tener una buena casa, un automóvil, estar dentro del estatus social que le de identidad efímera y superficial. Es más que evidente que todos, en buena medida, deseamos alcanzar nuestro bienestar social, sin importar que estemos caminando a diario y de la mano del riesgo.

Referencias

Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. Editorial TusQuest. México.

Beck, U. (1996). "Teoría de la sociedad del riesgo". En J. Beriain (Comp.), *Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo*. Editorial Anthropos, Barcelona, España, pp. 201-222.

Beck, U. (1998). ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Editorial Paidós. Barcelona, España.

Beck, U. (2008). *La sociedad del riesgo mundial. En busca de la seguridad perdida*. Editorial Paidós. Barcelona, España.

Caquimbo-Salazar, S. (2008). "La calidad del espacio público en la construcción del paisaje urbano. En busca de un hábitat equitativo", en *Revista INVI*, Vol. 23, núm. 62, mayo 2008, Universidad de Chile, Santiago, Chile, pp. 75-97.

Coronil, F. (2000). "Naturaleza del poscolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo", en Lander, E. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Perspectivas latinoamericanas. Argentina. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. pp. 87-111.

Douglas, Mary. (1996). *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*. Editorial Paidós, España.

Figueroa, V. M. (2010). "La crisis global. Viejas y nuevas contradicciones". En *Problemas del desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Vol. 41, núm. 161, abril-junio 2010, México, pp. 193-211.

Giddens, A. (1996). "Modernidad y autoidentidad". En J. Beriain (Comp.), *Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo*. Editorial Anthropos, Barcelona, España, pp. 33-71.

Haro, A. y C. Taddei. (2010). "Valoración ambiental: aportaciones, alcances y limitaciones". En *Problemas del desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Vol. 41, núm. 160, enero-marzo 2010, México, pp. 211-224.

Luhmann, N. (1996). *Introducción a la teoría de sistemas*. Universidad Iberoamericana. México.

Luhmann, N. (1998). *La sociología del riesgo*. Universidad Iberoamericana. Editorial Triana, México.

Márquez, H. (2009). "Diez rostros de la crisis civilizatoria del sistema capitalista mundial". En *Problemas del desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Vol. 40, núm. 159, octubre-diciembre 2009, México, pp. 191-210.

Marx, K. (1999). *Formas económicas precapitalistas*. Editorial Siglo XXI. México.
Mayor-Zaragoza, F. (2009). "La problemática de la sostenibilidad en un mundo globalizado". En *Revista Educación*, número extraordinario 1, 2009, Madrid, España, pp. 25-52.
Morales Sierra, E. (Coord.), (2004). *Documentación y seguimiento de casos de leucemia y trombocitopenia por contaminación del río Atoyac Puebla-Tlaxcala*. Centro Fray Julián Garcés, Derechos Humanos y Desarrollo Local A.C., Tlaxcala, México.
Shiva, V. (2001). "El mundo en el límite". En Giddens, A. y W. Hutton (Eds.), *En el límite. La vida en el capitalismo global*. Editorial TusQuest, Barcelona, España, pp. 163-185.
Weber, M. (1998). *El político y el científico*. Editorial Alianza. Madrid, España.
Wildavsky, A. y K. Dake.(1990). "Theories of riskperception: Whofearswhat and why".En *Dedalus*, Vol. 110, n. 4, 1990. Pp. 41-60.

Índice

Introducción 5

Primera Parte
La Intervención en los Programas Sociales

Los Sistemas de Información Geográficos
para el análisis de problemas y necesidades sociales,
el caso de la pobreza alimentaria
en el Estado de Hidalgo
Raúl García García, Patricia Pineda Cortez e Ismael Aguillón León 19

Metamorfosis de la participación social
y de los lazos comunitarios como producto
de los programas sociales neoliberales.
El caso de un polígono de pobreza ubicado
en Monterrey, N.L.
María Zúñiga Coronado 41

Los sistemas de las familias nucleares
y las políticas sociales en el contexto social
María Guadalupe Pardo Benítez, Martha Olga García López,
Xolyanetzin Montero Pardo, Isidro Montero Partida 57

Violencia hacia las mujeres en el espacio público:
Voces de Mujeres
Florina Judith Olivarría Crespo, María Del Carmen González Montes y Laura Elena López Rentería 71

Modelo de intervención cognitivo conductual
para la promoción de estilos de vida saludable
en jóvenes universitarios
Claudia Yudith Reyna Tejada, Juan Carlos Farías Bracamontes Martha Leticia Cabello Garza 81

Participación y represión de
los jóvenes universitarios: Un análisis retrospectivo
del Movimiento Estudiantil en Yucatán
Martín Castro Guzmán, Karen Vázquez Centurión y Karen Lugo May 95

Segunda Parte
Sobre los Adultos Mayores

La percepción y la adaptación del Adulto Mayor
con relación a su estancia en el Asilo
María Natividad Ávila Ortiz y Ana Elisa Castro Sánchez 117

Trabajo Social: Como Parte de las Redes Sociales
del Adulto Mayor
Luis Enrique Soto Alanis y María Concepción Arroyo Rueda 131

Modelo Ave Fénix: Modelo de atención
desde Trabajo Social para el adulto mayor
Claudia Angélica Alcaraz Munguía, Mireya Patricia Arias Soto, Jesús David Amador Anguiano 139

Tercera Parte
Sobre la Formación Profesional

La práctica del Trabajador Social
en contextos urbanos: Una propuesta
de formación desde la investigación dialógica
y transdiciplinar
Alma Leticia Flores Ávila, Georgina Vega Fregoso
Elisa Cerros Rodríguez 155

Formación Profesional basada en la vinculación
de prácticas profesionales por proyectos y perfiles.
El caso de la Licenciatura en Trabajo Social
del Centro Universitario de los Valles
de la Universidad de Guadalajara
Rachel García Reynaga, Mónica Almeida López 171

Abordaje de las Políticas Sociales
desde el Trabajo Social. El caso de los
estudiantes de dos Universidades
María López Rocha, Sara Valdez Estrada,
Silvia Patricia Martínez Fernández 181

La investigación de la práctica como clave
para la profesionalización del Trabajo Social
en España
Arantxa Hernández-Echegaray 193

La sociedad del riesgo,
una mirada para trabajo social
Liliana Calderón Sosa
Josué Méndez Cano 213

Globalización, crisis y cambios en la realidad social; respuestas desde el trabajo social
Se terminó de imprimir en la Ciudad de Pachuca de Soto Hidalgo, durante el mes de diciembre de 2019.
Tiraje: 500 ejemplares
Corrección: Josué Méndez Cano
Cuidado de la edición: Martín Castro Guzmán
Diseño de portada y diagramación:
Martín Castro Guzmán

ISBN 978-607-27-1181-5

Actualmente, el balance de la mundialización es deficitario, por un lado, se reportan enromes ganancias para un sector en particular, el de los empresarios neoliberales, y por otro, se registra un estancamiento de la movilidad social, la profundización de las desigualdades sociales, el incremento de la pobreza de las masas, el deterioro del medio ambiente, el incremento del desempleo y la precarización del empleo.

Otros impactos de la globalización con la apertura comercial se observan en el deterioro de la calidad de vida de los campesinos, de grupos indígenas y de pequeños y medianos productores. La depredación de la flora y la fauna, el uso de pesticidas, fertilizantes y de otros químicos, los desechos industriales y domésticos y la urbanización de áreas protegidas contribuyen a la degradación extrema del medio ambiente.

La intención de este libro es, en primera instancia, hablar de problemas sociales actuales, por lo que se abordan situaciones de pobreza, enfermedad, discapacidad, violencia estigmatización o exclusión que viven ciertos grupos sociales como las familias de áreas rurales y urbanas marginadas, las mujeres, los adultos mayores y los adolescentes. Analizar, la respuesta de los programas sociales del Estado neoliberal ante las carencias que enfrentan estos grupos. Y mostrar las propuestas de la disciplina de Trabajo Social para intervenir de manera crítica en estas realidades y para comprender el real significado de las trasformaciones neoliberales de las reformas del Estado y de las políticas sociales y para co-construir un proyecto que promueva la justicia social.

La obra nace de un espacio de diálogo creado por la Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social (ACANITS) para discutir en torno a la comprensión de lo social a través de procesos de investigación y de intervención profesional de los y las trabajadoras sociales. Los trabajos que conforman este libro son producto de las reflexiones sobre las respuestas desde Trabajo Social ante la globalización, las crisis y los cambios de la realidad social, realizados en el marco del "*V Seminario Nacional y 1º Internacional de Investigación en Trabajo Social*", en la Ciudad de Guadalajara, Jalisco, en el 2015.